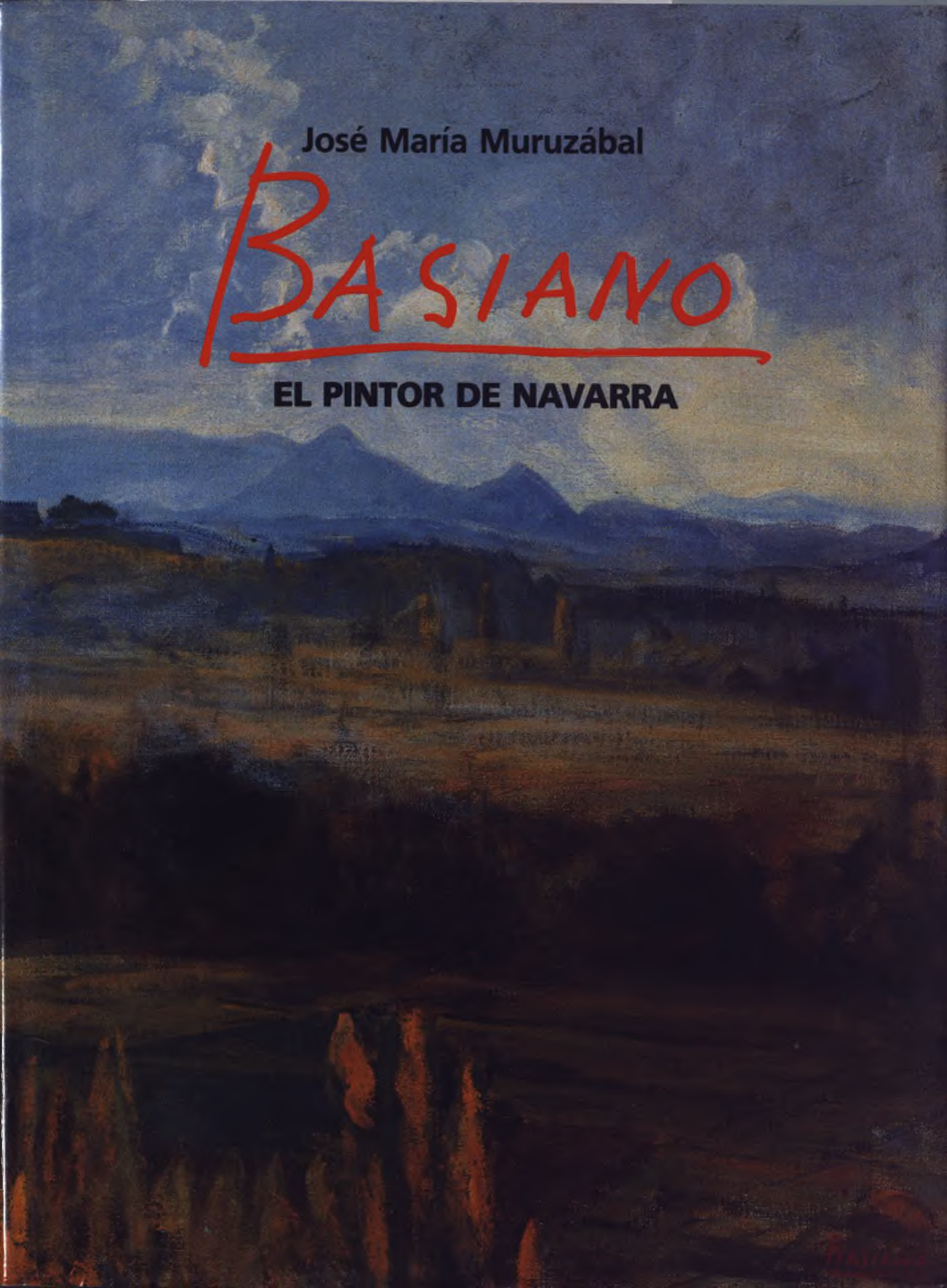


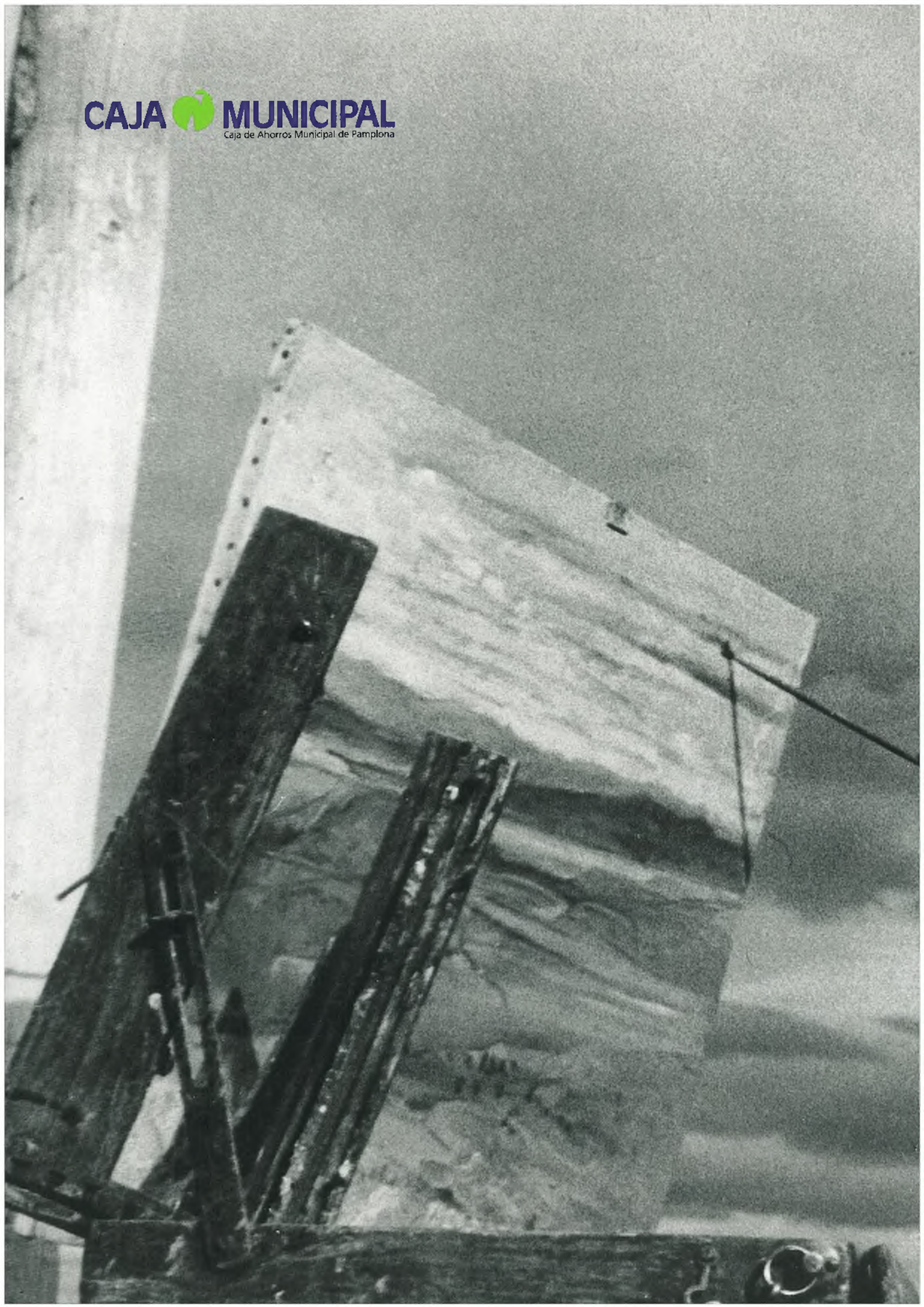
José María Muruzábal

BASIANO

EL PINTOR DE NAVARRA



BASIANO
EL PINTOR DE NAVARRA



José María Muruzábal

BASIANO

EL PINTOR DE NAVARRA



Título: BASIANO, EL PINTOR DE NAVARRA.
Autor: José María Muruzábal.
Edita: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona®.
Fotografías: José Luis Larrión y Enrique Pimoulier.
Diseño y maquetación: Mariano Sinués (I. G. Castuera).
Dirección impresión: Jesús Jáuregui (I. G. Castuera).
Fotocomposición: Cometip.
Fotomecánica: ZIUR - Pamplona.
Imprime: I. G. Castuera, S. A. - Burlada (Navarra).
ISBN: 84-505-8496-5.
D.L.: NA. 430-1989.

INDICE GENERAL

PROLOGO	8
1. INTRODUCCION	11
2. BIOGRAFIA DEL PINTOR	15
3. FORMACION DE JESUS BASIANO	45
4. EL ESTILO DE JESUS BASIANO	55
A. Los temas	55
B. Elementos formales	65
C. Técnica pictórica	76
5. CONSIDERACIONES SOBRE SU OBRA	85
A. La evolución artística	85
B. La repercusión de su obra	88
6. PREMIOS Y DISTINCIONES	93
EXPOSICIONES	93
BIBLIOGRAFIA GENERAL	95
HEMEROGRAFIA	97
CATALOGOS DE EXPOSICIONES	100
7. OBRA SELECCIONADA	101
8. CATALOGO DE MIL OBRAS DE BASIANO	233



PROLOGO

Alguna vez los amigos le llegamos a insinuar a José María Iribarren que escribiese la biografía de Basiano. Los dos eran riberos y el tema le iba por la gran riqueza de vivencias y de anécdotas que Basiano contaba de sí mismo y las otras muchas que se contaban de él y, que el pintor, muy cuco, dejaba propalar. Iribarren ponía la pega de la dificultad de biografíar a un artista vivo.

—Tú quieres que me muera..., le decía Basiano fingiendo indignación.

Y se murió Basiano y José Mari escribió un estupendo y sentido artículo lleno de cariño y admiración por su casi paisano. Pero la biografía del pintor seguía sin hacerse.

El libro llega ahora y escrito por José María Muruzábal del Solar, que no conoció a Basiano, pero que ha investigado, especialmente a través de publicaciones diarias, la trayectoria vital y artística de uno de los pintores más grandes y el más original que hemos tenido en Navarra. El resultado es plenamente satisfactorio; por su extensión y sus logros sobrepasa los límites usuales de una tesina de licenciatura.

Al escribir de Basiano —y mucho más en los límites de un prólogo—, corremos el riesgo, los que lo conocimos y lo tratamos bastante íntimamente y durante muchos años, de quedarnos en las ricas y a veces expresivas anécdotas de su vida, que no fue ninguna nebulosa, sino extremadamente sencilla y lineal. Basiano, es indudable, no era un hombre de letras, ni tenía una formación intelectual, ni en pintura pasó del impresionismo. Su último ídolo fue Regoyos. De Picasso no quería saber nada, ni siquiera de Dalí. Y no fueses a hablarle de pintura abstracta, ni de otros movimientos posteriores, que adjetivaba como «camelos».

Lo que tampoco significa que Basiano no tuviese mucho sentido común y una intuición genial para comprender y definir la pintura. Con pocas palabras o con una frase calificaba acertadamente un cuadro o una exposición. Ocurría que Basiano tenía unos conceptos diferentes de los normales para medir o definir las cosas y de

ahí su extravagancia en algunos comportamientos. Contaba, por ejemplo, cómo en los años 30, un día que se quedó sin dinero se arrancó el oro de una muela para cambiarlo por alubias en casa de la Buza; y se extrañaba de que las cartas escritas a máquina tuviesen faltas de ortografía. Pero no podemos quedarnos en la anécdota.

Tenía Basiano una noble cabeza de cónsul romano que talló Behovide y una voz tremenda de bajo. Educada hubiese llegado muy lejos. En Italia lo probaron para la Scala de Milán y cantó en el Orfeón Pamplonés. Se estrenó en Bilbao, con un sólo de jota y D. Remigio Mújica, más que dirigirlo, le amenazaba con la batuta:

—No me gibarás más... no me gibarás más... (no decía precisamente eso).

Y allí acabó su carrera musical, aunque conservó la afición al canto. En el banquete homenaje que le dimos en Madrid en el Círculo de Bellas Artes, tras el brindis de Orduna, se levantó Basiano:

—Como no sé hablar, os voy a cantar una jota.

Y desafinó con terrible vozarrón. Nunca le entró la solfa.

Era un enamorado de su profesión y un trabajador infatigable. Recio, duro, estaba convencido de que para ser paisajista era necesaria una buena salud. Los cuadros de nieve —nunca trabajó el paisaje en el estudio— le suponían aguantar horas y horas ante el caballete, junto al puente de San Pedro o frente al Ezcaurre. alguna vez, para justificar el precio de un cuadro, aludía al resfriado que le había costado o enseñaba los dedos amorcillados y rojos por los sabañones. El puente de San Pedro, con los claustros de la Catedral, serán el tema más repetido en sus cuadros, hasta el punto que tenía sobre los modelos una especie de derecho de propiedad. En cuanto veía algún colega aficionado por allí, se quejaba:

—Vienen a copiarme...

Nadie le copiaba porque pocos como Basiano han sentido e interpretado mejor el paisaje. Se compenetraba con la naturaleza, se integraba en ella para transcribirla después al lienzo. Contaba

que la vocación de pintor le llegó al contemplar un amanecer y cómo un día, en la sierra de Loarre, tuvo una extraña sensación de éxtasis y de unión con el paisaje; algo extraño que penetró en su sensibilidad y en su arte y que no olvidó nunca. Su geografía preferida era la zona media y la Ribera de Navarra aunque quizá sus mejores cuadros fueron los que pintó en el Somontano aragonés —Loarre, Riglos, Sallent...— y en el Pirineo de Roncal. Tenía mucho miedo a los verdes —el color más difícil de pintar, decía— aunque conozco cuadros de Baztán deliciosos de matices.

Cuando nació su hijo mayor quiso ponerle el nombre de un color, Verde. Como no pudo ser, le puso Jaime —según explicaba— porque sería pintor y con ese nombre vendería mejor en Cataluña... Había veces en que, estoy convencido, nos tomaba el pelo a todos. ¡Qué de ocurrencias y bromas le gustaban sus amigos! En el fondo, él se reía del coro. Haría falta un libro para contar sus estancias en Yesa, mientras se construía el pantano y pintaba en la iglesia la leyenda de San Virila, en la que él llamaba la cueva del ran-ran.

Lo increíble de su paleta era el colorido. Zuñiga y Maeztu, dos grandes artistas, pero mucho más pobres en cromatismos, envidiaban la retina de Basiano. A veces cuidaba poco el dibujo y el enmarque. Hay cuadros en que los primeros términos están sin trabajar apenas, dándose contrastes de calidad diferente dentro del mismo lienzo.

Tampoco era exigente con su arte, ni tenía vanidad de artista. Vendía cuadros sin terminar, algunos simplemente abocetados. Recuerdo que vino a Pamplona Josep Gudiol y, al ver las obras de Basiano, se quedó admirado, no sólo de la calidad, sino de los ridículos precios que pedía por sus pinturas. Quiso montar una exposición en Barcelona, pero desistió al comprobar lo desigual de su obra y la negativa de Basiano a someterla a un expurgo. La verdad es que no todo el que tiene un «basiano» es propietario de una obra de arte. Hay cuadros, maravillosos, insuperables, pero otros —sobre todo alguno de encar-

go— poco añaden a su fama.

Basiano, con su perro, el Pinto, que nos lo regaló en los años de la Guerra, cuando se puso la boina roja; con sus motos y últimamente con aquel «biscuter» que pintó de amarillo —mira, aquí, si quieres escupir, no tienes que levantar la ventanilla— era un tipo popular. Al mediodía solíamos verlo por algún bar de la plaza del Castillo ante un blanco y unas ostras si había vendido bien un cuadro. Le gustaba alternar con la gente importante de la Pamplona de entonces y era refinado en sus gustos. No tenía nada de rústico, como ha llegado a escribirse confundiendo su personalidad. Más urbano que rural, el campo era para él un motivo estético, el argumento de sus cuadros, pero no creo que jamás lo mirase con ojos de labrador. Veía en él líneas y colores, más colores que líneas.

Fue también Basiano un excelente retratista, aunque practicó poco el género, quizá porque el artista, en este caso y al revés de lo que suele ocurrir, exigía bastante del modelo y no le hacía demasiadas concesiones. Aplicaba al retrato la misma técnica que al paisaje, que era pintar lo que tenía delante, tal como él lo veía. Y así en el «piojo verde» —antecedente de los anoraks— del corpachón de Pello Baleztena pudo desarrollar toda una gama de verdes, lo mismo que si se tratara de un bosque de Velate.

Jesús Basiano merecía que alguien —en este caso José María Muruzábal— se preocupase de captar su personalidad, cuando todavía viven amigos suyos; y catalogar su obra espléndida, enorme y desigual. Basiano era, mientras vivió, consustancial a Navarra y hoy sigue presente en los hogares de muchos pamploneses con sus cuadros revalorizados y buscados por marchantes y coleccionistas. Singular personaje, hombre bueno y estupendo pintor, este libro contribuirá sin duda a acercarlo a los que no lo trataron y a conocerlo mejor los que fuimos sus amigos.

JOSE JAVIER URANGA

*A Izaskun, mi mujer
A José M.^a Muruzábal,
mi padre.*

1. INTRODUCCION

El trabajo que a continuación se presenta es el resultado de una memoria de licenciatura que bajo el título «Vida y Obra del pintor Basiano» fue leída en marzo de 1986 en el departamento de Historia del Arte de la Universidad de Navarra¹. En dicha memoria se catalogaron seiscientas obras del pintor y fue el fruto de una larga y complicada labor de investigación que se inició dos años antes de esa fecha. Para la realización de la misma concurrieron una serie de circunstancias que nos motivaron a profundizar en este artista navarro. Existía inicialmente un interés personal nacido de un conocimiento superficial de la obra del pintor, vista en exposiciones celebradas en Pamplona, en colecciones particulares y de un trato familiar con Jaime y Javier Basiano, hijos del pintor. A ese interés inicial seguirá una admiración por el tema y por la propia obra del artista. Este afán personal por el arte navarro se desarrolló, sin duda, en un contacto directo y continuado, a lo largo de muchos años, con los pintores y los artistas de nuestra tierra. La situación de mi familia, viviendo de lleno en el mundo del arte local y regional, hizo germinar, en definitiva, el presente estudio. La memoria de licenciatura fue sucesivamente ampliada, tanto en el número de obras catalogadas que ha quedado definitivamente fijado en mí, como en el resto de sus apartados y también debidamente adaptada para ajustarse a su publicación.

Al plantearse la posibilidad de un trabajo de investigación que sirviera como memoria de licenciatura, éste se concretó en un tema de la pintura navarra contemporánea al comprobar la escasez de estudios serios sobre los artistas plásticos de Navarra que realizaron su obra en el presente siglo. No hemos podido contar, desgraciadamente, con artistas que hayan destacado poderosamente a nivel nacional, pero sí los tenemos con la calidad suficiente como pa-

ra dedicarles un estudio científico y pormenorizado. Faltan estudios que entren de lleno en la vida y en la labor artística de nuestros artistas ya que, conociéndolos mejor podremos situarlos en el lugar que les corresponda en base a su categoría artística. Mientras no desarrollemos esta labor, los mismos no pasarán de una cotización más allá de la estrictamente regional.

De entre todos ellos, si alguien es conocido y popular para los navarros, ése es Jesús Basiano. Por descontado que nos referimos a un conocimiento un tanto superficial y en muchos casos sólo anecdótico, pero al fin y al cabo existe una idea más o menos vaga sobre quién era este artista y sobre las características esenciales de sus paisajes. Se echaba en falta, sin embargo, un estudio pormenorizado, sistemático y en profundidad sobre el mismo, tratando su vida y su obra.

El nombre de Jesús Basiano aparece repetidamente en la bibliografía existente sobre la Pintura Vasca, dedicándole algunos párrafos, normalmente breves, pero acordándose de él y dando unas someras pinceladas de su personalidad y de su obra. El resplandor de artistas de la talla de Regoyos, Maeztu, Arteta o Zuloaga oscurecen la figura de Jesús Basiano, situándolo indudablemente en un segundo plano respecto de aquéllos. También puede seguirse su nombre en la escasa bibliografía con que contamos para el arte navarro contemporáneo, donde sí que se sitúa en un papel clave. Y finalmente, también lo podemos estudiar a través de una extensa serie de artículos de prensa, en los que se dan infinidad de referencias sobre su larga vida y obra.

A la hora de iniciar el trabajo saltaron rápidamente a la vista una serie de incógnitas que hacían el mismo atrayente en extremo. Temas acerca de si se trataba de un pintor autodidacta o no, sobre el volumen aproximado de su

producción, la variación en su modo de firmar, la existencia y la calidad de otras temáticas, especialmente la figura, además de la ya conocida del paisaje, etc. aparecieron como problemáticos y abiertos a su estudio y discusión. El propio nombre del artista planteaba inicialmente una incógnita; para unos, Basiano se trataba del nombre mientras que para otros era un apellido. Así se refleja incluso en la bibliografía existente². Rápidamente quedó bien claro que Basiano era su segundo nombre y aquél con que se le identificará en el mundo del arte. Estas cuestiones, más otras que fueron surgiendo y tomando forma a lo largo del trabajo, justificaban plenamente la realización del mismo.

El método que se ha empleado en el estudio ha ido encaminado en dos direcciones fundamentales. Una primera parte referida a la catalogación de las mil obras que avalan y respaldan el mismo. En ella se han dado los siguientes pasos:

1.º Localización de las obras, que en su mayor parte se encuentran en colecciones particulares. Ha sido preciso dirigirse y entrar en contacto con la propia familia del pintor, con infinidad de artistas navarros y vascos, con salas de arte o con galerías, etc. Gracias a todos ellos se fue conociendo el paradero de las obras.

2.º Catalogación de la obra, obteniendo de cada una los datos necesarios para su plena identificación, además de tomar las pertinentes fotografías. Con esos datos se obtenía una ficha cuyo resumen es el que figura en el catálogo adjunto a la publicación.

3.º Investigación sobre los cuadros, en una labor de fijación de fechas, de posibles publicaciones de las mismas, de su presencia en exposiciones y de cuantos datos fuera dado reunir sobre ellos.

Esta faceta resultó especialmente lenta, difícil y complicada y se ha desarrollado a lo largo de cinco años de trabajo continuado. Además, se han catalogado obras, no sólo de Pamplona y toda Navarra, sino también de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Madrid principalmente, a fin de intentar obtener una visión de la obra lo más completa posible.

La segunda dirección que ha seguido el trabajo fue la recogida de datos, tanto acerca de la vida del pintor como de su obra (biografía, exposiciones, actos, viajes, existencia de cuadros, opiniones de personas, etc.). Esta labor ha seguido también dos direcciones paralelas:

1.ª En la bibliografía existente, rastreando la figura del artista en libros, en revistas y especialmente en artículos periodísticos, que han sido las fuentes primordiales por el gran caudal de datos y referencias que en ellos se contienen. La actuación aquí resultó relativamente sencilla dado que el propio Jesús Basiano y su familia reunieron durante más de cincuenta años una cantidad considerable de recortes de prensa. Nuestra tarea primordial fue ordenar todo ese material y completarlo, en la medida de lo posible, con otros que fueron presentándose.

2.ª En fuentes directas. En primer lugar en contacto con los dos hijos del pintor que facilitaron cuantiosos datos y que pusieron en nuestras manos los apuntes de Basiano, una especie de diario al que nos referiremos en su momento, pero en donde aparecen cientos de referencias de obras, compradores, precios, fechas, etc., desde 1908 hasta 1961. Además de todo esto nos hemos entrevistado con una serie de personas que conocieron a Basiano con el fin de recoger su opinión. Tales fueron artistas actuales, coleccionistas que le compraron obra, amigos de su época que aún viven, etc. Todo ello sirvió como complemento inestimable a la labor anterior, además de facilitar informaciones y noticias que, sin figurar escritas en ninguna parte, resultaron especialmente interesantes para nuestro estudio³. Esta parte del trabajo fue útil además para comprobar el grado de conocimiento que se tenía sobre el artista por parte de personas que lo trataron directamente.

Ambos métodos han sido empleados a la par, de forma complementaria, entendiendo que estábamos en la línea más óptima para profundizar de la mejor manera posible sobre la figura de Jesús Basiano. Hay que señalar además que, a lo largo de todo nuestro trabajo, hemos tratado de acercarnos al artista real, al pintor que se destaca por la calidad de su obra, despojado de esa aureola local que lo envuelve y al margen de esa infinidad de anécdotas pamplonesas que lo rodean. Creemos que ésa es la única manera posible de llegar a conocer a Jesús Basiano, seriamente, como artista y así lo hemos intentado realizar. Y esto ha supuesto un esfuerzo auténtico ya que su figura siempre se relaciona con una nebulosa, más propia de una leyenda que de otra cosa. Como bien escribe Pedro Manterola, «Ese carácter ha ayudado a construir una falsa leyenda de un pintor un tanto bárbaro, que suple a fuerza de talento

natural, de instinto, la falta de una formación académica. Se trata, como se ve, de una imagen de alto rendimiento social, en la que el público se complace en reconocer la imagen romántica del «artista auténtico» dotado de raras virtudes naturales y hasta raciales»⁴.

No se puede dejar pasar esta oportunidad sin manifestar expresamente nuestro agradecimiento a los hijos del artista, a Jaime y Javier Basiano, cuya total colaboración resultó inestimable, así como también a todos los cientos de coleccionistas particulares que nos abrieron amablemente sus puertas. Sería misión imposible enumerarlos, pero quede constancia de su ayuda y apoyo, así como el de todas aquellas personas que facilitaron direcciones, datos, etc. los cuales favorecieron la tarea investigadora.

Hay que agradecer también a todas las entidades que colaboraron de una u otra manera. Al Museo San Telmo de San Sebastián, al Museo de Bellas Artes de Alava y especialmente al Museo de Navarra cuya dirección y personal estuvieron en todo momento dispuestos a prestar su ayuda. A infinidad de entidades navarras que poseen obra de Basiano por la amabilidad con que nos atendieron y especialmente a la Institución Príncipe de Viana del Gobier-

no de Navarra por la beca concedida para la realización de la memoria de licenciatura y por el esfuerzo que han supuesto las recientes exposiciones retrospectivas sobre la obra del pintor Basiano, que abrieron nuevas vías a la investigación. Hay que agradecer también al personal del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Navarra en los que encontré siempre apoyo y estímulo y muy especialmente a su directora Dra. D.^a Concepción García Gaínza, que dirigió la memoria de licenciatura y cuyo magisterio y ayuda no es fácil de olvidar.

Un agradecimiento especial a la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, favorecedora siempre de los artistas navarros a través de sus salas de exposiciones y que ha posibilitado ahora que este estudio pueda ser editado convenientemente como homenaje a Jesús Basiano en el centenario de su nacimiento. Y finalmente mi reconocimiento a toda mi familia que hizo lo indecible por este trabajo, en especial mi mujer y mi padre, José M.^a Muruzábal del Val, director durante veintiocho años de las salas de arte de la CAMP, amigo personal del pintor Basiano y de infinidad de artistas y a quien se debe en gran medida la realización de este estudio.

NOTAS

1. La memoria de licenciatura se presentó el 11 de marzo de 1986 y el tribunal estuvo compuesto por la Doctora D.^a Concepción García Gaínza que actuó de presidente y los Doctores D. Francisco Javier Zubiaur Carreño y D.^a Clara Fernández-Ladreda Aguade, siendo calificado con Sobresaliente por unanimidad.

2. ALVAREZ EMPARANZA, J.M. *Origen y evolución de la Pintura Vasca*. Caja de Ahorros de Guipúzcoa. San Sebastián, 1973. Pág. 210.

3. Las principales charlas mantenidas fueron:

Con Don Antonio Cabasés el 12 enero 1984.

Con Don José A. Larrambebere el 16 enero 1984.

Con Don Santiago Alonso el 18 enero 1984.

Con Don Serafín Argáiz el 19 enero 1984.

Con Don Antonio Moreno Urisarri el 21 febrero 1984.

Con Don Baldomero Barón el 28 febrero 1984.

Con Don Gregorio Pérez Daroca el 28 febrero 1984.

4. MANTEROLA, P. «El paisaje y la mirada», en *Pintura navarra en torno al río*. Pamplona 1987. Mancomunidad de la comarca de Pamplona.



Basilio en 1959. Fotografía Joaquín Ciga.

2. BIOGRAFIA DEL PINTOR

Jesús Basiano Martínez Pérez nace el nueve de diciembre de 1889 en la localidad de Murchante, en plena Ribera de Navarra, muy cerca de Tudela. Su nacimiento en este lugar, de gentes campesinas, toscas y nobles a la vez, esforzadas y alegres, marca fuertemente el carácter de Basiano a lo largo de toda su vida. Su forma de ser, tan alejada de las cortesías y refinamientos propios de muchos artistas de su época, será algo que quedó plasmado en la memoria de todos aquellos que le conocieron.

El padre de Jesús Basiano se llamaba Pedro Martínez Simón, labrador medianamente acomodado y murchantino viejo, lo que le valió al pintor el apelativo entre sus convecinos del «hijo Pedro». Esta costumbre de colocar apelativos o mote es algo consustancial a la gente de la Ribera de Navarra y nuestro artista no se libró de ella. Su madre era Gregoria Pérez Pérez, natural de la cercana localidad de Cintruénigo. La familia tenía su domicilio en la calle de la Paz, una de las más populares de Murchante. El matrimonio tuvo varios hijos, siendo Basiano el primogénito de ellos. Aún hoy vive en el lugar el hermano menor del pintor, Domingo Martínez, de avanzada edad. Poco más se puede añadir de esa familia que no se distinguía en absoluto de cualquier otra de la localidad. Sus abuelos llevaban en el pueblo una posada de arrieros, no existiendo por tanto antecedente alguno de tipo artístico en la familia.

La niñez de Basiano no debió diferenciarse de la de cualquier muchacho murchantino del momento. La vida corriente de ir a la escuela, de jugar por las calles de su localidad, de correr por los soleados campos. Su contacto directo con la naturaleza, desde su infancia, no cabe duda de que influyó necesariamente en el gusto que tenía el artista por el campo y su posterior dedicación al género del paisaje. El mismo comentaba en muchas ocasiones la impresión

que le causaba todo aquel entorno. «De chico, en un alto al que solía ir, me extasiaba contemplando los cielos de la caída de la tarde, la luz de detrás de los montes lejanos, y a veces horizontes trágicos de buitres merodeando...»¹. En términos semejantes explicaba siempre cómo le nació su vocación pictórica. No podemos pasar esta etapa inicial de su vida sin hacer referencia al maestro de Murchante, Don Higinio Murugarren, hombre culto y liberal, que influyó notablemente en sus discípulos y por descontento en aquel joven con inquietudes de tipo artístico.

En 1900 y merced al traslado de su familia a Bilbao, Jesús Basiano que cuenta ya con once años, llegará a la capital vizcaína. Este cambio, motivado porque su padre cambiará su profesión de agricultor por la de comerciante de vinos, será decisivo en el despertar de su vocación artística. Pronto asistirá a las clases de los Padres Escolapios y posteriormente al colegio del «Cardenal Cisneros». La familia se percató entonces de la creciente afición de su hijo por el dibujo y la pintura, ante lo cual, y por intercesión directa y personal del conocido escultor Quintín de la Torre, lo enviarán a la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. Necesidades de tipo económico obligarán al joven pintor a desarrollar toda una amplia gama de trabajos lindando con lo artístico. La temprana muerte de su padre arruinó el negocio familiar e hizo que escasearan los recursos económicos. Durante un tiempo trabajará con un arquitecto en su estudio, para pasar después a un taller de escenografía, aunque todo eso lo abandonará por lo que en adelante será su vida y su vocación, la pintura.

De esta forma comenzará Basiano a dedicarse a pintar en serio, realizando sus primeras obras por la zona del duranguesado. Un cuadro suyo, expuesto en un escaparate de Bilbao

en torno a 1910, llamó poderosamente la atención. La obra, un paisaje de la zona de Berna (Barrio de Amorebieta - Echano), le valió una ayuda o subvención de cinco mil pesetas. Sin embargo, la Diputación de Vizcaya, de quien provenía la ayuda, procedió a retirársela al averiguarse que el pintor no era vizcaíno sino navarro. Este acontecimiento le dolió profundamente a Basiano en aquellas circunstancias y lo recordará con amargura durante toda su vida. Por esta misma época, 1908-12, debió entablar contacto con el maestro Darío de Regoyos, el gran pintor del paisaje y de la modernidad española. El propio Regoyos llegó a comprarle un cuadro a Basiano en ochenta pesetas². Algo vería indudablemente aquel gran artista en el joven pintor navarro, de apenas veinte años, para adquirirle una obra. La pintura de Regoyos tuvo que impresionar sobremanera a Basiano, dada su concepción del paisaje con dedicación especial al color y a la luz.

Ya en 1912, Jesús Basiano celebró su primera exposición en el Palacio de la Diputación Foral de Navarra, en Pamplona, con cuadros, según consta en los propios apuntes del pintor, realizados en Vizcaya entre 1905 y 1912. Gracias a esta muestra y atendiendo al dictamen favorable de los artistas navarros Javier Ciga, Enrique Zubiri y Alfonso de Gaztelu, la Diputación Foral de Navarra le concederá una pensión para estudiar en Madrid durante un año. La ayuda ascendía a la cantidad de dos mil pesetas y gracias a ella nuestro artista pudo cursar estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Esa pensión, que inicialmente era para un solo año, será ampliada sucesivamente en otros dos, por lo que Basiano permanecerá en Madrid hasta 1915. En la Escuela de San Fernando se concretará definitivamente su vocación pictórica y su gusto prioritario por el paisaje. Obtendrá, durante su permanencia en dicho centro, varias medallas y diplomas y, especialmente, una medalla en paisaje el año 1913. Garnelo, su profesor en Bellas Artes, intentará fijar aquellas extraordinarias cualidades de su discípulo para el color y la luz. Su formación madrileña se completará por el contacto que mantuvo con los maestros Chicharro, Muñoz Degraín y, sobre todo, Cecilio Plá. Pese a todas estas influencias, poco le quedó al artista navarro de la pintura suave y clara de Plá y de aquellos maestros madrileños, ya que su obra debe mucho más a Regoyos, cuyo recuerdo debió permanecer en su retina constantemente.

En vista del provecho obtenido por el artista en Madrid, la Diputación Foral de Navarra le concederá una nueva pensión para estudiar, esta vez, en Roma. Pamplona tuvo siempre inclinaciones hacia el academicismo y así se trasladó Basiano hasta la capital italiana. Su estancia en Roma durará solamente un año, entre 1915-16, durante la difícil época de la primera guerra mundial, y estuvo marcada por las enormes apreturas económicas que le tocó padecer a causa del retraso constante en percibir la cantidad mensual que tenía asignada. En cierta ocasión hasta tuvo que pedir prestados «unos cuantos duros» al cónsul español para poder comer. En Roma tuvo también la guía y la amistad de un paisano suyo, de Murchante, allí establecido, el Padre Daniel Delgado, de la orden agustina y personaje de alto rango en el Vaticano. Por esta época trabará gran amistad con el pintor aragonés M. Barbasán, del que será compañero de penalidades. Pese a la gran impresión que aquel emporio del arte le causaría, la huella que permanece en Basiano de todo aquello se esfumaría bien pronto con su regreso. Incluso se han perdido la mayor parte de las obras que allí realizó dado que, en un traslado efectuado por el pintor, las confió a una persona conocida que a la postre desapareció con los cuadros.

De regreso a España pasó un tiempo por tierras de Castilla, en la zona de Avila y Segovia, con una recomendación del Doctor Grinda, médico personal del rey Alfonso XIII. Los paisajes que pintará ahora en Castilla, darán lugar a su primera exposición después de su regreso de Roma. La muestra tendrá lugar en agosto de 1916 en los salones del Pueblo Vasco de San Sebastián. Curiosamente, en las referencias que hemos podido encontrar, el artista aparece llamado «Jesús Bassiano»³.

En 1917 acudirá por primera vez a una Exposición Nacional del Bellas Artes, con el cuadro titulado «Podadores». La presencia de Basiano en este tipo de exposiciones será en adelante reiterada y durará hasta bien entrados los años cincuenta. El mismo año 17 su nombre estará presente en una exposición colectiva de pintura, en Pamplona, que se ubicará en las escuelas de San Francisco, organizada por el sindicato de iniciativas de Pamplona⁴. En el catálogo consta Basiano (al que en esta ocasión se llama, también erróneamente, Martínez Bascano) con nueve obras, incluyendo entre ellas un retrato. Junto a nuestro artista figura lo más representativo de la pintura navarra del



Basiano en su Primera Comunión
1900-05



Basiano y su padre en Bilbao 1905.



Jesus Basiano en su época de Madrid 1912-14

Pamplona 1^o de Abril 1911

Al Director de El "Bo" de Navarra
S. S. Sr.

Muy Sr. mío: Mañana a El Palacio Provincial de H. 12 y tendrá sumo gusto de enseñar a V. hotel y otra persona por V. delegada, de una reducción, sus cuadros de Paisajes; esto es a general mi pobre trabajo para que así surgen bloques como por conveniente

Los días laborables, por acuerdo de S. S. están, por los tardes de 2 a 5 y podrán

ver dicha exposición durante esas horas y aquellos que deseen hacerlo por invitación suya

Queda Sr. Director por todo y vale que puede disponer cuanto guste de este
Su muy afectado
S. S. Sr.

Jesus Martinez

momento, como Ciga, Echenique Ansorena, Alfonso de Gaztelu, Enrique Zubiri, los hermanos Lipúzcoa, Millán Mendía, J. Arbizu, etc.

Por esta época establecerá su residencia en Vizcaya, concretamente en Durango, dando así inicio a lo que podemos denominar segunda estancia vizcaína. En ella comenzará a relacionarse estrechamente con los pintores vascos más representativos de la época. Se trata de un contacto directo con personalidades del arte tan conocidas como Manuel Losada, Arteta, Gustavo de Maeztu (con el que posteriormente trabará gran amistad en Estella), los hermanos Arrue, Juan de Echevarría, etc. Es un contacto continuado y en profundidad, exponiendo en los salones de la Asociación de Artistas Vascos de Bilbao, participando en colectivas, conviviendo con ellos en definitiva, como tendremos ocasión de analizar más detenidamente en el apartado dedicado a la formación artística del pintor. Esta etapa durará aproximadamente hasta 1925 en que se trasladará, ya de manera definitiva, a Pamplona. Para muchos críticos, yo comparto plenamente esa opinión, esta etapa que ahora concluye es la de mayor altura pictórica y calidad artística, es «El Basiano de la vena duranguesa» que decía Llano Gorostiza⁵.

En este intervalo, al margen de las exposiciones que marcan su relación con la pintura vasca y que analizaremos posteriormente, tenemos en 1922 su presencia en la Exposición Nacional de Bellas Artes, con el título «Castillo de Loarre» y con «Puente de Cantalojas». El año 1923 se registra una muestra de su obra en Biarritz⁶ que no hemos podido confirmar. Y finalmente, en 1924 su nombre aparece en dos exposiciones; nuevamente en la Nacional de Bellas Artes a la que concurre con dos paisajes de Lesaca y una segunda por el mes de octubre en Madrid, en el V Salón de Otoño, por cuya comparecencia la Asociación de Pintores y Escultores de Madrid le concedió el título de Socio de Mérito del mismo.

La fecha de 1925, además de marcar el fin de su contacto directo con la Pintura Vasca, señala también el momento de su primera aparición pública individual en Madrid. Presentará una muestra de treinta y ocho paisajes, fundamentalmente vizcaínos, en el salón Nancy, de la Carrera de San Jerónimo. Carecemos del catálogo de la misma, pero sí podemos adjuntar los títulos más destacados⁷. La obra de Basiano chocará frontalmente con el ambiente artístico imperante entonces en la Capital y dará origen a elogiosos comentarios por parte de afama-

dos críticos, como pueden ser José Francés, Francisco Alcántara o Luis Benavente. A todos ellos se les aparece Jesús Basiano como distinto a otros pintores, y por eso mismo singular. El mismo José Francés escribía al respecto en las páginas de *La Esfera*, «Como Regoyos, es un solitario y un vagabundo de las emociones paisajísticas. Como Regoyos, se asfixia un poco en las grandes ciudades y en los pequeños cenáculos»⁸. O también la opinión del conocido crítico Bernardino de Pantorba, «Cuerpo fornido, piel curtida al sol y al viento, voz fuertemente timbrada, redonda boina, pantalón de pana y recias botas... Da la mano con nobleza ruda y habla con franca sencillez. Buen ejemplar navarro. Carece de esas finuras solapadas, de esas hipócritas sonrisas, de esas aduladoras cortesías que andan, brujuleando, por el mercado artístico de Madrid»⁹. De esta manera se veía a Basiano con ocasión de su exposición de 1925 en Madrid. El extraño aspecto que relatan esas crónicas, concreta la visión que permanecerá de nuestro artista en adelante y el recuerdo que perdura de él entre sus amigos. Y éste será el artista que tardará muchos años en volver a exponer en la Capital, desengañado sin duda del ambiente artístico que allí existía.

El mismo año 1925 encontramos otra exposición individual, celebrada durante el mes de junio en Casa Alonso, en plena Gran Vía de la capital vizcaína. En ella aparecerán treinta obras, con un gran éxito de prensa y de público. Tras ella Jesús Basiano regresa a Pamplona, cerrando ya definitivamente esta segunda estancia vizcaína.

En adelante no es realmente mucho lo que podemos destacar de su vida. Una vez asentado en Pamplona, desde 1925 hasta su fallecimiento en 1966, todo se resume, en una labor de pintar cuadro tras cuadro, de recorrer una y mil veces toda la geografía de Navarra y exponer sucesivamente en Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Zaragoza y Pamplona. Jesús Basiano careció de una vida social destacada de la que podamos ir entresacando noticias importantes. Su relación con los habitantes de Pamplona fue la derivada de su oficio; el observarle ir a pintar en su bicicleta cargada hasta la saciedad de telas, pinturas y caballetes, el volver, acompañado ya de sus hijos, en su célebre Biscuter pintado de color amarillo, su café en la Plaza del Castillo, la venta de sus cuadros en la peluquería del casino principal o en algún bar conocido por todos. Eso fue su vida.

Inicialmente se asentó en la Catedral de

Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado

Por cuanto D. Jesús Basiano Viana natural de Madrid
provincia de Madrid matriculado en esta Escuela en el curso académico de 1911
a 1912 y hecho oposición a los premios en la asignatura de Pintura
le ha sido adjudicado el de Primera por el claustro de señores Profesores.

Por tanto, y para que en todo tiempo pueda acreditarlo, se le expide el pre-
sente Diploma.

Madrid primera de octubre de mil novecientos doce

El Director,

El Secretario,

Diploma de Madrid en Pintura
a favor de D. Jesús Basiano Viana

Registrado al folio ... del libro de premios.

Diploma de la Escuela de Bellas Artes. 1912.

Título de socio de **Mérito**
a favor de D. Jesús Basiano
concedido a propuesta del Jurado
del Quinto Salón de Otoño orga-
nizado por la Asociación de Pintores
y Escultores.
Madrid 14 de octubre de 1924

El Presidente,

El Secretario,



Diploma de socio del Salón de Otoño. 1924.

Pamplona, donde le cedieron una amplia nave en la zona de los claustros. Desde allí, el estudio de Basiano por autonomasia, contemplaba a través de sus ventanales las murallas del Redín y las orillas del río Arga a su paso por la capital navarra. Hoy sigue siendo aún el estudio de Basiano, utilizado por los hijos del artista que han seguido los pasos de su padre. Desde ese lugar se puede observar con nitidez los alrededores de Pamplona, el paseo de Ronda tras la Catedral, las frondosas y sugestivas veredas del río, etc. motivos que el pintor plasmaba una y otra vez en sus obras. El mismo hecho de estar asentado allí le valió el título, más o menos oficioso y anecdótico, de «Pintor de los claustros» o de «Pintor de la Catedral». Llegó a tener, en cierta medida, la exclusiva de pintarlos, descubriendo al público las bellezas plásticas que allí se encierran. Los magníficos arcos de su espléndido claustro gótico, la «Preciosa» con sus tonos plateados al atardecer, las sombrías naves del interior catedralicio, innumerables tallas que allí se guardan, todo ello quedará interpretado magistralmente por sus pinceles.

El año 1926 marca su primera aparición en Pamplona, en exposición individual, desde aquella ya lejana de 1912. Tendrá lugar en noviembre en el Salón Stylion, del Paseo de Sarasate. La muestra fue un verdadero acontecimiento en nuestra ciudad, llamando poderosamente la atención los progresos que había adquirido el pintor. Así señala por ejemplo José Iribarne, desde las páginas de Diario de Navarra, «Basiano se nos presenta ahora menos clásico que hace pocos años. Insensiblemente, el paisajista evolucionó en su técnica, y ya el color con que recubre los lienzos tiene más transparencia y más diafanidad... Hombre dotado de gran talento psicológico, cuando ha vencido las dificultades primarias de la técnica, todas las manifestaciones del paisaje se le ofrecen fáciles y sumisas»¹⁰. El año 1926 concurrirá también a dos colectivas. La primera, en mayo, es una exposición de Artistas Vascongados que se presentará en el Museo de Arte Moderno de Bilbao, patrocinada por la Diputación de Vizcaya. Junto a las dos obras que hasta aquí traerá Basiano concurren las de Maeztu, Bienabe Artia, Tellaeché, Gaspar Montes Iturrioz, los hermanos Arrue, etc. En segundo lugar, en julio, participará en el Certamen científico, literario y artístico del Ayuntamiento de Pamplona. Este tipo de concursos se celebrarán en abundantes ocasiones durante las fiestas de San Fer-

mín, patrón de Pamplona, con intención de favorecer la cultura y de elevar el interés de la ciudad en estos acontecimientos. En los años cuarenta serán muy corrientes y tendremos ocasión de referirnos a ellos. Al concurso de 1926 presentará la obra número 147, «Ermita de San Fausto de Durango». Además, y fuera de concurso tenía también los títulos siguientes: «Altos Hornos de Vizcaya», «Gazolaz», «Guadarrama desde el asilo de la Paloma» y «Puerta del Sol»¹¹.

El tipo de exposiciones que hemos visto en 1926 se mantiene durante 1927 y 28. El primero de estos años registramos dos muestras de la obra de Basiano; la primera de ellas en el mes de noviembre, nuevamente en el Salón Stylion de Pamplona a donde acude con treinta título¹². Al mes siguiente y recién concluida la anterior trasladará sus lienzos a Zaragoza, al Centro Mercantil, con cuarenta y un títulos, muchos de los cuales acababan de ser expuestos en Pamplona¹³. Durante el segundo de esos años tenemos su nombre en dos muestras colectivas, la primera de ellas con ocasión de la Gran Semana Vasca de San Sebastián. Los títulos que se registran son tres, «Ezcaurre», «Catedral» y «Loarre» y el nombre de Basiano se une a la pléyade de artistas vascos que venimos nombrando en diferentes ocasiones. La segunda exposición es el certamen de Pamplona, durante las fiestas de San Fermín. El concurso tuvo su sede en las escuelas de San Francisco y el cuadro de Basiano, titulado «Altos Hornos de Bilbao» (ver n.º 65) obtuvo el primer premio del concurso y mil pesetas en metálico. En los premios que se entregaron ese año, según figura en la prensa navarra¹⁴, tenemos los nombres más selectos de la intelectualidad regional del momento, tales como Joaquín Baleztena, Agapito Martínez Alegría, Crispín Martínez, Lozano de Sotés, Leocadio Muro Urriza, el fotógrafo Miguel Goicoechea, etc.

Durante esta época fijó su residencia habitual en una pensión de la Plaza del Castillo, el Hotel Quintana, aunque en realidad poco paraba en ella. Su continua actividad, centrada en ir y venir de un lugar a otro para descubrir sus paisajes, además de su estancia en el estudio que tenía en la catedral, donde infinidad de veces pasaba la noche en un catre, le obligaban a ello. Aquellos que le conocieron destacan siempre de él su magnífico timbre de voz, de un volumen extraordinario. En 1929 perteneció al Orfeón pamplonés y llegó a actuar con él en un concierto en el Teatro Real de Madrid.

Durante su estancia en Roma fue tentado incluso por la ópera, pero todas esas inquietudes musicales quedarán disipadas por la pintura. Lo que perduró de ellas fue, tal vez, las jotás que, como buen ribero, interpretaba en las ocasiones distinguidas.

En la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 obtuvo un diploma de primera clase por una obra titulada «Tejados y torres de San Cernin» (ver n.º 143). Otra interpretación de este mismo asunto le conseguirá una tercera medalla en la Nacional de Bellas Artes de 1943 de la que hablaremos en su momento. Ese logro fue un acontecimiento muy celebrado, tanto por la importancia del premio, como por la del tipo de exposición en donde lo logró. La repercusión que tuvo en Pamplona fue impresionante. Joaquín Ilundain escribía al respecto «Por eso, esa comprensión dispositiva de los cuadros del Basiano documental, ha triunfado en Barcelona porque junto a las trazas paisajísticas de la forma, existía la maestría eficaz del paisajista neto. La torre de San Cernin, con su traza de fortaleza y altura de vigía, tiene un sabor de protección...»¹⁵. Curiosamente, la obra premiada quiso ser adquirida por la Diputación Foral, pero un particular se adelantó y Basiano tuvo que realizar otro cuadro semejante para que se lo quedara la Diputación.

Unos meses antes de ese premio había realizado el cartel anunciador de las fiestas de San Fermín de Pamplona, algo a lo que siempre se han dedicado los artistas navarros más destacados. Basta repasar los autores de los mismos para encontrarnos a Javier Ciga, Enrique Zubiri, Crispín, Lozano de Sotés, etc. Basiano confeccionará el de 1929 con la comparsa de gigantes y cabezudos en la plaza consistorial. Esta faceta de cartelista tendrá su continuación una vez más, en el año 1948 y con la misma ocasión de anunciar las fiestas de San Fermín.

La intensa actividad que desarrolla Basiano por estos años le consolida ya como un buen pintor e incluso muy apreciado a nivel regional. Si su figura no trascendió más a nivel nacional fue debido, sin duda, a la poca promoción que tuvo. No era eso, evidentemente, su fuerte ya que, dada la calidad de su obra, si hubiera disfrutado de una adecuada promoción, su nombre estaría considerado hoy a un nivel elevado entre los paisajistas españoles del siglo. La afirmación puede parecer inicialmente muy contundente pero, de la observación y estudio de su obra, nace la acreditación de un paisajista de mérito al que debemos otorgar el lugar que

le corresponde en base a la calidad artística de su obra. La revisión de la misma y su salida a la luz ha de contribuir a ello.

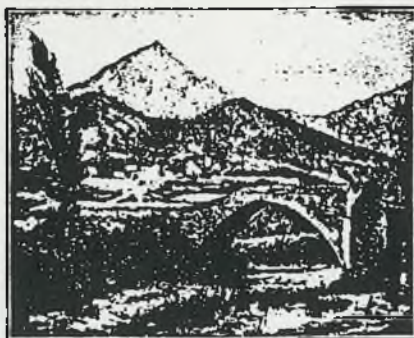
Su aspecto físico y su peculiar carácter no le ayudaron tampoco a lograr una consideración más elevada. Su indumentaria habitual, con grandes botas de monte y una pelliza, resultaba bastante extraña para un pintor y era más propia de un montañés o de un pastor. Su vida era el campo, pintar al aire libre y vivir un poco a su manera, lo que marca una personalidad bien distinta de la que se necesitaba para triunfar en la pintura de aquella época. Angel M.^a Pascual, en una de sus conocidas Glosas, dedicada ésta a la calle Estafeta, dice «Luego llegaba Basiano, con esa vestimenta de pescador que se pone en el buen tiempo para ir por esos caminos de Dios a pintar en bicicleta»¹⁶. Aspecto sí, de pescador, o de aldeano montañés, o de tratante de ganado, o de muchas otras cosas, pero no asociado de ninguna manera a un pintor. No estamos, por supuesto, ante un artista ilustrado; lo suyo no eran los libros o la filosofía del arte, lo suyo era vocación innata, temperamento y genio, con bastantes dosis de bohemia bien entendida. El único libro capaz de atraer a su persona es el viejo libro del mundo, de los matices, del cielo y del campo. El crítico Luis Antonio de Vega lo veía así, «Ave de aldea, y no de ciudad, apenas termine su exposición volverá el pintor navarro a sus peregrinaciones andarinas, a pie, por los caminos fáciles y por los senderos ásperos, hasta encontrar el lugar propicio donde comenzar la obra que en nuevas exposiciones veremos»¹⁷.

Los años treinta resultan bastante oscuros y centran la actividad del artista esencialmente en Navarra. En realidad no existen apenas hitos reseñables y sólo se ven alterados por las continuas exposiciones que se van intercalando. La década se inaugura con una muestra personal en la primera planta del Palacio de la Diputación Foral de Navarra, en Pamplona, en enero de 1930¹⁸. Presentará aquí treinta y seis óleos y ocho acuarelas, que deben ser de las escasas obras que ejecutó el artista apartándose de su técnica habitual del óleo. Joaquín Ilundain, quizás el crítico de mayor resonancia por estas fechas en Navarra, elogiaba así al pintor, «Y además en Navarra no nos olvidamos de que tenemos un paisajista que hace vibrar de arte los rincones del país a fuerza de ser buen pintor y buen navarro»¹⁹. Recién concluida la exposición, por el mes de febrero, se trasladará hasta Barcelona, única vez que expuso allí, con trein-



Tertulia en casa del Sr. Goicoechea. Años treinta. De derecha a izquierda: Basiano, Sr. Unión, Eduardo Goicoechea, Juan San Juan, Miguel Goicoechea, Sr. San Esteban, José Esteban Uranga, ¿?

Basiano



Se complace en invitarle a visitar la Exposición de Puentes de Guirao, ubicada del 5 al 25 de Noviembre de 1932, en los salones de la

Casa Arilla y C.^{ia}

(Calle Zapatería, 58, 60 y 62), esperando se dignará V. honrarla con su presencia.

HORAS EN QUE ESTARA ABIERTA LA EXPOSICION DE ONCE DE LA MAÑANA A UNA Y MEDIA DE LA TARDE, Y DE CINCO A OCHO Y MEDIA DE LA NOCHE

catálogo

- 1 LA PRECIOSA
- 2 PEÑA EZCAURRE.—ISABA
- 3 CHALET
- 4 RONCESVALLES
- 5 SAN DONATO
- 6 AMBAS AGUAS
- 7 PORTICO BLANCO.—IDOCIN
- 8 TORRE DE SAN NICOLAS
- 9 LIZARRAGA
- 10 CASA DEL VALLE ESTERIBAR
- 11 PUENTE DE ANSOBI
- 12 OTAZU

- 13 CLAUSTROS DE LA CATEDRAL
- 14 LA COLEGIATA DE RONCESVALLES
- 15 MONREAL
- 16 OAZOLAZ
- 17 PORTAL DE FRANCIA
- 18 PALACIO EPISCOPAL
- 19 BARRACAS
- 20 CASTILLO DE OLITE
- 21 ANGULO DEL CLAUSTRO
- 22 PIRINEO
- 23 PANTANO DE ALLOZ
- 24 BEASOAIN

BENBARAY, IMPRESOR-PAMPLONA

Catálogo de una exposición en Casa Arilla. Pamplona, 1934.

BASIANO

ta obras, muchas de las cuales provenían de la muestra finalizada en Pamplona. Llevará sus lienzos a las Galerías Layetanas y aunque las ventas no fueron muy buenas, sí lo fueron las críticas recibidas. El mismo año treinta concurrirá a la Nacional de Bellas Artes con la obra titulada «Burgo de San Cernin», igual que hará en 1932, ahora con un lienzo de grandes dimensiones, «Cantera de la Barga de Olazagutía» (ver n.º 156).

Durante los años 1931 y 1932 sólo se registran dos exposiciones, ambas en Pamplona e individuales. La primera de ellas en julio de 1931, nuevamente en el Palacio de la Diputación Foral de Navarra con treinta títulos²⁰. Los paisajes representaban todos ellos lugares y rincones variados de Navarra, como ya en adelante será lo usual. La segunda muestra es al año siguiente, 1932, en esta ocasión en los locales de un comercio relacionado con la música, Casa Arilla, en la calle Zapatería, con veinticuatro títulos²¹.

El año siguiente, 1933, marca una esporádica salida a Madrid, que tendrá una repercusión mucho menor que las otras dos exposiciones que realizó en la Capital. Ahora presenta su obra en los salones del Círculo de Bellas Artes²², en mayo de ese año y con un total de veinticuatro cuadros representando paisajes de su tierra navarra. Con ocasión de esta muestra, Bernardino de Pantorba tendrá ocasión de volver a referirse a nuestro artista, «Basiano es uno de los raros hombres para quienes no existen esas obligaciones cotidianas —la casa, la familia, el trato social— que otras personas cuidan con esmero. El ama la vida libre del pájaro, el vuelo sin cargas enojosas; no quiere tener impedimento para marchar alegremente de un lugar a otro, con su caja de pinturas, en busca de paisajes»²³. Una vez más se remarca el carácter que venimos señalando una y otra vez. En julio del mismo 1933 participará en una colectiva en Pamplona, organizada por una sociedad que se había creado poco antes, el Ateneo Navarro. La exposición llevará el título de Artes Decorativas y tendrá su sede en la escuela de Artes y Oficios. Basiano participó con unos paisajes y algún interior, acompañándole en la misma Gustavo de Maeztu y Fray Angélico Cabañas entre otros artistas de menor talla.

Durante el año 1934 sólo tenemos recogida una exposición del pintor y también en la capital navarra. Será en julio de ese año, nuevamente en la Escuela de Artes y Oficios. La misma tuvo carácter individual y constaba de

cuarenta cuadros. La siguiente selección de óleos será a fines de 1935 en la ciudad de Estella. Tras una larga temporada pintando por aquellas tierras y animado por sus amigos estellesses, exhibirá sus logros, un total de diecisiete obras de Estella y sus alrededores, presentados en la casa Fray Diego de Estella. Jesús Basiano se sintió enamorado de las posibilidades artísticas del paisajes estellés y bien lo demostrará a lo largo de su dilatada producción artística, con la multitud de obras que allí realizó. La exposición de Fray Diego será también la última que el artista tuvo antes de que comenzase la guerra civil española. Y sin abandonar la referencia a Estella hay que señalar que a pesar de que Basiano pintó por prácticamente toda Navarra, tras sus cuadros de la zona de Pamplona, sin duda los más abundantes en número, hay que destacar a continuación su obra estellesa. Basiano fue también el pintor de Estella por el gusto que manifestaba por esa zona de Navarra. Junto al encanto natural y a ese colorido brillante, recio y poético que se desprende constantemente en Estella, no podemos olvidar otras características consustanciales a la ciudad tales como, su arte, las piedras cargadas de historia que el visitante encuentra a cada paso, la intimidad recogida y pintoresca de sus iglesias, ese mercado popular de los Jueves en la plaza de los Fueros que embruja por su colorido y personalidad, los rincones tan típicos de callejas interminables llenas de tradición y de vida, etc. Las razones señaladas podrían multiplicarse y son de suficiente entidad como para comprender perfectamente que Basiano fuera un enamorado de Estella y de sus gentes, al igual que lo fue otro pintor contemporáneo, Gustavo de Maeztu, que incluso fijó en ella su residencia.

El mismo año 1936 enviará una obra a la exposición Nacional de Bellas Artes, cuyo título era «Pamplona en Otoño» y figuraba en el catálogo correspondiente en la sala I, número 4. El estallido de la contienda civil en julio de ese año impidió el normal desarrollo del certamen, así como que Basiano pudiera celebrar otras muestras pictóricas durante el espacio de tiempo que duró la misma. De esta forma tendremos un vacío de exposiciones entre 1936 y 1939, momento en el cual Basiano se dedicó a lo que sabía hacer, a pintar, ahora más retirado y preferentemente en lugares recónditos como son los valles pirenaicos y especialmente por la zona del Valle del Roncal. Las obras catalogadas durante esas fechas así lo constatan.

A Jesús Basiano le tocó padecer las penalidades de la post-guerra española, en donde adquirir obras de arte era un lujo muy difícilmente realizable para la inmensa mayoría de la gente. En los años cuarenta se vio en la necesidad de malvender sus cuadros, su arte en definitiva, por unos precios prácticamente irrisorios. Pagaba con su obra al sastre y al dentista, pero en definitiva se trataba de un pintor profesional que tenía que vivir de su oficio. Esto le obligó, incluso, a dejarse engañar por algunos de los que se llamaban sus amigos y clientes a la hora de vender los lienzos, a tener que rebajar a la mitad el importe que pedía por una obra, todo ello en aras, únicamente, de conseguir lo suficiente para comprar los útiles necesarios para seguir pintando y para poder comer y sobrevivir. Así también es explicable la «gramática parda» que empleaba en el momento de fijar el precio de sus cuadros y que tantas anécdotas ha ocasionado; que si el frío que pasó mientras pintaba ese cuadro, que los días que se vio obligado a pernoctar en aquella pensión para poder reflejar tal paisaje, que si lo que le picaron los mosquitos en un camino, etc. Esa amplia gama de alegaciones peregrinas justificaban, sobradamente para él, el precio de sus cuadros, sin contar, claro está, el valor artístico que pudieran tener. Así era y vivía, en definitiva, por esta época de estrecheces económicas, Jesús Basiano.

La verdadera necesidad que en ocasiones padeció le obligaba a multiplicar su producción, a tener que pintar cuadro tras cuadro sin descanso. Había días en que llegó a realizar tres o cuatro tablas de reducidas dimensiones, o como señala el crítico Arbayún, «a pintar siete cuadros de 1 x 0,70 en diez días»²⁴. Estas peculiaridades que comentamos nos llevan a destacar y adelantar dos notas esenciales en el quehacer del pintor; en primer lugar lo abundante de su producción y en segundo lo irregular de la misma. Dentro de la infinidad de obras que salieron de su mano encontramos, junto a cuadros de excelente factura, otros muchos de muy discutible calidad, algo perfectamente explicable atendiendo a lo que hemos destacado anteriormente.

Jesús Basiano contraerá matrimonio con D.ª Rosario García Goizueta, natural de Estella, al finalizar la contienda civil, en 1940. Conoció a su mujer durante esas largas estancias estellessas antes de la guerra. Los hijos del pintor suelen contar, siempre con abundante gracia, cómo conoció su padre a la que se convertiría

después en su mujer, al pintar en la zona del Pantano de Alloz. El artista solía repetir que «fui a pintar el pantano y me empantanaron». La realidad es que aquel tardío matrimonio, cuando el artista contaba con más de cincuenta años, modificó en parte su vida. Con las nuevas obligaciones de su estado civil y las mayores necesidades, el espíritu incansable, andariego y casi bohemio que hemos relatado cambió en parte, aunque conservó esos rasgos definitorios de su personalidad hasta el fin de su vida. Estableció ahora su residencia en el naciente barrio de San Juan de Pamplona, en la antigua carretera de la Longaniza, número dieciséis (Casa Llorente). Fruto del matrimonio serán sus dos hijos, Jaime y Javier Basiano, que siguen haciendo honor al nombre de su padre en el terreno artístico. Su matrimonio con una estellessa hará que, en adelante, se sienta aún más unido a la ciudad del Ega de lo que lo estaba antes del mismo.

Para que se volvieran a ver públicamente los cuadros de Jesús Basiano habrá que esperar a las fiestas de San Fermín de 1939. Durante las mismas se organizó una especie de pequeña exposición, con unos cuantos lienzos de reducidas dimensiones, en el establecimiento de marcos y molduras de Anastasio Martínez, establecimiento que aún subsiste en la popular calle Estafeta de Pamplona. Dada la reciente conclusión de la guerra, éste fue seguramente el primer acto de índole artística que se podía contemplar en la ciudad desde hacía bastante tiempo. Podemos leer en la prensa del momento «es Basiano nuestro paisajista. Y digo nuestro, no por navarro, sino porque debemos considerarle como el "pintor de cámara" de S.M. el paisaje de esta tierra»²⁵. El panorama cultural navarro, en lo que se refiere a las artes plásticas al menos, recibirá un impulso vivificador en julio de 1940 con la organización en la capital navarra de una muestra muy destacada de arte y de pintura en concreto. La jefatura provincial de propaganda logró reunir una exposición de artistas navarros, bajo el patrocinio de la Diputación Foral y del Ayuntamiento de Pamplona. La importancia de la muestra se debe a la categoría de los artistas que concurrieron a la misma, sin duda los mejores nombres del arte provincial, a los que hay que sumar algún otro de las provincias limítrofes. Entre todos ellos no podemos omitir los nombres de Ciga Zubiri, Miguel Pérez Torres, Natalio Hualde, Emilio Sánchez Cayuela «Gutxi», Ignacio Guibert, Pepe Serrano, Eloy Erenchun, Pedro



Boda de Jesus Basiano. Fotografia en el Claustro de la catedral. 1940.



Basiano con su esposa y sus hijos, Jaime y Javier. 1951.



LE HA SIDO CONCEDIDA A

Jesús Basiano Martínez Pérez

MEDALLA DE 3.^a CLASE

Por su obra titulada "San Cernin, torres y tejados"

Madrid 1 de Julio de 1943

EL SECRETARIO GENERAL

Ramón Marchini

EL DIRECTOR DE BELLAS ARTES

José María Canale

Diploma acreditativo de la Tercera Medalla de la nacional de Bellas Artes. 1943.

BASIANO

Lozano de Sotés, Pedro M. Balda, Montes Iturrioz y Maeztu, por citar únicamente los más destacados pintores. También concurrirán escultores como Aureo Rebolé o Fructuoso de Orduna y fotógrafos como Miguel Goicoechea, José M.^a Valencia Salvador, Pedro M.^a Irurzun, Nicolás Ardanaz, Joaquín Ciga, Gregorio Pérez Daroca, Udobro, Miguel Villanueva y José Esteban Uranga. En definitiva, nombres todos ellos que constituían la más selecta intelectualidad plástica y artística de la tierra. Basiano tendrá en la misma veintisiete óleos que figuran en el catálogo entre los números treinta y cincuenta y siete²⁶. Esta exposición iniciará una serie de muestras anuales de pintores y artistas navarros que se irán repitiendo, con mayor o menor calidad en los años sucesivos. Siempre tendrán lugar durante las fiestas de San Fermín y llegarán hasta los años cincuenta. Jesús Basiano asistirá con su obra a la mayor parte de ellas, siendo uno de los artistas prácticamente fijos.

El año 1941 se presentará obra de nuestro artista, por primera vez, en Vitoria. La selección constará de cuarenta y seis obras que se colgarán en los salones del Palacio de Bendaña, en la calle de la Cuchillería, en pleno casco antiguo de Vitoria. Los temas de sus obras corresponden al paisaje navarro y al alavés, y en las crónicas de prensa se puede leer, «Vive por la catedral, donde tiene su vida, donde muchos, como dice él, le llaman “el amo” de la catedral...»²⁷. Con motivo de la II bienal de Artistas Guipuzcoanos, en marzo de 1942 y en el Círculo San Ignacio de la capital donostiarra, Basiano presentará tres obras en San Sebastián. La importancia de la misma viene dada por los nombres participantes, Zuloaga, Maeztu, Amaraica, Zubiaurre, Olasagasti, etc. Los títulos del envío de Basiano son, «Uztarroz», «Barrio de la Magdalena» y un tercero sin determinar. Nuestro artista además será un asiduo a estas bienales, como tendremos ocasión de ir señalando, con lo que sigue manteniendo un contacto con los artistas vascos del momento, un contacto menor que aquel otro de los años veinte, pero al fin y al cabo innegable.

El año siguiente, 1943, marca un hito señalado en la historia de las exposiciones de Basiano. Por su participación en la Nacional de Bellas Artes de ese año, se le otorgará una tercera medalla por el cuadro titulado «Torres de San Cernin» que adquirió el Museo de Arte Moderno de Madrid²⁸. El galardón significará el más alto nivel de premios del artista y marca el comienzo de la etapa de plena madurez y consi-

deración del mismo. Dos años antes, 1941, también estuvo su obra presente en la Nacional de Bellas Artes, en esa ocasión con un solo título, «El Ega por San Miguel», un paisaje estellés. Y tras la medalla del año 1943, volverá a las exposiciones colectivas de julio en Pamplona. La exposición-concurso de este año fue ganado por Basiano con el cuadro «El Arga por la Rochapea». El certamen tuvo un carácter local y las firmas más importantes presentes allí fueron Ciga, Zubiri, Pérez Torres y Cabasés, teniendo lugar la exposición de los lienzos en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. El premio obtenido consistía en mil pesetas. Para concluir esa triunfal temporada, el veintisiete de diciembre inaugurará una individual en el Salón Arte de Bilbao. La muestra constaba de treinta y seis cuadros y dio ocasión a que el crítico Luis de Andía escribiera al respecto, «Porque ésta es la cualidad que se echa de ver primero en los cuadros de Basiano; su veracidad. Sabe el artista que la verdad cruda y estrepitosa, pierde en atractivo lo que gana en fortaleza...»²⁹. Habían pasado muchas temporadas desde que no se presentaba de manera individual en la capital vizcaína, concretamente desde aquella muestra de Casa Alonso en 1925.

El resto de la década de los años cuarenta se dedica a continuar las muestras colectivas de la serie de las que ya hemos anunciado. En primer lugar, las de Artistas Navarros durante las fiestas de San Fermín. Lo hará en 1944, con siete obras³⁰; en 1947, en el llamado Primer Salón de Montaña presentado por el Club Deportivo Navarra y patrocinado por el Ayuntamiento de Pamplona, con seis títulos³¹; y finalmente, en otra colectiva, ahora con un número importante de obras, cuarenta y dos, en la Escuela de Artes y Oficios³². Un segundo tipo de exposiciones colectivas lo representan las bienales de Artistas Guipuzcoanos, de la que ya vimos su participación en la segunda. Repetirá en la III bienal, en diciembre de 1944 con tres títulos (sólo conocemos uno, «Huerta de Irujo», ver n.º 326); en la IV bienal, en abril de 1946 con un lote de cinco títulos, «Iglesia de Larraya» (ver n.º 373), «Ruinas de Santo Domingo», «El huerto», «Peña Echauri» y «Claustro de la Catedral de Pamplona». Finalmente en la V bienal, entre mayo y junio de 1948, con ocho títulos³³ que rivalizaban con obras de Zuloaga, Apellániz, Simón Arrieta, Montes Iturrioz, Eloy Erenchun, etc. El envío de Basiano consistía en «Sangüesa», «La Collarada»,

«Universidad de Oñate», «Castillo de Javier», «Candanchú», «Puente de Reparacea», «Atrio de la iglesia de Larraya» e «Iglesia de Yesa». El tercer tipo de exposiciones colectivas lo representan las Nacionales de Bellas Artes, participando en la de 1945 con una sola obra y en la de 1948 con dos títulos, el número 154, «Baluarte del Redín» y el 374, «Alrededores de Pamplona». Dentro de estos años tan sólo nos resta comentar tres exposiciones. Las dos primeras son en Bayona, ambas en el Ayuntamiento de la ciudad y organizadas por el Museo Bonnat. Una en agosto de 1948, el llamado Primer Salón de Artistas Españoles, a donde Basiano lleva dos obras, la número veintidós, «Candanchú» y la veintitrés, «Pamplona». La otra, en agosto de 1949, con tres obras, en el Segundo Salón de Artistas Españoles. Ambas exposiciones se celebraron como correspondencia a otras de Artistas Franceses que habían tenido lugar en la capital donostiarra por esas fechas. Finalmente, el mismo año 1949, Basiano participará en otra colectiva como homenaje a Echenique Ansorena, el pintor baztanés, con ocasión de su reciente fallecimiento. La misma contará con los nombres de Ciga, Martiarena, Dionisio de Azcue y algunos otros.

Durante los años que venimos reseñando en estas páginas, no podemos omitir el nombre de una serie de personas que ayudaron especialmente al pintor y que actuaron a modo de mecenas. En lugar especial habría que situar a Don Francisco Martínez, diputado foral y posteriormente vicepresidente de la Diputación durante los años veinte, que protegió económicamente a Basiano adquiriéndole multitud de obras. En un segundo lugar, al menos en cuanto al tiempo se refiere, Don José M.^a Unzu, propietario de los almacenes de su nombre que lo tuvo en grandísima estima, ayudándole económicamente en cuanto pudo y adquiriendo también un elevado número de sus obras. Hay que hacer referencia, asimismo, a la familia Uranga, empezando por Don José Esteban Uranga y siguiendo por su hijo José Javier Uranga, buenos conocedores, amigos y prestos a colaborar siempre con el artista en lo que fuera necesario. La lista podría seguir con otros nombres que la hicieran más extensa, don Don Félix Huarte, con René Petit al que en otro momento haremos referencia, con Joaquín Ciga que le recibió numerosísimas ocasiones en su residencia del Valle del Baztán y con el que realizó algún viaje por el Pirineo de Huesca, con Manuel Huici, etc. Junto a todos ellos aparecen

también otros que se aprovecharon indignamente de sus dificultades económicas para pagar cantidades mínimas por sus obras, o para regatearle hasta la saciedad. Con todo, lo que resalta al final es que Jesús Basiano fue un profesional de la pintura, entregado absolutamente a ella y que vivió de la misma, tratándose además del único artista navarro de su época que lo consiguió, sin ayudarse de otras circunstancias, tales como clases de dibujo, academias de pintura, etc.

Nuestro artista se relacionó, lógicamente, con todos los artistas navarros de la época y con otros de las zonas limítrofes. Fue amigo personal de Javier Ciga aunque hay que señalar que se trata de dos figuras absolutamente contrapuestas; Ciga era un artista ilustrado, pintor de figuras especialmente y hombre de profundas ideas nacionalistas mientras que Basiano está alejado de esas características, si bien guardaba un gran respeto y consideración por el maestro Ciga. Sabemos que fue además uno de los participantes destacados en el homenaje que se le tributó a Javier Ciga en Pamplona a fines de la década de los cincuenta. Fue, asimismo, muy amigo de Gustavo de Maeztu cuando éste residía en Estella. Basiano le regaló una tablita que hoy figura expuesta en el Ayuntamiento de Estella. Su relación con Maeztu fue exclusivamente de amistad ya que en el plano artístico se trata de dos personalidades bien diferenciadas. Entre ellos existía una sana rivalidad, especialmente por parte de Basiano que jamás logró entender la fantasía pictórica de Maeztu. José M.^a Iribarren así lo relata, «Maeztu es un mentiroso, decía criticando que el insigne Gustavo, en sus composiciones escenográficas inventara colores, nubes, toros y caballos, para dar a sus lienzos hondura y dramatismo»³⁴. Con quienes mantuvo una relación profunda y puede que hasta cierta influencia fue con una serie de fotógrafos paisajistas de Navarra, como son Miguel Goicoechea o Joaquín Ciga, cuyos nombres se repiten en estas líneas por tratarse de amigos del artista. Resulta evidente que existía algo en común que les unía a todos ellos como era su gusto especial por la naturaleza y por el paisaje navarro.

Entrando en los años cincuenta nos situamos ya en la época de la máxima consideración del pintor Basiano, tanto a nivel social como de cotización de sus obras. Durante las fiestas de San Fermín de 1950 colgará sus cuadros en dos exposiciones colectivas. La primera de ellas será



Entrega de un cuadro para los damnificados por una pedregada. Tudela
 Noviembre 1948. Entre otros aparecen Luis Arellano y Braulio Ordoñez.



Jesús Basiano con Estanis Juanmartiñena. Yesa 1950-54.

EL PINTOR DE NAVARRA

JESUS BASIANO, es el artista que con sus pinceles canta a Navarra. Nacido en Murchante el año 1889, inició sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, creciendo y conviviendo con el grupo de Artistas Vascos de principios de siglo.

El año 1916 marcha a Roma, pensionado por la Exma Diputación Foral de Navarra y de vuelta de Italia previa escala en París, bajando tan intrínsecamente que de su extensa producción puede decirse que no hay un lugar en nuestra provincia hermana que no haya sido exaltado por el pincel agudo y sensibilísimo del gran pintor.

Ha obtenido Premios en la Internacional de Barcelona de 1930 y en la Nacional de 1945. Celebrado exposiciones en Madrid, Barcelona, Bilbao y San Sebastián. Una obra suya en el Museo de San Telmo.



Próxima Exposición:

Menchu Gal

Casa central: Miracruz, 19 - Tel. 19.323
Cortinajes — Porcelana — Tapicería
Lámparas de estilo — Muebles
Molduras — Decoración del hogar

SALAS ARANAZ DARRAS

Paseo de Colón, 24
Teléfono 1-78-43

Laborables: 6,30 a 9,30
Festivos: 12 a 1,30

SAN SEBASTIAN



Exposición de Pintura

JESUS BASIANO

Del 28 de febrero al 14 de marzo de 1951

INVITACION

CATALOGO

- | | | | |
|----|-----------------------------------|----|---|
| 1 | Rincón del Pirineo | 20 | Iglesia de la Raya |
| 2 | Jardín del Claustro (Pamplona) | 21 | Vozmediano (Moncayo) |
| 3 | Hoces de trigo | 22 | Retrato Sr. Arniches |
| 4 | Valle de Olla | 23 | Sr. Mariñena |
| 5 | Rochapea | 24 | Portal de San Nicolás Niebla (Pamplona) |
| 6 | Molino de Valcarlos | 25 | Valuarte Labry (Pamplona) |
| 7 | Alto de Napoleón | 26 | Barrío de la Magdalena (Pamplona) |
| 8 | Calvario (Catedral de Pamplona) | 27 | Retrato Sr. Baleztena |
| 9 | Arceñaneta | 28 | La For de Lumbier |
| 10 | Colegiata (Roncesvalles) | 29 | La Francata (Valle de Odesa) |
| 11 | | 30 | Hayedo |
| 12 | Ruinas de Santo Domingo (Estella) | 31 | Portal de Carages (Sangüesa) |
| 13 | Caserío (Baztan) | 32 | San Ignacio (Pamplona) |
| 14 | Peña de Aspe (Candanchü) | 33 | Hayedo |
| 15 | Ciudad de Piedra | 34 | Barracas |
| 16 | Castaño Indio | 35 | Hayedo |
| 17 | Tiermas (Navarra) | 36 | Cámara de Cantos (Pamplona) |
| 18 | Antiguo Hospital (Pamplona) | 37 | Capilla de las Colonias (Fuenterrabía) |
| 19 | Chimeneas (Catedral de Pamplona) | | |

Catálogo de una exposición. Sala Aranz-Darras. San Sebastián, 1951.

BASIANO

la VII exposición de Artistas Navarros, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona en las Escuelas de San Francisco de esta ciudad. La muestra es una más en la serie de certámenes que venimos reiterando de este tipo. La participación de Basiano consistía en dos obras representando la Catedral de Pamplona. La segunda tendrá lugar en la Sala Ibáñez de la calle Zapatería con tres temas de Basiano, dos de la Catedral y un retrato, que por las referencias de la prensa parece tratarse de su autorretrato.

En marzo de 1951 se inaugurará una exposición individual de Basiano en la sala Aranaz-Darrás del Paseo Colón de San Sebastián. En el catálogo aparecen treinta y siete obras, entre las que destacamos la presencia de tres retratos. A partir de esta muestra, las que realice en adelante tendrán ya una importancia y una relevancia mayor, tanto por el nombre con que ya contaba el artista, como por la especial noticia que se les concede en los medios de comunicación. El crítico Arramele escribía respecto de la exposición de Aranaz-Darrás, «Pintura la suya brusca, fuerte, recia, como una injertación de la Ribera, que se sostiene en la alta textura del agudo de una jota, lo que no excluye, en modo alguno, un transfondo delicado, que aflora en finísimas sinfonías de colores»³⁵.

El año 1951 significará un hito destacado en la existencia del pintor y algo a señalar en su biografía. El veinticuatro de junio de ese año se le tributa en su pueblo natal, Murchante, un cálido y multitudinario homenaje, nombrándole hijo adoptivo y predilecto del lugar. Las crónicas periodísticas que hemos tenido ocasión de repasar narran el entusiasmo con que se tomó el acto el vecindario y los actos oficiales que consistieron en una misa de acción de gracias, la colocación de una lápida en su casa natal y un acto en el Ayuntamiento presidido por el entonces alcalde, Sr. Martínez Pardo. La placa que se descubrió ese día en su casa reza de este modo, «En esta casa nació, el día 9 de diciembre de 1889, el insigne pintor Basiano, Jesús Martínez, Hijo predilecto de Murchante y gloria de su patria. XXIV. VI. MCMLI». El propio artista al dirigirse a los congregados al acto decía, «Yo no sé si, efectivamente, mi obra tiene algún valor; pero si es así, si mi trabajo tiene algún mérito, yo os lo ofrezco y dedico a todos vosotros con mi eterno reconocimiento»³⁶. Las numerosísimas felicitaciones y adhesiones que llegaron a Murchante ese día demuestran claramente cómo el pintor Basiano era querido y admirado por todos. De

entre las más importantes recogemos las del Gobernador civil, Luis Valero, de Serapio Huici, Félix Huarte, del Vicepresidente de la Diputación Foral, José M.^a Arellano, de Crisanto de Lasterra, Gutxi, José Esteban Uranga, Salanueva, de Miguel Gortari, alcalde de Pamplona, de Ignacio Baleztena, Crispín, Julio Franco, Martín Benito, restaurador del Museo del Prado, etc. Para la celebración, el compositor navarro Juan Jarauta estrenó su pasodoble dedicado al artista «Basiano», e incluso se editó en Murchante un tríptico con poesías alusivas al pintor, elaborado por Don Dionisio Ullate.

A partir de este momento, su consideración y cotización local ascendió vertiginosamente. Su participación en las bienales hispanoamericanas le ayudaron a ello. En octubre de 1951 llevará su quehacer a la I Bienal, celebrada en Madrid. En la sala XLV, con el número 858 presentaba el título «Meseta de Pamplona». En 1954 con ocasión de la II Bienal celebrada en La Habana su envío fue más numeroso, tres obras, «Caballeros del Pitillo» (ver número 706), «Valdelobos» y «Mallos de Riglos».

También por esta época, inicios de la década de los cincuenta, es preciso destacar la etapa de construcción del pantano de Yesa, que supondrá para Basiano un buen momento en su quehacer artístico. En torno a la persona de René Petit, ingeniero del pantano, se formó un interesante grupo de amigos entre los que figuraban, además del citado René Petit, el arquitecto Vallet, el constructor Martinicorena y otros personajes populares de Navarra que acudían allí como Estanis Juanmartiñena, Joaquín Ciga, Zapatería Amorena, etc. Basiano pasaba en aquel círculo largas temporadas al abrigo y apoyo de Petit, que desempeñará el papel de aglutinador del grupo y protector del pintor. Las obras del momento, realizadas en Yesa y los alrededores, son numerosísimas y en conjunto de una calidad apreciable. Incluso llegó a pintar en la nueva iglesia del pueblo de Yesa, construida entonces, un mural con el conocido tema del éxtasis del abad del monasterio de Leyre, San Virila, escuchando el canto de un ruiseñor durante cientos de años.

Pero este grupo no es el único que frecuentaba Basiano. A pesar de la apariencia con que siempre se nos presenta a este artista y que en gran medida corresponde a la realidad, su nombre está siempre presente en cuantos círculos artísticos o eruditos existían en Pamplona. Ya en sus primeros años en la ciudad, durante la década de los años veinte, se certifica

su estancia en el círculo de la «Navarra artística»³⁷, tienda de artículos y materiales para el arte, que estuvo ubicada en la pamplonesa calle Eslava. El citado establecimiento fue propiedad del Señor Francisco Sánchez, padre del conocido artista navarro Emilio Sánchez Cayuela, «Gutxi». Aquel ámbito se convertirá en centro de ventas y exposición de cuadros aislados, a la par que conciliábulo y encuentro de gentes relacionadas con el arte. En las traseras del establecimiento tuvo también su taller el escultor Ramón Arcaya y en torno al lugar se constata la presencia de Ignacio Baleztena, Javier Ciga, Víctor Eusa, Victoriano Juaristi, Leocadio Muro Urriza, Enrique Zubiri, etc. Junto a todos esos nombres aparece el recién llegado Jesús Basiano, uno de los más jóvenes del grupo. A partir de los años cuarenta se sigue su presencia en la tertulia que se organizaba a la hora del café en casa del notario Juan San Juan Otermin o en la de Miguel Goicoechea, en la calle Bergamín de Pamplona. Junto a los citados, asistían también, entre otros, el Señor Santesteban, José Esteban Uranga, Tuñón, etc. Y allí iba en multitud de ocasiones Jesús Basiano. Finalmente también conocemos sus contactos, en los años cincuenta, con los miembros de la Peña Pregón, una verdadera institución cultural del primer orden en Navarra, y de la que formaban parte José M.^a Iribarren, Faustino Corella, José Díaz Jacome, Ignacio Baleztena, Pedro García Merino, Pedro Lozano de Sotés, Cabezudo Astrain, José M.^a Pérez Salazar, José M.^a Iraburu, Vicente Galbete, José Arteché, etc. Basiano solía acudir en repetidas ocasiones a las tertulias que estos intelectuales navarros, de diversas áreas de la cultura, escritores, abogados, poetas, historiadores, periodistas, pintores, etc., celebraban en el Bar Bearin. La Peña Pregón editó durante más de treinta años una revista cultural, de carácter trimestral, en donde aparecen repetidas noticias del pintor Basiano.

Nos resulta curioso que, pese a todas las referencias que nos han llegado acerca de la personalidad de Basiano, de su indumentaria, de sus modos, siempre aparece mezclado en las tertulias de Pamplona, rodeado de la intelectualidad de la ciudad. A buen seguro que habrá quien defienda que si lo hacía era porque allí encontraba siempre personas dispuestas a adquirirle algunas obras, o porque los contertulios reunidos pasaban un buen rato con la presencia de Basiano. Y ciertamente todos razonamientos son perfectamente válidos,

pero a mi modo de entender no son exclusivos, ya que algo de consistencia o de interés cultural existía por parte de Jesús Basiano. Además, su agudo sentido sacaba siempre partido de aquellas circunstancias.

Siguiendo con las exposiciones, a fines de 1951, en el mes de diciembre, la obra del pintor inaugurará una nueva sala de exposiciones en Pamplona, la sala EGUI de la calle Blanca de Navarra. El hecho de que se creara una sala de exposiciones permanente en Pamplona fue una noticia celebrada por los medios de comunicación dado que se consideró un síntoma del creciente interés que existía por el arte. Y para inaugurarla nadie mejor que la figura de Jesús Basiano. En el catálogo figuraban treinta obras³⁸ y tuvo una trascendencia como ninguna otra exposición lo había tenido antes en Pamplona. Las crónicas de los periódicos, a página entera en Diario de Navarra y en el Pensamiento Navarro y muy destacada en el Arriba España dan fe de ello. José Javier Martínez de Azagra en una crónica espléndida escribía, «Basiano es un pintor intuitivo ... un intuitivo es lo opuesto a un académico. Emoción, impresión traducida a través del sentimiento —subjetividad dura— frente a lo correcto, lo bien hecho, la técnica o el dominio perfecto»³⁹. En diciembre de 1952 colaborará en una colectiva que organizó la denominada Real Cofradía del Gallico de San Cernin, una sociedad creada por una serie de castizos pamploneses. La muestra, a la que Basiano aportaba seis obras, tuvo su sede en la Escuela Normal de Pamplona. Algunos autores, como Llano Gorostiza⁴⁰, se refieren a una nueva exposición en la sala EGUI, en diciembre de 1952. Se han consultado los periódicos de la fecha e incluso a los propietarios de la galería, Sres. Guibert, y en ninguna parte aparecen referencias de la misma, por lo que opinamos que dicha exposición no se llevó a cabo y se confunde con la señalada en el año inmediatamente anterior.

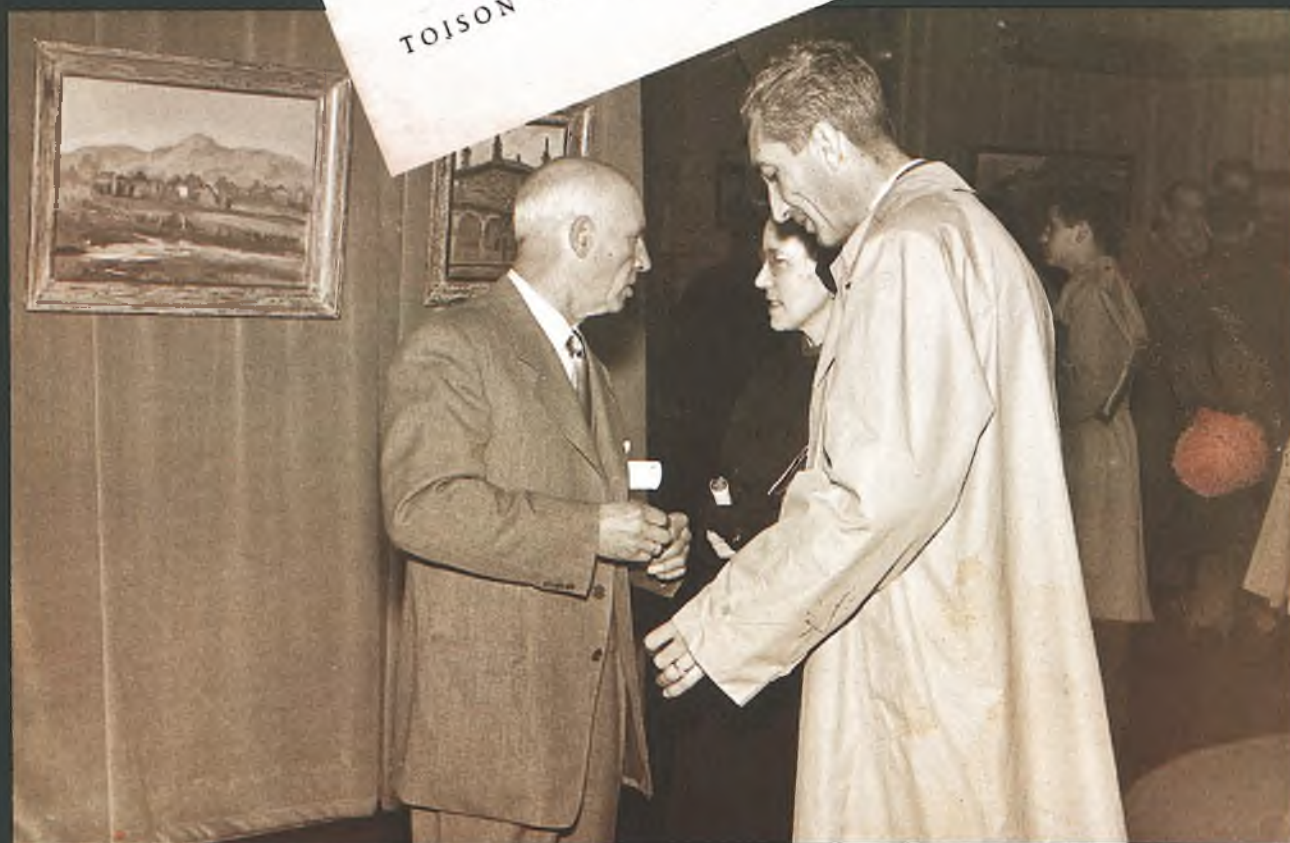
El año 1955 es también especialmente significativo en la vida del pintor y en la historia de sus exposiciones. Estamos ahora en el momento más alto de su prestigio, en el cénit de sus exposiciones, tanto por las que celebró, tres individuales, como por la trascendencia que tuvieron. Cronológicamente, la primera de ellas se desarrolló en marzo, en la sala Toison de Madrid. Además de una exposición se le tributó un homenaje por parte de sus innumerables amigos madrileños. En la portada del catálogo se señala, «Basiano, el pintor de Navarra», y



Tertulia en Yesa. Sobre 1950. De derecha a izquierda Luis Vallet,
Zapateria Amorena, Joaquín Ciga, Basiano, ¿?



Basiano y Renè Petit durante la construcción de la presa de Yesa
Sobre 1950



Inauguración de la exposición de Basiano en la sala Toison. Madrid, 1955.

aparecen los cincuenta títulos expuestos. La resonancia de la muestra fue enorme y el también navarro, el escritor Rafael García Serrano, desarrolló una sentida crítica desde las páginas del *Arriba España*, «Yo lo recuerdo a bordo de los viejos autobuses de la baztanesa, la Imoztarra, la Flecha Azul, ... pintaba en su estudio de la Catedral, en las calles de Pamplona, en toda Navarra, y con la moto multiplicaba sus ocasiones de nutrir a la gente con su arte, porque Basiano corta rebanadas de paisaje»⁴¹. Junto a la exposición se llevó a cabo un banquete-homenaje en el círculo de Bellas Artes, del que fue principal impulsor José Javier Uranga. Asistieron al mismo, entre otros muchos amigos de Basiano, el escultor roncalés Fructuoso de Orduna, el pintor Gutxi, y el matador de toros Victoriano de la Serna. A pesar del rotundo éxito de ventas, crítica y público, Jesús Basiano regresó muy dolido de Madrid por el trato que le dispensó la sala, al quedarse con dos obras. Estos manejos, tan extraños al artista, le dolieron profundamente y así se puede leer en su diario al respecto:

Exposición de Madrid. Marzo 1955
Vendí 35.000 ptas. Me costó 15.000 y no olvido que los ladrones se quedaron con dos cuadros.

De esta manera no puede extrañarnos en absoluto que sus cuadros los vendiera en los bares de Pamplona, en el bar Niza, en el Noé o en el Moka. Otra gran parte fueron adquiridos en la peluquería del Casino Principal, en plena Plaza del Castillo de Pamplona. En los apuntes del artista que hemos consultado son cientos los cuadros vendidos así. Sus marchantes no eran, pues, elegantes caballeros de traje y fácil hablar, sino los propios camareros de aquellos bares o los peluqueros del casino, que además participaban de un porcentaje de los beneficios que la venta de los cuadros producía.

La segunda muestra del año 1955 coincidirá en el tiempo con la anterior de Madrid, que además será la última comparecencia del artista en la capital. Esta segunda muestra será en Vitoria, en el Salón Arte de la calle de San Prudencio. En el catálogo se cuentan dos docenas de obras⁴². Finalmente, la tercera exposición del año, en diciembre, en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, sita en la calle García Castañón. Esa sala, que aún hoy día subsiste, es la decana de las existentes en Pamplona y fue inaugurada en noviembre de 1955, poco antes de la exposi-

ción de Basiano, con los cuadros de Benjamín Palencia. En el catálogo figuran un total de treinta y siete obras⁴³, y el resultado final fue un clamoroso éxito de este pintor, definitivamente consagrado en su tierra. Aparte de todo ello, las ventas ascendieron a treinta y siete mil doscientas pesetas, una cifra muy considerable para la Pamplona del momento. Nos situamos ya, como hemos señalado anteriormente, en el punto más alto de la carrera de Basiano, al menos en cuanto a estima y consideración se refiere y además en su propia tierra que no ha sido nunca muy dada a ensalzar el triunfo de uno de sus hijos.

Ya por estas fechas será conocido en amplios círculos como «El pintor de Navarra». Esa acepción será reiterada por todos los críticos y periodistas del momento. El excelente escritor navarro José M.^a Iribarren, gran conocedor y amigo de Basiano, escribía, «Nadie como él ha sabido captar la subyugante variedad del paisaje de nuestro Viejo Reino ... Basiano es el pintor por excelencia de Navarra. De sus aldeas, sus torres, puentes, de sus sotos y bosques, de sus montes y sierras...»⁴⁴. Ese ostentoso título de «pintor de Navarra» le corresponde perfectamente a Jesús Basiano y no porque sea el único o el mejor pintor que haya dado Navarra, sino porque él plasmó en sus cuadros toda nuestra tierra, en su más amplia variedad. La recorrió una y mil veces, desde la Montaña a la Ribera, desde la creciente Pamplona, hasta la última aldea de los Pirineos, dejando la imagen imborrable de todos sus paisajes. De esa forma y a modo de coletilla tras de su nombre se le coloca ese título referido. Sirvan las siguientes palabras que figuran como portada del catálogo editado con ocasión de la exposición de Madrid, en la sala Toison, «Exposición del 28 de Febrero al 10 de Marzo de 1955. El Pintor de Navarra. Basiano». O también las firmadas por Ollarra, al referir la noticia del fallecimiento del pintor, «Basiano, nuestro pintor foral ... Fue, eso sí, el mejor pintor de Navarra y uno de los mejores de España. Vivió compenetrado perfectamente con el paisaje y del paisaje, con los verdes y grises de la montaña, los azules y malvas de la Cuenca y sol fuerte en los pálidos desnudos de la Ribera. Nadie ha interpretado mejor nuestros horizontes, nuestras casas, nuestros pueblos, las iglesias, las catedrales, las eras, los prados y los cielos de Navarra»⁴⁵.

Mientras, Basiano continúa con su labor de siempre, pintando, viviendo ahora con mayor



Basiano durante la inauguración de su exposición en la sala de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. 1955.

desahogo económico merced a las mejores y más abundantes ventas que realiza. Sus paisajes se venden con mayor facilidad y a unos precios más elevados. Este hecho, junto a la lógica decrepitud de sus facultades ocasiona que la pintura de este momento tenga, en conjunto, una calidad inferior a la de épocas anteriores. No obstante, él siguió pintando, sin descanso, hasta su fallecimiento y dentro de esos últimos años encontraremos aún obras de muy digna factura. En 1957 acudirá por última vez a la Exposición Nacional de Bellas Artes, con el cuadro titulado «Torla» (ver número 677). Había trascurrido ya mucho tiempo desde aquella primera comparecencia en este tipo de muestras, cuarenta años, en 1917. El mismo 1957, en mayo, expondrá una vez más en San Sebastián, en la misma sala que lo había efectuado anteriormente, Aranaz-Darrás, y dentro de las mismas coordenadas ya marcadas⁴⁶.

Jesús Basiano cuenta ya con casi setenta años y a partir de aquí van haciéndose más espaciadas sus exposiciones. En noviembre de 1958 encabezará una muestra de artistas navarros en la sala de García Castañón de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. En el catálogo figura su envío con el número siete y el título «Castillo de Olite». En 1961 su nombre está presente en otra colectiva, organizada ahora por la Real Sociedad de Amigos del País, como homenaje a Velázquez en el tercer centenario de su fallecimiento. El envío de Basiano consistía en tres obras, que figurarán con los números uno a tres. Los títulos serán, «Paisaje», «Retrato de Señora» y «Santa M.ª La Real» (ver número 260). La muestra se celebró también en la sala de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, institución que, como vemos, va íntimamente unida a las exposiciones del pintor en su última década.

La última exposición de Jesús Basiano fue una antológica de su amplio quehacer pictórico y que servirá, asimismo, para conmemorar los diez años de existencia de la sala de García Castañón, donde precisamente había expuesto el artista en la primera temporada de vigencia de la misma. Ayudado por sus hijos y gracias a la gestión del director de la sala de arte de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, José M.ª Muruzábal, se desarrolló esta exposición antológica en octubre de ese año, poco antes del fallecimiento del artista y como digno colofón a esa larga trayectoria artística. En el catálogo se presentan treinta y tres obras, abarcando todas las épocas del autor, desde obras eje-

cutadas en su estancia romana, hasta otras pintadas poco antes de la muestra, en 1965. Toda una labor de cincuenta años de pintura que queda reflejada aquí⁴⁷. José Javier Uranga escribía sobre la exposición, «Pintor fecundo, prolífico y hombre buenísimo y pintoresco, con una originalidad de ideas y de expresión que uno no sabe si es ingenuidad o a veces ironía. Basiano intuye el arte como pocos y sus juicios suelen ser acertados y definitivos. Su fondo idealista no excluye lo material a la hora de valorar un cuadro»⁴⁸.

Y de aquí hasta el veintitrés de marzo de 1966, una triste mañana invernal en que fallecía Jesús Basiano en su domicilio pamplonés, de manera repentina e imprevista. Su muerte fue muy sentida en toda Navarra, por tratarse de una figura querida y admirada, tanto por su arte, como por su carácter. Con la muerte de Basiano, nuestra tierra perdió a uno de sus más grandes artistas, sino el mejor. Con todo, quedan como testigos genuinos de su labor, los miles de cuadros que pintó reflejando su tierra y, entre los pamploneses, el recuerdo imborrable de aquel personaje curioso al que todo el mundo distinguía. Su necrológica fue recogida por toda la prensa de Navarra. De entre toda ella no podemos dejar de nombrar uno de los mejores artículos sobre la figura de Basiano escrito por Ollarra, «Yo he pensado muchas veces que los patrones que sirven para medir al hombre corriente, no valen para Basiano, como tampoco valían nuestros usos y costumbres. Un hombre que vendía cuadros por pensiones, que cambió su diente de oro por unos kilos de alubias, que trocó su arte por una docena de afeitados, que daba importancia al dinero, pero mucho más al esfuerzo es indefinible y anacrónico. Y eso fue Basiano. Su pintura pertenece a un tiempo, el impresionismo, pero él estaba fuera del tiempo y a veces del espacio»⁴⁹.

El Ayuntamiento de la ciudad de Pamplona, en pleno celebrado el veintisiete de noviembre de 1970 acordó dar el nombre de «Pintor Basiano» a una calle de la ciudad, cercana a la importante avenida de Pío XII, como recuerdo y homenaje al artista. Aún después de esta fecha se registra el nombre de Basiano en alguna exposición colectiva de artistas vascos. En Pamplona se expusieron obras de Basiano en febrero de 1979 en los Pabellones de la Ciudadela, regentados por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en la muestra titulada «Tres maestros de la pintura navarra: Basiano, Pérez

Exposición «BASIANO hasta 1936»

PAMPLONA
Sala de la C.A.N., de Castillo de Maya
Del 18 al 31 de Marzo 1987

Comisario de la exposición y autor del catálogo:
José M.^a Muruzabal del Solar

Jesús Basiano



IGLESIA DE LA

BASIANO

FIGURA Y RETRATO



«El chico de Olite - óleo/bienito - 140 x 74 - 1903
Colección D. Francisco Garrea - Pamplona.



Gobierno de Navarra
Departamento de Educación y Cultura

Catálogo exposición «Basiano: Figura y Retrato». Pamplona, 1988.

BASIANO

Torres y Sacristán». De Jesús Basiano se expusieron un total de doce obras⁵⁰. En el mismo lugar, en 1981 y dentro de una exhibición del patrimonio pictórico del Ayuntamiento de Pamplona se incluían las siete obras que del artista posee dicha corporación⁵¹.

Finalmente sólo nos queda mencionar las exposiciones sobre la obra de Basiano que surgieron a raíz de la Memoria de Licenciatura que ahora se publica y que tuvieron su base en la catalogación efectuada. Dos de ellas, retrospectivas sobre una parte concreta de la obra, fueron organizadas por la Institución Príncipe de Viana, del Gobierno de Navarra. La primera, en marzo de 1987 se presentó con el título «Basiano hasta 1936», constando de cincuenta y cuatro obras de esta primera etapa. La segunda fue en febrero de 1988 bajo el título «Basiano: figura y retrato», intentando acercar esta faceta absolutamente desconocida de la producción del artista con cuarenta y ocho títulos⁵². Ambas resultaron un rotundo éxito de público, como no se conocía en mucho tiempo en Pamplona, y de crítica. Para completar el ciclo sólo faltaría una tercera exposición, pensada para el año 1989 y coincidiendo con el centenario del nacimiento del pintor, que mostrara la obra comprendida entre 1936 y 1966, es decir, la del artista consolidado de la etapa pamplonesa. Esperemos que este proyecto pueda llevarse a buen fin. Y también en abril de 1988 se celebró en la Casa Fray Diego de Estella la exposición «Basiano y Estella» en la que se intentó acercar al público la interpretación del paisaje estellés por parte de Basiano⁵³.

Hasta aquí, la breve historia de las exposiciones celebradas por Jesús Basiano. Se trata, desde luego, de una dilatada serie de muestras que pueden ayudarnos a comprender lo extenso de su obra. No se puede afirmar con rotun-

dad que éstas sean las únicas, pero sí que son las que nosotros hemos encontrado tras una minuciosa investigación. Por descontado que es factible que pudiera añadirse alguna más, especialmente de tipo colectivo. No obstante, tenemos la seguridad de haber recopiladas la mayor parte de sus exposiciones y por supuesto las más significativas.

Hemos pretendido en este trabajo, deliberadamente, huir de las anécdotas que adornan, las más de las veces simpáticamente, la figura de Basiano. Auténticas o no, lo cierto es que hemos llegado a la imagen de un hombre sencillo, ingenuo aparentemente, pero agudo a pesar de todo. Fue suspicaz, realista siempre y espontáneo, reflejando todos los aspectos de su personalidad en su obra. Ribero puro, jamás perdió una cierta rudeza. Sus relaciones sociales fueron muy limitadas y no se adaptó nunca, del todo, a la vida urbana en una ciudad. Tuvo, dificultades para expresarse en el diálogo normal, aunque lógicamente, su forma de comunicarse era otra, la pintura y el color. Poca gente, creemos, llegó a conocer en profundidad a Jesús Basiano, más allá del simple saludo. Era un hombre de difícil contacto, de muchos conocidos pero de pocos amigos de verdad. Joaquín de Iturbide dirá al respecto, «Su parsimonia de palabras pudo dar imagen de hosquedad, pero esto era totalmente falso, porque él no hablaba con palabras sino con los pinceles, y a través de su pintura, se trasparenta su alma tersa, límpida, delicada»⁵⁴. Así era, en definitiva, el artista al que hemos intentado acercarnos. Ya señalábamos al comenzar el capítulo que su existencia no es precisamente prolífica en cuanto a acontecimientos destacados se refiere, pero de lo que no cabe ninguna duda es que esa vida sí fue intensa y fructífera en extremo en cuanto se refiere a lo que de verdad era el centro de su existencia, el arte de la pintura.

NOTAS

1. MIGUEL. «Páginas de arte: Basiano», en *Pregón*, 29. Pamplona, otoño 1951.

2. Este dato aparece reflejado en infinidad de artículos periodísticos. Por ejemplo, ARBAYÚN. «Basiano: un pintor de campo» en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, mayo 1957.

3. «Exposición Bassiano en San Sebastián» en *Euskalerriaren Alde*, San Sebastián, agosto 1916.

4. «Exposición de pintura en Pamplona», en *Euskalerriaren Alde*, San Sebastián, 1917. Pág. 366.

Los títulos presentados eran: «Retrato Srta. Adelaida Martínez» (ver n.º 41), «Paisaje de Albiasu», «Estudio de

Paisaje», «Estudio de hayas» (ver n.º 45), «Estudio de robles» (ver n.º 44), «Gitanas», «Estudio», «Mombeltrán: interior de la iglesia», «Fitero: Virgen de la Borda» (ver n.º 46).

5. LLANO GOROSTIZA, M. «Basiano, el durangués de Murchante», en *El Correo Español - El Pueblo Vasco*. Bilbao, 5 abril 1966.

6. LLANO GOROSTIZA, M. *Pintura Vasca*. Neguri Editorial. Bilbao, 1980. Pág. 216.

7. Los títulos más destacados, sacados de diversos artículos periodísticos de la época son:

- «Ermita de Durango»
- «Caseríos de Mañaria»
- «Peña de Sta. Lucía»
- «Callejón del puerto»
- «Rincón de Algorta» (ver n.º 101)
- «La Rochapea»
- «Rincón de Pueblo vasco»
- «Frontón nevado» (Durango)
- «Playa de Abra»
- «Foz de Lumbier»
- «Muelle muerto»
- «Valle de Olla» (ver n.º 103)
- «La inundación»
- «La ría»

8. FRANCÉS, J. «Exposiciones en Madrid», en *La Esfera*. Madrid, 1 marzo 1925.

9. PANTORBA, B. de *Artistas Vascos*. Biblioteca Ascasi-bar, III. Ed. Zoila Ascasi-bar. Madrid, 1929. Pág. 215.

10. IRIBARNE, J. «La nueva exposición de paisajes de Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*, 10 noviembre 1926.

Los títulos presentados fueron

1. Burlada (El Campanario).
2. Iglesia de Elvetea.
3. Casas de Berriozar.
4. Casería de Elizondo.
5. Burlada (La Plaza).
6. Isaba.
7. Iglesia de Roncal.
8. Presa de Minchate (Isaba).
9. La Herrería (Ustarroz).
10. Iglesia románica (Gazólaz).
11. La Peña de Ezcaurre (Isaba).
12. Arazubieta (Isaba).
13. Abside de la Catedral.
14. Los bueyes.
15. Los Sotos.
16. Sepúlveda.
17. El Mirador.
18. El Molino (Ustarroz).
19. Barracas de feria.
20. Porches (Elizondo).
21. Portal de Francia.
22. Pilas de heno.
23. Extramuros.

11. Ver catálogo números, 65-122-11.

12. Los títulos presentados a la exposición eran los siguientes:

1. Isaba.
2. Basamorro.
3. Haya de la Regata.
4. Castaño seco.
5. Santo Domingo. Estella.
6. Troncos.
7. Boceto.
8. Rincón de las murallas.
9. Arcedianato.
10. Señores del Bosque.
11. Caserío de Eugui.
12. Cordovilla.
13. Extramuros.

14. Hayas y nieve.

15. Caserío mudo.

16. Pilas de Alholva.

17. Las dos hayas.

18. Caserío entre Castaños.

19. Burlada. El campanario.

20. Iglesia de Lizarra.

21. Porches de Elizondo.

22. Interior del Caserío.

23. Patio de Huarte.

24. Peña de los Castillos.

25. Ezcaurre.

26. Plaza del Castillo.

27. Claustro de Gazólaz.

28. Ambas aguas.

29. El Arga.

30. El Pasadizo.

13. Ver: «Notas de arte: exposición Basiano Martínez» en *Heraldo de Aragón*. Zaragoza, 24 noviembre 1927.

14. Ver: «Del certamen científico, artístico y literario...» en *Diario de Navarra*. Pamplona, 13 julio 1928.

15. ILUNDAIN, J. «Notas de arte: otra vez Basiano» en *Diario de Navarra*. 1 noviembre 1929.

16. PASCUAL, Angel M.º *Glosas a la ciudad*. Ed. Morea. Pamplona, 1963. Pág. 307.

17. VEGA, Luis A. de. «Jesús Basiano», en *El Pueblo Vasco*. Bilbao, 1 julio 1925.

18. Ver los siguientes artículos:

ILUNDAIN, J. «La exposición de Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*, 4 diciembre 1929.

M. E. «Los paisajes de Basiano», en *Pensamiento Navarro*, 3 enero 1930.

19. ILUNDAIN, J. «La exposición de Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*. 4 diciembre 1929.

20. Los títulos presentados fueron los siguientes:

- Otazu.
- La Taconera.
- Río Arga (Ambas aguas).
- Ruinas de Santo Domingo (Estella).
- Tierra Servil, Cordovilla.
- Estella.
- San Cernin de Pamplona.
- Nardués.
- Aldunate.
- Arcedianato.
- Vista de Nardués.
- Sorauren.
- Puerto de Echauri.
- Murallas en flor.
- Castaños Gazólaz.
- Améscoas.
- Caserío navarro.
- El Pilar.
- Iruzun (Dos Hermanas).
- Atrio de Gazólaz.
- Patio de Huarte.
- Torre de San Nicolás.
- Rincón de Ochagavía.
- Montejurra.
- Portal de Francia.
- Iglesia del Roncal.
- Valle de Romanzado.
- Urraul Bajo.
- 21. Ver catálogo fotografiado.
- 22. Los títulos presentados serán:
 1. Angulo de la Preciosa.
 2. Peña de Ezcaurre.
 3. Quinto Real.
 4. Gazólaz.
 5. Lizarraga.

6. Calleja.
 7. El Humilladero Lacunza.
 8. San Nicolás.
 9. Palacio Episcopal.
 10. Puerta de la Virgen.
 11. Beasoain.
 12. Ochagavía.
 13. Arcedianato.
 14. Las Amescuas.
 15. Monreal.
 16. Tudela, Claustro.
 17. Huarte Araquil.
 18. Olazagutía.
 19. Idocin.
 20. Uztároz.
 21. Lacunza.
 22. Gazólaz.
 23. Rincón Ostiz.
 24. San Cernin.
 23. PANTORBA, B. de. «El paisajista Basiano», en *La Opinión*. Cuenca, 7 julio 1933.
 24. ARBAYÚN. «Basiano: un pintor de campo», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, mayo 1957.
 25. PEÑAPLATA. «Exposición Basiano», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 14 julio 1939.
 26. *Exposición Artistas Navarros*. Ed. Aramburu. Pamplona 1940. Los títulos expuestos serán los siguientes:
 30. Santo Domingo.
 31. Torre de las Colonias.
 32. Santa María la Real.
 33. Capilla de las Colonias.
 34. Pasajes de San Pedro.
 35. Muelle de Aspe.
 36. Friso.
 37. Estudio.
 38. Capea en la Ribera.
 39. Mercado en Estella.
 40. Puente de San Pedro.
 41. Atrio de Durango.
 42. La Chantona.
 43. Paisaje de Guipúzcoa.
 44. La Ermita de Lesaca.
 45. Montejurra y Peña de los Castillos.
 46. Murallas de Pamplona.
 47. Virgen de la Cabeza (Tudela).
 48. Sobre Claustro de la Catedral de Pamplona.
 49. Casablanca y Sepulcro del Príncipe de Viana.
 50. Lizarraga.
 51. Fuenterrabía.
 52. Pasajes de San Juan.
 53. Torres de San Cernin.
 54. Garralda.
 55. Mañeru y Cirauqui.
 56. Claustros.
 57. Ollacizqueta.
 27. J. M. J. «Crónica de una exposición» en *Pensamiento Alavés*. Vitoria, 30 mayo 1941.
 28. Noticia proveniente de PANTORBA, B. de *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes...* Ed. J. R. García-Rama. Madrid, 1980. Pág. 312.
 29. ANDÍA, L. de. «Jesús Basiano en el salón Arte», en *El Correo Español - El Pueblo Vasco*. Bilbao, 31 diciembre 1943.
- Los títulos eran:
1. Casa La Cortina.
 2. Fitero (Pasaje).
 3. Calle Valba.
 4. Casa del Pajarillo.
 5. Callejón (Rioja).
 6. Barranco (Castilla la Vieja).
 7. Claustro.
 8. Peña Amarilla.
 9. Calle Laqueda.
 10. Salamilla.
 11. Los alpargateros.
 12. Fuenterrabía (calle Mayor).
 13. La Preciosa (Pamplona).
 14. Paisaje de nieve.
 15. San Nicolás (Pamplona).
 16. Arcedianato (Pamplona).
 17. Correrías (El portalón).
 18. Reinoso (Casa montaña).
 19. La Virgen Blanca (Vitoria).
 20. Fuenterrabía.
 21. Caserío de la Marina.
 22. Gallinero.
 23. Rincón del Redin.
 24. El Pilar.
 25. Pasajes de San Juan.
 26. Villatuerta.
 27. La venta (Fuenterrabía).
 28. San Nicolás (Pamplona).
 29. San Lorenzo (Pamplona).
 30. San Lorenzo con sol (Pamplona).
 31. Portal de San Nicolás.
 32. San Lorenzo y Descalzos.
 33. Bidasoa.
 34. Apunte.
 35. Casa del General Muñoz.
 36. Portal de Zumalacárregui.
 30. Sus títulos son:
 - «Huerta de Tablas»
 - «Jardín de la huerta de Tablas»
 - «La Preciosa»
 - «Barrio de Tudela»
 - «Barbazana»
 - «Rioja»
 - «Balneario de Fitero»
 31. Sus títulos son:
 - «Sierra Bernera» (Candanchú)
 - «Cordillera Pirenaica» (Candanchú)
 - «Candanchú»
 - «Barranco»
 - «Cercano a Roncesvalles»
 - «Rioseta» (Candanchú)
 32. Los títulos del catálogo eran:
 1. Montejurra (Estella)
 2. Santo Domingo (Estella)
 3. Echaurren
 4. La Rochapea
 5. Hilanderas
 6. Huerta de Irujo (Pamplona)
 7. Cocina vasca
 8. Jardines (Pamplona)
 9. San Pedro (Pamplona)
 10. El Pilar
 11. Río Ega (Estella)
 12. Murallas Baluarte (Otoño)
 13. Murallas Baluarte (Invierno)
 14. San Pedro (Puente) (Pamplona)
 15. San Juan de la Peña (Aragón)
 16. Roncesvalles (Claustros)
 17. Patio de Muez
 18. Lavadero de San Pedro
 19. Rochapea
 20. Interior de Irache
 21. Huarte Araquil
 22. Murallas
 23. Tudela
 24. Castillo de Olite (Navarra)

25. Castillo de Olite (Navarra)
26. Catedral
27. San Salvador (Sangüesa)
28. San Zoilo
29. Larraya
30. San Pedro (Estella)
31. Yesa (Pueblo)
32. Peña de Anchóriz
33. Calleja (Estella)
34. Palacio
35. Peña negra (Francia)
36. Puente Santa Cristina
37. Ciudad de piedra.
38. Sos del Rey Católico
39. Flores y Yucas
40. Barranco de Caparros
41. Plazuela de San José
42. Capilla de Roncesvalles
33. Ver: RIVERA, C. «V exposición bienal de artistas guipuzcoanos» en *La Voz de España*. San Sebastián, junio 1948.
34. IRIBARREN, J. M.ª «Basiano, el pintor de Navarra» en *Pregón*, 90. Pamplona, navidad 1966.
35. ARRAMELE, J. «Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 4 marzo 1951.
36. «Homenaje a Basiano en su pueblo natal», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 26 junio 1951.
37. Estas noticias hay que agradecerlas a Francisco Javier Zubiaur Carreño, que nos las facilitó amablemente.
38. Ver catálogo fotografiado.
39. MARTÍNEZ DE AZAGRA, J. J. «Exposiciones de pintura: la de Basiano en galerías EGU», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 19 diciembre 1951.
40. LLANO GOROSTIZA, M. *Pintura Vasca*. Neguri editorial. Bilbao, 1980. Pág. 216.
41. GARCÍA SERRANO, R. «Pequeño retrato del pintor Basiano», en *Arriba España*. Madrid, marzo 1955.
- Ver catálogo fotografiado.
42. «Basiano en el Salón Arte», en *Pensamiento Alavés*. Vitoria, marzo 1955.
43. Ver catálogo fotografiado.
44. IRIBARREN, J. M.ª «Exposición Basiano», en *Catálogo exposición en sala de arte de la Caja Ahorros Municipal de Pamplona*. Pamplona, octubre 1965.
45. OLLARRA. «Basiano, nuestro pintor foral», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 24 marzo 1966.
46. ARRAMELE, J. «Arte: Jesús Basiano», en *Unidad*. San Sebastián, 1 mayo 1957.
47. Los títulos expuestos eran:
 1. Guadarrama
 2. San Cernin
 3. Claustro
 4. Otoño
 5. Arrayoz
 6. Pello Baleztena
 7. El Ebro
 8. Ochagavía
 9. Sierra de Leyre
 10. San Miguel de Estella
 11. Roncesvalles
 12. Puente de San Pedro
 13. La Rochapea
 14. Valcarlos
 15. Nieve
 16. Ansoain
 17. La Chapitela con nieve
 18. El cementerio de Lecaroz
 19. Caseríos de Ostiz
 20. La casita
 21. Leranoz
 22. Agorreta
 23. Imbuluzqueta
 24. Las Dos Hermanas
 25. Ibañeta desde Burguete
 26. Cristo Catalain
 27. La Trinidad de Arre
 28. Claustro de la catedral
 29. Ezcaurre
 30. Hayas
 31. Larraya
 32. Aoiz
 33. El Vaticano (1915)
 48. OLLARRA. «Basiano en exposición conmemorativa», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 3 octubre 1965.
 49. OLLARRA. «Basiano, nuestro pintor foral», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 24 marzo 1966.
 50. «Tres maestros de la pintura navarra: Basiano, Pérez Torres y Sacristán», en *Catálogo Exposición en pabellones Ciudadela*. Pamplona, febrero 1979.
 - Las obras expuestas fueron:
 - «Roncalesas»
 - «Murallas de Pamplona»
 - «Molino de Ciganda»
 - «Ondárroa»
 - «Cementerio de Lecároz»
 - «Arráyoiz»
 - «Peña Ezcaurre»
 - «Valcarlos»
 - «Puente Caparros»
 - «Bajos de la catedral»
 - «Iraizoz»
 - «Arraiz»
 51. Los títulos del catálogo eran:
 17. «El estudiante de Falces toreando...» (Copia Goya)
 18. «La Mariblanca»
 19. «Fundición»
 20. «Plaza Compañía»
 21. «Calle de Artajona»
 22. «San Pedro de la Rúa» (Estella)
 23. «Bajada a la plaza»
 El n.º 21 pese a llevar ese título representa «Barranco de Caparros».
 52. Ver los siguientes artículos:
 - MURUZABAL, J. M.ª «Basiano hasta 1936 o la consolidación de su personalidad», en *Catálogo exposición Basiano*. Pamplona, marzo 1987.
 - MURUZABAL, J. M.ª «Basiano, figura y retrato», en *Catálogo exposición Basiano*. Pamplona, febrero 1988.
 - 53. MURUZABAL, J. M.ª «Basiano y Estella», en *Catálogo exposición Basiano*. Estella, marzo 1988.
 - 54. ITÚRBIDE, J. de. «Perfil de Jesús Basiano Martínez», en *Calendario Banco Guipuzcoano*. San Sebastián, 1981.

3. FORMACION DE JESUS BASIANO

Por lo que ya llevamos señalado hasta aquí puede deducirse fácilmente que Jesús Basiano no fue un autodidacta. Se denomina autodidacta a aquel que se ha instruido solo, sin maestros, y éste no es el caso de nuestro artista. Sí es cierto que lo primordial en la pintura de Basiano es su instinto, su natural facilidad, su innata disposición al paisaje y al color, pero también es claro que todas esas cualidades que el pintor poseía fueron enfocadas y dirigidas durante una larga etapa de su vida. Esos años de formación artística estarían comprendidos entre sus primeros tiempos en Bilbao (desde 1900), y su regreso de Roma en 1916.

Desde nuestro punto de vista, la etapa de formación pasa por tres momentos distintos, importantes todos ellos, y que vienen a coincidir con la estancia del artista en distintos lugares. Estos momentos serán:

- 1.^a Primera estancia vizcaína. 1900-12.
- 2.^a Basiano pensionado en Madrid. 1912-15.
- 3.^a Estancia en Roma. 1915-16.

José A. Larrambebere dirá de Basiano, haciéndole hablar a él mismo, «Pero la verdad es que a mí nadie me enseñó a pintar. Lo hice por instinto, como cantan los pájaros, ... Mas repito, ninguno de ellos modeló sensiblemente mi personalidad artística que desde los albores se mostró muy definida. Yo anduve siempre mi camino solo»¹. No cabe duda que el instinto al que se hace referencia en esas líneas, y que repetirán en parecidos términos otros críticos, sea algo esencial en el quehacer del pintor. El instinto es lo que hace sus obras jugosas, lo que dota a sus paisajes de «alma», lo que otorga el toque genial a sus cuadros. Sin embargo, también es cierto que Basiano tuvo una clara e importante formación artística. Su estancia en la Escuela de Bellas Artes en Madrid, su poste-

rior viaje a Roma, su contacto con artistas de la talla de Regoyos, Chicharro o Cecilio Plá, o su relación e influencia con los pintores vascos de su época, tuvieron que marcar y dejar huella en el pintor navarro. Este hecho resulta innegable, aunque con el paso del tiempo, todo lo aprendido lo matizara o interpretara a su modo, empleando su peculiar personalidad y el instinto al que ya hemos hecho referencia. También es seguro igualmente que de algunas de aquellas enseñanzas no le quedó ni rastro.

Entrando en lo que hemos convenido en denominar su primera estancia vizcaína, hay que destacar inicialmente la influencia de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. En ella captará Basiano sus primeros conocimientos del arte. Las cualidades artísticas observadas por la familia fueron decisivas para que ésta se decidiera enviarle a cursar estudios en la citada entidad. Pronto, la figura del joven Basiano se destacará con nitidez, obteniendo ya en 1908 el primer premio de pintura de la escuela, cuando cuenta el artista diez y nueve años de edad. Igualmente, al año siguiente obtuvo otro premio local, en el certamen del trabajo de 1909, lo que demuestra objetivamente los claros progresos del alumno. Durante estos años va a recibir los conocimientos típicos que se imparten en este tipo de escuelas, asimilándolas rápida y positivamente. Los progresos del artista son evidentes en una capital como Bilbao en donde ya existía entonces un entorno cultural y artístico muy apreciable. En el centro recibirá también las enseñanzas de dos destacados profesores, Antonio de Aramburu, profesor de natural y colorido y de Federico Sáenz, de dibujo. Ambos debieron influir necesariamente en el discípulo.

De esta misma época debe datar su contacto con el maestro del paisaje Darío de Regoyos.



Jesús Basiano en su etapa duranguesa (1918-25).

Resulta difícil concretar el grado de influencia que éste pudiera ejercer sobre el joven pintor navarro, aunque es evidente que ambos aman profundamente la naturaleza y por ello intentan plasmarla en sus lienzos, saliendo al campo a pintar. Bernardino de Pantorba afirma al respecto, «De Regoyos, su maestro, si no oficial, verdadero, —el oficial fue Cecilio Plá— Basiano ha aprendido el arte de captar finezas atmosféricas, delicados juegos cromáticos. Como Regoyos, prefiere para su paleta las rebajadas tonalidades norteañas, la suave neblina del paisaje vasco, sin huir por esto de las netas rutilancias solares»². Es evidente que la obra del Basiano de los primeros años tiene una clara relación con la de Regoyos, especialmente en los años veinte. Con el paso del tiempo, la obra de Basiano se hará cada vez más recia, más colorista, y por tanto, más alejada de la pintura suave y clara de Regoyos.

Esta primera estancia vizcaína podemos darla por concluida con la exposición de 1912, celebrada en el palacio de la Diputación Foral de Navarra, en Pamplona. Merced a la misma, el pintor conseguirá una pensión para trasladarse a Madrid, a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, por lo que la fecha marca la separación entre las dos primeras etapas de formación que antes señalábamos. Este momento inicial, de plena juventud, resulta bastante oscuro por cuanto las obras catalogadas del mismo son muy escasas y de difícil cronología. Ellas hablan, no obstante, de un artista en proceso de formación, en período de búsqueda.

Una vez asentado en Madrid, permanecerá por espacio de tres años estudiando en San Fernando, en contacto directo y prolongado con el aprendizaje del arte. En la escuela tendrá como profesor a Garnelo, precursor de los paisajistas de este siglo, que se esforzará por fijar y depurar las cualidades que el discípulo presentaba. Los progresos de Basiano serán visibles pronto, lo que le lleva a obtener, dentro de la citada escuela, toda una serie de premios y medallas, en competencia con otros aventajados alumnos. Entusiasmado definitivamente por el paisaje, sus viajes por la Sierra de Guadarrama son continuos. Sabemos que durante esta época pasaba largas temporadas en la residencia «El Paular», sita en la sierra de Guadarrama y que servía de alojamiento a los artistas en medio de aquellos parajes. Las obras catalogadas de este momento denotan un estilo bastante diferente del Basiano de la etapa pamplonesa y

tienen unos horizontes amplios, amarillentos y luminosos, más propios quizás de levante. Los débitos de la pintura de Basiano a Chicharro o Cecilio Plá son ahora más evidentes. Cultivarán también, de manera algo más continuada, el retrato y la figura. Lógicamente, el aprendizaje en la escuela así lo exigía.

Ciertamente, en todos los catálogos o reseñas sobre el artista se repite de manera sistemática que durante esta época fue discípulo de Chicharro, Muñoz Degraín y Cecilio Plá. No hemos podido constatar que lo fuera con todos los nombrados, aunque cabe pensar que efectivamente existieran esos contactos. Ya hemos comentado que algunas obras de la estancia madrileña tienen rasgos de esos maestros, aunque la realidad es que, a la larga, muy poco, por no decir prácticamente nada, le quedó a Basiano de todos ellos. En el artista formado, a partir de 1925, esas posibles influencias madrileñas han desaparecido totalmente. Las relaciones más claras parecen ser con Cecilio Plá. Se conserva algún documento que así lo afirma, como por ejemplo el que reproducimos. Se trata de una postal dirigida por Plá al domicilio de Basiano en Durango y fechada en diciembre de 1924. Plá hace referencia a alguna carta que le remitió Jesús Basiano y le aconseja, como lo haría un maestro, «¿Pinta Ud. mucho? No se olvide de su condición de artista-pintor dramático. Reciba un abrazo de su amigo que le quiere». Es evidente la relación que existió entre ambos.

La etapa de Madrid debe ser decisiva en la formación del pintor dado que los conocimientos que poseía de la pintura al óleo, de la perspectiva, de la aplicación del color, tienen que proceder mayoritariamente de allí. Lo que desde luego no le modificaría Madrid, ni siquiera un ápice, será su peculiar carácter y personalidad. Su espontaneidad, su ánimo, el plasmar lo que sus ojos veían en el paisaje, su manera de entender el color, todo ello es el fundamento de su obra y, por supuesto, no lo aprendió Basiano en Madrid ni en ninguna escuela. Si que podrá fundamentar sus conocimientos generales, pero el resto, aquello que hace a sus cuadros vivos y jugosos, se debe al instinto personal del artista. Hay aquí dos conceptos diferentes que es preciso diferenciar con exactitud. El primero de ellos se refiere a lo que Basiano tuvo que aprender sobre pintura, de sus técnicas, de perspectiva, etc., todo ello proviene de su aprendizaje y hace que no podamos tratarle de autodidacta. El segundo concepto que ma-

nejamos es el del instinto personal que llega a marcar sus obras de manera fundamental y que desde luego no lo aprendió en ninguna escuela. Esto era una cualidad innata, un don de su persona, que al fin y a la postre será lo que facilite que Jesús Basiano sea un gran pintor.

La estancia de nuestro artista en Madrid dura hasta 1915 en que comenzará la tercera etapa dentro de su formación artística. Los pintores navarros que viajaban al extranjero por estos años lo hacían invariablemente a la capital italiana³ y allí pensionó la Diputación Foral de Navarra a Basiano. A esa metrópoli del arte clásico llegará el pintor navarro con el propósito de madurar sus conocimientos y de estudiar las riquezas de los museos. El momento de su estancia romana es delicado a causa de la contienda bélica que se desarrolla coetáneamente en Europa. A pesar de todas las dificultades que se le presentaron, permaneció allí un año, entre 1915-16, llegando al extremo de padecer auténticas penurias económicas.

Lo que ya no aparece tan evidente es el beneficio artístico que obtuvo Basiano en Roma. No parece que le quedara demasiado de lo que pudo captar en la Ciudad Eterna, máxime cuando todo aquello con el menor atisbo de academicismo no iba en absoluto con la personalidad del pintor. Podemos imaginarnos a Basiano recorriendo, extasiado, las galerías y monumentos de Roma, admirando cuadros, copiando y dibujando continuamente. Aquella grandiosidad artística debió asombrar sobremanera al pintor de Murchante, pero la verdad es que aquel recuerdo se esfumaría con rapidez a su regreso. Una vez asentado ya en España, y sobre todo en Pamplona, poco precisaba de lo aprendido y estudiado en Roma. La nota más considerable que parece sustraerse del período es la propia definición del estilo de Basiano.

Además, la obra conservada de esta época es muy exigua por el extravío sufrido por la mayor parte de los cuadros ejecutados allí. Al encontrarse esa obra en paradero desconocido, no hemos podido catalogar más que unos cuantos cuadros. De ellos, tres son pequeños bocetos de paisajes romanos de los que apenas pueden sacarse consecuencias⁴. Otros cuadros son copias de museo, como por ejemplo «La Fornarina» (ver n.º 37) regalada a la Diputación Foral de Navarra en agradecimiento a la beca que se le había concedido para ampliar sus estudios. Durante muchos años estuvo colocado

en el Palacio de Diputación, en un panel lateral de la escalera principal. Su tema, absolutamente clásico, presenta una figura femenina con unos cántaros de agua, copia de un mural existente en el Vaticano, titulado «El incendio del Borgo», obra original del gran Rafael. Esta obra quizás sea representativa de la labor desarrollada en Roma. La verdad es que nos resulta algo radicalmente distinto del Basiano que conocemos, académica, fría e impersonal. Estaba claro que no era ése el camino de Jesús Basiano. Otra de las obras del período es un paisaje con el título «Villa Borghese» (ver n.º 39), más en consonancia con la obra característica del pintor, aunque se nos antoja oscuro y pesado en comparación al autor de unos años más tarde. Poco más puede añadirse de la etapa de Basiano en Roma. Si en algún momento aparecieran el resto de los cuadros que se perdieron, que debían de ser numerosos según las referencias que tenemos, quizá podamos ampliar el conocimiento del pintor de este momento.

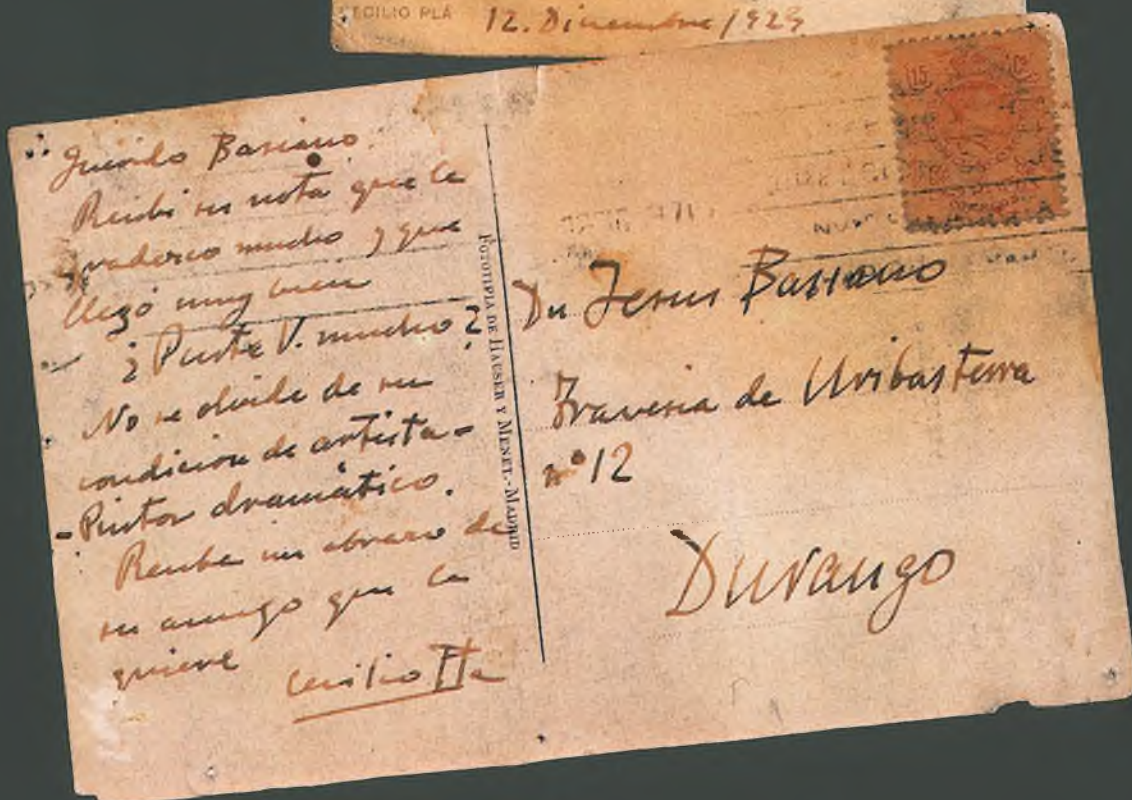
Una vez que Basiano regresa definitivamente a España, en 1916, contando veintisiete años de edad, tenemos a un artista ya formado, habiendo completado tres etapas, a lo largo de diez años. Tal vez pudiéramos añadir a su formación el contacto mantenido con los pintores vascos entre 1917 y 1925. Jesús Basiano fijará, sobre 1917, su residencia en la localidad de Durango, en la calle Travesía de Uribearte 12, iniciando con ello lo que denominamos segunda estancia vizcaína, que durará hasta 1925. Estos años, más que de formación, habría que entenderlos como de recepción de influencias por parte de grandes artistas establecidos en Vizcaya. La relación que Jesús Basiano mantuvo con aquella pléyade de pintores debió ser profunda⁵. Sus personalidades eran contrapuestas y diferenciadas, pero la verdad es que allí comparecían durante esos años los Barrieta, Juan de Echevarría, Arteta, Manuel Losada, los Hermanos Arrúe, Pablo Uranga, Gustavo de Maeztu, Urrutia, Tellaeche, los Zubiaurre, etc. De entre toda esa amplia élite de nombres, Basiano es quizás uno de los más caracterizados paisajistas. Así no puede extrañarnos que Llano Gorostiza titulara un artículo con ocasión del fallecimiento del pintor navarro, «Basiano, el durangués de Murchante». Allí mismo, y para concluir señala explícitamente, «... lo recordaba pintor vasco. Es muy posible que el más sincero y capaz paisajista vasco»⁶. Por medio de aquel grupo va a recibir nuestro artista las novedades recién importa-



CAMPESINA PORTUGUESA

*¿Cuándo viene V. por
Madrid?*

CECILIO PLÀ 12. Diciembre 1923



Postal remitida a Basiano por Cecilio Plà en 1924.

das de París, dado que Basiano jamás conoció directamente el centro más importante del arte moderno. Podemos preguntarnos, a modo de hipótesis, qué hubiera sucedido con Basiano si en lugar de estudiar esos años en Madrid y Roma, unos centros que no pecaban precisamente de novedosos, lo hubiera hecho en París. Hacía bastantes años que los artistas vascos orientaban sus pasos hacia la capital francesa donde surgían, una tras otra, las principales vanguardias artísticas. Otro gran nombre de la pintura navarra, Javier Ciga, estuvo en París en torno a 1914. Somos de la opinión que la obra de Basiano no hubiera cambiado en esencia con un aprendizaje en París. Probablemente sí que la influencia que allí se le hubiera abierto podría haber calado en su persona más hondo de lo que lo hicieron las influencias madrileña o romana. El arte de París era más «vivo», más novedoso y progresista que el de Roma. Allí tenían su sede, y podía admirarse, la obra de toda la serie de pintores impresionistas y post-impresionistas que seguramente hubieran fascinado a Basiano. El espíritu del pintor iba mucho más con el mismo ambiente artístico y bohemio de París. Todo ello no dejan de ser meras conjeturas, a pesar de que la personalidad de Basiano, su posterior asentamiento en Pamplona encerrándose prácticamente en Navarra, su propia concepción del arte, sustentan nuestra particular opinión respecto de esa posibilidad apuntada.

Pero sin embargo, Bilbao está ahora a la cabeza de la vanguardia artística española. Las condiciones culturales, económicas y sociales que se dan en este momento en Vizcaya son radicalmente distintas a las que existen en Navarra y en la mayor parte de las regiones españolas. En nuestra tierra, el desarrollo industrial y comercial viene dado con el avance de la tardía post-guerra. La sociedad navarra, rural y fuertemente tradicional, es mucho más problemática a la hora de facilitar la vida a los artistas que en ella surgen. Si ya de por sí resultaba difícil vivir de la pintura y del arte, con los condicionamientos que se dan en Navarra por estas fechas, las posibilidades de ser pintor y de vivir de ello se reducen considerablemente. Por el contrario, Bilbao y parte del País Vasco se encuentran en pleno despegue industrial y con ello va a ser posible también el despegue artístico y cultural que hará de la capital vizcaína uno de los centros más destacados de la cultura en España, y por descontado el más novedoso y progresista. Como bien señala Llano Go-

rostiza, «En Bilbao escribían o empezaban a escribir de temas estéticos Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Pedro Mourlane Michelena, Joaquín de Zuazagoitia, Estanislao M.^a de Aguirre, José Félix de Lequerica y sobre todo Ricardo Gutiérrez Abascal, "Juan de la Encina"..."⁷. Junto a este espléndido ambiente cultural surgirá en 1911 una entidad importante para el desarrollo artístico al que nos referimos, la Asociación de Artistas Vascos de Bilbao, donde se reúne lo más granado de la pintura vasca de esa época. Jesús Basiano mantendrá contactos continuados también con dicha asociación, como tendremos ocasión de verificar posteriormente.

Las exposiciones en las que está presente el nombre de Jesús Basiano, los lugares en donde presenta su obra y la compañía con quienes lo hace en las muestras colectivas son datos suficientemente significativos a la hora de reseñar este contacto con la Pintura Vasca. Basiano participará activamente en las exposiciones que tuvieron lugar con ocasión de la celebración de los Congresos de Estudios Vascos que ahora creará y mantendrá la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza. Las muestras son las siguientes:

- Primer Congreso. Septiembre de 1918 en la Universidad de Oñate. Figuraban en la exposición Apellániz, Arteta, José Arrúe, Cabanas Oteiza, Ciga, Adolfo Guiard, Regoyos, Salaverría, Pablo Uranga, los hermanos Zubiaurre, Zuloaga, etc., hasta un total de sesenta y un artistas. El éxito de la exposición fue tal que pasaron a visitarla, aparte de los congresistas, un total de 3.485 personas.

- Segundo Congreso. En 1920, en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. En la misma comparecerán entre los principales Javier Ciga, Arbizu, Arteta, Enrique Zubiri, Urbina, Uranga, Salaverría, junto a Jesús Basiano.

- Tercer Congreso. Celebrado en 1922 en la villa de Gernika. A la muestra de pintura concurrirán, una vez más, toda la élite de artistas vascos que venimos mencionando en reiteradas ocasiones.

Otros contactos y exposiciones siguen dando fe de la estrecha relación del navarro con los artistas vascos por estas fechas. La más significativa de todas es su presencia en la conocida I Exposición Internacional de pintura y escultura de Bilbao, celebrada en las Escuelas de Albia, y a donde Basiano remitirá una obra. La

Diputación de Vizcaya decidió organizar un magno certamen pictórico en aras a difundir el arte y la cultura en el País Vasco. La nómina de los artistas que comparecieron en ella es muy extensa y meritoria. Junto a los importantísimos nombres foráneos, nacionales y extranjeros de primerísima fila como Picasso, Vázquez Díaz, Gutiérrez Solana, el escultor Gargallo, con Gaughin, Van Gogh, Matisse, Renoir, etc., se sitúan prácticamente todos los artistas vascos importantes. Hay que repetir nuevamente la presencia, por citar únicamente los principales, de Regoyos, Iturrino, Losada, Echevarría, Uranga, Zuloaga, Barrieta, Tellaiche, el navarro Inocencio García Asarta, etc. La obra que presentó Basiano llevaba por título «Luz en la mañana», un paisaje de Yurre (ver n.º 48), en la zona de Durango, aquella que tanto gustaba plasmar al artista.

Su relación con la Asociación de Artistas Vascos de Bilbao queda probada por sus repetidas apariciones como expositor en los salones de arte que dicha institución mantenía. Lo hará en tres ocasiones, a comienzos de los años veinte:

— Abril de 1920. Con treinta obras que darán pie al crítico Francisco J. Arbizu a escribir lo siguiente, «Basiano tiene, en resumen, ventajosa significación entre los pintores vascos. Acaba de alcanzar en Bilbao —más preparada de lo que muchos creen para juzgar con exactitud— un rotundo éxito. Y cuando se decida a cultivar el espíritu como trabaja la retina, será, allá donde vaya, un mantenedor autorizado de nuestra tradición artística»⁸.

— Enero de 1921. Ahora con veinte óleos y recibiendo nuevamente las elogiosas críticas merced a los progresos que se observan en el joven pintor. En la muestra se presentó uno de los mejores cuadros que conocemos, el titulado «Interior de la ermita de Sansalvatore de Lesaca» (ver n.º 53) al que haremos referencia en su momento⁹.

— Junio de 1924. Quizás la más importante y significativa de las tres, con cuarenta y tres obras y con triunfal acogida, una vez más, de crítica y público. Sus amigos de Bilbao le tributaron incluso un pequeño homenaje en un banquete, que se organizó para ello, en el restaurante Bajacoba de la capital vizcaína. El crítico Mourlane Michelena era uno de los promotores del homenaje.

Muchas de las características que presen-

tan sus obras, especialmente las de los años veinte, tienen su razón de ser en estas influencias de la pintura vasca. Los puntillismos que se observan en algunas obras, el fauvismo que practicó durante muchos años, han de tener, por ejemplo, su raíz aquí. La propia temática de sus obras se conecta claramente con los pintores vascos. Esos interiores que el artista denominaba cariñosamente «iglesias aldeanas», que presentan viejas iglesias rurales, olvidadas, oscuras, de paredes encaladas y retablos de santos, al modo de los temas «San Pedro de Távira» o «Iglesia de Lizarra» (ver n.º 97-98-124); aquellos otros interiores que nos traen la visión de las fábricas o los talleres de la industrial Bilbao, o esos paisajes con los caseríos vascos, de mañanas soleadas, claras y delicadas. Todos estos ejemplos demuestran, bien a las claras, el peso que la Pintura Vasca de la época ejerce sobre Jesús Basiano. También es verdad que su marcha a Pamplona cambia bastante el panorama, y que a pesar de que esas influencias pueden seguir rastreándose durante algunos años, cada vez se hacen más lejanas. El paso del tiempo y su aislamiento pamplonés influirán en su labor posterior a 1925 haciendo su pintura cada vez más personal y colorista.

Todas las exposiciones comentadas y sus éxitos hacían prever que el joven artista se estaba creando un nombre y una popularidad que lo encumbrarían hacia mayores metas y proyección. Pero, pese a todo ello, tras la exposición de Madrid de 1925, cuando más alto brillaba su nombre, Basiano se traslada a Pamplona significando esto un giro radical en su vida. El artista se encerró prácticamente en su Navarra natal, rehuyendo a esa fortuna y popularidad que comenzaba a llamar a su puerta. Jesús Basiano era, ya lo hemos señalado en repetidas ocasiones al referirnos a su vida y a su carácter, un hombre peculiar en extremo y así no puede extrañar demasiado que tomara esa determinación. Lo suyo, ya sabemos, era pintar en el campo, recorrer las tierras y los paisajes de su querida Navarra, recluírse en «su claustro» de la catedral. Todo aquel gran mundo del arte y lo que lo rodea, de galerías, actos, marchantes, etc., no iba lo más mínimo con su persona. Y de esta manera decidió abandonarlo de una forma repentina y definitiva.

Así, sobre 1925 tenemos al pintor plenamente formado y con un estilo ya consolidado. Es cierto que su pintura sufrirá variaciones, normales si se tienen en cuenta los cuarenta años



Basiano pintando en la década de los años treinta.

de actividad pictórica desde este momento, pero se dispone en una línea que mantendrá con fidelidad el resto de su vida. Será preciso comentar oscilaciones diversas de su calidad, variaciones en los temas, nuevos intentos, etc., pero con todo, el artista goza de una personali-

dad propia y diferenciada. Incluso se manifiesta ese aspecto en la propia manera de firmar sus obras, algo que comentaremos también en su momento, pero que ya en 1926 aparece la firma que quedará como definitiva e invariable en adelante.

NOTAS

1. LARRAMBEERE, J. A. «Jesús Basiano: el paisaje de Navarra», en *Pintores Navarros I*. Caja de Ahorros de Pamplona. Pamplona, 1981.
2. PANTORBA, B. de. «El paisajista Jesús Basiano», en *La Opinión*. Cuenca, 7 julio 1933.
3. El único caso de un artista navarro del momento que no fuera a Roma fue el de Javier Ciga que se trasladó pensionado a París.
4. Ver números 27-28-38.
5. Para profundizar en el tema se puede consultar: MURUZABAL, J. M.* «Jesús Basiano y la Pintura Vasca», en *Cuadernos de Artes plásticas y monumentales*, 5. Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza. San Sebastián, 1988. Págs. 347 a 362.

6. LLANO GOROSTIZA, M. «Basiano, el durangués de Murchante», en *El Correo Español - El Pueblo Vasco*. San Sebastián, 5 abril 1966.
7. LLANO GOROSTIZA, M. *Pintura Vasca*. Neguri editorial. Bilbao, 1980. Pág. 77.
8. ARBIZU, F. J. «Crónicas de Navarra: el paisajista Jesús Basiano», en *El Sol*. Madrid, mayo 1920.
9. Ver: «Un cuadro de Basiano», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 18 febrero 1923.



Jesus Basiano pintando en el puente de San Pedro. Pamplona, 1943-45

4. EL ESTILO DE JESUS BASIANO

A. LOS TEMAS

Siempre se ha considerado a Jesús Basiano y así se ha reflejado a lo largo de esta obra, como el gran paisajista de Navarra y efectivamente lo es sin lugar a dudas. La mayor parte de su producción, y de ello da fe la catalogación de la obra que se adjunta, se inscribe en el ámbito paisajístico. No obstante, existen otras vertientes menos conocidas del pintor en las que alcanzó también realizaciones de verdadero mérito. En base a esto parece conveniente efectuar la siguiente división de la obra por su temática¹:

- A 1. Paisajes.
- A 2. Cuadros de figura.
- A 3. Interiores.
- A 4. Varios.

Pasaremos a continuación a tratar cada uno de ellos y a centrar sus características y peculiaridades.

A-1. Paisajes

El paisaje fue el fuerte de Basiano y lo que le supuso el reconocimiento de la crítica y de sus contemporáneos. Ante el paisaje desbordaba toda su amplia capacidad pictórica, consiguiendo sus realizaciones más logradas. Además, se dedicó con éxito a la ejecución de gran variedad de temas paisajísticos, tanto fueran urbanos como agrestes, se tratara de las espaciosas calles de Pamplona o los rincones más recónditos de la última aldea de los Pirineos, se enfrentara a las verdes praderas del Norte de Navarra o a los áridos campos abrasados por el Sol de la Ribera del Ebro. Pese a nacer el artista en una localidad muy cercana a Tudela fue un enamorado de la zona media y de la montaña

de Navarra. Este hecho lo demuestran, por ejemplo, las escasas obras que pintó en la Ribera. No le complacía excesivamente trabajar por aquella zona y bastantes de las obras allí realizadas corresponden a encargos recibidos.

La mayor parte de las ocasiones pintaba sus temas, sus deliciosos rincones, por el mero deleite que le causaban. Sentía el paisaje, el descubrimiento que había logrado encontrar aquel día, como algo propio, como si él mismo hubiera nacido en ese lugar. De esta manera, encontraba en esos temas de emoción algo con que hacer la poesía de la pintura. El propio Basiano manifestaba que al enfrentarse con un paisaje, había que ir con hambre, «a comérselo». Elegía sus motivos o los ángulos de sus plasmaciones con el peculiar carácter que poseía. Así no extraña demasiado que en ciertas ocasiones aparezcan las torres de la Catedral de Pamplona cortadas por la parte superior, o ángulos de casas entre los que se ve, al fondo, el tema deseado, o las torres de San Cernin sin su remate, etc.² Ningún paisaje se le resistía. Los pintaba allí mismo, al natural, soportando tanto los fríos del invierno como los calores del estío. Sus paisajes son, en definitiva, la verdadera plasmación de la luz y el color de nuestra tierra, pedazos de ella trasladados al lienzo con naturalidad y cariño. El noventa por ciento de sus paisajes son sacados de algún paraje de Navarra; son verdaderamente cientos los paisajes navarros catalogados. Así se explica perfectamente el título ya referido de «pintor de Navarra».

Los temas que más se repiten a lo largo de su producción, los más característicos, pueden ser:

— Orillas del Arga. Las frondosas y sugestivas veredas del río pamplonés daban pie a excelentes obras de arte. Los ocre de los árboles

otoñales, la nieve de sus orillas, los verdes primorosos de la primavera, quedan reflejados con total realismo. Muy característicos serán sus vistas del Molino de Ciganda, de las Casas de Curtidores, de la Magdalena o la Rochapea que se repetirán en infinidad de ocasiones y variadas versiones.

— Puente de San Pedro. En relación también con el río Arga, éste es quizás el tema más habitual y repetido de entre los de Basiano. La belleza, la quietud y la poesía del entorno le llevaron a interpretarlo en distintas ocasiones, estaciones y momentos, muy al modo impresionista.

— Torres de San Cernin. Uno de sus temas señalados, que además le valió sus galardones más significativos. Acostumbraba a pintarlas desde un ático, en la calle Zapatería, desde donde se observan perfectamente las impresionantes torres, surgiendo de entre el enjambre de tejados del Pamplona tradicional.

— Catedral y el Redín. Algo prácticamente familiar por su estudio en las dependencias catedralicias. La ocasión le facilitaba plasmar aquel entorno en infinidad de obras y con todo tipo de ángulos. Las murallas circundantes ocasionaban espléndidas ejecuciones en variados momentos y estaciones, aunque destacamos sobre todos ellos sus temas nevados.

— Vistas de Pamplona. Un tema al que dedicó obras a lo largo de toda su vida y que gozó de la aceptación del público. Son siempre vistas de Pamplona en lejanía, tomadas desde la Magdalena, de la Rochapea o de la Ripa de Beloso. Siempre se destacan en ellas las típicas siluetas de las torres catedralicias.

— Estella y sus alrededores. Según hemos tenido ocasión de comentar, esta ciudad navarra era una de las preferidas por el artista. La luminosidad y la belleza del entorno resultaban enormemente sugestivas para Basiano. Sus asuntos predilectos giraban en torno a las ruinas de Santo Domingo, la iglesia de San Pedro o la de San Miguel, el puente del Azucarero, etc.

— Burguete. Quizás el pueblo de Navarra representado en mayor número de ocasiones en la obra de Basiano. El turismo que por allí se daba cita y el posible mercado que encontraba en aquel delicioso paraje, plagado de posibilidades paisajísticas, explican las numerosas ocasiones que queda reflejado en su producción.

— Peña Ezcaurre. Otro de los temas especiales del autor. Su gusto por esa roca que corona Isaba, en el Valle del Roncal, es fácilmente comprensible si se conocen las especiales características lumínicas de aquel entorno.

— Yesa y alrededores. Al amparo de René Petit y mientras duraron las obras de construcción de la presa del embalse, Jesús Basiano tuvo ocasión de realizar innumerables cuadros por esos lugares, por la sierra de Leyre y su famosa abadía, por Javier, por Tiermas y por el propio pueblo de Yesa.

Queden esta serie de temas navarros como los más significativos y reiterados en el quehacer de Basiano. Podríamos añadir otros muchos, tal como el puente de Sorauren, Barañain, Uztárriz, etc., pero la lista resultaría excesivamente larga. Repasando los títulos de los paisajes que se adjuntan en el catálogo observaremos rincones de toda la amplia y variada geografía de Navarra.

El resto de la obra paisajística, el diez por ciento restante, corresponde a temas que no son navarros. En su primera época hay buenos ejemplos madrileños, especialmente de la Sierra del Guadarrama, así como otros temas de Avila y Segovia realizados entre 1916-17. Posteriormente, aparecerán asuntos vizcaínos, pintados durante su segunda estancia vizcaína, entre 1918 y 1925 aproximadamente. Nos encontramos entonces las obras de Algorta, de Durango, de los Altos Hornos, de Távira, etc. Una vez que se asienta definitivamente en Pamplona efectuará esporádicas salidas hacia las tierras cercanas a Navarra. Así se van intercalando los temas de la costa Vasca, de San Sebastián, Fuenterrabía, Zumaya o Guetaria esencialmente, de la misma manera como aparecen algunas de sus escasas marinas. Otros temas corresponden al Pirineo Oscense, especialmente de Ansó, Torla, Candanchú o los Mallos de Riglos e incluso algunos más aislados de Alava o Zaragoza. Con todo, la proporción es mínima si atendemos al abrumador número de los paisajes navarros.

A-2. Cuadros de figura

Dentro de este apartado³ tendrán cabida aquellas obras cuyo tema esencial es el de la figura, sin incluir, por descontado, los paisajes en donde aparecen algunas figuras con intención meramente secundaria. Tal puede ser el caso de paisajes con caminantes, lavanderas en



Basiano pintando en Valcarlos, 1918.

el río, campesinos trabajando la tierra, etc. Esta faceta de Basiano como pintor de figuras y de retratos es la más olvidada y desconocida del artista murchantino. Se conocía de antemano la existencia de algún cuadro de este tipo pero echábamos en falta una síntesis en conjunto de esa parte de la obra.

Repasando los numerosos catálogos de las exposiciones, en gran parte de ellos estaba presente algún cuadro, bien con figuras, o bien algún retrato. Este fenómeno es además mucho más abundante desde 1950. Puede resultar chocante que el mismo artista que era capaz de producir aquellos paisajes tan queridos y admirados por el público, fuera capaz también de llegar a realizaciones de verdadero mérito en la figuración, como algunas de las que posteriormente tendremos ocasión de comentar. Y, sin embargo, todo ello, en conjunto, forma parte de Jesús Basiano, confirmándolo rotundamente como el gran pintor navarro.

Los cuadros de figura se catalogan cronológicamente en dos momentos bien diferenciados. En primer lugar durante su etapa de aprendizaje, hasta 1925. Este período, que en alguna ocasión hemos denominado como de consolidación de su personalidad, da como fruto un número elevado de cuadros de figuras y de retratos. Lógicamente, los momentos de Madrid o de Roma, de aprendizaje y de estudio, le obligan a ejecutar obras de este tipo. Algunos de ellos son temas clásicos, copias de museos o simples estudios, aunque a pesar de ello llega a realizaciones muy meritorias. El segundo momento será a partir de 1950, hasta su fallecimiento. Coinciden entonces dos hechos distintos que unidos harán que Basiano se dedique algo más en profundidad a la figura y especialmente a retratos. El primer hecho es el declive de Javier Ciga, retratista navarro de enorme reputación y técnica y que durante muchos años había encarnado la representación de figuras y el papel de retratista oficial de Navarra. El segundo hecho es que Basiano tiene ya unos cuantos años a sus espaldas, más de sesenta y en muchas ocasiones, en especial cuando el tiempo climatológico no acompañaba, le era más fácil y provechoso dedicarse a elaborar tranquilamente algunos retratos, de alguien que además iba a adquirir la obra con seguridad.

Jesús Basiano no fue un retratista típico y sus incursiones en el género gozan de una calidad oscilante. Técnicamente hay que describir obras sobrias, ejecutadas normalmente en to-

nos oscuros y en las que destaca especialmente una profunda caracterización psicológica de las personas. El artista quiere reflejar más la personalidad del retratado que todos y cada uno de sus rasgos formales. La mayor parte de los mismos son de medio cuerpo y en aquellos otros que plasma a sus retratados de cuerpo entero, pocos, evita en lo posible detallar partes corporales y en especial las manos. Esto denota que, evidentemente, el retrato y la figura «le cuestan» a Basiano. Pero aún y todo, sobreponiéndose a ello, es capaz de concluir obras espléndidas e incluso importantes para un artista dedicado preferentemente al paisaje.

No deja de ser asombroso, por ejemplo, que el pintor sea capaz, con más de sesenta años, de pintar un cuadro como «Las Monjas» (ver n.º 483), con su perspectiva, sus contrastes e incluso su modernidad en la Pamplona de aquella época. O que llegue a realizaciones como «Amichis» (ver n.º 702), o como «Juanmartiñena» (ver n.º 439) que pueden ser consideradas entre lo mejor de su obra. Basiano se nos aparece en ellos como un auténtico expresionista, con esa fuerza y vitalidad que pone en sus mejores logros. Martín-Cruz decía al respecto, «Bastaría con cinco de los retratos de la exposición para poder afirmar que Basiano, más allá del etiquetaje de pintor paisajista, que también lo fue y excepcional, fue un soberano pintor de cuerpo entero»⁴. Sus realizaciones suelen ser de pequeño formato y en ellas se puede seguir las notas características del artista que son constantes en su producción; espontaneidad, desigualdad, variedad, etc., son observables igualmente en sus cuadros de figura.

El epígrafe lo hemos generalizado bajo el título de cuadros de figura, pero dentro del mismo convendría establecer también unos apartados distintos dada la variedad de asuntos que hemos catalogado:

Retratos. Sus características primordiales ya se han anunciado, pero sí que faltaría añadir que esta faceta se somete aún más al acierto o al desacierto que otras partes de su producción. Se comprueba una clara diferencia entre aquellas obras que se pintan por encargo, en las que se exige siempre una mayor perfección formal, y aquellas otras realizadas por propio gusto del artista, en las que actúa con plena libertad y de manera espontánea. Este dato destaca en los retratos más evidente que en otro tipo de obras. De entre los retratos más destacados podemos señalar los siguientes:

«Chico de Olite» (ver n.º 557). Obra importante y efectista, de la que es preciso comentar la calidad del colorido de ese traje de luces, con unos rojos que se entremezclan con los azules y dorados del fondo, junto a la propia composición, con el torero navarro de perfil hacia las referencias arquitectónicas del fondo.

«Amichis» (ver n.º 702). Obra de fuerte impresión para el espectador, con una sensación entre lo sombrío y lo extraño y que encaja perfectamente con aquella peculiar persona muy conocida en Pamplona. El expresionismo de la obra es evidente.

«Juanmartiñena» (ver n.º 439). Un retrato expresionista de los más logrados del pintor y del que Martín-Cruz, crítico de arte del Diario de Navarra comentó, «que el mismísimo Oscar Kokoschka hubiese soñado pintar»⁵.

«Rosa M.ª» (ver n.º 602). Realización que se separa de las anteriores, luminosa y radiante, colorista y amable, con una perfecta ejecución. Se ve que el retrato salió fácil, a la primera, lo que hace del mismo uno de los más logrados de Basiano.

«Castellano» (ver n.º 22). Una obra de primera época, de la etapa madrileña. En la misma destaca especialmente esa profunda caracterización del personaje que le da un toque realmente espléndido.

«Caballero del pitillo» (ver n.º 706). Con la que concurrió a la II bienal hispanoamericana. Representa a una persona mayor, sentado, con un aspecto sombrío y extraño. Obra muy expresiva y meritoria.

La presente lista pudiera seguirse con otros retratos destacados, como son «Retrato de soldado» (ver n.º 99) o el titulado «Giovanni» (ver n.º 26), ambas de los primeros años del pintor, y otras como «Sr. Chalmeta» (ver n.º 247), o «Pello Baleztena» (ver n.º 472), más tardíos y con una altura artística estimable. Todos ellos siguen las líneas que ya hemos tenido la ocasión de referir anteriormente.

Imágenes religiosas. Dentro de esta temática de figuras existen plasmaciones de gran interés. Esencialmente se trata de importantes tallas medievales de Navarra que se trasladan al lienzo por los pinceles de Basiano. Pueden incluirse dentro del apartado los cristos crucificados, las tallas de la Virgen y las imágenes de santos.

Entre los crucificados es referencia obligada el título, «Cristo de Olite» (ver n.º 491), de impresionante fondo rojizo, contrastando con la figura oscura de Cristo dentro de la cruz, de la que salen unos ribetes dorados que otorgan un sello especial a todo el conjunto. Otro puede ser «Cristo del Santo Sepulcro» (ver n.º 562), de Estella, ejecutado con extremo realismo, en una línea expresionista y en el que destacan el par de velones que lo iluminan dramáticamente sobre un violento fondo amarillo. Entre las vírgenes es preciso nombrar «Santa M.ª La Real» (ver n.º 260) de Pamplona, obra extraña en la producción del pintor, especialmente querida por él y su familia, muy colorista y con abundante simbología de la ciudad de Pamplona. También la titulada «Virgen» (ver n.º 361), con una figura sombría pero de perfecta ejecución en el lienzo. Finalmente, dentro de las imágenes de santos, la obra que más llama la atención es la que responde al título de «Tallas Antiguas» (ver n.º 591), en donde se representa un friso de esculturas existentes en el claustro de la Catedral de Pamplona. Las figuras, a las que no se les detalla el rostro, presentan un colorido apagado, en ocre y azulados y una buena estructuración en los pliegues de los ropajes y en el dibujo. Los ejemplos de este apartado son relativamente numerosos, pero quedan los reseñados como los hitos más destacados de entre todos ellos.

Figuras varias. En este último punto del apartado tendrían cabida una serie de obras de difícil adscripción, entre folklóricas, mitológicas, estudios, etc. En primer lugar haremos referencia a un cuadro asombroso y excepcional, el titulado «Las Monjas»⁶, obra sin parangón posible en el quehacer de Basiano. Se representa a una pareja de hermanas de la Caridad, con las grandes tocas de la época, trabajando unas labores en el Paseo de Ronda, tras la Catedral de Pamplona. Las figuras están tomadas desde arriba, concretamente desde una ventana del propio estudio del pintor, y por tanto sólo se aprecian las grandes tocas y sus hábitos. Llama también poderosamente la atención el enorme contraste existente entre las sombrías figuras y el colorido y luminosidad del fondo, que se deja ver a través de la barandilla metálica donde se apoyan. El cuadro gozó siempre de gran reputación en Pamplona y recientemente escribían de él, «Se trata de un lienzo maravilloso que desarrolla un tema muy íntimo, en un formato grande como excepción,



«Las Monjas». N.º 483. 1950 ?

con una asombrosa desenvoltura en la aplicación del color, que construye la composición muy sólidamente. Siendo éste un lienzo fechado en los años cincuenta supone un gran atrevimiento»⁷.

Dentro del apartado tenemos algunos temas académicos de sus inicios. Buenos ejemplos pueden ser «San Antonio y San Pablo» (ver n.º 21), «Baco» (ver n.º 35) o el titulado «La Fornarina» (ver n.º 37), al que hicimos mención anteriormente. También temas de tipo folklórico o popular, como puede ser «Roncalesas» (ver n.º 679). Un conglomerado, en definitiva, de muy difícil generalización por entrar dentro del mismo una amplia gama de asuntos que impide una sistematización.

A-3. Interiores

Dentro de este apartado temático, las concepciones que presenta Basiano son también variadas en extremo. Hemos catalogado interiores de lugares y ámbitos muy dispares entre sí que van desde los ambientes oscuros y pesados de las fábricas vizcainas, humeantes y negruzcas, hasta la luminosidad y sosiego de los claustros de la Catedral de Pamplona. Y especialmente contrasta en esos lugares tan diferentes, el acertado tratamiento que el pintor da a cada uno de ellos, captando inmejorablemente el ambiente que se palpa en aquel lugar concreto. Eso es quizás lo más significativo de estas obras, la propia conciencia que adquiere el espectador de que efectivamente está introducido allí. Se trata, en definitiva, de interiores perfectamente concebidos y logrados por la manera como el artista los compone, quebrando perspectivas, filtrando las luces correspondientes y combinándolas exactamente con los colores precisos.

Dentro de la tipología, las obras catalogadas siguen unos temas que podríamos señalar como característicos. Pueden ser los siguientes.

Claustros. Especialmente, el claustro de la catedral de Pamplona. Ya comentábamos que fue la residencia casi habitual del pintor durante muchos años. Los ejemplos existentes son abundantes y de calidad, presentando esas galerías armoniosas, las ojivas atrevidas, sus célebres portadas góticas como la del Amparo o la Preciosa. Se trata, en fin, de la plasmación ideal del sosiego interior, la paz y reflexión espiritual que de allí emana. El mismo tema exige un

dominio perfecto del dibujo por las características arquitectónicas del lugar. Prueba de que Basiano lo dominaba muy correctamente son este tipo de obras. Lo más interesante resulta, a nuestro juicio, la perfecta captación de la luminosidad y riqueza pictórica que encierran, esa luz que resbala por las paredes otorgándole unos tonos dorados, que se filtra por los entramados de las ojivas, reflejándose en sus muros y ocasionando jugosos contrastes. Un tema que, por otra parte, creará escuela en Navarra. Basiano fue el verdadero promotor de estas plasmaciones al que seguirán nombres de la pintura actual navarra, como Jesús Lasterra o José M.ª Asuncion, por citar unos de los más caracterizados.

Pero no sólo encontramos ese modelo de la Catedral de Pamplona, sino también otros claustros a los que accedió Basiano con su paleta. Ejemplos evidentes son los del convento de San Pedro el viejo de Pamplona, el de la iglesia románica de Gazólaz o el de la catedral de Tudela. En todas ellas se siguen, con mayor o menor fortuna, las pautas señaladas anteriormente. Todas estas realizaciones corresponden preferentemente a su etapa pamplonesa, desde 1925 aproximadamente.

Iglesias o ermitas. Otro tema que desde luego impresionaba al pintor y que lo demostró sobradamente, dada la calidad que por regla general tienen esas ejecuciones. Este asunto corresponde principalmente a la segunda estancia vizcaína y a sus primeros años pamploñeses, abarcando aproximadamente la década de los años veinte. Se representa esas «iglesias aldeanas» que gustaba de repetir el artista, oscuras, melancólicas, de blancas paredes enca-ladas, velones que iluminan el rezo de las abuelas al atardecer, de retablos dorados repletos de santos. Es la plasmación ideal del ambiente poético y tranquilo de esas iglesias y ermitas rurales, solitarias y casi desconocidas. Excelente ejemplo de todo cuanto decimos lo tenemos plasmado en el lienzo, «Interior de la ermita de Sansalvatore de Lesaca» (ver n.º 53), cuadro realmente excepcional, con una captación ambiental y una perspectiva realmente encomiable. La calidad de los rojos y su contraste con los negros que sirven de fondo al crucificado, o con los que porta la orante que reza ante él, nos apuntan la maestría del artista en la utilización y el manejo del color. Destaca asimismo, la iluminación artificial del cuadro, procedente de diferentes focos de luz y lugares, que ayuda a



Pintando en los claustros de la catedral. Abril 1962.

hacer del cuadro una obra esencial dentro de la pintura de Basiano.

Otros títulos en la misma línea serán, por ejemplo, «San Fausto de Durango» (ver n.º 81), «San Pedro de Tavira» (ver n.º 97) o ese otro titulado «Iglesia de Lizarra» (ver n.º 124) con unas blancas paredes encaladas e iluminadas por la luz de la radiante mañana estellesa que deja penetrar sus rayos por los ventanales. Todo ello se conjuga con un retablo donde el oro rima con los azules, ocre y rojos de las tallas que allí se contienen. Vemos cómo abundan aquí temas de fuera de Navarra, motivados por su estancia en Durango y que los ejemplos conectan perfectamente con la pintura vasca de su época.

Interiores de fábricas. Estamos ante un tema que ocupó a Basiano también en sus comienzos, durante las dos estancias vizcainas del artista. Tenemos referencias por medio de la prensa de que pintó más ejemplos de los que nosotros hemos podido catalogar. Se trata de representaciones de las factorías de Altos Hornos, de interiores de fábricas de todo tipo, talleres, fraguas. Obras difíciles por el ambiente de esos lugares, por sus tonos oscuros y pesados, que conectan con la pintura impresionista francesa. Ejemplo señalado puede ser la obra que lleva por título «Altos Hornos»⁸ (ver n.º 65). ¡Qué alejado se encuentra Jesús Basiano de aquellas representaciones de los claustros, o de sus poéticas orillas del río Arga por Pamplona, o de sus esbeltas torres de San Cernin! Lo que sí se observa en este tipo de interiores es el dominio del espacio, del colorido preciso al ambiente y de sus perspectivas particulares.

Interiores varios. Aquí se puede agrupar una variada serie de cuadros, con lugares diferentes, como pueden ser interiores de cocina, almacenes, etc., que se van intercalando aisladamente en su producción. El que quizás se pueda destacar de entre todos ellos es «Interior del bar Moka» (ver n.º 647), representando las obras de construcción de ese conocido bar pamplonés, en una obra claramente singular y que se aparta también de todo lo conocido del pintor. El cuadro, que se basa en una magistral composición, contiene unas figuras que trabajan en las obras, meras siluetas, entre las que es posible reconocer al pintor Crispín Martínez (calvo y subido al andamio de la parte derecha) y al arquitecto Gómara (éste en primer plano y con unos papeles debajo del brazo).

En suma, como podemos comprobar por este recorrido a través de las obras que plasman interiores, una variedad llevada casi al extremo, lo que nos obliga, una vez más, a referirnos a un pintor con la suficiente técnica y oficio como para plasmar y dominar una variedad de temas y motivos dispares entre sí.

A-4. *Varios*

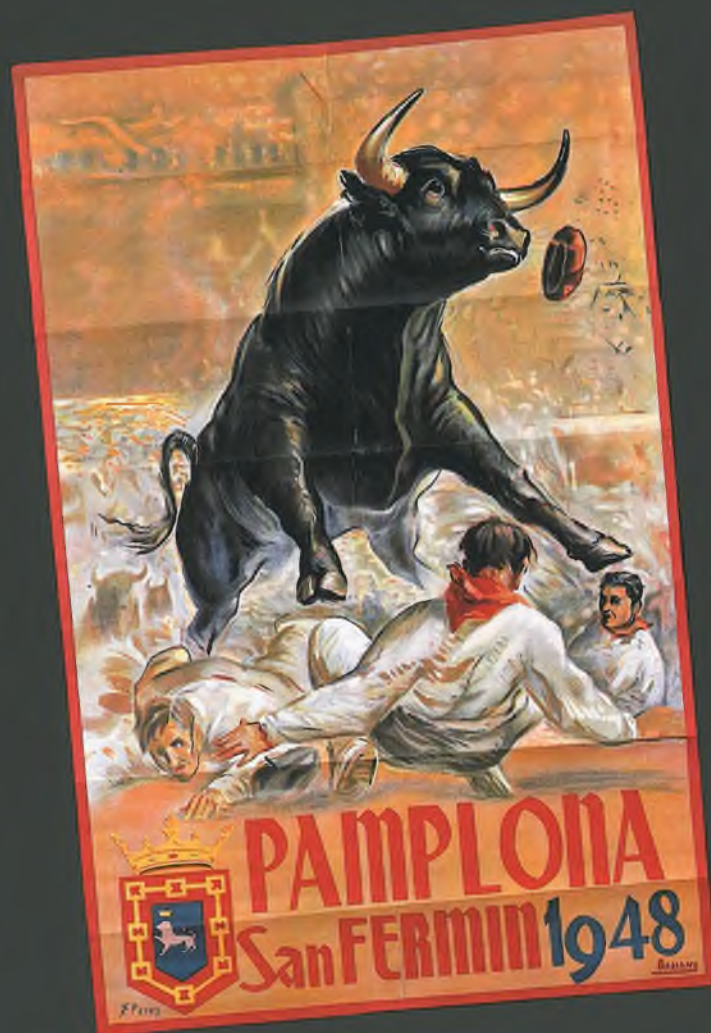
En este último apartado procederemos a incluir todas aquellas obras que por sus características no encajan en ninguno de los apartados enumerados anteriormente. Se trata de obras aisladas, sin continuidad, ejecutadas en un momento determinado o por una causa concreta. Las realizaciones más destacadas que es preciso nombrar serán las siguientes:

«Mural de San Virila» (ver n.º 466). Se conserva en la iglesia parroquial de Yesa, pintado al fresco en el momento en que se construyó la iglesia durante las obras de realización del pantano del mismo nombre. El tema que se interpreta es el conocido éxtasis del abad San Virila del monasterio de Leyre oyendo el canto del ruiseñor, mientras reflexionaba sobre la inmortalidad del alma. La obra se enmarca por un rectángulo a modo de cenefa decorativa y en el interior se sitúa el tema. La figura del abad aparece venerable, con gran bastón, barbas blancas y en éxtasis y se encuadra en un paisaje misterioso. El conjunto se elabora con corrección, en tonos verdes, grises y ocre y su estado de conservación actual es bastante deficiente. La obra fue muy meditada y estudiada y prueba de ello es que tenemos dos bocetos que debieron servir de modelo para su construcción. El primero de ellos es la figura del abad que aparece en la obra «Estudio de cabezas» (ver n.º 485) y el segundo es el paisaje (ver n.º 467). Para tratarse de algo aislado y atípico en Basiano resulta bien resuelto y en el mismo se da algo peculiar y que no volveremos a encontrar, la conjunción de paisaje y figura, algo absolutamente inusual en este artista y que además aquí aparece en una proporción equilibrada. Sus paisajes no tienen nunca figuras en proporción importante, por lo que lo observado en este mural es algo desconocido en Jesús Basiano.

«Carteles de San Fermín». Basiano, como hicieron casi todos los buenos artistas navarros, tuvo una faceta de cartelista para anunciar las fiestas en honor del patrono de la ciudad, San



Cartel de San Fermin. 1929.



Cartel de San Fermin. 1948.

Fermín. Las fiestas fueron siempre el pretexto idóneo para convocar concursos o para encar- gar el cartel a algún destacado artista. Como hicieran Javier Ciga, Enrique Zubiri, Julio Briñol, Crispín, Pedro Martín Balda o Lozano de Sotés, por citar únicamente a los más populares, Ba- siano producirá dos carteles de San Fermín, los de los años 1929 y 1948. Al no conservarse los originales en el Ayuntamiento nos apoyamos para su estudio en reproducciones, ya que fi- guraron como portada de los programas co- rrespondientes que se editaron⁹. El primero, el de 1929, se hizo en colaboración con Landis y representa a la comparsa de gigantes bailando en la plaza consistorial con los correspondien- tes gaiteros. Estéticamente resulta acertado y refleja, desde luego, un momento especial- mente típico en el desarrollo de los festejos. Técnicamente, y como cartel, su resultado es ya más discutible. El segundo corresponde a 1948 y levantó gran polémica al quedar desier- to el concurso organizado para la elección del mismo. Por ello, se encargó su ejecución a un artista de reconocido palmarés como era Jesús

Basiano. El problema se plantea por el hecho de que el cartel de 1948 había sido presentado al concurso de 1945, introduciendo ahora al- gunas pequeñas modificaciones. En su mo- mento, ese cartel no fue seleccionado¹⁰. El re- sultado del mismo está más acorde con la pin- tura de nuestro artista. Presenta una escena del característico encierro de toros de Pamplona, con un toro saltando por encima de unos mo- zos caídos. Las figuras apenas se encuentran detalladas, a excepción de la del toro, tema central del cartel.

«Bodegones». Ciertamente no son abun- dantes, hemos catalogado unos pocos y sin continuidad alguna, pero es preciso reseñarlos. Unos son temas de flores y otro presenta unas truchas ejecutadas con sumo realismo. Son obras además de muy difícil datación cronoló- gica.

Finalmente, también se puede incluir en el apartado alguna otra obra, como son unos es- cudos nobiliarios, uno pintado sobre madera y otros sobre lienzo, que obedecen, en todo ca- so, a encargos particulares.

B. ELEMENTOS FORMALES

Para concluir lo que a continuación se ex- pone hemos tenido que partir de la cataloga- ción de una parte importante de la obra de Basiano con la que se pudiera entrar de lleno en la realidad de la misma. Todo ello es, pues, fruto y consecuencia del catálogo de mil cua- dros que se ha localizado, recopilado, fotogra- fiado y estudiado minuciosamente y que figu- ran además adjuntos en esta edición.

Inicialmente hay que destacar el hecho de que el estilo pictórico de Basiano viene funda- mentado por el concepto que él mismo tenía sobre el arte. Para nuestro artista, arte es sínó- nimo de expresión de la naturaleza, una expre- sión íntima, sentida, recia, como algo propio y personal. El arte es lo opuesto a la teoría, a lo reiterado, a lo frío y así Basiano no se ha que- dado amarrado al canon rígido impuesto por una escuela determinada. La naturaleza se pre- senta de muy distintas maneras y en muy dife- rentes situaciones, ruda y vigorosa en unas ocasiones, suave y delicada en otras, y de cada una de esas formas particulares hay que re- flectarla en el lienzo. Esos matices de la natu- raleza estaban también presentes en el artista, vi-

goroso y rudo en apariencia pero con un espíri- tu en extremo delicado. Interpretaba en mu- chas obras la naturaleza de manera brava por- que su sensibilidad tenía que presentarse con esas notas. Y así, contrasta enormemente su brusca manera de hacer y de manejarse, con su delicada sensibilidad para entender y presentar ante los ojos de los demás el paisaje. Más que en la ciudad, en contacto con los libros o con la crítica, más que en los museos y academias estudiando el procedimiento y la técnica, ele- mentos por supuesto necesarios para aprender a pintar, Basiano vive con la naturaleza y la observa. Ha llegado a amarla y a sentirla con gran intensidad, como algo propio. El tiene fe en la doctrina estética que profesa, cree en la naturaleza como fuente del arte de la pintura. Además, Basiano se identifica con el paisaje en el que trabaja, trasmite la emoción que emana del lugar, la poesía de cualquier localismo par- ticular.

Su obra se define bien con una palabra sim- ple, realista. La base fundamental sobre la que se asienta es aquello que el artista capta y sien- te respecto del paisaje. Se trata de una plasma-

ción con la mayor aproximación posible al modelo, por lo que de aquí derivan otras dos notas importantes, como son honradez y sinceridad. Es necesario plasmar un paisaje determinado, el claustro gótico de la Catedral de Pamplona, o cualquier otro motivo, tal como son, sin añadir ni quitar nada. La naturaleza y el paisaje son suficientemente bellos como para tener que recurrirse por parte del artista a artificios extraños. Para Jesús Basiano, pintar un paisaje con el mayor realismo posible era algo tan importante que sobraba ya todo lo demás. ¿Qué alejado está ese concepto de la pintura, por ejemplo, de Gustavo de Maeztu, contemporáneo y amigo de nuestro artista, con esos paisajes fantásticos, tenebrosos, de animales y figuras dramáticas y alucinantes! Se trata, sin duda, de la antítesis de la obra de Basiano.

Su realismo le llevaba, efectivamente, a pintar todo aquello que aparecía ante sus ojos. Ollarra escribía respecto de la exposición antológica de 1965, «Basiano presume, y con razón, de ser un pintor honrado, fiel al modelo, intérprete sincero de la naturaleza. En sus cuadros no hay trucos ni falsedades. Es incapaz de suprimir el mínimo elemento del modelo, por antiestético que sea»¹¹. Esa peculiar manera de entender la obra de arte daba pie entre sus amigos a mil y una anécdotas y bromas sobre su manera de pintar. Aún se recuerda en el ambiente artístico de Pamplona, con sonrisa, los postes telefónicos en medio de sus paisajes, la «villavesa» pasando por el puente de San Pedro¹², un tractor rojo en medio de la puerta de un delicioso caserío montañés, o los machos de la ermita de Estella que relata José M.^a Iribarren¹³. Pero todos esos elementos, al margen de la anécdota y de la broma, forman parte inseparable de la personalidad de Jesús Basiano; si faltara alguno de esos detalles, pintorescos y hasta extraños, sus obras perderían algo de su fuerza y de su genialidad. Se trata, en definitiva, de la manera genuina de pintar y de entender el arte que poseía.

Basiano gozaba, por otra parte, de la suficiente espontaneidad como para no caer en el amaneramiento o en la monotonía. Como bien se escribía a propósito de su exposición en Zaragoza, en 1927, «En las obras de Basiano está excluido el amaneramiento; no existe esa igualdad de color que hace del conjunto de las obras de un artista algo así como trabajos de escenografía, ejecutados con la misma fórmula»¹⁴. En su obra no se observan generalmente esos defectos. Sus paisajes no cansan

porque no obedecen a unas fórmulas preconcebidas. El contempla un paisaje, o un rincón que le agrada, en el lugar más perdido y olvidado de nuestra geografía, y lo pinta sin más, espontáneamente, sin intentar fórmulas extrañas o ensayadas. El paisaje tenía para él una fácil comprensión; lo veía en su retina especial y se sentía capaz de penetrar en lo más profundo del tema. De esta manera se entiende que su pintura sea esencialmente intuitiva, empujada por la emoción o la impresión que le causaba algo. Así, eleva a obra de arte un paisaje cualquiera o un recóndito lugar de algún caserío navarro. Una visión que le resultaba sugestiva daba pie siempre a la realización de un cuadro. Basiano fue también muy celoso de su técnica y de sus paisajes. No le gustaba demasiado que le vieran trabajar. Todas las fuentes consultadas nos han certificado que resultaba bastante difícil observarle mientras pintaba; si alguien aparecía entonces no se encontraba demasiado cómodo. Celoso incluso de lo que él consideraba sus paisajes, sus ángulos, sus descubrimientos, su claustro.

En el conjunto de la obra del pintor podemos observar una desigualdad fuertemente marcada. El estado anímico del mismo, el que algo le brote de su propia espontaneidad, es, seguramente, fundamental para que la obra resulte. Los lienzos de Basiano huyen, de este modo, de retoques y de arreglos, pero se someten al acierto o al desacierto. Que el maestro sintiera el tema resulta el punto esencial. Así, encontraremos encargos que, pese a estar técnicamente muy bien ejecutados, les falta el vigor y la fuerza imprimida por el alma del artista. Los pintores suelen verse sometidos a presiones de algunos compradores para que realicen sus encargos de ésta o aquella manera, para que trabajen desde un lugar o desde otro. Esas circunstancias se observan perfectamente en la obra de Basiano. Pero no cabe ninguna duda de que esa desigualdad a que nos referimos se debe a lo abundantísimo de su producción. Ello irá en detrimento, claramente, de la calidad general de su obra. Cuadros muy acertados del pintor existen tanto en 1920 como en 1960. En contraposición, también hay desaciertos o cuadros de dudosa calidad a lo largo de esas fechas señaladas. Estas circunstancias son consustanciales a un pintor de las características de Jesús Basiano.

Lo que resulta especialmente complicado es intentar encasillar a Basiano dentro de alguna corriente pictórica. Por descontado que lo



Jesús Basiano en el claustro de la catedral con su hijo Jaime
y el Sr. Lalíndez. Abril 1962.



Basiano pintando en Cestona. Sobre 1950.

primero que aparece en su obra es el impresionismo. Sus puntos de contacto con esa corriente son evidentes en multitud de aspectos; los más sobresalientes pueden ser su gusto por el paisaje, su manera de pintar en el campo, al aire libre, las repeticiones de temas en distintas épocas del año o situaciones, la influencia de su estado anímico personal que se reflejará en sus lienzos, el sentimiento por transmitir el momento del paisaje, el empleo de la luz, etc. Pero esta escuela no es la única que influye en la obra de Basiano. En sus primeros años, especialmente en los años veinte, muchas de sus realizaciones tienen evidentes débitos puntillistas por la manera de disponer el color, a base de pequeñas pinceladas. Otras obras nos hablan de un fauvismo por el sentido del propio color. Uno de los fuertes en las obras del pintor fue siempre la utilización del color y así no extraña que en ocasiones este color tome aspectos casi feroces. Podemos seguir rastreando influencias como serían las del constructivismo, a causa de la realización de sus obras con el mismo color, o de un naturalismo que raya siempre con el realismo. Son, todos, intentos de definir al artista por medio de unos clichés más o menos prefabricados, pero Basiano resulta muy difícil de encasillar, por su propia personalidad, por las sorpresas y diferencias que encierran sus lienzos, por la interpretación peculiar que tenía del arte y en definitiva, por su pintura y su persona.

Si destacamos los elementos que más llaman la atención a lo largo de su obra hay que referirse prioritariamente a la luz y al color. Ambos son el fundamento de la misma, destacando siempre una extraordinaria utilización del color, de un colorido rico, fuerte y atrevido, y la luminosidad correspondiente a cada uno de los estados del paisaje. Sin ambos elementos, la producción de Basiano perdería su razón fundamental. Todos los paisajistas, cuando no aciertan con estos conceptos, obtienen resultados discutibles. En Basiano ello se acentúa aún más. En contraposición, cuando el artista acierta de lleno, entonces salen de su paleta obras capaces de codearse dignamente con las de los más representativos paisajistas. Nuestro artista, como ya hemos hecho referencia, es un constructivista del color. Sin negar la existencia del dibujo, del que nos ocuparemos también en su momento, hay que destacar la construcción de masas y de formas por medio del color. Muchos de ellos «hacen» realmente los cuadros; todo en el tema y en la técnica se subordina a

esto, a intentar captar aquellas tonalidades particularísimas que Basiano distinguía en el campo navarro.

Los colores están en la naturaleza, en el campo, por todas partes. La labor de nuestro artista es captar esos colores y trasladarlos al lienzo. Esto que parece inicialmente tan sencillo, resulta a la larga el fundamento de su obra. Quienes conocen la pintura al óleo saben perfectamente la dificultad que entraña emplear el color preciso, dar con la tonalidad ideal para cada situación, ver las infinitas gamas de un mismo color. Esa rara cualidad de entender el color maravillosamente la poseía Basiano de manera innata. Interpretaba los temas por su sentido del color. Es el optimismo que le nace de la contemplación del paisaje y de la necesidad vital que tenía de plasmarlo en un lienzo. En esta línea podemos afirmar que el mayor don de que disfrutaba era poseer una retina realmente prodigiosa y fuera de lo normal. Al decir de Ollarra, «Su retina para captar las tonalidades y los colores era un don natural que muy pocos lo han tenido en tan alto grado. Pero no era un artista; para ser un artista hay que saber mentir, disimular lo feo de la naturaleza, componer. Jamás se prestó Basiano a componendas»¹⁵. Una retina excepcional, pues, que captaba gamas de color por doquier, donde otros sólo veían unas pocas. Así llegamos al secreto central de su quehacer; captar el color como lo hacía Basiano no se encuentra al alcance de cualquier pintor, y esto es lo que hace de él, a nuestro entender, un gran paisajista y un espléndido pintor.

Hay que destacar el hecho de que todos los colores los adoptaba con la mayor naturalidad, con una capacidad especial también para investigarlos y plasmarlos. No existen unas preferencias demasiado definidas en su paleta. Fue capaz de hacer frente a situaciones muy dispares; interpretaba con enorme vigor de color los paisajes de formas fuertes y de luz ardiente que tenemos en la zona media o en el Sur de Navarra, al igual que sabía expresar con dulzura las suavidades del paisaje de los valles norteros. Todo ello demuestra, insistimos una vez más, el optimismo que sólo puede ser producido por la seguridad absoluta del que ejecutando una obra, la siente en lo más profundo de su ser. Así, si repasamos la obra catalogada, nos encontraremos prácticamente de todo, paisajes bravíos y encendidos, panoramas nebulosos donde no se insinúan más que siluetas¹⁶, claustros y motivos arquitectónicos atrayentes por el

colorido poético de sus históricas piedras, pinturas de ocre y violetas otoñales, nevados excepcionales, etc. No existe una igualdad de color. Para cada situación, estado de ánimo, momento del año, emplea el color correspondiente. No podemos hacer referencia en sus obras, normalmente, a esa monotonía de color en que suelen entrar algunos pintores. Jesús Basiano empleó toda la gama de colores posible.

Entre los colores más característicos que presentan sus obras tenemos que señalar los amarillos, los rojizos y los verdes. En la inmensa mayoría de sus cuadros, desde los más tempranos tiempos, se puede observar la plasmación de unos amarillos especiales. Tonos de amarillos recios, satinados, empleados por doquier; luminosos y encendidos por acción de la luz solar, tonalidades de amarillentos rojizos en montañas y roquedos, amarillos delicados en árboles otoñales. De entre todos ellos destacaremos especialmente esos amarillentos rojizos tan característicos del artista. Y junto a ese color, el empleo de los rojos. No se trata del color puro, sino de diversas tonalidades, más o menos rebajadas y mezcladas con los amarillos y verdes. Estos tonos rojizos, como señalábamos al hablar del amarillo, otorgan también un toque especial y característico a la obra de Basiano. Destaca asimismo, la utilización del verde. Muchos de sus cuadros son una infinita gama de ellos; desde los fuertes verdes primaverales hasta otros que se van transformando en tonos amarillos y rojizos por la acción paulatina del otoño. Y tras ellos, todos los demás colores. También podemos añadir que en la obra de sus comienzos, preferentemente por los años veinte, destaca la utilización abundante de azules y violáceos. Asimismo durante toda su vida fue un enamorado de plasmar los efectos pictóricos y plásticos de la nieve, algo muy admirado por sus compradores, con una buena gama de blancos, grisáceos y azules.

Quizás no se trate de unos colores absolutamente reales o identificables, dado que en muchas obras se presentan combinados en una enorme mezcla, pero la conclusión final que se saca es que Jesús Basiano consigue con todos ellos verdaderos aciertos paisajísticos que quedan plasmados en sus lienzos para el gozo y contemplación. Habrá que reseñar, en base al colorido, esas maravillosas composiciones otoñales, de las ripas del río Arga a su paso por Pamplona, con tonos entre verdes, ocre, amarillos y rojos, que hacen de las mismas una verdadera sinfonía de color. O aquellos otros

cuadros de nieve que representan vistas de Pamplona, las traseras de la Catedral o el Pirineo, en donde se consiguen unos efectos extraordinarios. Sus amigos acostumbraban a decir que allí se palpaba la nieve, que daban incluso sensación de frío. Se trata, en definitiva, de los grandes aciertos paisajísticos de Basiano.

En otras de sus obras, especialmente de sus comienzos, e incluso en algunos retratos, se puede comprobar la existencia de un verdadero fauvismo en el empleo del color. Se trata de obras con auténticos alardes de color, presentándose éste de una manera fuerte y hasta violenta. Son amarillos auténticamente encendidos, azules desbordantes, rudos rojizos que chocan con la retina del espectador. Puede resultar problemático cómo consiguió Basiano hacerse con estas novedades cromáticas, recién incorporadas de París, aunque sus contactos con la pintura vasca contribuyen a explicarlo. Aquellos artistas sí conocieron directamente esas corrientes por sus relaciones y su afición parisina.

Todo lo referido en este apartado hay que situarlo dentro de las líneas generales que marcábamos al comienzo, sujeto, como la propia pintura del artista, al acierto o al desacierto, a la inspiración o a su disposición en aquel preciso instante. También hay que señalar, en honor a la verdad, que no siempre acertaba con el color, que en algunas de sus obras el desacierto es evidente y que otras han sufrido el paso del tiempo al estar ubicadas en lugares y condiciones poco propicias. Pero en las obras en las que acierta de lleno, da con unas ejecuciones que quedan para el deleite y la contemplación, por encima de disquisiciones más o menos eruditas o técnicas. Estamos ante la interpretación y la plasmación de la belleza del paisaje y de la naturaleza, recogida en un momento determinado, con todo su esplendor y hermosura.

Para lograr todo eso, y acompañando a esa excepcional utilización del color, encontramos una no menos importante representación de la luz. Se trata de dos conceptos que evidentemente van unidos, ya que sin luz no hay color. Basiano tenía también la facilidad de captar perfectamente los ambientes precisos, empleando la luz necesaria al momento y al lugar deseado. Lógicamente, existe en Basiano una extraordinaria variedad de luces, en estricta correspondencia a aquella variedad de temas y colores. Joaquín de Itúrbide dirá al respecto, «Pero su obsesión, su angustia fue siempre la luz, esa luz fugitiva, imprecisa, difícil que deja



Jesús Basiano pintando en el Baztán. 1958-60.

prendida en el lienzo sin rehusar jamás sus dificultades, ... Ya pinte un interior de iglesia con sus paredes encaladas o un trigal rutilante de luz, un día de nieve o unas viejas paredes desconchadas, todos sus cuadros tienen su ambiente, su luz, su color, su atmósfera»¹⁷. Efectivamente, las luces de sus exteriores luminosos están muy alejadas de las plasmaciones de aquellos interiores de iglesias rurales; la luz de esos interiores de los Altos Hornos vizcaínos no se parecen en absoluto a las luces que se filtran en el Claustro de la Catedral de Pamplona. Luces y ambientes diferentes, pero empleados en cada situación con gran acierto y maestría. Luces además, tanto exteriores, de pleno sol y de tibios atardeceres, como luces artificiales o interiores, al modo de esos velones que iluminan patéticamente al Cristo del Santo Sepulcro de Estella, o que crean el excepcional ambiente del «Interior de la ermita de Sansalvatore de Lesaca»¹⁸. No es sólo la luz tamizada de la montaña, ni la del cielo gris de los días tristes del invierno, ni el brillar empañado de un sol pálido, son también violentísimos contrastes, ocre tostados y verdes pastosos de la tierra.

La plasmación de la luz a través del color nos habla de la preocupación del artista por reflejar la realidad del paisaje al que se enfrenta. Así, sus luces son normalmente naturales. Los efectos más logrados de su obra son, a mi entender, los otoñales a los que ya hemos hecho referencia en más de una ocasión. Aunque a lo largo de su extensa obra tendremos una variedad de luces impresionantes, desde las cargadas luces invernales, hasta las luces radiantes del verano, pasando por las luces tamizadas de la primavera norteña. Basiano fue amigo, también, de emplear los reflejos, especialmente sobre el agua. En sus paisajes fluviales, los del río Arga pueden ser ejemplos característicos, acostumbra a aparecer reflejos de los chopos y de la vegetación de las orillas, de puentes y de casas, todos ellos muy logrados y que añaden un punto característico a su producción. La luz artificial, aunque menos empleada, se representa en los interiores de los años veinte. En estos cuadros veremos luces filtrándose por ventanales, puntos focales que iluminan aspectos diversos, cirios encendidos, etc. Basiano no fue muy dado a plasmar amaneceres o anocheceres, a pesar de los considerables efectos plásticos que contienen. Algunos ejemplos aparecen, pero no es algo muy usual. Tampoco hay, prácticamente, nocturnos. Con todo esto, con las mismas dificultades

que plantea generalizar sobre una obra tan extensa como la de Jesús Basiano, podemos tener la clave de su pintura. En la conjunción de esos dos elementos, luz y color, se cimienta la misma. Son los dos conceptos claves, merced a los cuales, la obra del autor gozó, y sigue haciéndolo, del favor de los coleccionistas de Navarra y del País Vasco. No por eso hay que desdeñar otros elementos que a continuación expondremos, pero la luz y el color es siempre lo que prima; sin ambos, no tendría razón alguna de ser la pintura de Jesús Basiano.

El pintor poseía una facilidad innata para la composición. Esa facilidad le viene dada por las dos vertientes que ya conocemos sobradamente, la de su propia capacidad para la pintura y la de su formación artística. Respecto de este aspecto resulta un autor bastante irregular. Tanto irregular en diferentes obras, como irregular dentro de un mismo cuadro. La distribución de masas y volúmenes suele resultar correcta en general, pero se observan algunas características de la personalidad de Basiano. En muchos cuadros, los ángulos elegidos, la distribución de los elementos del paisaje, puede parecer extraña a primera vista. La composición viene dada por el motivo elegido. Unos cuadros carecen de salida hacia el fondo, otros nos traen vistas extrañas, muchos de ellos carecen prácticamente de primer plano, pero todo esto es propio de la pintura de Basiano. La composición más empleada es la composición natural para expresar por medio de ella el equilibrio del paisaje.

Hecho común a multitud de obras es descuidar sobremanera el primer plano de sus realizaciones, dejándolos con un vacío notorio. Será algo patente en gran parte de su producción y en todas sus épocas. Algunos autores han hablado haciendo referencia a esa circunstancia, sirviendo de ejemplo las palabras de Ollarra, «Los primeros planos, descuidados o desdeñados en algunas de sus obras»¹⁹, o también las de José Javier Martínez de Azagra, «Hay que tener cuidado con los primeros planos —sin olvidar los medios y los últimos—»²⁰. Ese primer plano al que nos referimos se presenta prácticamente vacío en multitud de cuadros, con toda una serie de pinceladas que, pese a todo, sí que crean un espacio. Lo que siempre aparece más elaborado y trabajado son los segundos y terceros planos. Lo curioso del procedimiento es que el resultado final del cuadro logrará un aspecto estético acertado y en ocasiones muy logrado. ¿Por qué trabajaba de este modo? La



Basiano pintando frente a la Puerta de Castilla. Estella, 1945-50



Basiano y Joaquín Ciga ante el cementerio de Lecároz. 1956.

interrogante salta rápidamente a la vista y tiene difícil respuesta. Pudiera deberse, tal vez, a que el artista apreciaba más lo que venía en un segundo plano, desconsiderando, o preocupándose menos, del término más cercano. Sea como fuera, el acierto de esas obras suele ser importante y el resultado final francamente satisfactorio.

El espacio de Jesús Basiano busca siempre la tridimensionalidad, para lo que utiliza toda una serie de variados recursos, dependiendo del tipo de obra. Así encontramos árboles que se colocan en diagonal, campos que se superponen a distintos niveles y orientaciones, piezas separadas por veredas de chopos, riachuelos que se bifurcan ante el espectador al descender entre las hayas del bosque, la colocación en hileras de los bancos de sus ermitas, etc. Esos recursos los emplea el pintor en su intento de dar con la profundidad requerida por la composición. Por descontado que pinta siempre espacios reales, espacios naturales, huyendo de otros espacios de tipo escenográfico o artificiales.

Tenemos que hacer alusión también a un tipo de encuadre que resulta muy común en la obra del pintor. Se trata del encuadre fotográfico. El artista procedía a elegir para sus paisajes y composiciones cualquier panorama que le resultaba agradable. De este modo situaba en el lienzo sólo la parte que él elegía de entre todo el espacio que abarcaba su vista. Sería como el resultado que nosotros obtenemos al realizar una fotografía de un paisaje, reproduciendo únicamente la parte del mismo que queda asimilada al objetivo de la cámara y desechando todo lo demás. De esta manera actuó Basiano en multitud de cuadros. Y así se explican algunas de las peculiaridades características de su obra. No extrañará que aparezcan casas cortadas, muros que nada dicen en el conjunto, elementos que se salen del mismo marco, etc. El pintor consideraba tan sólo un espacio particular y lo reflejaba tal cual, sin atender excesivamente a consideraciones de tipo estético. Por esta causa, muchas de sus obras son extrañas, con un espacio curioso e incluso a veces antiestético, pero en definitiva, ése era el modo de trabajar de Basiano.

Nuestro artista fue también, preferentemente, un pintor de «tierra». Su obra fundamental está hecha y ambientada en el campo. Sus temas de agua resultan minoritarios; las marinas son escasísimas y los ríos que aparecen

en sus cuadros, relativamente abundantes, suelen ser el pretexto ideal para captar el paisaje del entorno. En ellos se logra la sugerencia paisajística del colorido de la vegetación circundante, de sus frondosos márgenes, de los reflejos que la luz produce en el agua de casas y árboles. También se nota lo dicho en la distribución de espacios dentro de un cuadro. La mayor parte del mismo se ocupa por la tierra. Basiano no fue un artista excesivamente preocupado por el cielo, aunque esta afirmación es algo compleja por la variedad de su producción. Lo que pretendemos dar a entender es que son más abundantes los paisajes de altos horizontes, en los cuales queda muy poco espacio para el cielo. Por descontado que en otras obras sí que éstos aparecen, e incluso muy trabajados, pero no es lo normal. En multitud de obras, los propios árboles, los montes o las casas de los últimos términos, aparecen cortadas por su parte superior al concluir allí el espacio material del soporte.

También hay que señalar que el tiempo tiene un lugar importante dentro de la producción de Basiano. El valor del momento, al modo plenamente impresionista, juega un papel trascendental en los trabajos del pintor. El artista quiere captar, y por ello transmitir, el estado particular de un lugar determinado, atrayente para él, en un momento preciso y en unas circunstancias determinadas. Se trata de la impresión del autor en ese momento, que además es una impresión pasajera y cambiante. La naturaleza no vive, afortunadamente para Basiano y para todos los paisajistas en general, estática e inmutable. La naturaleza cambia, se modifica, es mutable y por esto el artista puede emplear su arte y su modo de interpretarla. Y también es importante el paso del tiempo. Un espacio no aparece igual en un mes o en otro, en una estación o en la que le sigue. De este modo, Basiano interpretará sus motivos predilectos en distintos momentos del año. Se pueden admirar las orillas del Arga o las traseras de la catedral, por poner unos ejemplos claros y evidentes, con la radiante luz primaveral, con el cambiante colorido de mil tonalidades del otoño o con los ambientes nebulosos y cargados del manto nevado del invierno. El espacio físico es, exactamente, el mismo, con los mismos encuadres, disposiciones y ángulos, de forma prácticamente calcada, pero cambia indudablemente un elemento que hace que sea distinto cuadro, el tiempo. Y este modo de trabajar denota, una vez más, las evidentes conexiones que

la pintura de Jesús Basiano guarda con la obra de los impresionistas franceses.

Todos estos elementos son los que definen la pintura del artista navarro. Por supuesto que, dada la enorme variedad de la misma y su con-

siderable número, resulta complicado generalizar demasiado, ya que las afirmaciones excesivamente categóricas pueden encontrar siempre respuesta.

C. TÉCNICA PICTÓRICA

Jesús Basiano, en lo que respecta a soportes y formatos, también resulta un autor bastante complicado de globalizar. Su temperamento se refleja en esta faceta de modo señalado. No fue un hombre preocupado excesivamente respecto a la clase de soporte en que pintaba o al formato que tenía. Se puede decir que esas cuestiones le eran indiferentes totalmente. Pintaba donde le venía bien o en el material de que disponía, fuera o no lo más adecuado. La variedad recogida de soportes y de formatos es enorme y para comprobarlo no es preciso más que revisar la obra catalogada.

En los soportes de las obras encontramos los materiales más variopintos que imaginemos: lienzo, tela, saco, tablex, cartón-lienzo, okumen, cartón, madera, etc. Así resulta imposible generalizar con un mínimo de rigor. Todos los soportes posibles son válidos en su obra. Como vemos, van desde el cuidado lienzo o cartón-lienzo, preparados al efecto, hasta medios más peregrinos como pueden ser trozos de arpillera o los cuarterones de una puerta de madera. Incluso, en algunas obras se encuentran soportes absolutamente inadecuados o no excesivamente bien preparados. En su época de mayores aperturas económicas llegó a unir trozos de lienzo con unos burdos cosidos, utilizando incluso el mismo óleo a modo de pegamento, o también a juntar varias tablas con unos clavos por detrás para lograr la superficie en extensión que precisaba²¹. Esos «arreglos» se notan con claridad y hacen que las obras resulten estéticamente menos agradables. En sus primeros años este aspecto se hace bastante variado, aunque predomina el lienzo o la tabla. En los años treinta y cuarenta es cuando mayor variedad existe, coincidiendo con sus problemas económicos. En sus últimos tiempos, conforme avanza la década de los cincuenta y en los años sesenta, se emplea mayoritariamente el lienzo o el cartón-lienzo. Ahora, sus ventas y su reputación alcanzan sus cotas

más elevadas y ello se refleja en los soportes de sus obras.

Al referirnos al formato ocurre algo similar de lo señalado en los soportes. Estos llevan implícitos, hasta cierto punto, los formatos. Aquellas obras realizadas sobre tela, saco o cartón tienen unas medidas muy variadas. Las que se ejecutan sobre lienzo o cartón-lienzo se aproximan más a las medidas internacionales. No obstante, en esta faceta tampoco cabe una excesiva generalización. Parece existir una mayor abundancia de cuadros de reducidas dimensiones. Probablemente, la facilidad que encontraba en pintarlos y venderlos le llevará a ello. Pese a ser las obras de tamaños reducidos y medios las más abundantes, desenvolviéndose en ellas perfectamente, es preciso destacar que también existen otras de grandes dimensiones. Encontramos cuadros de gran formato²², realizados con corrección, aunque numéricamente, su cifra sea muy pequeña respecto de los anteriores. En este aspecto del formato no es posible atender a criterios cronológicos.

Hay que señalar también, que el material empleado por Basiano a la hora de trabajar, tanto soportes como pinturas o pinceles, no fueron precisamente de la mejor calidad. Por esta causa, muchos de sus cuadros aparecen hoy en precarias condiciones de conservación, con unos colores sucios y apagados, que distan mucho de los originales que en su día quiso reflejar el artista. Parece ser que la baja calidad de la pintura empleada, unido al polvo acumulado por los años y la labor poco beneficiosa de las calefacciones, influyen en la conservación actual de las obras que no han sido limpiadas o restauradas.

La metodología empleada por Basiano obedece fundamentalmente a la pintura directa, del natural, en el propio paisaje. Nuestro artista, durante toda su vida, pintó al aire libre, en el propio ambiente, soportando toda clase de



En Ordesa Basiano, Joaquín Ciga con Jaime y Javier. Sobre 1958-60.

Bar Noé

Comillas, 9 - 1911-1912
Pamplona

Pamplona 22-4-55

Muerto amigo José Javier.
He recibido tu carta y me te diste risa.
Y está todo entendido.
El día que te fuiste, al ir a tomar
café, el chico me entregó el dinero en
un plato.
El sábado me puse a pintar la Virgen
creo que la tendré hecha para cuando
vengas por aquí.
Cuando reciba el de Victoria
ya te escribiré.
un abrazo Basiano

San Martín Cruz
Casa Nueva 250

1927 L. marcos
madro Excanes 500.
etc. unidos 200

Madro meza 200

1927
Interior de la
Catedral 500 fth

vendido
por terreno 150

os egure q
Lilvio Arto 1 - 1 masar

Vasco
150

Marzo 16-59
te quedo
Im Alt Tomb
moreno,
Wissari
madro
Peralta

8 de abril 59
dentista
Niella Roncondy
y Rivera Calle
Pamplona
2250 fth

Abril Braxun
Castello Basia
1500 fth
abril 12-58

di 20 Marzo 58
8 fth Paisaje
de Roncesvalles
300 fth unido

Medico Analisis
Casino Martia
18 a M - 59
Motina Roncesvalles
900 fth

San de Goni 1932

Enero 18 vendi unadno

Pioner-bayer 300

Berninar-horavien-horavien 500

Betrato-din-Valentin Rot

los en Enero 14 incargo

del San Juan

Paisaje de San Donato

Conjunto del Pueblo
en casa donde nació

Enero 21

1933 San Luciano Bidlot

Turbin 43 Modest

Vendido Sudra Puvino

alto Naxarines en 200 fth

24 Enero 60

cuadro

Villan

200 fth Barba

21 - Enero 60

cuadro Molano

Ciganda

con Nieve

3500 fth

Basiano

de comision

Wooa

Enero 20 - 60

Paisaje

embalse

con un amigo

de ofuarte

Fortmascutio

4000 fth

20 Enero Puvino

Ciganda Pide

en el moca

1000 fth

capturo de calaja

inconvenientes. Su concepto del arte era así y lo practicó hasta sus últimos años.

Recorrió, primero sólo y desde los años cincuenta acompañado de sus hijos, todos los lugares inimaginables de Navarra, con sus lienzos, caballete y caja de pinturas, andando, en bicicleta, en moto o en su célebre biscuter. Y así hasta prácticamente el año 1966, cuando el artista contaba ya con más de setenta años de edad. En algunas ocasiones acostumbraba a tomar apuntes del natural, para luego acabar de elaborar la obra en el estudio, pero eso no es, desde luego, lo normal en su producción. Concluía casi siempre el cuadro allá donde lo comenzó y así no podemos hablar de arreglos o de retoques de estudio. La obra salía, mejor o peor, genial o del montón, en el propio ámbito en donde trabajaba. Basiano tampoco utilizó la fotografía a pesar de la amistad que le unía con espléndidos fotógrafos navarros que se dedicaban al paisaje en aquella época.

La mayor parte de su obra va marcada en el reverso, con su propia letra y siempre a lápiz. Allí se señala la fecha y el título de la misma. Desde los años cuarenta parte mayoritaria de los cuadros se presentan así y en sus últimos años prácticamente todos. El problema radica en que las vicisitudes por las que pasan las obras, enmarcaciones, restauraciones, etc., han ocasionado que, en un número amplio, esas referencias hayan desaparecido o resulten ilegibles. En sus primeros años, década de los diez y los veinte, normalmente se presentan sin marcar y desde entonces, hasta entrados los años cuarenta, unos tienen esas referencias y otros no. Esos datos han resultado de especial interés y significación para establecer etapas, identificar paisajes, atribuir los cuadros a exposiciones, etc., en definitiva, para ayudar a la catalogación de la obra. Jesús Basiano realizaba también toda una serie de anotaciones, en una especie de diario, en donde se comprueban cuadros vendidos, títulos de las obras, compradores, precios pagados, etc. Más que propiamente un diario se trata de una serie de anotaciones, primero en un cuaderno y posteriormente en hojas sueltas. Por descontado que son unos documentos imprecisos e incompletos, muchos han debido de extraviarse con el paso del tiempo a juzgar por las lagunas que contienen, pero resultan de especial interés para ayudar a la catalogación y al estudio de la obra. Multitud de ellos se escribieron sin ningún tipo de cuidado en servilletas de un bar o en las mismas facturas del artista, en el primer

papel que tenía a mano. A pesar de esas circunstancias, demuestran con claridad que Basiano no era aquel personaje descuidado, rudo e inmaduro que en multitud de ocasiones se nos ha querido presentar.

La técnica primordial que priva en sus obras, prácticamente la exclusiva, es el óleo. En algunas ocasiones llegó a aplicar la espátula. El resto de las técnicas no tienen en este autor significación alguna. Conocemos que en una exposición presentó ocho acuarelas²³ y que existe un retrato (ver n.º 288) realizado con una técnica mixta de óleo y acuarela. Son ejemplos absolutamente aislados y que carecen de trascendencia. Lo que sí llegó a emplear fueron los lápices, a los que tendremos ocasión de referirnos posteriormente, en este mismo apartado.

La obra de Basiano no obedece a una pincelada característica o definitoria. Su pincelada es variada, como tantos otros aspectos del pintor. En ocasiones aparece amplia y sintética, con grandes emplastes (en donde a veces llegó a emplear escayola para economizar pintura); otras nos encontramos al Basiano de la pincelada insinuada, refinada o de los verdaderos puntillismos. Con la propia pincelada construirá en muchas obras, dibujando, empapando de color, utilizándola de manera descriptiva. Sabe interpretar del modo que mejor conviene, con ligeras manchas o pinceladas insistidas, con gruesas capas de color o con veladuras, con emplaste amplio o con puntillismo ágil. En definitiva, se trata de una pincelada de característica dominadora, que revela un perfecto dominio por parte del artista en cuanto a la ejecución de la obra se refiere.

Frente a la creencia de que Basiano no tenía excesiva afición al dibujo, e incluso que ni lo practicaba, ni utilizaba, hay que afirmar rotundamente que eso no responde a la realidad. Se puede demostrar que nuestro pintor era un buen dibujante y aficionado incluso a hacerlo ya que se conservan abundantes dibujos y bocetos de obras. Esto demuestra, y así lo entendemos nosotros, que en ciertas ocasiones preparaba detenidamente sus cuadros por medio de ellos.

La ejecución de sus obras resulta firme y sin vacilaciones, sus trazos demuestran dominio, con una línea fuerte y vigorosa. A pesar de ello, no fue nunca partidario del excesivo detalle en sus formas o sus elementos, ya que su interés primordial era el conjunto y la unidad del tema, más que un determinado punto en particular. Así, sus figuras aparecen en muchas realizacio-

nes de perfil, sin mostrar enteramente el rostro; las lavanderas o las personas que existen en sus paisajes son únicamente esbozos de figuras. Antepone siempre el color y la luz a todos estos elementos. Algunas de sus obras demuestran una base fundamental de dibujo. Ejemplo palpable lo tenemos en las representaciones del claustro de la Catedral de Pamplona. El fundamento de estas obras se encuentra en el dibujo, en la línea de las columnas y de las ojivas góticas, en el de las arquivoltas de sus portadas y el de sus bóvedas de crucería. Estos cuadros, sin la base del dibujo, se vendrían abajo por sí mismos. Su gran amigo José M.^a Iribarren lo resume de manera bien clara y plástica, «Un día fui a los claustros de la Catedral, donde estaba iniciando la pintura de un lienzo de los caros, de los de mucha tela. Estuve media hora viendo como encajaba al carbón, sin vacilar, la difícil medida del zócalo de piedra, de las altas columnas, los arcos de la bóveda y las claves donde se unen las nervaduras. Y cuando le mostré mi admiración por la justeza de su dibujo, él me dijo, con un símil de su cosecha: —Si no dibujas bien, una por una, todas las partes, desde abajo hasta arriba, estás perdido. Es como cuando te atas mal el chaleco o el pantalón. Al final, o te sobra un ojal o te sobra un botón, ¿no te parece?—»²⁴. Pero no sólo esto da fe del dominio que tenía del dibujo. Muchos de sus paisajes delatan también ese dibujo inicial sobre el que luego irá el color; son los caseríos del Norte de Navarra, las líneas de sus iglesias o ermitas, o los horizontes lejanos de sus cuadros.

Además de esto hay que hacer referencia obligada al dibujo libre del autor, aquel que realizaba como estudio de sus obras, como bocetos preparatorios, notas de interés o como referencia de personajes y situaciones que se le presentaban. Esos dibujos resultan un aspecto totalmente inédito hasta la fecha. No aparece referencia alguna acerca de ellos en exposiciones, comentarios o periódicos. Se conservan gran cantidad, de los cuales se adjunta una selección, demostrativa de la manera de practicar el dibujo por Basiano. Con ellos, queda sin valor la afirmación de que este artista no dibujaba. Están ejecutados con lápices y sobre papel. Representan rostros, tipos diversos, animales y bocetos de paisajes, todo ejecutado con rapidez y seguridad, en el primer papel que tenía a mano. Sus formatos son muy variados, aunque predominan los de dimensiones reducidas, aproximadamente en torno a 15 x 10

cm. Curiosamente, lo más abundante dentro de lo catalogado son los dibujos de figuras, algo que luego no va a reflejarse exactamente así en sus obras. Serán figuras de cuerpo entero, de perfil o simplemente cabezas, siendo esto último lo más numeroso y destacado. Su realización consta de pocos trazos, rápidos, y en ocasiones se ayuda por un sombreado. Nota primordial es que en todos se intenta llegar a la caracterización profunda del personaje que se representa, a la realidad interior del mismo. Algunos, como pueden ser, «Cabeza de aldeana» (ver n.º 908), «Retrato de Joaquín Ciga» (ver n.º 920), o «Maeztu» (ver n.º 974), son espléndidas caracterizaciones que acreditan esta faceta del autor. Por contra, los paisajes son apuntes del natural que Basiano tomaba para ayuda en la ejecución de sus obras o para completarlas en el estudio. Existe una variedad acusada dentro de los mismos.

Parte mayor de los dibujos están sin firma ya que servían de entretenimiento al artista o como medio de trabajo para facilitar su labor. En buena parte de ellos aparecen anotaciones al margen, escritas por el propio Basiano, con pensamientos, anécdotas del personaje en cuestión, notas destacadas del paisaje, etc. Son especialmente curiosas como complemento de la personalidad, e incluso del humor con amplias dosis de ironía del artista. Resulta también muy difícil la fijación de su cronología ya que solamente unos pocos están fechados. En el resto es muy aventurado dar fechas dado el gran espacio de tiempo en que pueden estar realizados. No existen datos demasiado fiables, prácticamente ninguno, para poder afirmar con aproximación, que un dibujo está realizado en 1930 o en 1960. Por esta causa, la mayor parte de los mismos aparecerán en el catálogo sin este dato.

En los dibujos podemos distinguir dos modelos distintos respecto de su ejecución. Unos con trazos limpios, nítidos, suaves. Son dibujos rápidos, sencillos y sin sombreados. Una segunda modalidad son los dibujos de perfiles más marcados, con amplias zonas de sombreados, tratados con un mayor detenimiento que los anteriores y, en suma, más trabajados. Como característica general en todos señalaremos su firme ejecución, tratando muy escasamente el detalle e interesándole siempre los rasgos generales o definitorios del asunto. Se aprecia una buena técnica y un perfecto dominio de los lápices, con rasgos seguros. Por encima de todo, siempre una lograda caracteriza-

ción de lo que se quiere presentar, especialmente en las figuras y cabezas. Encontramos aquí, de nuevo, al Basiano psicólogo, captando el tema espléndidamente, consiguiendo la personalidad y carácter del modelo con un acierto notable. En definitiva, lo que ya destacábamos al referirnos a su faceta retratística.

Los dibujos de Jesús Basiano permanecen, por desgracia, totalmente olvidados y desconocidos. Esperamos que en algún momento se presente la ocasión de mostrarlos públicamente en una exposición. Entre el material existente se puede fácilmente conseguir una selección de lo más destacado, que por supuesto daría pie a una muestra muy interesante. Con ello abarcaríamos al Basiano dibujante, al artista que hace aquello en sus ratos libres a modo de entretenimiento, pero que lo hace con su genio de artista que le nace de lo íntimo de su personalidad.

Nos queda, finalmente, comentar para concluir este capítulo el tema de las firmas que presenta la obra de Basiano. La firma más conocida de este autor, la que consta de su segundo nombre, «Basiano», en rojo y situada en el margen inferior derecho no es la única. Antes de llegar a conformarse esa manera de firmar, aparece toda una amplia gama de posibilidades que hemos recopilado en la catalogación. De entrada se puede adelantar que la firma del pintor va evolucionando con el tiempo, en un proceso de clara simplificación, hasta llegar a la última y definitiva. Las firmas que utiliza en los primeros tiempos son relativamente complicadas, apareciendo nombres y apellidos en situación y forma distinta. Todas ellas van expuestas a continuación, detenidamente, y formando parte de la propia evolución del artista y de su pintura. Conocemos la siguiente variedad de modos de firmar, ordenadas además en orden cronológico:

1.^a «JESUS». En un solo cuadro, el titulado «Fragua» (ver n.º 4), pintada en color rojo y ubicada en el ángulo inferior derecho de la composición.

El cuadro se fecha, según aparece documentado en los apuntes del propio artista, en el año 1906. Con ello, tenemos ya la primera firma, de plena adolescencia y en la que destaca el hecho significativo de firmar la obra con un primer nombre común, Jesús.

2.^a «B.». También aparece en un solo cuadro, titulado «Roncalesa» (ver n.º 6). Es una sola letra, de grandes proporciones respecto

del tamaño general del cuadro, y colocada en el ángulo inferior izquierdo, en color marrón. La obra es también muy temprana, fechada en pleno inicio de la carrera artística de Basiano.

3.^a «J. M.». Aparece esta firma, iniciales de Jesús Martínez, en otro cuadro solamente, «Retrato de castellano» (ver n.º 5). Su situación es la parte derecha y también en marrón, al igual que el anterior. Otra firma de los comienzos.

Respecto de estas tres modalidades de firmas hay que comentar el hecho común de que esos tres cuadros estaban en su pueblo natal de Murchante; los dos primeros aún se conservan allí y el tercero, aunque actualmente forma parte de una colección particular en Pamplona, conocemos que proviene de Murchante. Las tres obras, y por lo tanto sus correspondientes firmas, se fechan en la primera década del siglo y anteriores a su marcha a Madrid en 1912. Son obras realizadas, con toda seguridad, durante su primera estancia vizcaína.

4.^a «Basiano Martínez». Aparece también en un solo cuadro, el titulado «Caserío» (ver n.º 47) y situada en el ángulo inferior derecho, en color negro. Parece tratarse de una firma anterior a 1918, aunque resulta bastante complicado dar más datos al tratarse de una obra aislada y de la que carecemos de suficientes referencias.

5.^a «J. B.». La modalidad aparece en un solo cuadro y la entendemos como una simplificación de la siguiente. El título es «Escudo» (ver n.º 59), un simple boceto sin concluir y que se debe fechar en torno a 1920-25. La firma no debe tener, por tanto, mayor significación, ya que se presenta en un momento en que el artista firma como Jesús Basiano o como J. Basiano, modalidades que a continuación se detallan. El dato de que la obra sea un simple boceto refuerza esta hipótesis.

6.^a «Jesús Basiano». Esta modalidad la tenemos presente en un número de obras más importante y significativo²⁵. Por las fechas en que se ubican estas obras, la firma existirá entre 1914-22. Debe corresponder a su estancia en Madrid y a su segunda estancia vizcaína. En todos los casos aparece en el ángulo inferior izquierdo y en color rojo [en la obra «Hayas y caballos» (ver n.º 44) el color empleado es azul y en dos paisajes madrileños (ver n.ºs 7-8) es negro]. Una obra firmada de este modo es el título «Altos hornos» (ver n.º 65)²⁶, con el que

BASIANO MARTINEZ

Modelo de firma hasta el año 1918

JESÚS BASIANO

Firma utilizada entre los años 1914 a 1922

J. BASIANO

Otra de las firmas más características. La emplea Basiano entre 1917 y 1926 aproximadamente.

BASIANO

Firma más habitual del pintor. Desde 1927 todos sus cuadros aparecen así firmados.

Diferentes modalidades de firmas del pintor.

BASIANO

Basiano ganó el certamen de Pamplona de 1928. Ya señalamos en su momento que la obra, pese a estar fechada en el anverso en 1928, debe estar pintada hacia 1920.

7.^a «J. Basiano». Esta modalidad aparece ya en un número muy considerable de obras²⁷. Corresponde a cuadros fechados entre 1917 y 1926. La podemos observar, indistintamente, tanto en el ángulo inferior derecho como en el izquierdo. En la mayor parte de las ocasiones se ejecuta en rojo, aunque también tenemos otros ejemplos en azul, violeta o negro.

8.^a «BASIANO». La firma definitiva y característica del pintor Basiano. En la inmensa mayoría de las obras aparece en color rojo. Desde 1927 todas sus obras se firman así. No obstante, anteriormente a esta fecha también existen ejemplos de obras con esa firma, aunque entremezclados con las modalidades anteriores. Los cuadros de su estancia en Madrid y en Roma tienen en su mayoría esta firma. Su colocación es en el ángulo inferior derecho o en el izquierdo indistintamente. A partir de 1946 todos los cuadros catalogados se firman en el ángulo inferior derecho, a excepción de un retrato²⁸.

Podemos señalar, en definitiva, que se ha comprobado la existencia de ocho modalida-

des distintas de firmas en Basiano. Las tres primeras corresponden, con toda seguridad, a un momento muy temprano y con un artista en plena fase de adolescencia y de aprendizaje. Por lo demás, vemos una clara evolución temporal hacia la simplificación de la firma. De las de «Basiano Martínez» y «Jesús Basiano», pasará en un segundo momento a la más sencilla de «J. Basiano», para llegar finalmente a la última y ya definitiva, «Basiano». La evolución concluye hacia 1927, existiendo antes de esa fecha un relativa variedad, jugando siempre con dos nombres, o con un nombre y un apellido. No se puede afirmar con total seguridad que éstos sean los únicos modelos existentes. Cabe la posibilidad de que en cuadros anteriores a 1920 exista alguna otra variante, como tal vez la de «Jesús Martínez». No obstante, no habiendo aparecido en los cuadros que se han catalogado lo reflejamos aquí a modo de mera hipótesis. Podemos concluir diciendo que Jesús Basiano es un artista que consideraba grandemente el hecho de firmar sus cuadros. Muy pocas obras se presentan sin su correspondiente firma y generalmente se trata de alguna obra de sus comienzos, de bocetos, o simplemente alguna que quedó sin comprador, arrinconada en su estudio. Los dibujos, ya lo señalamos, están en su inmensa mayoría sin firmar.

NOTAS:

1. Esta división de temas resulta absolutamente personal y se hace en base al catálogo de obras efectuado. Creemos que refleja adecuadamente la temática que podemos encontrar en los cuadros de Basiano. El apartado del paisaje resulta, lógicamente, el mayoritario y más importante. El resto, pese a ser francamente minoritarios, tiene el interés de proporcionar otros aspectos complementarios del artista, desconocidos hasta la fecha.

2. Por citar una obra en donde se ve perfectamente lo que decimos, anotamos el título «Torres de San Cernin con nieve» de 1945 (ver n.º 346). La obra está elaborada con un espléndido sentido y técnica, pero con el gran problema de que las torres de la iglesia pamplonesa aparecen cortadas por encima de la mitad. Así el cuadro resulta extraño e incluso estéticamente deja mucho que desear.

3. Ver para ello, MURUZÁBAL DEL SOLAR, J. M. «Basiano, figura y retrato», en *Catálogo exposición Basiano*. Institución Príncipe de Viana - Gobierno de Navarra. Pamplona, 1988.

4. MARTÍN CRUZ, S. «Basiano: figura y retrato», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 22 febrero 1988.

5. MARTÍN CRUZ, S. *Idem*.

6. Ver n.º 483.

7. FARO, P. «Un Basiano diferente. Basiano, figura y retrato» en *Navarra Hoy*. Pamplona, 25 febrero 1988.

8. Este cuadro aparece fechado en el anverso en 1928. La fecha debe corresponder al premio del certamen de San Fermín de ese año. La obra estaría realizada unos años antes, en plena segunda estancia vizcaína, hacia 1920. El tema y la propia firma así lo certifican.

9. *Pamplona, 100 años de carteles de las Fiestas de San Fermín: 1882-1981*. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona, 1982.

10. Sobre este asunto se puede consultar, «El cartel de fiestas», en *ARGA*, 27. Pamplona, julio 1948.

11. URANGA SANTESEBÁN, J. J. «Basiano en exposición conmemorativa» en *Diario de Navarra*. Pamplona, 3 octubre 1965.

12. Efectivamente, en el cuadro titulado «Molino de Ciganda» de 1959, (ver n.º 735), se ve claramente una villavesa (nombre tradicional en Pamplona para designar a los autobuses de transporte urbano), atravesando por el puente de la Magdalena.

13. IRIBARREN, J. M.º *Revoltijo*. Ediciones y libros, colección *Diario de Navarra*, 16. Pamplona, 1980. Pág. 85.

14. ALBAREDA. «La exposición de pinturas de Jesús Basiano Martínez», en *El Noticiero*. Zaragoza, 25 noviembre 1927.

15. URANGA SANTESEBÁN, J. J. «Basiano, nuestro pintor foral», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 24 marzo 1966.

16. Por ejemplo en los títulos, «Convento de Pio XII con Niebla» de 1960 (ver n.º 769) y en «Niebla en Ibañeta» de 1947 (ver n.º 414), Basiano pinta la niebla. En ambas obras no se distingue prácticamente el paisaje dado que el motivo central de la obra es la propia niebla.

17. ITÚRBIDE, J. de. «Perfil de Jesús Basiano», en *Calendario Banco Guipuzcoano*. San Sebastián, 1980.

18. Ver números 562-53.

19. URANGA SANTESEBÁN, J. J. «Exposición Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 21 diciembre 1955.

20. MARTÍNEZ DE AZAGRA, J. J. «Exposiciones de pintura: la de Basiano en Galerías EGUI», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 19 diciembre 1951.

21. Ver números 206-317.

22. Por ejemplo obras como «Baco» (n.º 35) de 150 x

110. «La Fornarina» (ver n.º 37) y «Mujer con frutas» (ver n.º 177), ambos de 313 x 141,5, «Cantera de la Barga de Olazagutía» (ver n.º 156) de 120 x 162 y otros que pudiéramos ir reflejando.

23. Exposición en Palacio de la Diputación Foral de Navarra en 1930. Una de ellas figura en nuestro catálogo (ver n.º 154).

24. IRIBARREN, José M.º «Basiano, el pintor de Navarra», en *Pregón*, Pamplona, invierno 1966.

25. Son en concreto los 18 siguientes:

– «Paisajes madrileños» (ver n.º 7 y n.º 8).

– «Agustina» (ver n.º 12).

– «Hayas y caballos» (ver n.º 44).

– «Hayas» (ver n.º 45).

– «Torre de Lesaca» (ver n.º 52).

– «Lesaca» (ver n.º 54).

– «Altos Hornos» (ver n.º 65).

– «Torla» (ver n.º 71).

– «Caserío Durango» (ver n.º 91).

– «San Pedro de Tavira» (ver n.º 97).

– «Peñas de Mañaria» (ver n.º 102).

– «Vista de Aldea» (ver n.º 59).

– «Paisaje nevado» (ver n.º 60).

– «Casa junto al río» (ver n.º 63).

– «Parada Carromatos» (ver n.º 73).

– «Paisaje» (ver n.º 68).

– «Pueblo» (ver n.º 69).

26. Ya señalábamos anteriormente la problemática que se plantea con esta obra.

27. Efectivamente, la modalidad es mucho más abundante. El número total de obras que se presentan con ella asciende a 46.

28. Ver «Retrato del Sr. Galbete» (ver n.º 640). La firma de esta obra aparece hacia el centro de la parte inferior del lienzo.

5. CONSIDERACIONES SOBRE LA OBRA

A. LA EVOLUCION ARTISTICA

La pintura de Jesús Basiano, pese a mantener unas constantes a lo largo de toda su dilatada carrera, sufre también variaciones y cambios. Desde el año 1906, momento de la primera obra fechada con exactitud, hasta 1966 en que firma sus últimos cuadros, hay un extenso período artístico de sesenta años. Ese espacio de tiempo es demasiado largo como para que una obra se mantenga invariable. La pintura que Basiano realiza en 1920 es distinta a la de 1960. El problema central se sitúa en ir analizando ese cambio que no es radical. Asistiremos a una transformación lenta pero inexorable, como van cambiando los segundos. Además, ese cambio no se nota en una fecha concreta o determinada.

La pintura de 1920 resulta limpia, suave, de tonos más claros y luminosos, con pinceladas suaves y finas. Es una pintura más delicada que la siguiente. La obra de 1960 será más fuerte, de colores más recios, más brava y colorista, con pinceladas mucho más extensas y resolutivas. Cada obra es, sin embargo, diferente e individual y en ello se encuentra la dificultad que entraña generalizar sobre esta evolución. El principal problema que se nos plantea radica en establecer unos límites que permitan diferenciar fases o momentos dentro de la pintura de Basiano, de manera comprensible. Para nosotros, la evolución que se plantea es real, pero en la obra de Basiano resulta difícil hablar de etapas. Por supuesto que se puede señalar una etapa de formación, a la que ya nos referimos extensamente en el apartado tercero. Esa etapa llegará hasta el año 1916-17 aproximadamente, y es un momento de aprendizaje, de búsqueda artística, de intentos diversos. Una vez que concluye esta formación podemos acotar otro período claro que comprenderá la

estancia de Basiano en tierras vizcaínas, en Durango, y sus primeros años en Pamplona. Cronológicamente, esa etapa abarcará los últimos años de la década de los diez y los años veinte. Es el período pleno de la pintura delicada y luminosa a la que nos hemos referido antes, y durante ella aparecen los paisajes que no corresponden a Navarra, los de Durango, Bilbao, Algorta, las Malloas, etc. Durante este momento que comentamos se presenta en menor grado la irregularidad del pintor; la mayor parte de los cuadros son de buena factura, algo que, desgraciadamente, no sucederá igual en lo sucesivo.

El período se cerrará en torno a 1930 y es, a nuestro modo de ver, el de mayor calidad artística del pintor.

A partir de aquí, entre 1930 y 1966, se plantean los mayores problemas. A lo largo de tan extenso período de tiempo resulta muy difícil diferenciar la cronología de las obras. No encontramos bases concretas para asegurar si una obra se ejecuta en 1935 o en 1965. Quizás, la pintura de los últimos diez años sea algo más reiterativa, más artificiosa y tendiendo a lo decorativo. Tampoco cabe generalizar demasiado ya que tenemos catalogadas excelentes obras fechadas en los años sesenta. Por ello, no estamos en disposición de efectuar más divisiones o periodificaciones durante esos treinta y seis años. Hemos tratado de hacerlas, meditando concienzudamente, pero se ha llegado a la conclusión de que siempre resultan aventuradas. No encontramos bases lo suficientemente significativas o claras para distinguir esas etapas. Tampoco añaden nada en esta faceta del estudio todos los autores que tratan al pintor. En ninguno de ellos, ni siquiera en la amplia bibliografía periodística consultada, se ha-



Jesus Basiano en Diciembre de 1955.

ce referencia al asunto o se da alguna pista. Pensamos que esto mismo es indicativo de la dificultad que presenta el problema.

Por todo lo dicho nos conformaremos con señalar la existencia de dos etapas claras; la primera será la etapa de formación y durará hasta 1916-17. Desde ese momento, y hasta 1930, tenemos al Basiano de Durango, el artista joven y vital que mantiene sus contactos con la pintura vasca y cuyo recuerdo perdura en sus primeros años en Pamplona. Posteriormente, de 1930 a 1966, podemos hablar de una gran etapa pamplonesa, donde la pintura de Basiano discurre con unas constantes muy parecidas, existiendo un ligerísimo y casi imperceptible cambio, de tal modo que su obra se va haciendo más dura y colorista con el paso del tiempo. Todo ello es lo que se puede señalar a ciencia exacta y con seguridad.

Cabría reseñar algo acerca de la calidad de la obra de Basiano. En varios momentos se ha comentado ya el problema de la irregularidad del pintor en relación a lo prolífico de la producción. Sin duda, el momento de mayor altura artística será el comprendido entre 1917 y 1930, el de la etapa duranguesa. El nivel artístico global de la misma es muy aceptable en conjunto y además con una regularidad acusada. A partir de 1930 oscilará considerablemente, alternándose lienzos de excelente factura, de los que acreditan al pintor, con obras de menor calidad. Entre toda esa amplia gama posible de obras, lo normal y más abundante, son las típicas realizaciones de buena calidad, técnicamente aceptables, pero sin mayores pretensiones. Así serán los cuadros habituales de esa etapa y el Basiano más conocido en Pamplona, pero teniendo siempre presente que con esas obras se van intercalando las realizaciones geniales, aquellas que salieron «a la primera» y que a la larga serán las que le consiguieron a Basiano el nombre y la acreditación de que gozó en su momento y que aún hoy sigue conservando en Navarra. Estos rasgos se acentuarán más en los últimos diez años aproximadamente, cuando Basiano tiene más de sesenta y cinco años y sus facultades, como las de todas las personas, van decreciendo ostensiblemente. La calidad es ahora menor aunque aún sigue presentándose el carácter del pintor, su facilidad, el gran rasgo, el perfecto dominio del color o el cuadro que salió genial.

Como conclusión se puede señalar una obra de buena calidad artística en general, con un momento muy destacado situado en torno

a los años veinte, y una línea posterior marcada por los cuadros «habituales». De esta línea serán características las oscilaciones motivadas por la irregularidad, tanto hacia obras espléndidas, como a otras muy poco conseguidas. Lo que quedará definitivamente serán sus cuadros espléndidos, que sin ser mayoría, sitúan a Jesús Basiano en un lugar de privilegio dentro del arte contemporáneo de Navarra.

Otro problema se plantea respecto al volumen total que puede suponer su obra. No es tarea fácil dar cifras de la misma, aunque éstas sean tan sólo aproximativas. José M.^a Iribarren apuntó en un escrito que la cifra rebasaba ampliamente el millar de cuadros. Nosotros entendemos que esa cifra se queda muy exigua. Es necesario tener presente que sus primeras obras datan de su estancia en Bilbao a principios de siglo y que se fechan en torno a 1900-05. En los apuntes de Basiano que hemos manejado aparecen cuadros desde 1908. Con ello hay que comenzar a referirse a un ámbito temporal de más de sesenta años de labor pictórica. Durante ese espacio dilatado de tiempo Basiano se dedicó siempre a pintar por lo que se trata de un artista muy prolífico. El mismo José M.^a Iribarren así lo manifiesta, «Cuando el académico y director del Museo del Prado, Javier Sánchez Cantón le hizo el elogio de su arte y de su extraordinaria producción, Basiano le espetó: Yo he pintao más que el Tostao»¹. También contribuye a aumentar su producción el que muchos de sus cuadros sean de dimensiones reducidas. Esto, unido a la facilidad que tenía para pintar, le facultaba para realizar incluso varias tablas en un solo día. También hay que considerar que no preparaba ni tampoco retocaba demasiado su producción. Lo disperso de su obra, en cientos de colecciones particulares, hace aún más complicado el cálculo. Esto es especialmente patente en nuestra región y en su entorno, donde prácticamente todas las colecciones particulares de pintura de un cierto nivel poseen obra de Basiano, y en muchos casos abundante.

Podemos asegurar que la producción de Jesús Basiano sumará varios miles de obras. Aún con el riesgo de error que implica un cálculo en estas condiciones, nos aventuraremos a señalar una cifra en torno a las tres mil obras, seguramente algo superior. Insistimos, no obstante, que se trata de una cifra sin más valor que el meramente indicativo de por dónde se sitúa el volumen de su producción, sin pretender ser absolutamente exactos. El cálculo de la misma

lo hemos efectuado en base a lo manifestado por sus hijos, por amigos y coleccionistas conocedores del tema y por una apreciación personal en base al gran número de cuadros de los que tenemos referencia aunque no hayamos podido catalogarlos.

Finalmente, otro de los principales problemas relativos al pintor es el gran desconoci-

miento existente sobre su obra. La misma no ha salido excesivamente a la luz por estar casi recluida en esas colecciones particulares y no haber tenido Basiano la promoción necesaria para salir de nuestras fronteras. Todo ello no ayuda a valorarlo en su justa medida y hace que esta obra resulta hasta la fecha bastante desconocida para el mundo del arte.

B. LA REPERCUSION DE SU OBRA

Jesús Basiano y su producción han tenido una influencia trascendental en la pintura navarra del siglo XX. Basiano es, sin duda, el artista más conocido a nivel popular, especialmente por su personalidad, mucho más que por el conocimiento de su obra. Este pintor fue capaz de acercar el paisaje como expresión artística a los hogares navarros. El educó, en gran medida, el gusto de los compradores navarros que van surgiendo conforme avanza el siglo y a la par que Navarra va dejando atrás su tradicionalismo agrícola y rural y se une a la evolución industrial de la tardía post-guerra española. El gusto navarro por adquirir obras al óleo tuvo, durante estos años, un sólo nombre, Basiano, y este hecho no cabe duda de que tiene una trascendencia posterior. Aún hoy perdura ese gusto por el paisajismo tradicional en nuestra tierra y por los cuadros, como algunos señalan, «a lo Basiano». Pedro Manterola llega a concretar la idea con claridad, «El primero de ellos parte de Basiano, no sólo por ser, como paisajista, el más antiguo y notable de nuestros pintores, sino porque su pintura recoge los conceptos artísticos, caracteres estilísticos y las formas de ejecución más comunes en nuestra pintura hasta los años setenta. Como además sirve para conformar el gusto de los nacientes aficionados locales, el fenómeno podríamos denominarlo «Basianismo» sin que esto signifique que se trata de una pintura distinta a la que se realiza en otros lugares...»².

Todo ello ha servido para que en Navarra el arte de Basiano haya sido ensalzado y en muchos casos sobrevalorado. Hoy, las obras del artista siguen gozando de un mercado seguro en Navarra, a pesar de que sus precios distan de adecuarse a la realidad actual del arte espa-

ñol. Sin embargo, Basiano sigue siendo para la mayoría «el gran genio local» y su cotización sigue en alza, a nuestro entender, por encima de unos parámetros lógicos. Pero claro está que el mercado del arte en muchas ocasiones carece de lógica, dado que entran en juego muchas consideraciones y situaciones. Y algo de esto ocurre en Navarra con la obra de Jesús Basiano.

El gusto por el paisajismo tradicional, como decimos, sigue estando presente en los artistas navarros actuales. Si tenemos que referirnos a los posibles discípulos de Basiano, nos moveremos en un terreno resbaladizo. Lógicamente, los discípulos por autonomasia fueron sus dos hijos, Jaime y Javier Basiano, que desde la década de los cincuenta acompañaron inseparablemente a su padre allá por donde fuera. Los dos son los herederos directos de Jesús Basiano. Por lo demás, aunque ciertamente el artista murchantino influye en la generación de pintores navarros que comienza a forjarse en los años cincuenta, es más difícil hablar de discípulos directos. Basiano fue un espíritu libre, inquieto, y por eso mismo incapaz de formar discípulos, aparte de sus hijos. Lo suyo no era dedicarse a la esneñanza, a la teorización o a unos horarios rígidos, como lo hicieron otros artistas navarros contemporáneos suyos³. Su genio no iba acorde con todo eso y así no podemos enumerar más seguidores. Su influencia sí que es perceptible en muchos artistas actuales, sin atrevernos a dar nombres concretos, y sin llegar a tratarles de discípulos. El término encierra un contenido que éstos no tienen respecto de Basiano, pero los consideraremos herederos de la manera de pintar de Basiano y de su tipo de producción artística.



Basiano pintando en la zona de Yebes. Sobre 1952

Este gusto por el paisajismo tradicional se demuestra en cuantas exhibiciones de pintura se celebran en las diferentes galerías y salas de Pamplona. Los aficionados y compradores de pintura siguen muy ligados a ese paisajismo heredero del impresionismo francés, que podemos definir con unas coordenadas entre plasmación de la naturaleza, decorativismo, apego a lo tradicional y realismo. Estamos ante lo más comprensible para el público medio, ansioso por entender lo que compra y que por supuesto goza con la contemplación de un paisaje efectuado diestramente en el lienzo. Este concepto todavía se incrementa si el paisaje guarda ciertos lazos sentimentales con él o con las raíces de su familia. Todo ello es una manera de entender y comprar el arte que a muchos parecerá primaria, desfasada e incluso contraproducente desde el punto de vista cultural, pero es innegable a todas luces. Basiano lo entendió a la perfección, conectó de forma magistral con ese concepto y así se explica en par-

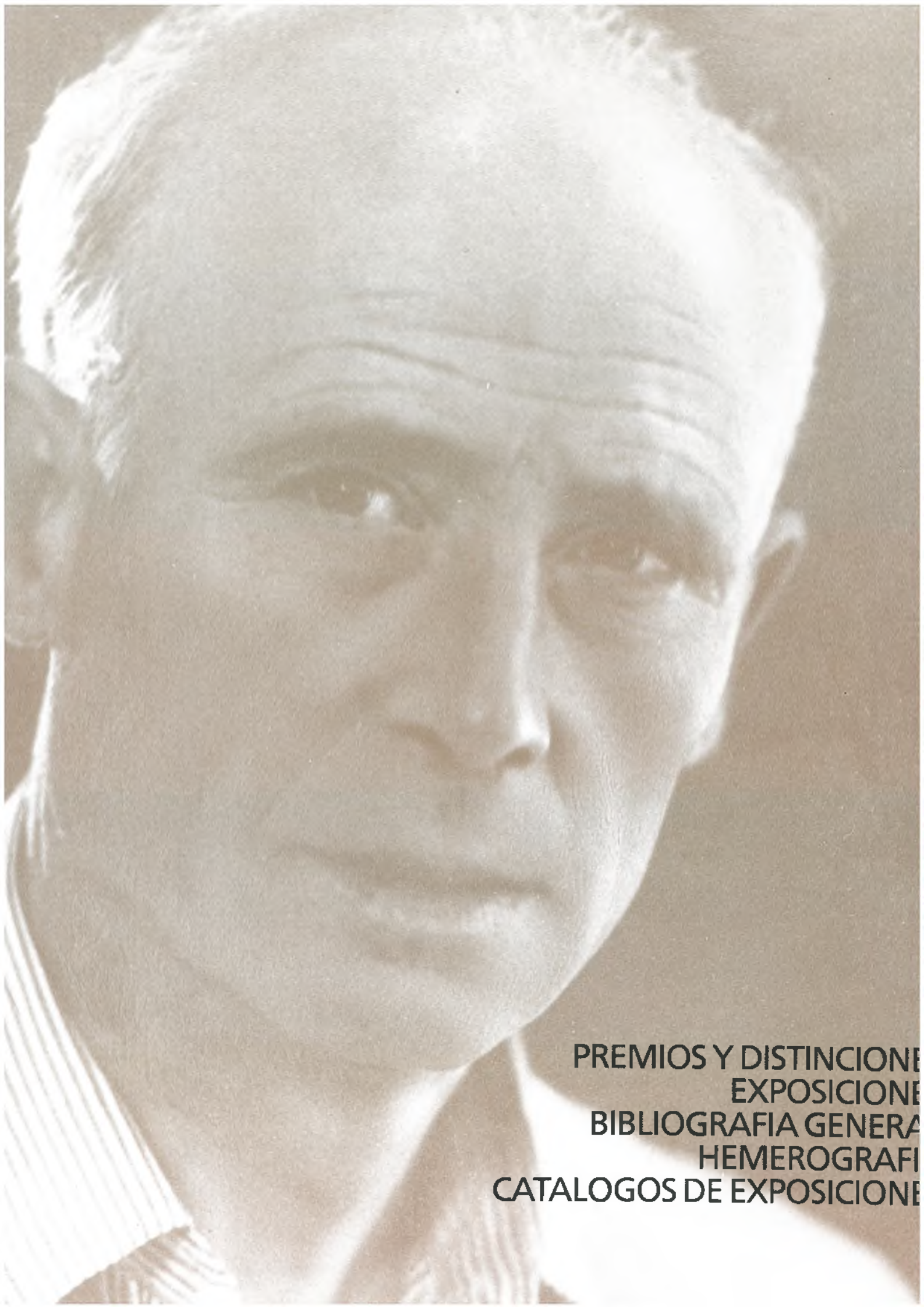
te su éxito y su fama. El vendía algo comprensible, cercano y familiar, estético y que al comprador le hacía sentir algo. Y con parámetros similares a los expuestos aquí inundó materialmente Navarra y sus hogares con lienzos en donde se representaban todos y cada uno de sus paisajes. El mismo, o al menos similar proceder, sigue vigente hoy con otros paisajistas navarros de gran reputación en esta tierra. Ellos continúan explotando, con mayor o menor acierto, las ideas y las líneas aquí señaladas y siguen ejecutando y vendiendo lienzos con retazos del paisaje navarro.

Por todo lo dicho, la obra de Basiano y toda su herencia sigue vigente plenamente. Seguro que es necesario despojarla de todo aquello que lo envuelve, incluida esa aureola de «genialidad local» que en buena medida desvía su valor real. Era precisa una revisión crítica respecto de este pintor para intentar llegar a su verdadera significación. Nosotros con este trabajo esperamos contribuir a lograrlo.

NOTAS

1. IRIBARREN, José M.* «Basiano, el pintor de Navarra», en *Pregón*. Pamplona, invierno 1966.
2. MANTEROLA ARMISEN, Pedro. «El paisaje y la mirada», en *Pintura navarra en torno al río* (exposición conmemorativa inauguración sede Mancomunidad de la Comarca de Pamplona). Pamplona, febrero, 1987.

3. Por ejemplo Enrique Zubiri fue profesor en la escuela de Artes y Oficios y Javier Ciga tuvo una academia de pintura en donde estudiaron buena parte de los artistas posteriores.



PREMIOS Y DISTINCIONES
EXPOSICIONES
BIBLIOGRAFIA GENERAL
HEMEROGRAFIA
CATALOGOS DE EXPOSICIONES



Jesús Basiano en una comida con Anastasio Martínez
y Baldomero Barón.

Premios y distinciones

- 1908. Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. Primer premio de pintura.
- 1909. Certamen del trabajo de Bilbao. Un Diploma y premio de cien pesetas.
- 1913. Escuela de Bellas Artes de Madrid.
 - Diploma de 2.ª clase en Dibujo.
 - Diploma de 1.ª clase en Dibujo.
 - Diploma de 1.ª clase en Paisaje (Febrero).
 - Diploma de 1.ª clase en Paisaje (Mayo).
 - Medalla en Paisaje.
- 1914. Escuela de Bellas Artes de Madrid.
 - Diploma de 2.ª clase en Dibujo.
 - Diploma de 1.ª clase en Paisaje.
 - Diploma y premio de doscientas cincuenta pesetas en Dibujo.
 - Diploma y premio de doscientas cincuenta pesetas en Paisaje.
- 1924. Título de Socio de mérito del V Salón de Otoño de Madrid.
- 1928. Certamen del Ayuntamiento de Pamplona. Primer premio y mil pesetas por «Altos Hornos de Vizcaya».
- 1929. Exposición Internacional de Barcelona. Diploma de Honor de primera clase por «Tejados y torres de San Cernin».
- 1929. Concurso para Cartel anunciador de las Fiestas de San Fermín de Pamplona.
- 1943. Exposición Nacional de Bellas Artes. Tercera medalla por «Torres de San Cernin».
- 1943. Certamen del Ayuntamiento de Pamplona. Primer premio y mil pesetas por «El Arga por la Rochapea».
- 1948. Concurso para cartel anunciador de las Fiestas de San Fermín de Pamplona.

Exposiciones

- 1912. Pamplona. Palacio de la Diputación Foral de Navarra. Por ella se le otorga la beca para estudiar en Madrid.
- 1916. San Sebastián. Salones del Pueblo Vasco.
- 1917. Nacional de Bellas Artes.
- 1917. Pamplona. Colectiva en las Escuelas de San Francisco, organizada por el Sindicato de Iniciativas.
- 1918. Oñate. Colectiva en el I Congreso de Estudios Vascos, celebrada en la Universidad.
- 1919. Bilbao. Colectiva en la I Exposición Internacional de pintura y escultura, en las escuelas de Albia.
- 1920. Pamplona. Colectiva en II Congreso de Estudios Vascos, en la Escuela de Artes y Oficios.
- 1920. Bilbao. Salones de la Asociación de Artistas Vascos.
- 1921. Bilbao. Salones de la Asociación de Artistas Vascos.
- 1922. Gernika. Colectiva en III Congreso de Estudios Vascos.
- 1922. Nacional de Bellas Artes.
- 1923. Biarritz.
- 1924. Nacional de Bellas Artes.
- 1924. Bilbao. Salones de la Asociación de Artistas Vascos.
- 1925. Madrid. Salón Nancy.
- 1925. Bilbao. Casa Alonso.
- 1926. Bilbao. Colectiva en el Museo de Arte Contemporáneo.
- 1926. Pamplona. Certamen científico-literario y artístico organizado por el Ayuntamiento.
- 1926. Pamplona. Sala Stylión.
- 1927. Pamplona. Sala Stylión.
- 1927. Zaragoza. Centro Mercantil.
- 1928. San Sebastián. Colectiva en la Gran Semana Vasca.
- 1928. Pamplona. Colectiva en certamen del Ayuntamiento. Primer premio.
- 1929. Exposición Internacional de Barcelona. Un diploma de primera clase.
- 1929. Pamplona. Cartel de San Fermín.
- 1930. Pamplona. Palacio de la Diputación Foral.
- 1930. Barcelona. Galerías Layetanas.
- 1930. Nacional de Bellas Artes.
- 1931. Pamplona. Palacio de la Diputación Foral.

1932. Nacional de Bellas Artes.
 1932. Pamplona. Casa Arilla.
 1933. Madrid. Círculo de Bellas Artes.
 1933. Pamplona. Colectiva en la escuela de Artes y oficios, organizada por el Ateneo Navarro.
 1934. Pamplona. Escuela de Artes y oficios.
 1935. Estella. Casa Fray Diego.
 1936. Nacional de Bellas Artes.
 1939. Pamplona. Casa A. Martínez.
 1940. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por la jefatura provincial de propaganda.
 1941. Vitoria. Palacio de Bendaña.
 1941. Nacional de Bellas Artes.
 1942. San Sebastián. Colectiva en II bienal de Artistas Guipuzcoanos, en círculo San Ignacio.
 1943. Nacional de Bellas Artes. Tercera Medalla.
 1943. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona. Primer premio.
 1943. Bilbao. Salón Arte.
 1944. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona.
 1944. San Sebastián. Colectiva en III Bienal de Artistas Guipuzcoanos en Círculo San Ignacio.
 1945. Nacional de Bellas Artes.
 1946. San Sebastián. Colectiva en IV Bienal de Artistas Guipuzcoanos, en Círculo San Ignacio.
 1947. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por el Club Deportivo Navarra.
 1948. Nacional de Bellas Artes.
 1948. Pamplona. Cartel de San Fermín.
 1948. San Sebastián. Colectiva en V Bienal de Artistas Guipuzcoanos, en Círculo San Ignacio.
 1948. Pamplona. Colectiva de pintores navarros, en la Escuela de Artes y oficios, organizada por el Ayuntamiento.
 1948. Bayona. Colectiva Artistas Españoles en el Museo Bonnat.
 1949. Colectiva homenaje a la muerte de Echenique Ansorena.
 1949. Bayona. Colectiva de Artistas Españoles en el Museo Bonnat.
 1950. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, en las escuelas de San Francisco, organizada por el Ayuntamiento.
 1950. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por la Sala Ibáñez.
 1951. San Sebastián. Aranaz-Darrás.
 1951. Madrid. Colectiva en I bienal Hispanoamericana.
 1951. Pamplona. Sala EGUI, inaugurando la misma.
 1952. Pamplona. Colectiva organizada por la cofradía del Real Gallico de San Cernin, en la Escuela Normal.
 1954. La Habana. Colectiva en II bienal Hispanoamericana.
 1955. Madrid. Sala Toison.
 1955. Vitoria. Salón San Prudencio.
 1955. Pamplona. Caja Ahorros Municipal.
 1957. Nacional de Bellas Artes.
 1957. San Sebastián. Aranaz-Darrás.
 1958. Pamplona. Colectiva de Artistas Navarros, organizada por la Caja de Ahorros Municipal.
 1961. Pamplona. Colectiva homenaje al centenario de Velázquez, organizada por la Real Sociedad de Amigos del País en la Caja de Ahorros Municipal.
 1965. Pamplona. Caja de Ahorros Municipal. Exposición antológica de su obra.
 1966. Fallecimiento del pintor Basiano (23-III-1966).
 1978. San Sebastián. Colectiva de Artistas Vascos, en la sala Estudio.
 1979. Pamplona. Exposición «Tres Maestros de la pintura navarra: Basiano, Pérez Torres y Sacristán», organizada por la Caja de Ahorros Municipal en la Ciudadela.
 1981. Pamplona. Colectiva del patrimonio pictórico del Ayuntamiento, en la Ciudadela.
 1987. Pamplona. Exposición «Basiano hasta 1936», organizada por la Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra.
 1988. Pamplona. Exposición «Basiano: figura y retrato», organizada por la Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra.
 1988. Estella. Exposición «Basiano y Estella» organizada en Fray Diego por el Ayuntamiento de Estella.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ALVAREZ EMPARANZA, J. M. *La pintura vasca contemporánea: 1935-1978*. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián, 1978.
- ALVAREZ EMPARANZA, J. M. *Orígenes y evolución de la pintura vasca*. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián, 1973.
- ARAZURI, J. J. *Pamplona: calles y barrios I*. Pamplona, 1979.
- ARÓSTEGUI BARBER, J. de. *La pintura vizcaína de la post-guerra* (del grupo el suizo a la Asociación Artística Vizcaína). Bilbao, 1972.
- ARÓSTEGUI BARBER, J. de. *La vida del pintor Barrueta*. La Editorial vizcaína. Bilbao, 1976.
- BLAS, J. I. de. *Pintores españoles contemporáneos*. Ed. Estiarte, Madrid, 1972.
- BEGOÑA, A., BERIAIN, M. J., MARTÍNEZ DE SALINAS, F. *El Museo de Bellas Artes de Alava*. Diputación Foral de Alava. Vitoria, 1982.
- BENET, R. *Diario de Regoyos* (el impresionismo y más allá del impresionismo). Ed. Iberia-Joaquín Gil. Barcelona, 1945.
- Biblioteca pintores y escultores vascos de Ayer, Hoy y Mañana*. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1973-83. 25 vols.
- CAMON AZNAR, J. «El impresionismo español», en *Un siglo de arte español*. Madrid, 1956.
- CAMPO, L. del. *Toreros goyescos navarros*. Diputación Foral de Navarra, Temas de cultura popular, n.º 139. Pamplona, 1972.
- CAMPO, L. del. *Pamplona y toros. Siglo XVIII*. La Acción Social. Pamplona, 1972.
- CAMPOY, M. A. *Diccionario crítico del arte español contemporáneo*. Ibérico europea de ediciones. Madrid, 1973.
- ENCINA, J. de la. *La trama del arte vasco y selección de artículos publicados en Hermes*. Espasa Calpe. Madrid, 1981.
- ESTORNES LASA, B. *Estética vasca*. Ed. Ekin. Buenos Aires, 1952.
- CHAVARRI, R. *Maestros de la pintura vasca*. Madrid, 1971.
- FLORES KAPEROTXIPI, M. *Arte vasco*. Ed. Ekin. Buenos Aires, 1954.
- FLORES KAPEROTXIPI, M. *Pintores vascos y no vascos*. Ed. Ekin. Buenos Aires, 1947.
- FLORES KAPEROTXIPI, M. *Vida, obra y anécdotas del pintor Pablo Uranga*. Ed. Auñamendi, Colección Azcúe, 4. San Sebastián, 1963.
- GAYA NUÑO, J. A. *La pintura española del siglo XX*. Ibérico europea de ediciones. Madrid.
- GIL GÓMEZ, L. *Narraciones intrascendentes*. Diputación Foral de Navarra, colección Temas de cultura popular, 341. Pamplona, 1979.
- IRIBARREN, J. M.ª *Revoltijo*. Ediciones y libros, colección Diario de Navarra, 16. Pamplona, 1980.
- IRIBARREN, M. *El paisaje*. Diputación Foral de Navarra, colección Temas de cultura popular, 16. Pamplona, 1968.
- LA FUENTE FERRARI, E. «El paisaje en España», en *Un siglo de arte español*. Madrid, 1956.
- LARRAMBEERE, J. A. *Pintores Navarros I*. Caja Ahorros Municipal de Pamplona. Pamplona, 1981. Obra dirigida por MARTÍN-CRUZ, S.
- LARRAMBEERE, J. A. *Exposiciones en la CAMP. Ciclo 1962-1966*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Pamplona, 1966.
- LLANO GOROSTIZA, M. *La pintura vasca*. Ed. Grijelmo. Bilbao, 1966. 2.ª edición, 1980.
- MADARIAGA, L. de. *Pintores vascos*. Ed. Auñamendi, colección Auñamendi, 81. San Sebastián, 1971.
- MANSO DE ZÚÑIGA, G. *El Museo de San Telmo*. La Gran Enciclopedia Vasca - Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Bilbao, 1976.
- MARRODÁN, M. A. *Los pinceles de Vasconia*. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1974.
- MARRODÁN, M. A. *Maestros de la pintura vasca*. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1981.
- MURUZABAL DEL SOLAR, J. M.ª «Jesús Basiano y la pintura vasca», en *Cuadernos Artes plásticas y monumentales*, 5. Ed. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián, 1988.
- Navarra a través del arte*. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1980. Texto y diapositivas.
- Navarra: Historia y Arte. Tierras y Gentes*. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona, 1984.
- Pamplona: 100 años de carteles de las fiestas de San Fermín. (1882-1981)*. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona, 1982.
- PANTORBA, B. de. *Artistas vascos*. Biblioteca Ascasibar, III. Ed. Zoila Ascasibar. Madrid, 1929.
- PANTORBA, B. de. *El paisaje y los paisajistas españoles*. Ed. Caiurana. Madrid, 1943.

- PANTORBA, B. de. *Historia y crítica de las exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Ed. Jesús R. García-Rama. Madrid, 1980.
- PANTORBA, B. de. «El pintor franciscano Darío de Regoyos», en *Hermes*. Bilbao, 1918 (marzo).
- PANTORBA, B. de. «La trama del arte vasco», en *Hermes*. Bilbao, 1919 (hay 2.ª ed. de Espasa Calpe. Madrid, 1981).
- PASCUAL, A. M.ª *Glosas a la ciudad*. Ed. Morea. Pamplona, 1963.
- La Pintura Vasca*. Biblioteca Sociedad Amigos del País. San Sebastián, 1919. (Contiene artículos entre otros de Valle Inclán, Ortega y Gasset, Unamuno, Mourlane Michelena, M. Losada, Eugenio D'Ors, Juan de la Encina, José Francés, Gómez de la Serna, Joaquín de Zuazagoitia, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, etc.).
- Primer Congreso de Estudios Vascos* (recopilación de trabajos). Bilbaina de artes gráficas. Bilbao, 1919. Igualmente, el Segundo Congreso de 1920 y el Tercer Congreso de 1922.
- Veinticinco años de una sala de exposiciones*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Pamplona, 1980.
- ZUBIAUR CARREÑO, F. J. *La escuela del Bidasoa. Una actitud ante la naturaleza*. Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra. Pamplona. 1986.

HEMEROGRAFIA

Con el fin de hacer el presente apartado más útil y comprensible adjuntamos una doble relación. En primer lugar una ordenación alfabética de autores que han escrito sobre Basiano en revistas y periódicos. Es necesario resaltar esos nombres y hacerles justicia ya que gran parte de esta obra se apoya en ellos, y ade-

más son, en su mayoría, nombres de gran mérito. En segundo lugar se dispone una relación numérica simple de prensa en la cual aparecen noticias o comentarios sobre Jesús Basiano. Por supuesto, la segunda relación es mucho más amplia ya que en la primera sólo hemos extractado los artículos más destacados.

B-1. Hemerografía alfabética

- ALCANTARA, Francisco. «Artistas navarros: la exposición de Basiano», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 15 enero 1925.
- ANDÍA, Luis de. «Jesús Basiano en el Salón Arte», en *El Correo Español-El Pueblo Vasco*. San Sebastián, 31 diciembre 1943.
- ARAI, A. «Exposición de Basiano con paisajes de Estella y la merindad», en *Navarra Hoy*. Pamplona, 25 marzo 1988.
- ARBIZU, Francisco J. «Crónicas de Navarra: el paisajista Jesús Basiano», en *El Sol*. Madrid, mayo 1920.
- ARBIZU, M. A. «Jesús Basiano en el centro de estudios de Pamplona» en *Arriba España*. Pamplona, diciembre 1955.
- ARTETA, Valentín. «Una exposición reivindicativa: Basiano también sabía dibujar», en *Deia*. Pamplona, 21 febrero 1988.
- ARTIGAS, Jesús. «La exposición de pintura Basiano hasta 1936...», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 26 marzo 1987.
- ASTIZ, Miguel A. «Exposiciones de pintura: la de Basiano en galerías EGUI», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 19 diciembre 1951.
- BENAVENTE, Luis. «Una exposición de cuadros vascos», en *Las Provincias*. Valencia, 15 enero 1925.
- BAZTÁN, Mercedes. «Más de cinco mil personas han visitado la exposición de retratos de Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona 2 marzo 1988.
- ENCINA, Juan de la. «Basiano», en *La Voz*. Madrid, 19 enero 1925.
- ESCARTIN, Jesús. «Los cuadros de Jesús Basiano», en *La Tarde*. Bilbao, 26 junio 1925.
- FARO, Pilar. «Un Basiano diferente», en *Navarra Hoy*. Pamplona, 25 febrero 1988.
- FERRER, M.^a Blanca. «Basiano dice...», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 14 octubre 1965.
- FRANCÉS, José. «Basiano». *La Esfera*. Madrid, abril 1921.
- FRANCÉS, José. «El pintor Jesús Basiano», en *La Esfera*. Madrid, 1 marzo 1925.
- GARCÍA SERRANO, Rafael. «Pequeño retrato del pintor Basiano», en *Arriba España*. Madrid, marzo 1955.
- GARCÍA DE GÓNGORA. «Basiano, el artista de la personalidad lírica», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 8 febrero 1942.
- ILUNDAIN, Joaquín. «La exposición de Jesús Basiano», en *Estétor*. Pamplona, 24 noviembre 1926.
- ILUNDAIN, Joaquín. «La exposición de Jesús Basiano», en *Estétor*. Pamplona, 8 noviembre 1927.
- ILUNDAIN, Joaquín. «Notas de arte: otra vez Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, noviembre 1929.
- ILUNDAIN, Joaquín. «La exposición de Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 4 diciembre 1929.
- ILUNDAIN, Joaquín. «Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 15 junio 1931.
- IRIBARNE, José. «La exposición de paisajes de Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*, 10 noviembre 1926.
- IRIBARREN, Manuel. «Semblanza fácil. A nuestro gran paisajista», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 16 julio 1939.
- IRIBARREN, José M.^a «Basiano, el pintor de Navarra», en *Pregón*. Pamplona, invierno 1966.
- ITURBIDE, J. de. «Perfil de Jesús Basiano Martínez», en *Calendario Banco Guipuzcoano*. San Sebastián, 1981.
- JUARISTI, Victoriano. «Tres pintores», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 4 agosto 1939.
- JUARISTI, Victoriano. «La exposición de la escuela de

- artes y oficios», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 10 julio 1948.
- LARRAMBEERE, José Antonio. «Ha muerto un pintor. Vamos a rezar por Basiano», en *Pensamiento Navarro*. Pamplona, 24 marzo 1966.
- LOPE VÉLEZ, Fray. «Artistas españoles. Un discípulo que dejó de serlo», en *Diario Oficial de Barcelona*. Barcelona, 22 febrero 1930.
- LLANO GOROSTIZA, Manuel. «Basiano, el durangués de Murchante», en *El Correo Español-El Pueblo Vasco*. San Sebastián, 5 abril 1966.
- MARTÍN CRUZ, Salvador. «Jesús Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 31 marzo 1987.
- MARTÍN CRUZ, Salvador. «Basiano: figura y retrato», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 22 febrero 1988.
- MARTÍN CRUZ, Salvador. «Basiano y Estella», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 5 abril 1988.
- MARTÍNEZ DE AZAGRA, José Javier. «Exposición de pintura: la de Basiano en galerías Egui». *Diario de Navarra*. Pamplona 19 diciembre 1951.
- MORENO, Ramón. «Exposición Basiano». *Nervión*. Bilbao, 20 junio 1924.
- PANTORBA, B. de. «El paisajista Basiano», en *La Opinión*. Cuenca, 7 julio 1933.
- SALAVERRI, Pedro. «Jesús Basiano», en *Navarra Hoy*. Pamplona, 31 marzo 1987.
- SANZ, Luis M. «Hoy se inaugura en la casa Fray Diego...», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 25 marzo 1988.
- URANGA SANTESTEBAN, José Javier. «Basiano expone en Madrid», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 1 marzo 1955.
- URANGA SANTESTEBAN, José Javier. «Exposición Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 21 diciembre 1955.
- URANGA SANTESTEBAN, José Javier. «Basiano en exposición conmemorativa», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 3 octubre 1965.
- URANGA SANTESTEBAN, José Javier. «Basiano, nuestro pintor foral», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 24 marzo 1966.
- URANGA SANTESTEBAN, José Javier. «Jesús Basiano Martínez», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 30 marzo 1987.
- VEGA, Luis Antonio. «Jesús Basiano», en *El Pueblo Vasco*. Bilbao, 1 julio 1925.
- VIDAL, M.º José. «José M.º Muruzabal ha invertido tres años en investigar la obra de Basiano», en *Diario de Navarra*. Pamplona, 22 abril 1986.
- ZAPATER, Juan. «Primer estudio sobre Basiano», en *Navarra Hoy*. Pamplona, 1 marzo 1986.
- ZUAZAGOTIA, Julián. «Paisajes de Basiano», en *El Liberal*. Bilbao, 8 junio 1924.
- ORTA, Esteban. «Murchantinos ilustres: Jesús Basiano Martínez», en *Paretón*. Murchante, octubre 1965.

B-2. Hemerografía numérica

- El Pueblo Navarro*. Agosto 22; 2 nov. 27; 24 dic. 29.
- Esténtor* (Pamplona). 24 nov. 26; 8 nov. 27.
- La Voz de Navarra*. 7 jul. 26; 9 nov. 26; 20 nov. 26; 1 mar. 29; 3 ene. 30; 31 dic. 30; 3 nov. 27; 11 nov. 27; 20 nov. 27.
- Arriba España* (Pamplona). 17 nov. 38; 22 jul. 43; 4 nov. 48; 8 mar. 51; 24 jun. 51; 14 dic. 51; 21 dic. 55; 7 oct. 65.
- La Merindad Estellesa*. 1 spt. 34; 14 dic. 35.
- Pensamiento Navarro*. 18 feb. 23; 15 ene. 25; 16 jul. 39; 3 ene. 30; 14 jul. 39; 15 may. 41; 8 feb. 42; 21 jul. 43; 8 ag. 43; 4 ago. 39; 24 jul. 43; 10 jul. 48; 30 jul. 48; 26 jun. 51; 22 dic. 51; 22 mar. 54; 14 oct. 65; 24 mar. 66; 25 dic. 47.
- Arga* (Pamplona). N.º 2, agosto 44. n.º 27, julio 48; N.º 28, enero 49.
- Diario de Navarra*. 20 nov. 26; 9 dic. 27; 13 jul. 28; 27 jul. 28; 4 dic. 29; 27 feb. 30; 15 jul. 31; 10 jul. 31; 19 nov. 48; 4 mar. 51; 19 dic. 51; 14 dic. 51; 1 mar. 51; 8 mar. 51; 20 dic. 55; 21 dic. 55; 3 oct. 65; 24 mar. 66; 22 abr. 86; 15 mar. 87; 26 mar. 87; 30 mar. 87; 31 mar. 87; 22 feb. 88; 2 mar. 88; 25 mar. 88; 5 abr. 88.
- Pregón* (Pamplona). N.º 1, oct. 40; N.º 4, jul. 43. N.º 12, jul. 47; N.º 18 dic. 48; N.º 27, mar. 51; N.º 87, mar. 66; N.º 88, jul. 66; N.º 103, mar. 70; N.º 104, jul. 7; N.º 198, oct. 71.
- Cultura Navarra*. Números «-3, julio-agosto 33.
- Navarra Hoy*. 21 mar. 86; 15 mar. 87; 31 mar. 87; 16 feb. 88; 25 feb. 88; 25 mar. 88.
- El Defensor de Albacete*. 10 jul. 33.
- Noticiero Universal* (Barcelona). 19 feb. 30.
- Diluvio* (Barcelona). 21 feb. 30.
- La Noche* (Barcelona). 19 feb. 30.
- La Publicitat* (Barcelona). 18 feb. 30.
- Diario Oficial de Barcelona*. 22 feb. 30.
- Excelsior* (Bilbao). 8 jun. 24; 22 may. 26.
- La Tarde* (Bilbao). 6 jun. 24; 22 jun. 25; 26 jun. 25.
- El Liberal* (Bilbao). 8 jun. 24.
- Nervión* (Bilbao). 20 jun. 24.
- La Gaceta del Norte* (Bilbao). 20 jun. 25.
- El Pueblo Vasco* (Bilbao). 1 jul. 25; 31 dic. 43; 5 abr. 66.
- Hierro* (Bilbao). 3 ene. 44.
- Deia* (Bilbao). 17 mar. 87; 20 mar. 87; 21 feb. 88.
- La Opinión* (Cuenca). 7 jul. 33.
- El Sol* (Madrid). May 20; 14 ene. 25.
- El Imparcial* (Madrid). 13 ene. 25.
- ABC* (Madrid). 11 ene. 25; 23 mar. 55; 27 mar. 66.
- La Esfera* (Madrid). Marzo 1921; marzo 1925.
- La Epoca* (Madrid). 12 ene. 25; 15 ene. 25.
- La Libertad* (Madrid). 3 feb. 25.
- Informaciones* (Madrid). 16 ene. 25; 5 mar. 55.
- La Voz* (Madrid). 19 ene. 25.

Arriba España (Madrid). 1 mar. 55.
Euskadi (San Sebastián). Jun. 25.
Unidad (San Sebastián). 1 may. 57; 18 nov. 66.
La Voz de España (San Sebastián). 13 may. 42; 6 dic. 44; 29 dic. 46; 12 ago. 48; 4 mar. 51; 26 jun. 51; 8 may. 57.
Euskalerriaren Alde (San Sebastián). Ago. 16; jul. 17; abr. 20; jun. 24; may. 26; jul. 28; ene. 30.
Egin (San Sebastián). 20 mar. 87; 17 feb. 88; 26 mar. 88.
El Porvenir (Tánger). 6 jul. 33.
Las Provincias (Valencia). 15 ene. 25.

Pensamiento Alavés (Vitoria). 9 may. 41; 30 may. 41; mar. 55.
Heraldo de Aragón (Zaragoza). 24 nov. 27.
La Voz de Aragón (Zaragoza). 23 nov. 27.
El Noticiero (Zaragoza). 22 nov. 27.

Evidentemente, esta amplia relación no agota los artículos donde aparecen noticias acerca del pintor Basiano. Con todo, entendemos que es una selección muy significativa, siendo además con la que nosotros hemos trabajado.

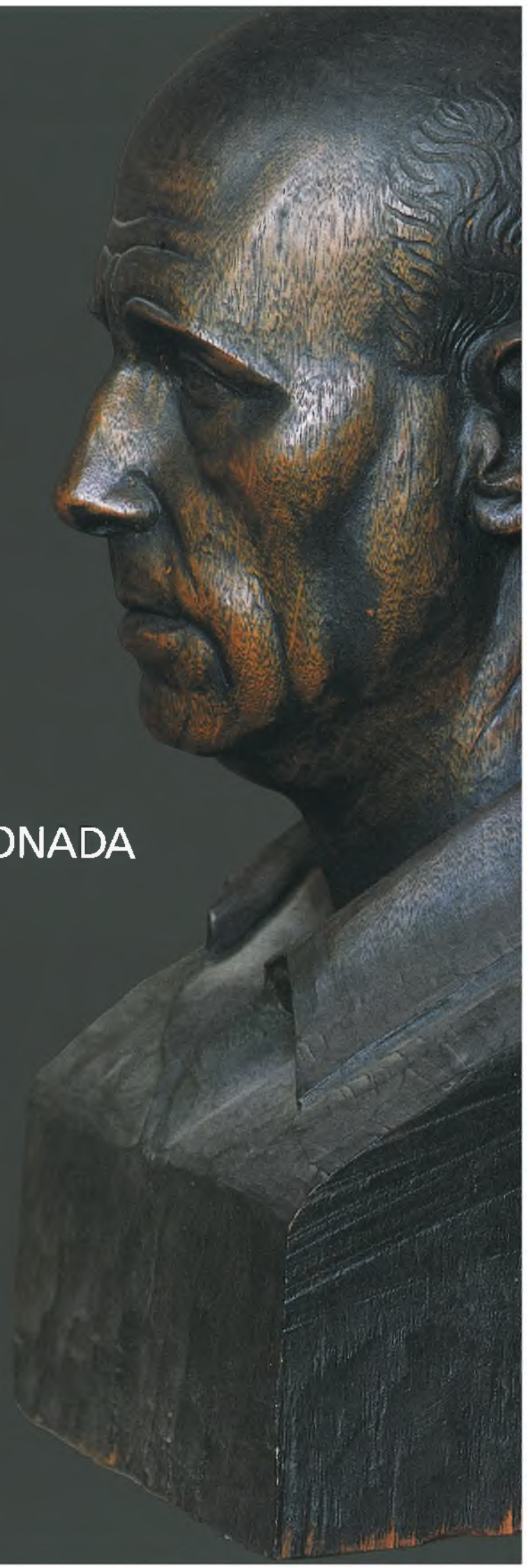
CATALOGOS DE EXPOSICIONES

- «Exposición paisajes Basiano Martínez». *Salón del Círculo de Bellas Artes*. Madrid, mayo 1933.
- «Exposición de pinturas de J. Basiano», en *Salón Arte*. Bilbao, 1943.
- «Jesús Basiano», en *Exposición Casa Arilla*. Pamplona, diciembre 1932.
- Exposición de Artistas navarros...* (colectiva). Pamplona, julio 1940.
- «Jesús Basiano, el pintor de Navarra», en *Exposición Aranz-Darrás*. San Sebastián, marzo 1951.
- «Jesús Basiano», en *Exposición en sala EGUI*. Pamplona, diciembre 1951.
- «El pintor de Navarra: Basiano», en *Exposición sala Toison*. Madrid 1955. Textos de E. Lafuente Ferrari, Bernardino de Pantorba, Zarco y José Francés.
- «Basiano», en *Exposición en la sala de la CAMP*. Pamplona, 1955.
- «Basiano», en *Exposición en la sala de la CAMP*. Pamplona, 1965. Prólogo de José M.^a Iribarren.
- «Tres maestros de la pintura navarra: Basiano, Pérez Torres y Sacristán», en *Exposición Pabellones Ciudadela de la CAMP*. Pamplona, febrero 1979.

- «Basiano hasta 1936 o la consolidación de su personalidad», en *Exposición Basiano hasta 1936*. Pamplona, marzo 1987. Texto de José M.^a Muruzabal.
- «Basiano, figura y retrato», en *Exposición Basiano: figura y retrato*. Pamplona, febrero 1988. Texto de José M.^a Muruzabal.
- «Basiano y Estella», en *Exposición Basiano y Estella*. Estella, marzo-abril 1988. Texto de José M.^a Muruzabal.
- Pintura Navarra en torno al río* (exposición conmemorativa inauguración sede mancomunidad de la comarca de Pamplona). Pamplona, febrero 1987. Texto Pedro Manterola.

Los catálogos en los que aparecen referencias sobre Jesús Basiano son, lógicamente, mucho más numerosos que los que mostramos en esta relación. Hemos seleccionado aquellos que contienen algún texto que resulte de interés sobre la figura del artista.

OBRA SELECCIONADA





4. FRAGUA.-1906

BASIANO



5. RETRATO CASTELLANO.-1900-10

BASIANO



13. EL PICADOR.—1912-14



21. SAN ANTONIO Y SAN PABLO.—1912-14

BASIANO



22. CASTELLANO.-1912-14



24. CAPEA EN CINTRUENIGO.-1915

BASIANO



26. GIOVANNI.—1915



32. BOCETO.-1912-15

BASIANO



35. BACO.—1912-16

BASIANO



37. LA FORNARINA.—1916

BASIANO



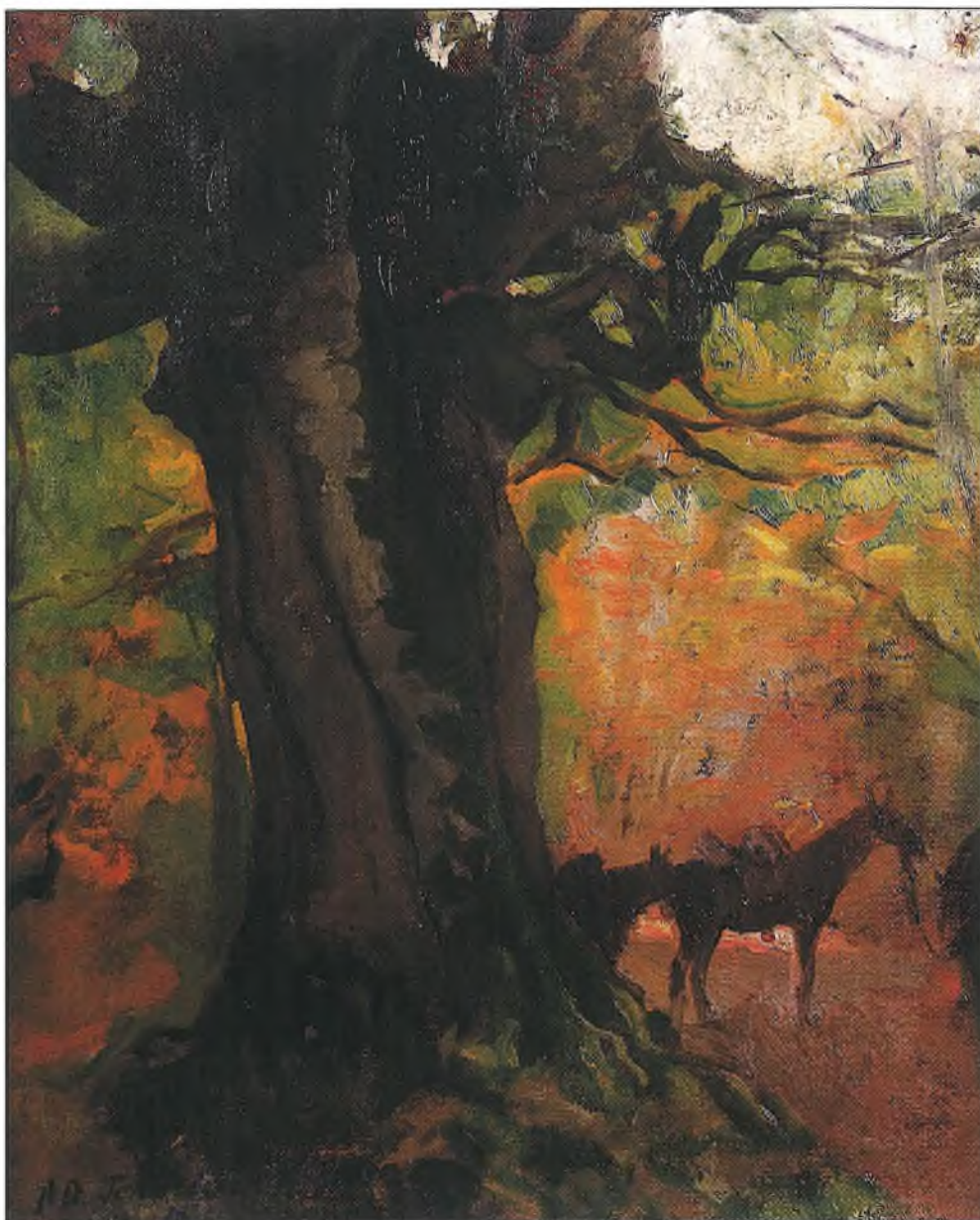
39. VILLA BORGHESE.-1915-16

BASIANO



42. ACUEDUCTO DE SEGOVIA.-1917

BASIANO



44. HAYAS Y CABALLOS.—1917



48. YURRE (VIZCAYA).—1917-19



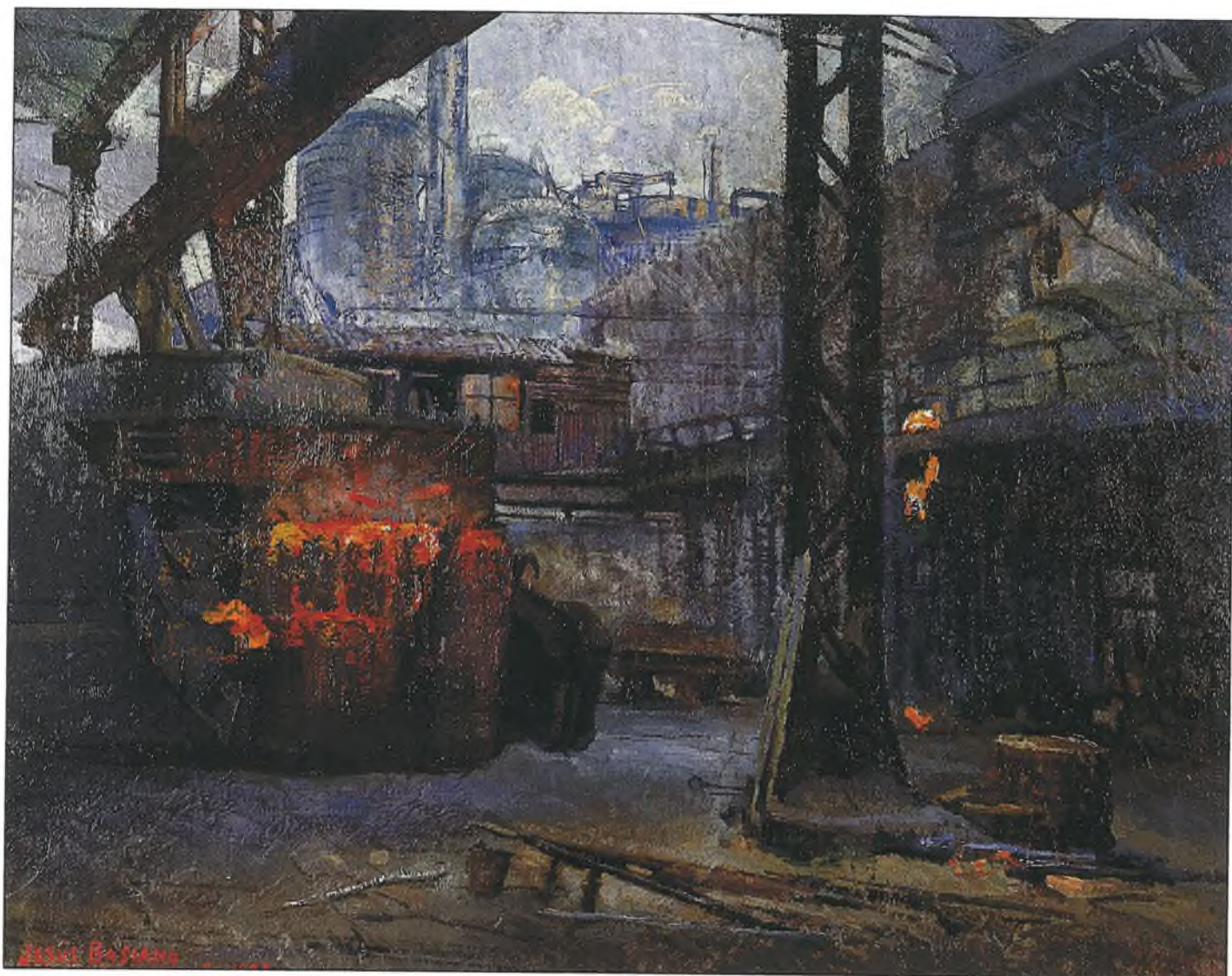
50. AZOLETA (VALCARLOS).—1919



52. TORRE DE LESACA.—1920



53. INTERIOR SANSALBATORE LESACA.—1920



65. FUNDICION.-1920

BASIANO



70. PUEBLO EN LOS MALLOS.-1918-24

BASIANO



71. ALDEA DE TORLA.—1918-24

BASIANO



74. PUEBLO ERRAZQUIN.—1918-24

BASIANO



76. VALLE DE GOÑI.-1918-24



79. TRILLA.-1918-24



80. SANSALBATORE LESACA (EXTERIOR).—1920-24

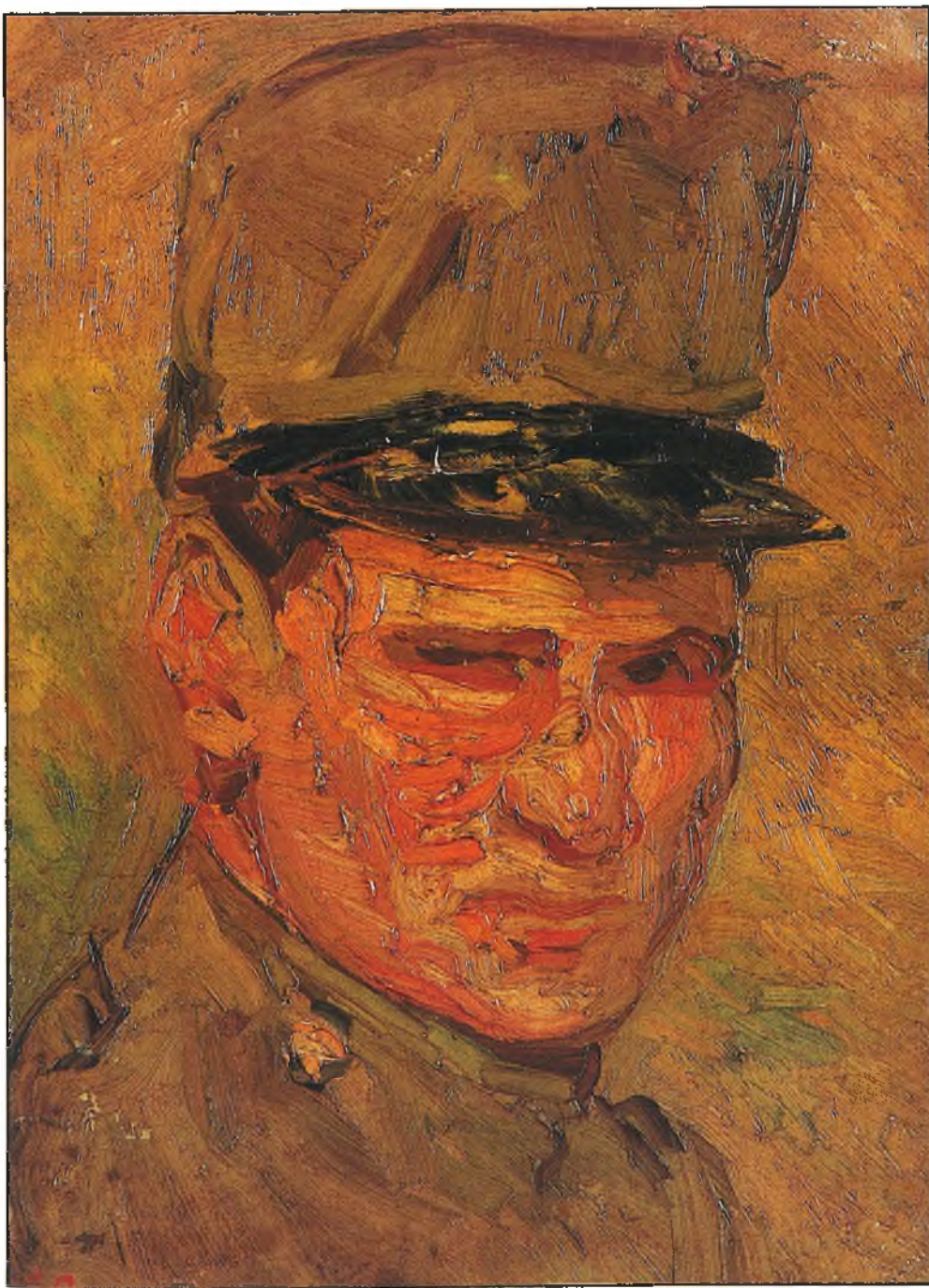


81. INTERIOR SAN FAUSTO (DURANGO).—1920-24



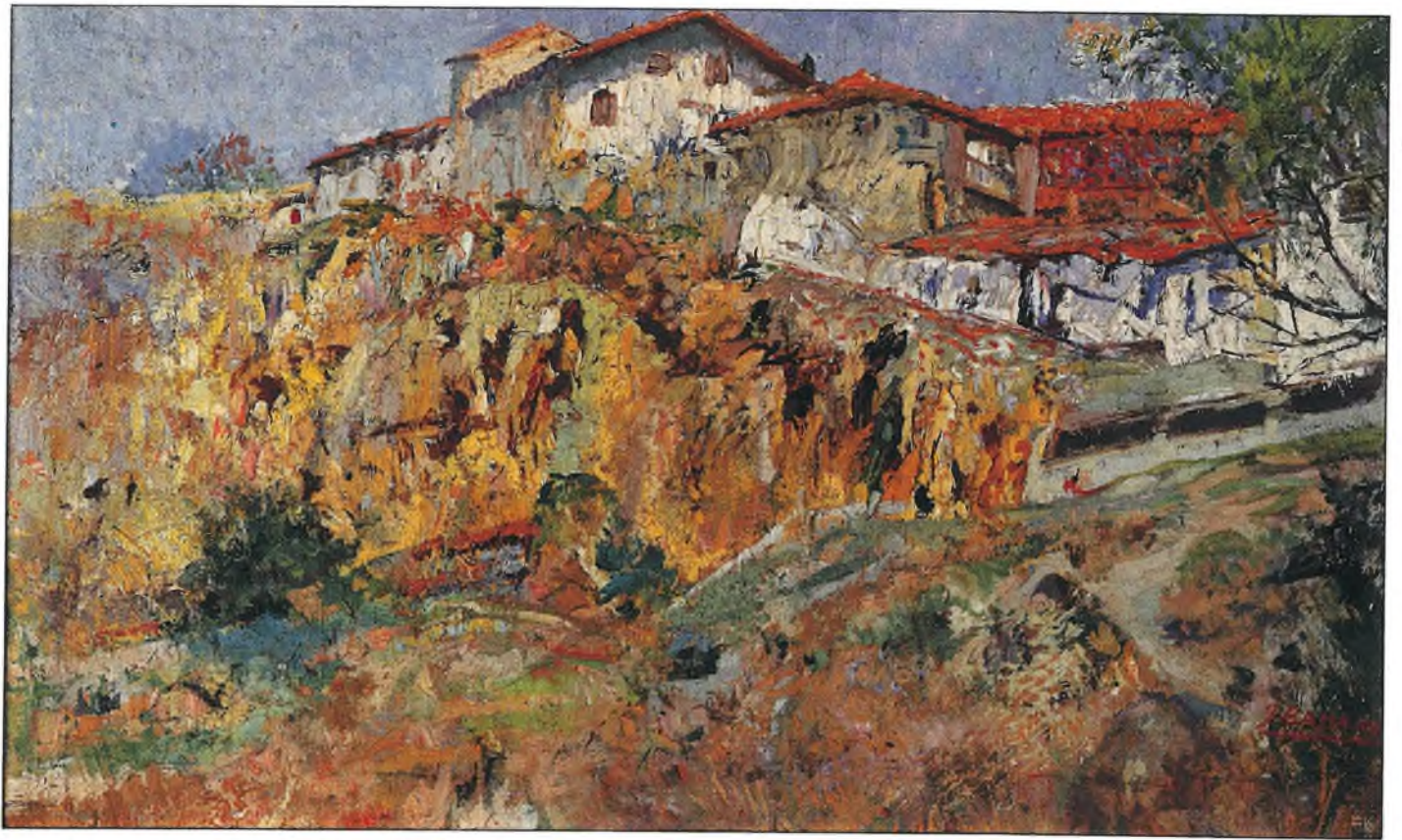
90. SALINAS DE ORO.—1925

BASIANO



99. RETRATO DE SOLDADO.—1920-25

BASIANO



101. CASAS PESCADORES (ALGORTA).—1920-25

BASIANO



104. TALLERES.—1920-25

BASIANO



106. ARAZUBIETA (ISABA).—1926

BASIANO



108. BURLADA (PLAZA).—1926

BASIANO



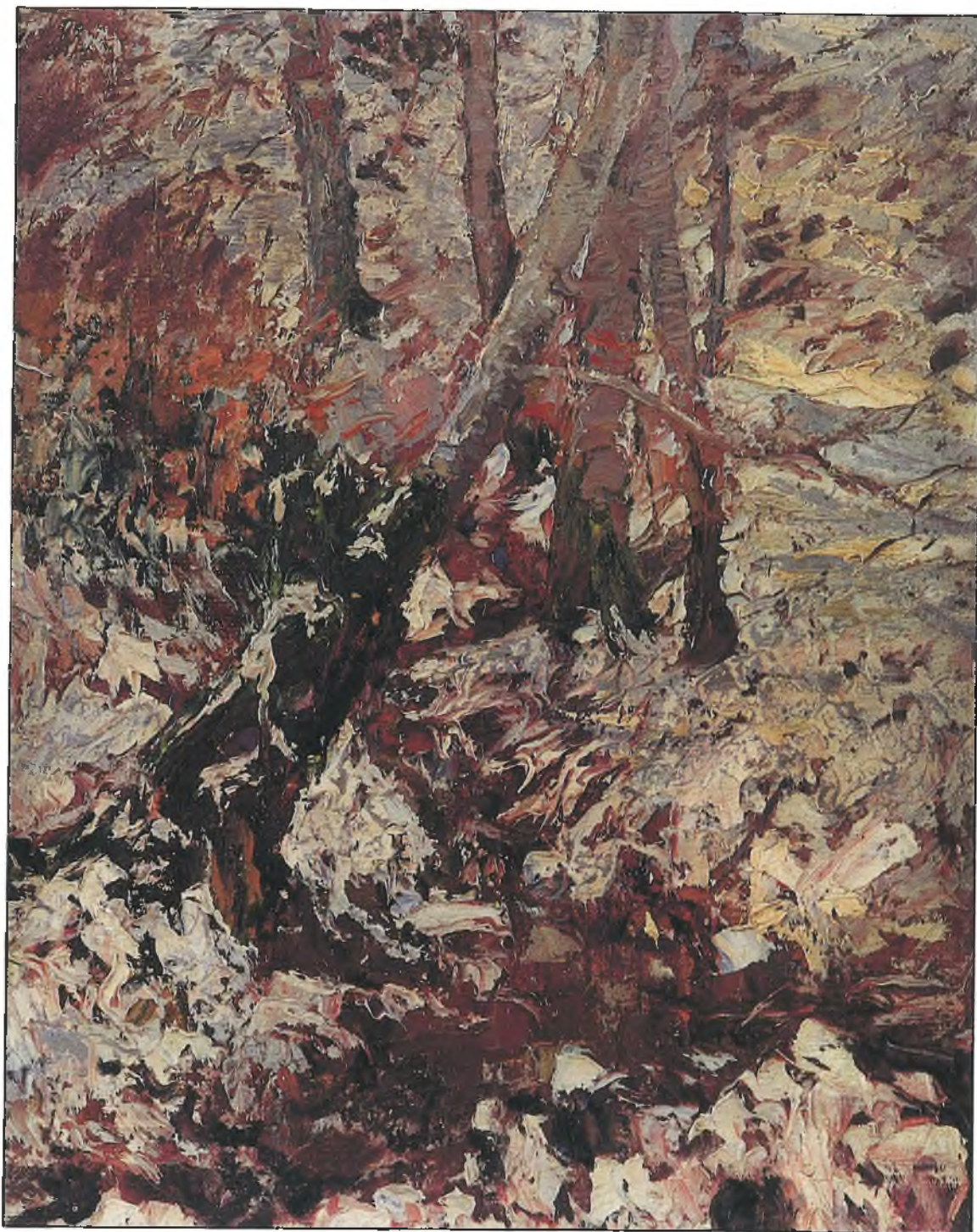
109. ROCHAPEA.—1926

BASIANO



122. GAZOLAZ.—1927

BASIANO



123. HAYAS Y NIEVE.—1927

BASIANO



124. IGLESIA DE LIZARRA.—1927



126. RIO OLAZAR.-1927

BASIANO



129. OCHAGAVIA.—1927



131. MURALLAS DE PAMPLONA.-1927

BASIANO

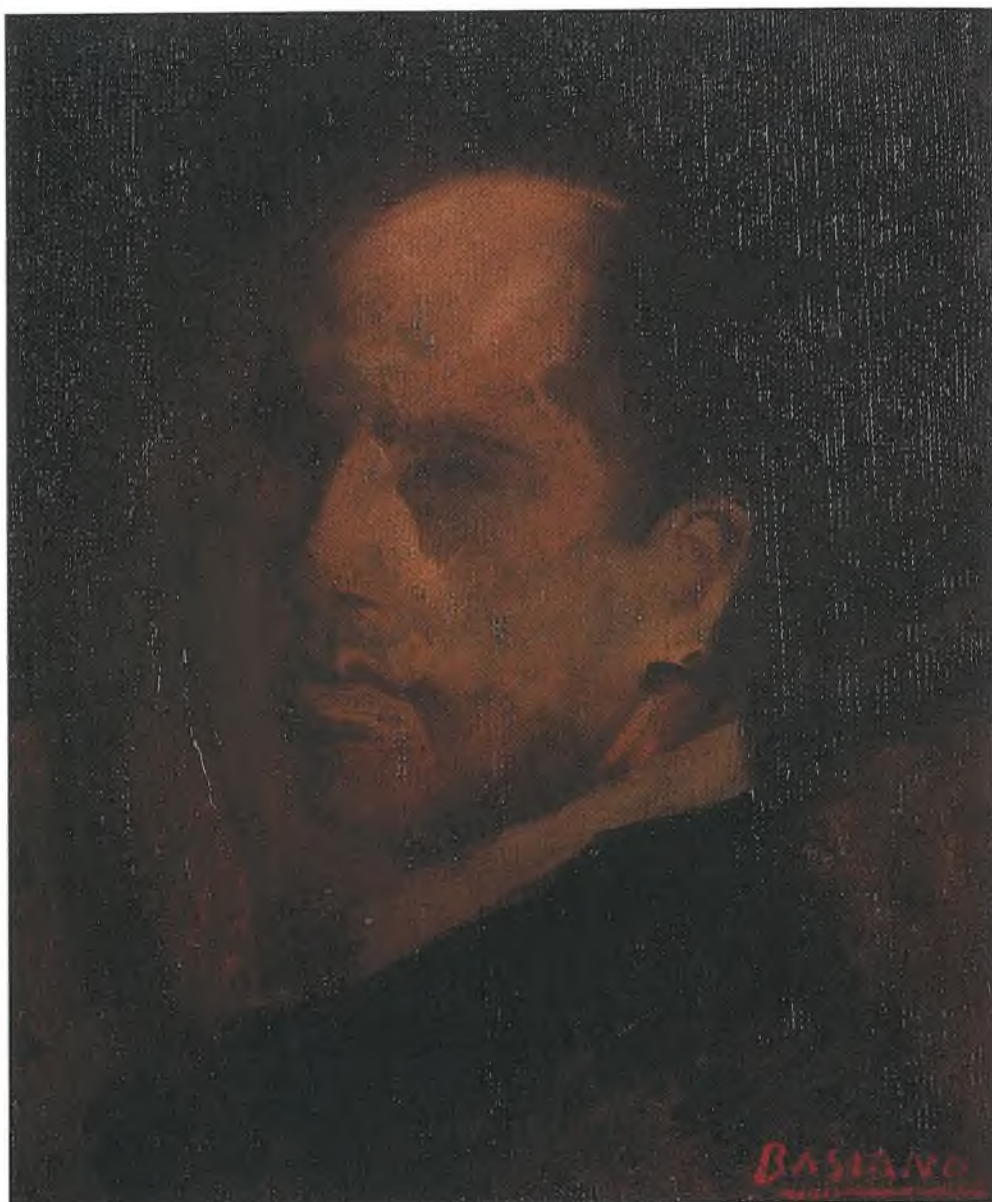


137. ARGAL POR LA ROCHAPEA.-1928

BASIANO



143. TEJADOS Y TORRES DE SAN CERNIN.-1929



149. AUTORRETRATO.—1930?

BASIANO



150. MONTEJURRA.—1930?

BASIANO



155. OLAZAGUTIA (VISTA FABRICA).—1931

BASIANO



156. CANTERAS DE OLAZAGUTIA.-1931.



174. PORTADA DE IRACHE.—1930-34



177. MUJER CON FRUTAS.—1935?

BASIANO



180. EL CITROËN.—1935?

BASIANO



191. CASAS CURTIDORES (ESTELLA).-1936



199. PUENTE DE ISABA.—1936



217. CURTIDORES.—1935-40

BASIANO



223. LA MEJANA.—1938

BASIANO

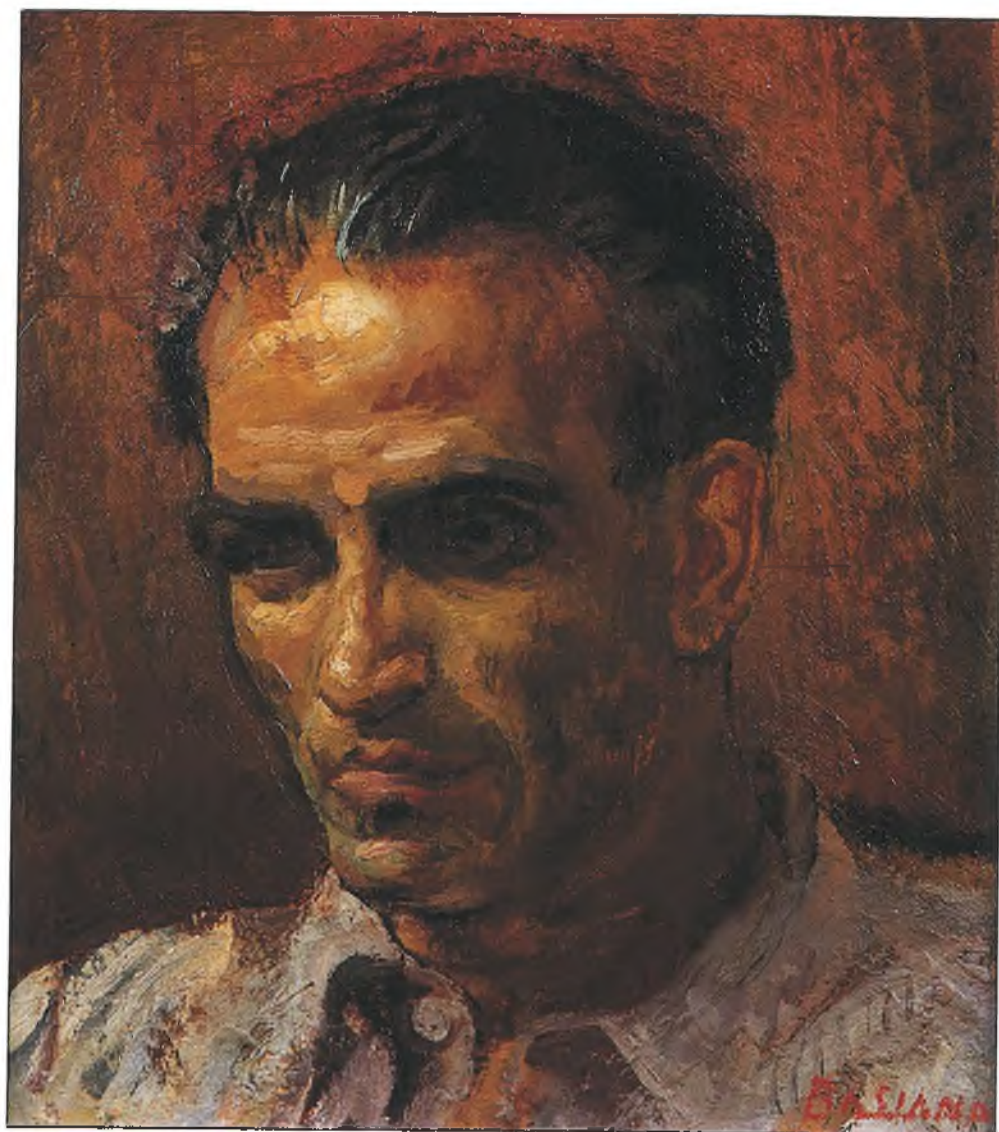


225. SAN PEDRO DE ESTELLA.—1938



246. BALCON CON NIEVE EN ESTELLA.-1940

BASIANO



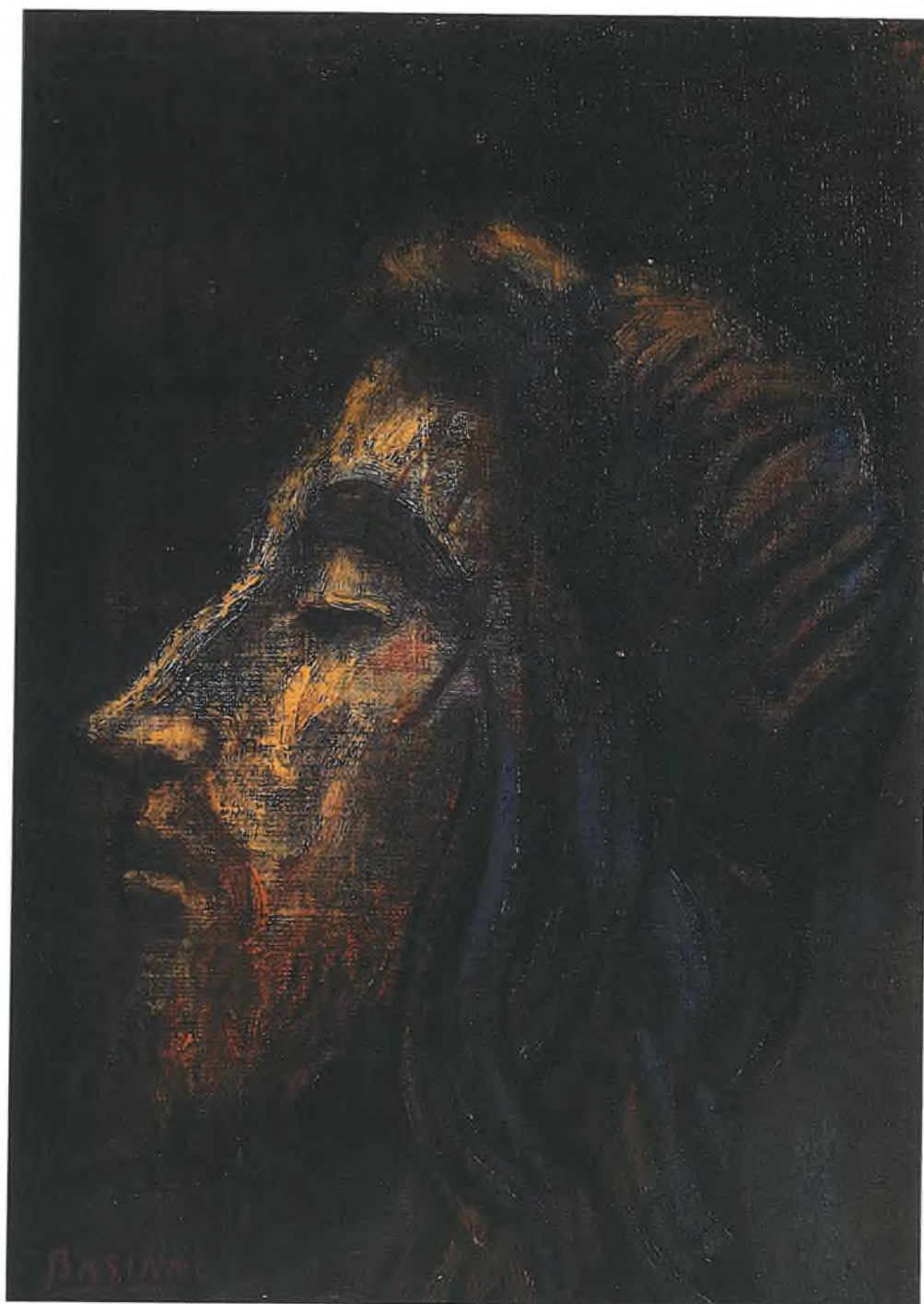
247. SR. CHALMETA.—1940

BASIANO



260. STA. M.^a LA REAL.—1940

BASIANO



266. CRISTO DE CAPARROSO.—1940?

BASIANO



269. VIRGEN DE ESTELLA.—1940?



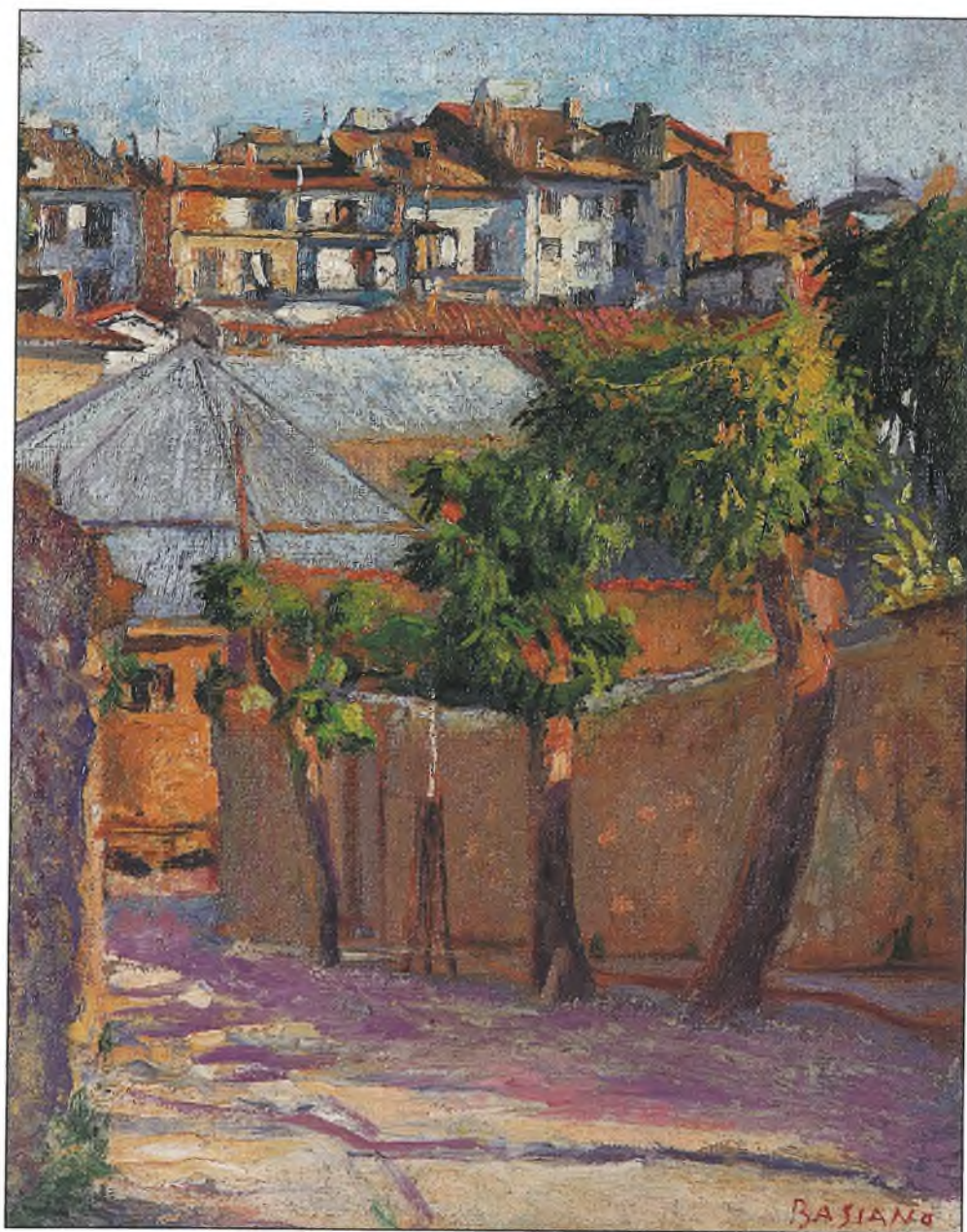
291. PALACIO DE OTAZU.—1941

BASIANO



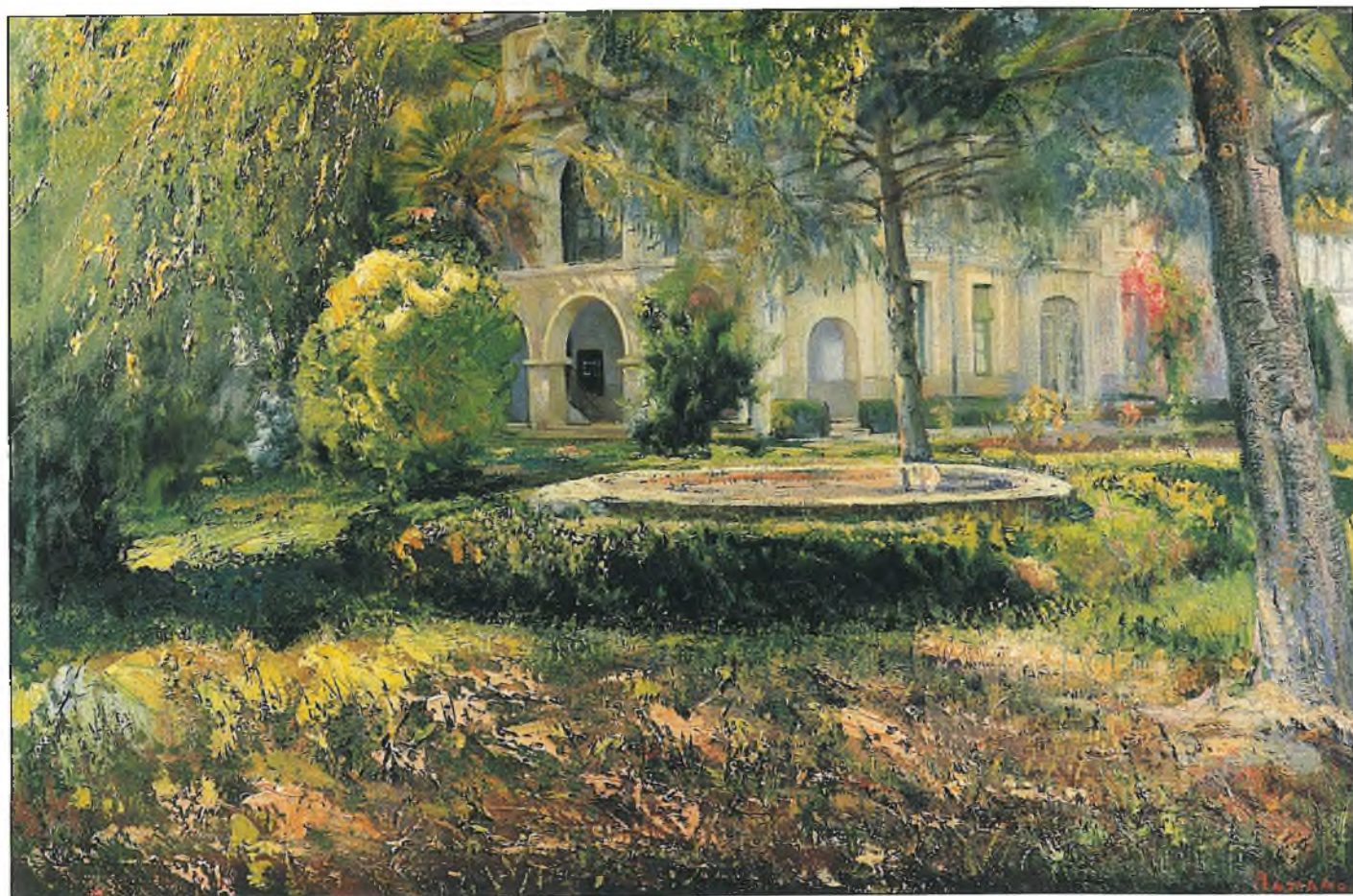
308. NIEVE EN EL ARGÁ.—1943

BASIANO



310. BAJADA A LA PLAZA.—1943

BASIANO



319. JARDIN DE IRUJO.-1944

BASIANO



324. HUERTA IRUJO.—1944

BASIANO



333. CALLE CHAPITELA CON NIEVE.-1945

BASIANO



340. LA CAPITANIA.-1945

BASIANO



351. CASA DE LA MAGDALENA.—1945?



361. LA VIRGEN.—1940-45

BASIANO



362. CATEDRAL SOBRE EL ARGÁ.—1940-45



379. LAVANDERAS DEL ARGÁ.-1940-45



385. FERIA DE GITANOS.—1940-45?



391. PUERTO RONCESVALLES.—1940-45?

BASIANO



393. PUEBLO DE SAN PEDRO.—1943-45

BASIANO



398. DESCALZOS Y JARAUTA.—1946

BASIANO



411. PUERTA DEL AMPARO.—1946



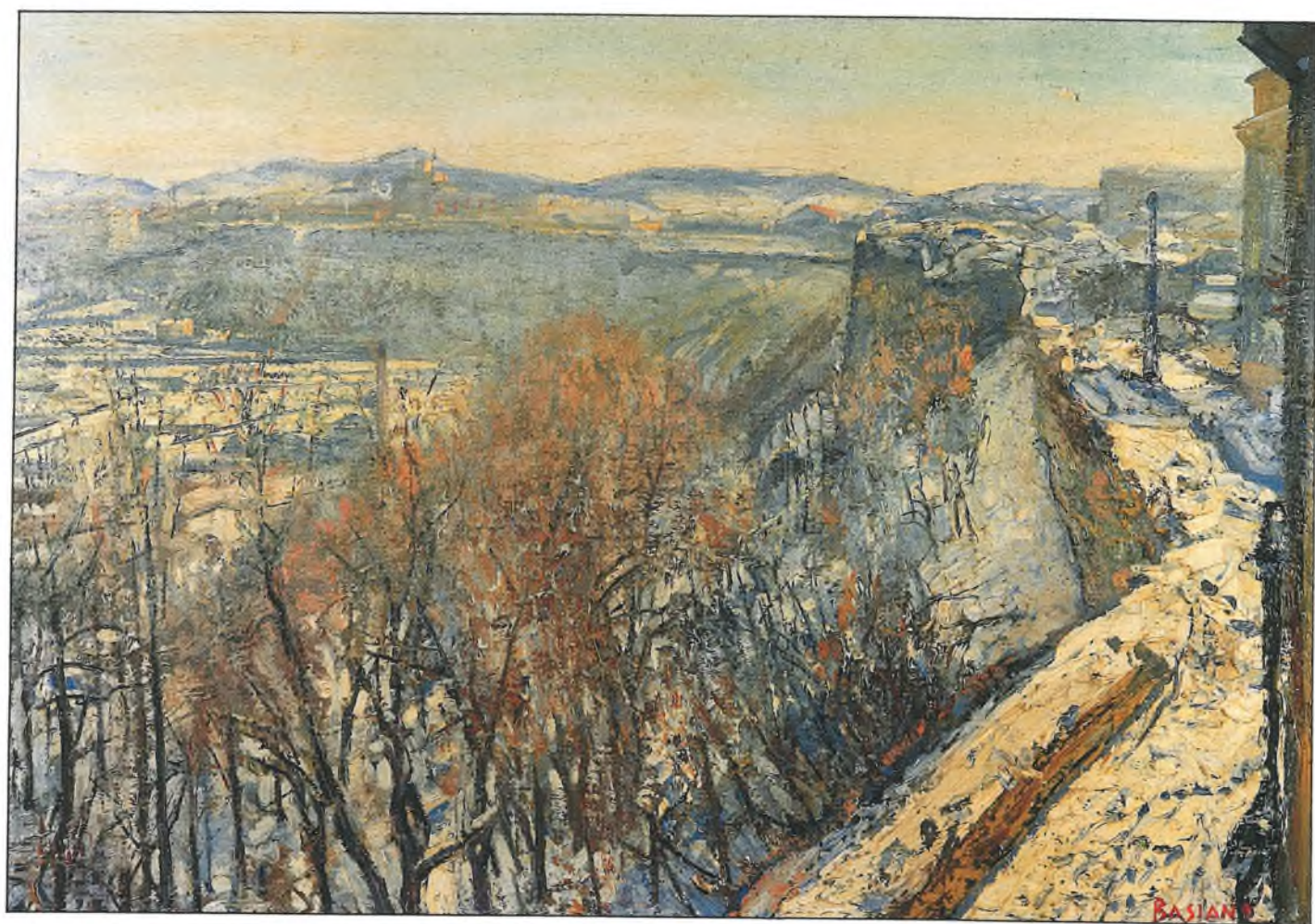
413. MIRADOR.-1947

BASIANO



420. JAVIER CON SU TATA.-1947

BASIANO



424. MURALLAS BALUARTE (INVIERNO).—1947

BASIANO



427. RETABLO DE LA IGLESIA DE LIZARRA (ESTELLA).—1947

BASIANO



431. TUDELA (BAJADA AL EBRO).—1947



432. TRASERA DE LA CATEDRAL CON NIEVE.-1944-48

BASIANO



441. FUENTERRABIA (MARINA).—1948

BASIANO

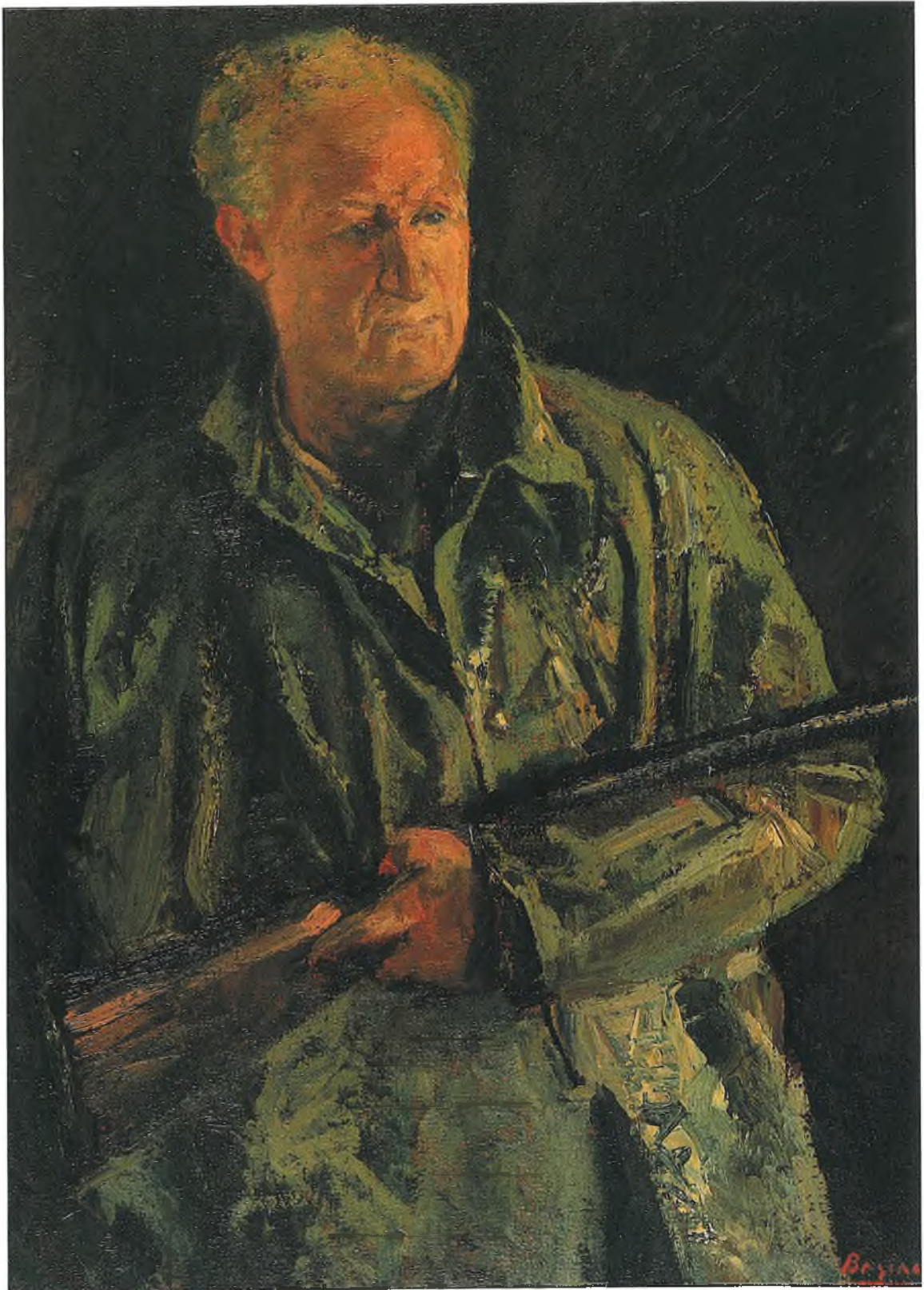


450. MOLINO DE CIGANDA.—1949



457. LEYRE.-1949?

BASIANO



472. PELLO BALEZTENA.—1950

BASIANO



485. ESTUDIO DE CABEZAS.—1950?

BASIANO



491. CRISTO DE OLITE.-1950?

BASIANO



513. CASA NICOTE (YESA).—1951



538. EL PILAR (ZARAGOZA).—1952

BASIANO



550. NOAIN.-1953



553. LA MEDIA LUNA.-1953



557. EL CHICO DE OLITE.—1953

BASIANO



562. CRISTO STO. SEPULCRO (ESTELLA).-1953?

BASIANO



570. LAVANDERAS EN EL RECIAL.-1954

BASIANO



574. PUERTA CASTILLA (ESTELLA).—1954

BASIANO



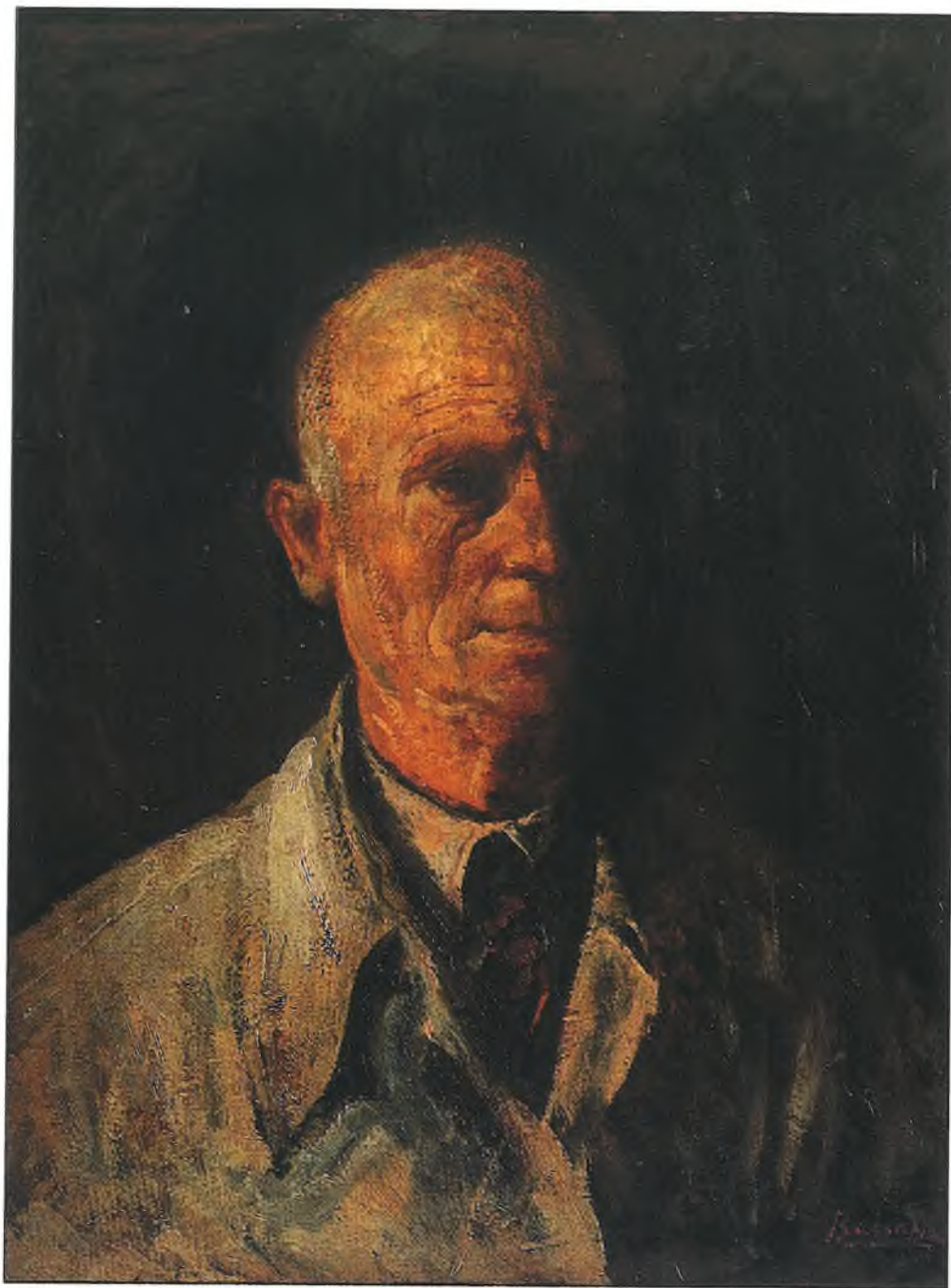
575. ARBOLES POR CIZUR MAYOR.—1954

BASIANO



581. PLAZA DEL CASTILLO CON NIEVE.—1954

BASIANO

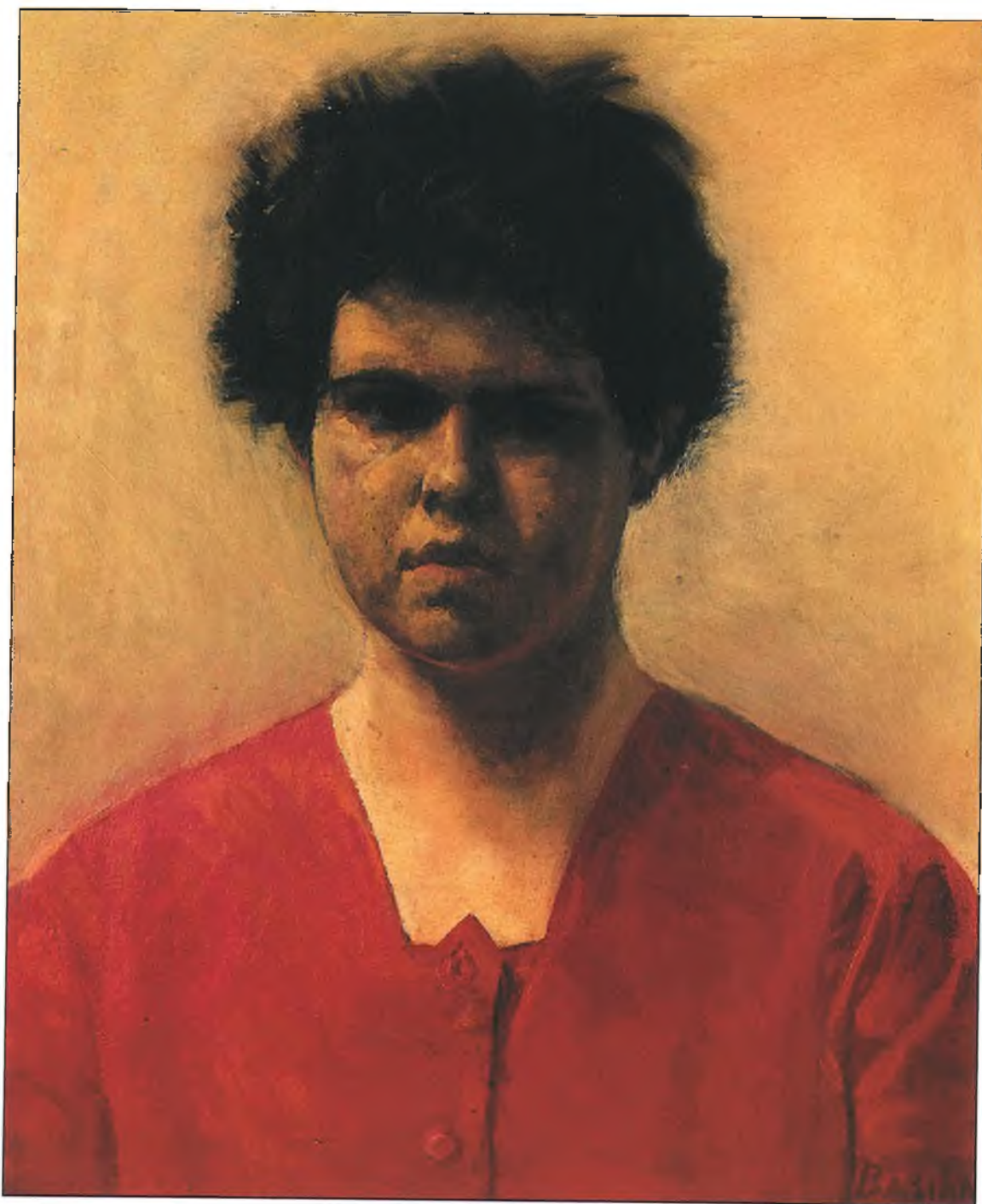


590. AUTORRETRATO.-1955

BASIANO



597. PLAZA VIRGEN BLANCA (VITORIA).-1955?



602. RETRATO (ROSA M.).—1955?

BASIANO



637. PAISAJE BURGUETE.-1950-55?



644. OLZA.-1956

BASIANO

201



647. INTERIOR BAR MOKA.—1956



648. PAMPLONA CON NIEVE.-1956

BASIANO



655. INTERIOR DE LEYRE.—1952-56



668. LA VACA Y EL BUEY (CIZUR MENOR).-1957



689. BERRIOSUSO.—1958

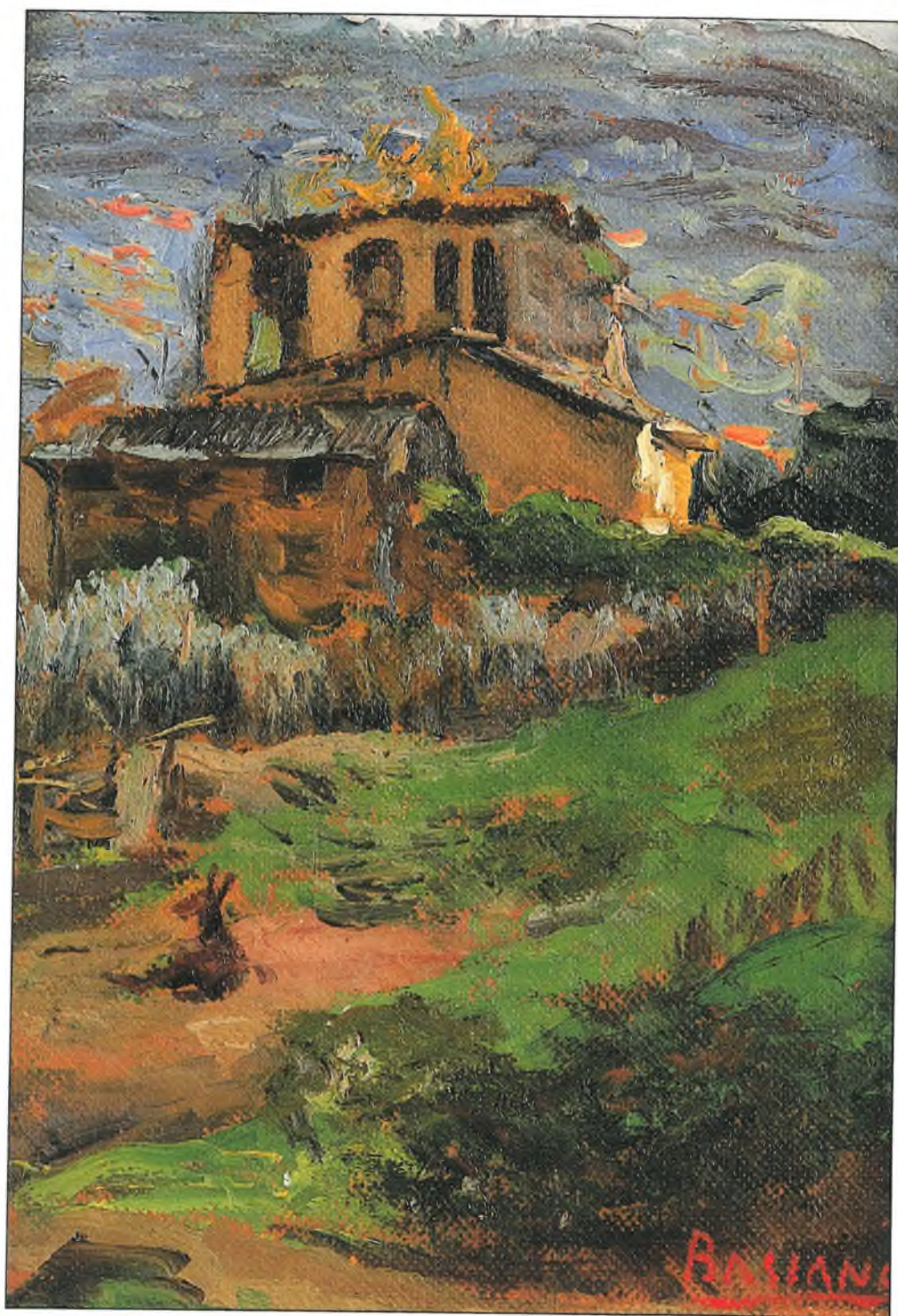


702. RETRATO SR. AMICHIS.—1958

BASIANO



758. RIO ARGÁ (CURTIDORES).—1960



768. ERMITA DE ARRE.-1960

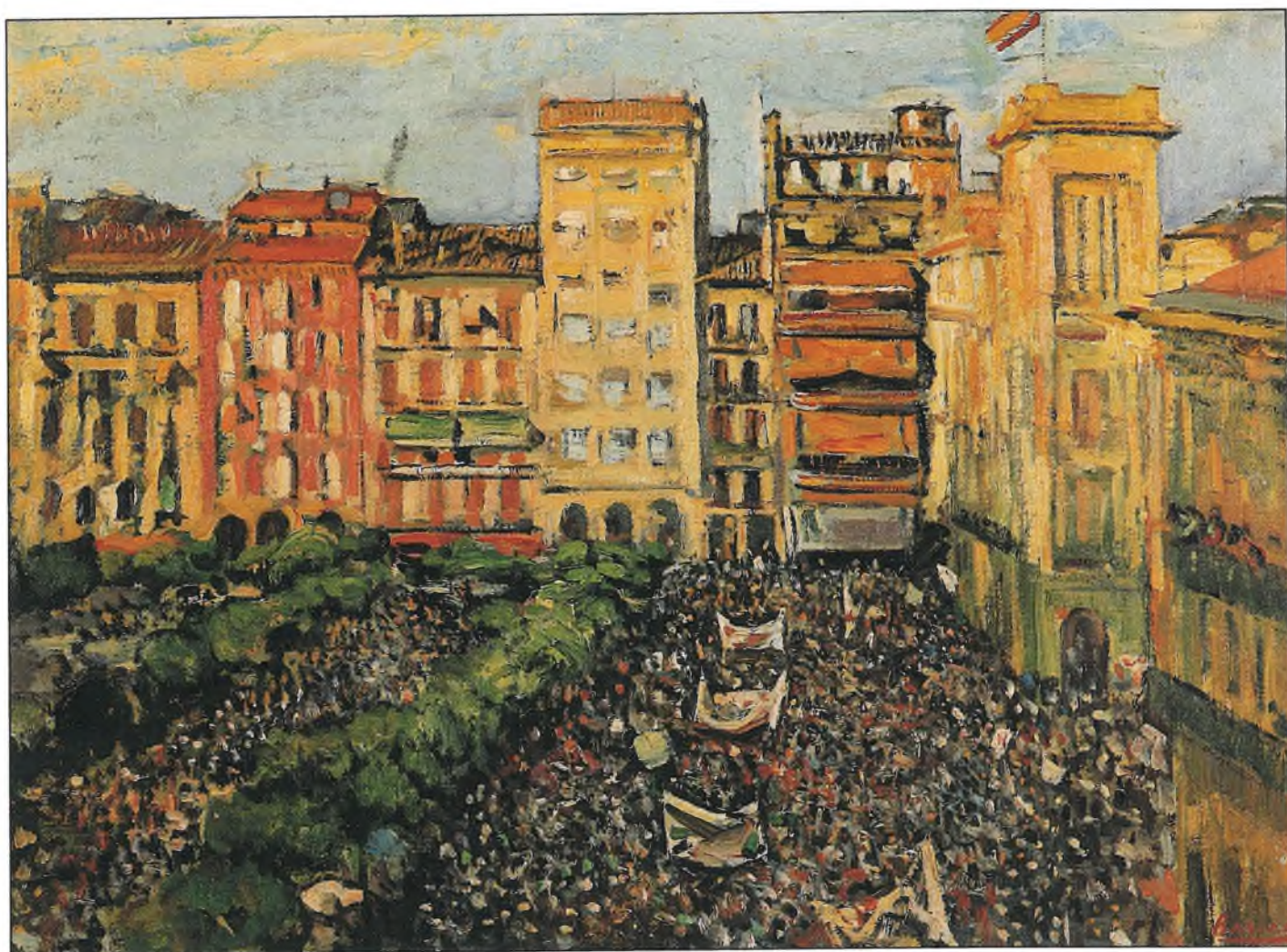


770. CASAS EN SAN JUAN.—1960



772. ANCIANO CON BOINA.—1960?

BASIANO



776. LAS PEÑAS.—1960?



786. RETRATO DE ANCIANA.-1955-60

BASIANO



826. VISTA DE PAMPLONA.—1962

BASIANO



835. AINZOAIN.-1963

BASIANO



844. DON HYGI.-1963

BASIANO



853. VISTA DE PAMPLONA.—1964

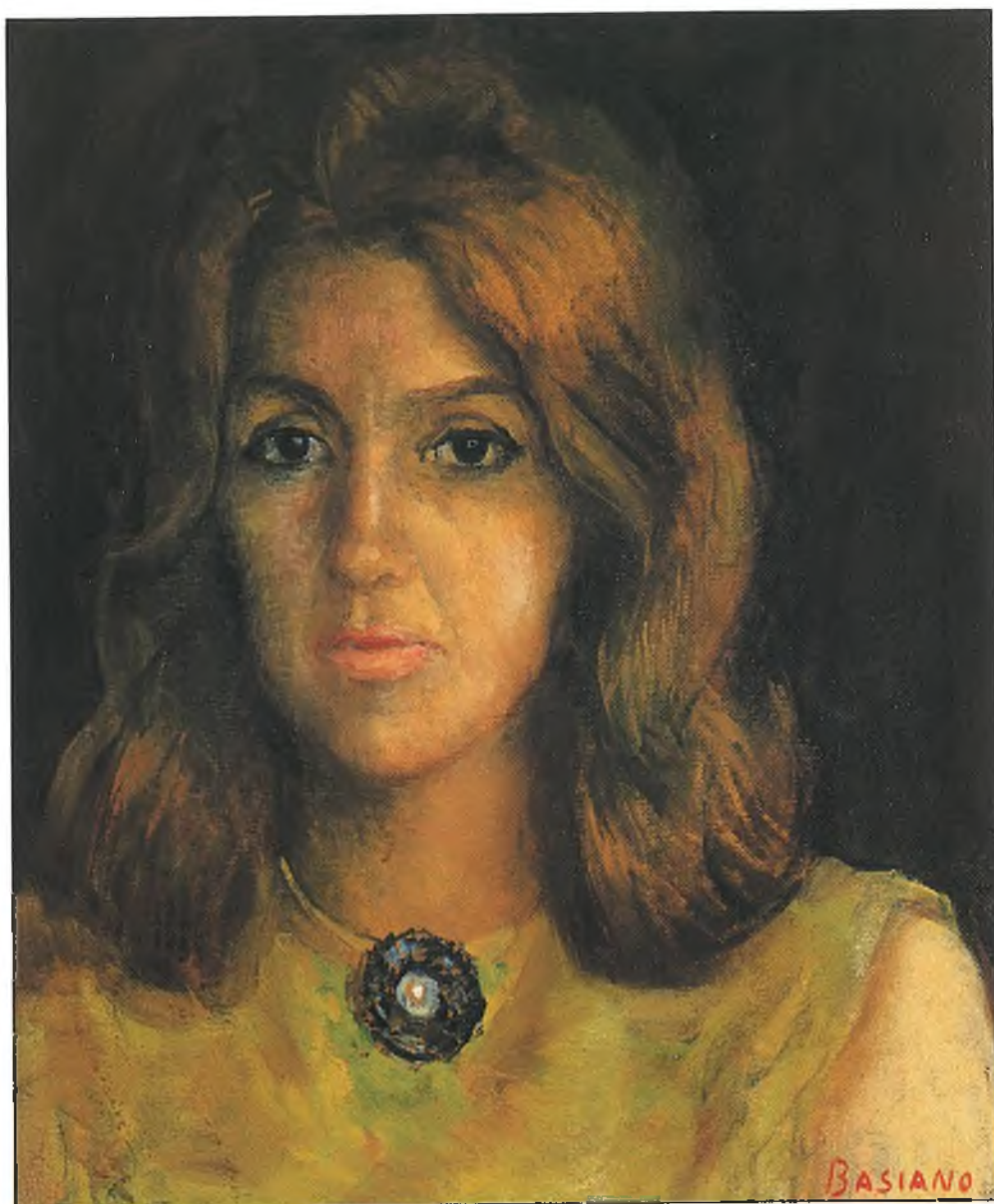
BASIANO



864. ARGA POR CURTIDORES.—1964



880. PUEBLO EN SORAUREN.—1966



881. RETRATO. SRA. DE URRUTIA.—1966.

BASIANO



888. PAISAJE.-1918-22

BASIANO

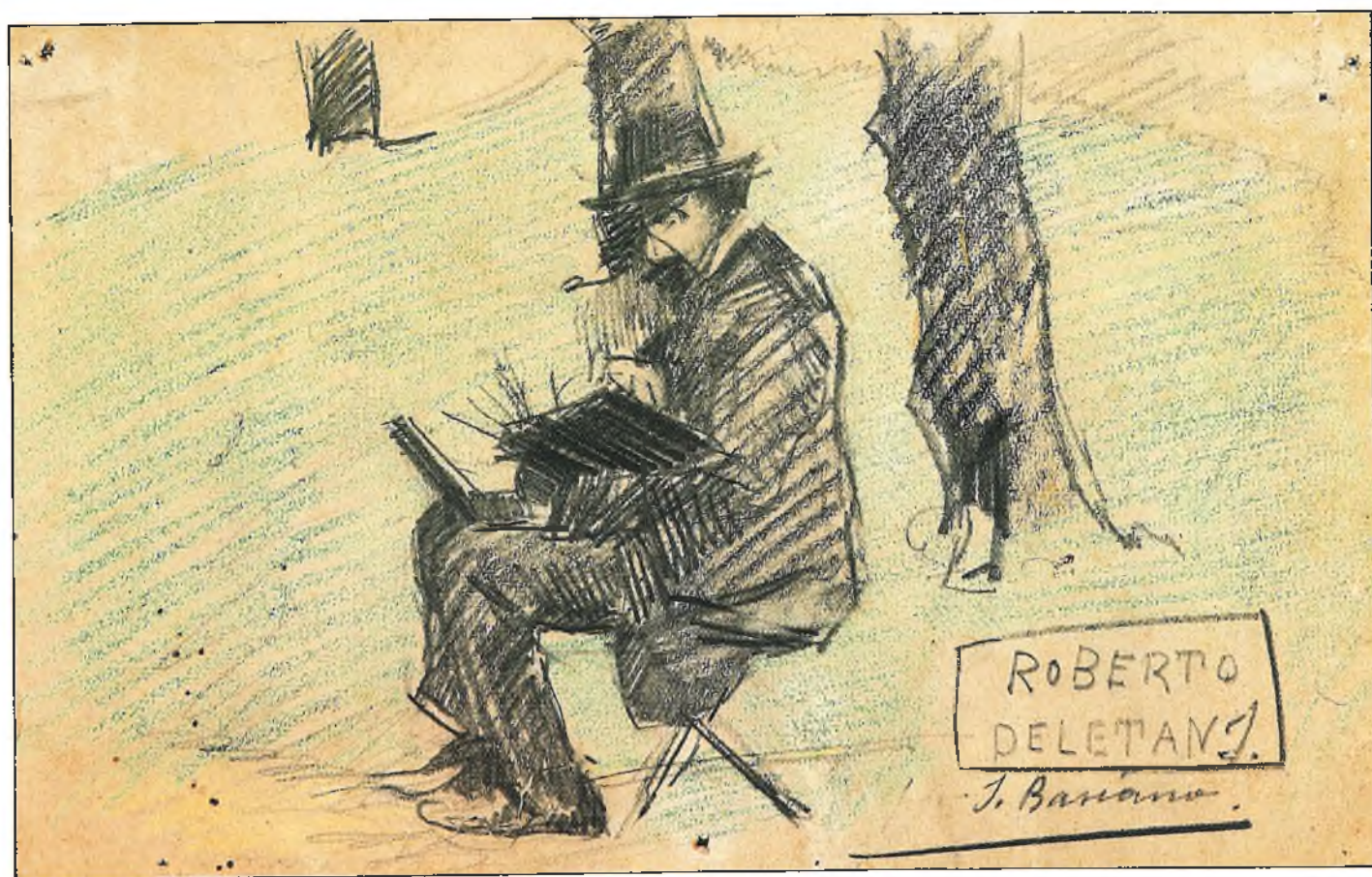


891. POR LA CALLE.—1940

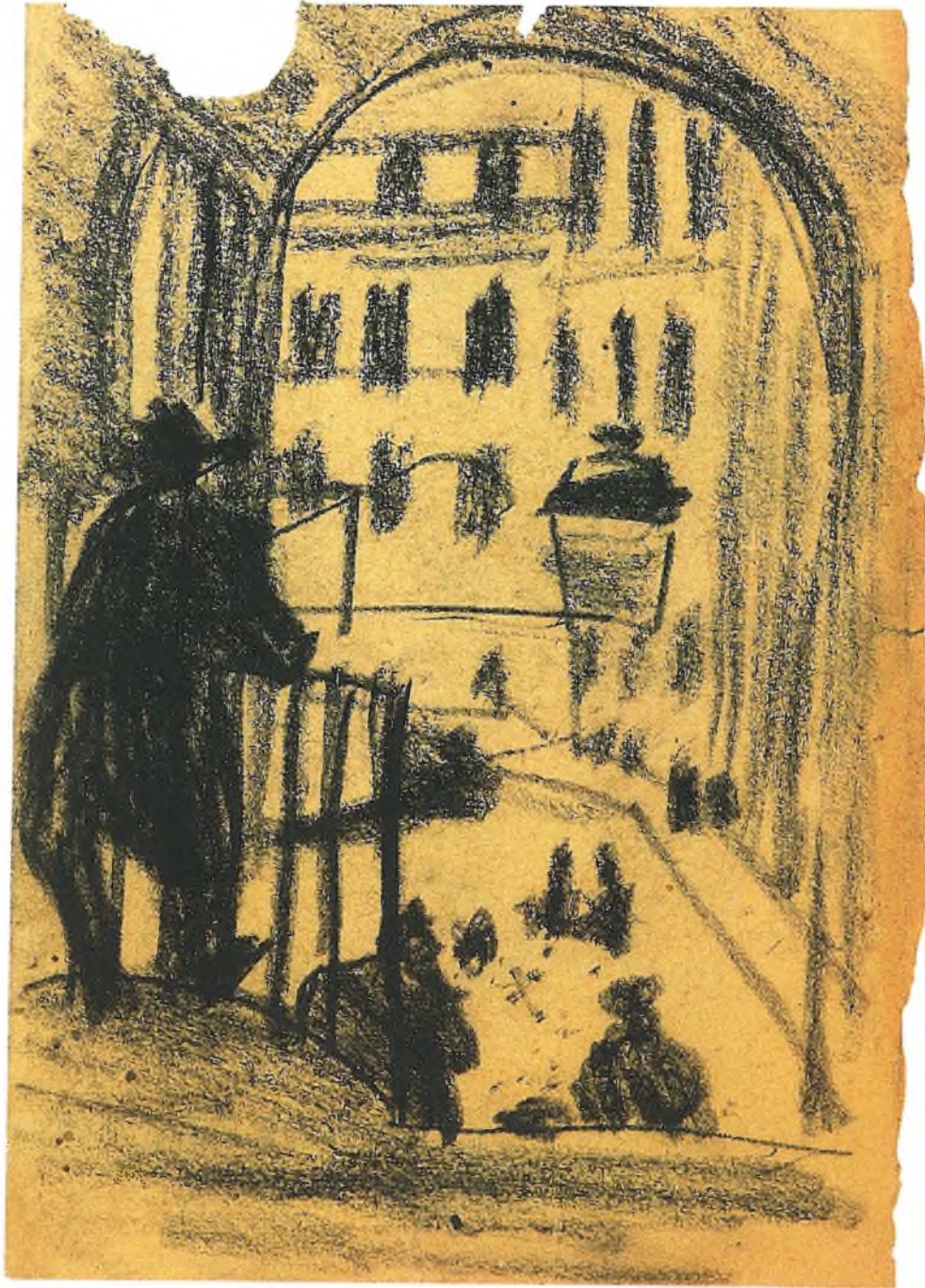
BASIANO



34. CABEZA.—1912-15



905. EL PINTOR.—1920-26



942. PLAZA MAYOR (MADRID)

BASIANO



968. SEÑORA

BASIANO



976. MAEZTU

BASIANO



981. ALDEANO



SIN CATALOGAR

BASIANO



SIN CATALOGAR

BASIANO



SIN CATALOGAR

CATALOGO
DE
MIL OBRAS

CATALOGO

La catalogación de mil obras de Jesús Basiano que a continuación se presenta fue iniciada, a la par que la memoria de licenciatura «Vida y Obra del pintor Basiano», a fines del año 1983. Desde esa fecha se ha seguido una sistemática catalogación de toda aquella obra del pintor que ha sido posible localizar, cerrando el catálogo en octubre de 1988. Hemos dejado el número final en mil, entendiendo que se trata de una cifra redonda, muy importante y que, desde luego, ayuda a comprender perfectamente la obra de Jesús Basiano. Es evidente que, dado lo extremadamente prolífico que fue este pintor, la cifra podía haberse ampliado en un mayor número de obras, aunque con la presente relación se ha hecho ya un esfuerzo sumamente considerable.

La disposición del catálogo, con el número que lleva cada una de las obras, obedece a un criterio cronológico. Hemos intentado también que se conociera el lugar determinado que representa cada paisaje. Esta labor no se ha completado, por lo que en el catálogo aparecen aún un pequeño número de ellos sin identificar y respondiendo al título genérico de «Paisaje». Son, esencialmente, obras de los primeros tiempos y que además no deben ser temas navarros.

Todas las obras se presentan con su correspondiente ficha, en la que se detalla título, fecha, soporte y medidas, localización y firma. Respecto de las fechas tenemos que considerar que muchos de los cuadros aparecen fechados en el reverso. Para el resto, hemos tenido que recurrir a todas las maneras posibles de catalogación: datos aportados por sus respectivos propietarios, exposiciones, apuntes del pintor, etc. En aquellas obras en que no podemos tener una certeza absoluta de su fecha se señala un período, más o menos largo de años, entre los que suponemos fue elaborada. Finalmente, también, algunos cuadros llevan junto a la fecha un interrogante dando a entender que existen dudas sobre la fecha atribuida en el catálogo.

Las medidas se señalan en todos los casos, en centímetros y tomando primero la altura y en segundo lugar la longitud. Se han aproximado las medidas a medios centímetros con la única finalidad de presentarlas de una manera más comprensible. La localización de las obras se fija como «Colección Particular» para aquellas que están en manos privadas, con el fin de guardar el respetuoso anonimato debido a sus propietarios. Sólo nos apartamos de esta norma en aquellos casos en que la localización es una Institución

Pública. Junto a ello se señala siempre el lugar donde se catalogó la obra, aunque en este dato nunca se pueda tener una total certeza de que sea su ubicación actual dada la gran facilidad con que se mueven y trasladan este tipo de obras. En todas ellas se fija también el soporte en que están realizadas y la situación y modalidad de la firma correspondiente.

Las obras que han aparecido publicadas llevan su correspondiente reseña, fijándose también si se ha hecho acreedora de algún premio o distinción especial. Cuando la obra se ha presentado en una exposición que merezca la pena destacar por su trascendencia, así se hace. Lo que no se ha añadido al catálogo, a pesar de que sí obra en nuestras fichas, son las diversas exposiciones en que han estado las obras. El motivo de este proceder se encuentra en el elevado número de las mismas que haría la presente parte interminable.

Al final del catálogo se adjuntan los dibujos, de los que ya señalábamos que se trataba de algo absolutamente desconocido hasta ahora. Se ha hecho una pequeña selección de los existentes, figurando la mayor parte de ellos sin firmar ni fechar, ya que para este último extremo las referencias que podíamos manejar eran totalmente inexistentes.

La temática que presenta el conjunto de las obras catalogadas puede dividirse de la siguiente manera:

Paisajes Navarros	602	60,2%
Paisajes no Navarros	90	9,0%
Paisajes no determinados	36	3,6%
Cuadros de figura	116	11,6%
Interiores	49	4,9%
Varios	9	0,9%
Dibujos	98	9,8%
TOTAL:	1.000	100,0%

De toda esta estadística destaca la abundancia abrumadora de los paisajes, que sumados suponen cerca del 75% del total de las obras. Dentro de ellos se sitúa como lo primordial los paisajes con temática de Navarra que suponen más del 60% sobre el total de mil obras. Y también salta a la vista finalmente la existencia clara y relativamente abundante de cuadros de figura, con más de un 10%, algo que tampoco era demasiado previsible de antemano.



1 «PAISAJE» 1900-05
Oleo/lienzo 30 x 40. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



2 «SEÑORA» 1900-05
Oleo/lienzo pegado en cartón 25 x 30. C. Particular.
(Pamplona) Sin firma.



3 «SEÑORA» 1900-05
Oleo/lienzo 77,5 x 59. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



4 «FRAGUA» 1906
Oleo/lienzo 100 x 118. Ayuntamiento Murchante
Fdo. a dcha. «JESUS» en rojo.



5 «RETRATO CASTELLANO» 1900-10
Oleo/lienzo pegado en cartón 51,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «JM» en marrón.



6 «RONCALESA» 1902-10
Oleo/lienzo 58 x 44. C. Particular
(Murchante) Fdo. a izqda. «B» en marrón.



7 «PAISAJE» 1913
(fechado en anverso)
Oleo/cartón lienzo 33,5 x 23. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en marrón.



8 «PAISAJE» 1913
(fechado en anverso)
Oleo/cartón lienzo 34 x 23,5. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en marrón.



9 «NAVACERRADA» 1913
Oleo/cartón 29 x 39. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



10 «CERCEDILLA CON NIEVE» 1914
Oleo/tabla 37,5 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



11 «DESDE LA VENTA DE CORDOBA» o «GUADARRAMA» 1914
Oleo/lienzo 45 x 70. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



12 «AGUSTINA» 1910-14
Oleo/cartón 34 x 27. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



13 «EL PICADOR» 1912-14
Oleo/lienzo pegado en tabla 73 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



14 «ESTUDIO DE CABEZA» 1912-14
Oleo/lienzo 41 x 34. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



15 «DAMA DEL ALFILER» 1912-14

Oleo/lienzo pegado en okumen 55 x 31. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



16 «NIÑA» 1912-14

Oleo/lienzo pegado okumen 43,5 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



17 «RETRATO DE SEÑORA» 1912-14

Oleo/lienzo pegado en cartón 51 x 39. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



18 «EL TUERTO» 1912-14

Oleo/cartón 40,5 x 38,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



19 «MUCHACHA BOHEMIA» 1912-14.

Oleo/lienzo 44 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



20 «MARIA CANDILES» 1912-14.

Oleo/lienzo 79,5 x 60,5. C. Particular (San Sebastián). Sin firma.



21 «SAN ANTONIO Y SAN PABLO» 1912-14

(Copia de Velázquez) Oleo/tela 89 x 101. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



22 «CASTELLANO» 1912-14

Oleo/tela 34 x 39. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



23 «PAISAJE» 1912-14?

Oleo/lienzo pegado en okumen 40 x 50. C. Particular (Fuenterrabia) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



24 «CAPEA EN CINTRUENIGO» 1915

Oleo/tabla 34 x 46. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



25 «PLAZA DE CINTRUENIGO» 1915

Oleo/tabla 33 x 45,5. C. Particular Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



26 «GIOVANNI» 1915

Oleo/lienzo 37 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



27 «EL VATICANO» 1915

Oleo/tela 20,5 x 33,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



28 «PAISAJE ROMANO» 1915

Oleo/lienzo 32 x 41. C. Particular (Pamplona) Sin firma.



29 «CABEZA CLASICA» 1915

Oleo/lienzo pegado en okumen 49,5 x 35,5. C. Particular (Pamplona) Sin firma.



30 «EL JARRON» 1905-15
Oleo/lienzo 60 x 47,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



31 «EL CARLISTA» 1908-15
Oleo/lienzo pegado en okumen
40 x 39. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



32 «BOCETO» 1912-15
Oleo/tela 34 x 39. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



33 «REFLEXION» 1912-15
Pastel y carbón/papel 22 x 27. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



34 «CABEZA» 1912-15
Pastel y carbón/papel 29 x 23 C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



35 «BACO» 1912-16
Oleo/lienzo 150 x 110. Ayuntamiento Murchante
Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo



36 «RETRATO SEÑORA» 1916
Oleo/cartón 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



37 «LA FORNARINA» 1916
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 313 x 141,5. Museo de Navarra
Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.
(Es copia de Rafael, Estancias Vaticanas)



38 «ROMA DESDE S. PIETRO» 1916
Oleo/tela 22 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



39 «VILLA BORGHESE» 1915-16
Oleo/lienzo 37 x 56 C. Particular
(Zarauz) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



40 «COPIA ESTANCIAS VATICANAS» 1915-16
Oleo/lienzo 31 x 52. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.
(Es copia de Rafael).



41 «ADELAIDA MARTINEZ» 1917 (Fechado en anverso)
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



42 «ACUEDUCTO SEGOVIA» 1917
Oleo/lienzo pegado en tabla 22,5 x 32,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha. e izqda. «BASIANO» en rojo.



43 «SEPULVEDA» Sep. 1917
Oleo/lienzo 33 x 22. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



44 «HAYAS Y CABALLOS» 1917
Oleo/lienzo 36,5 x 31. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.
(Dedicado a Francisco Martínez)



45 «HAYAS» 1917
Oleo/lienzo 28,5 x 39. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en azul.



46 «VIRGEN DE LA BARDA» (Fitero) 1917
Oleo/tabla 37 x 46. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



47 «CASERIO» 1917?
Oleo/lienzo 40 x 50. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «BASIANO MARTINEZ» negro.



48 «YURRE» (Vizcaya) 1917-19
Oleo/lienzo 41 x 60. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Exposición Albia. Vizcaya 1919.



49 «VALCARLOS» 1919
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 100 x 146. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



50 «AZOLETA» (Valcarlos) 1919
Oleo/lienzo 105 x 130. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



51 «ZIZURQUIL» 1919?
Oleo/saco 69 x 54. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



52 «TORRE DE LESACA» 1920
Oleo/lienzo 67 x 57. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado:
— «Tres maestros de la pintura navarra: Basiano, Pérez Torres y Sacristán». CAMP 1979.
— Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.



53 «INTERIOR SANSALBATORRE LESACA» 1920
Oleo/lienzo 78 x 118. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.
Publicado:
«Basiano hasta 1936». Pamplona 87 (cartel).
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.
La Esfera. Madrid 1921.

54 «LESACA» 1920
Oleo/cartón 31 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.



55 «RETRATO FAMILIAR» 1910-20
Oleo/lienzo 40,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



56 «MERCADO DURANGO» 1910-20
Oleo/cartón 59 x 48. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



57 «DUMA» (Vizcaya) 1910-20
Oleo/lienzo pegado en cartón 41 x 28,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



58 «ESTUDIO DE CABALLOS» 1917-20
Oleo/cartón 32,5 x 39. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



59 «VISTA DE ALDEA» 1917-20
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



60 «PAISAJE NEVADO» 1917-20
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.



61 «RONCALESA» 1917-20
Oleo/cartón lienzo 34,5 x 26,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



62 «MURALLAS» 1917-20
Oleo/lienzo pegado en cartón. 19 x 24,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



63 «CASA JUNTO AL RIO» 1917-20
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.



64 «PUERTO DE BILBAO» 1918-20
Oleo/lienzo 96 x 68. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



65 «FUNDICION» 1920
Oleo/lienzo 59 x 74. Ayuntamiento de Pamplona
Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.
(señala en anverso 1928).
Reproducido: Voz de Navarra, 9-8-1928.
Eusko Ikaskuntza. Artes monumentales, 5. 1988.

66 «SUBIDA A LA IGLESIA» (Lesaca) 1920
Oleo/saco 65 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.
Reproducido: La Esfera. Madrid 1921.

67 «IGLESIA DE LESACA» 1920
Oleo/lienzo 65 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



68 «PAISAJE» 1918-22
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



69 «PUEBLO» 1918-22
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



70 «PUENTE EN LOS MALLOS» 1918-24
Oleo/lienzo 39 x 49. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.
Publicado: «Basiano hasta 1936». Pamplona 1987.



71 «ALDEA TORLA» 1918-24
Oleo/lienzo 77 x 93. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» y «JESUS BASIANO» en rojo.



72 «EL CARROMATO» (Riglos) 1918-24
Oleo/cartón 29 x 36,5. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



73 «PARADA CARROMATOS» 1918-24
Oleo/cartón. C. Particular
Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



74 «ERRAZQUIN» (Las Malloas) 1918-24
Oleo/lienzo 54 x 65. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en azul.



75 «FORTALEZA LOARRE» 1918-24
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



76 «VALLE DE GOÑI» 1918-24
Oleo/lienzo 121,5 x 170,5. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en marrón.



77 «VALLE DE GOÑI» 1918-24
Oleo/lienzo 28 x 33. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «BASIANO»
en rojo y «J. BASIANO» en blanco.
(Boceto del anterior).



78 «MONDARUEGO» 1918-24
Oleo/lienzo 48 x 80. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIA-
NO» en rojo.



79 «TRILLA» 1918-24
Oleo/lienzo 36,5 x 50. C. Particu-
lar
(Madrid) Fdo. a izqda. «J. BASIA-
NO» en negro.



80 «SALVATORE LESACA» (Ex-
terior) 1920-24
Oleo/cartón 31 x 38,5. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BA-
SIANO» en rojo.



81 «INTERIOR SAN FAUSTO»
(Durango) 1920-24
Oleo/cartón piedra 50 x 90. Mu-
seo Bellas Artes Alava
Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado:
Museo Bellas Artes Alava. Pág.
197.



82 «CASERIOS» 1920-24
Oleo/tabla. C. Particular
Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO»
en rojo.



83 «PLAZA MAYOR» 1920-24
Oleo/lienzo. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIA-
NO» en rojo.



84 «CASERIO» 1920-24
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BA-
SIANO» en rojo.



85 «RIA» 1920-24
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en
rojo.



86 «EL RIO» 1920-24
Oleo/tabla. C. Particular
Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en
rojo.



87 «PORCHES EN ELIZONDO»
1925
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BA-
SIANO» en rojo.
Publicado:
Diario Navarra, 20-11-26
«Tres maestros ...» CAMP, 1979.



88 «ESCUDO FAMILIAR» 1925
Oleo/tabla 57 x 37. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha. «J. BASIA-
NO» en rojo.



89 «ESCUDO» 1925
Oleo/cartón 35 x 31,5. C. Particu-
lar
(Madrid) Fdo. a dcha. «J B» en
rojo.



90 «SALINAS DE ORO» 1925
Oleo/saco 65 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BA-
SIANO» en rojo.



91 «CASERIO DURANGUESA-
DO» 1917-25
Oleo/lienzo 43 x 49,5. C. Particu-
lar
Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO»
en rojo.
Publicado:
Calendario Banco Guipuzcoano.
Pintores Navarros, I.



92 «HAYAS DE LA ULZAMA»
1917-25
Oleo/cartón 37 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BA-
SIANO» en rojo.



93 «EL REMANSO» 1917-25
Oleo/cartón 45 x 49. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



94 «CATEDRAL DE BILBAO» 1918-25
Oleo/cartón 35 x 29. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



95 «SALINAS DE ORO» 1920-25
Oleo/saco 53 x 66,5. C. Particular
Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



96 «HORIZONTE» 1920-25
Oleo/tablex 37 x 44. C. Particular
(Murchante) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en azul.



97 «S. PEDRO TAVIRA» (Durango) 1920-25
Oleo/lienzo 40 x 40. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.
(está dedicado pero no se lee).



98 «S. PEDRO DE TAVIRA» (Durango) 1920-25
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado:
«Tres maestros ...». CAMP, 1979.



99 «RETRATO SOLDADO» 1920-25
Oleo/tela 41 x 30. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



100 «ACANTILADO» 1920-25
Oleo/cartón 43,5 x 56. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



101 «CASAS PESCADORES» (Algorta) 1920-25
Oleo/lienzo 42 x 69. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.
Publicado:
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales 1988.

102 «PEÑAS DE MAÑARIA» 1920-25
Oleo/lienzo 58 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.
Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.



103 «ARTETA» (Valle de Olo) 1920-25
Oleo/lienzo pegado en cartón 30,5 x 39,5. C. Particular
(Elizondo) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



104 «TALLERES» 1920-25
Oleo/lienzo 57 x 70. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



105 «EL CASTILLO» 1920-25
Oleo/lienzo 75 x 68. Ayuntamiento de Murchante.
Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en negro.



106 «ARAZUBIETA» (Isaba) Agosto 1926
Oleo/lienzo 34,5 x 47. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



107 «ISABA» (Arazubieta). Agosto 1926
Oleo/lienzo 35 x 47. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.
Publicado:
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.



108 «BURLADA» (Plaza) Octubre 1926
Oleo/lienzo 39,5 x 51,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en violeta.



109 «ROCHAPEA» Dic. 1926
Oleo/cartón 37 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.
Publicado:
Catálogo Mancomunidad Aguas
de Pamplona, 1987.



110 «EXTRAMUROS» 1926
Oleo/lienzo 62 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



111 «ABSIDE DE LA CATEDRAL» 1926
Oleo/cartón 31 x 22. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



112 «PILAS DE HENO» 1926
Oleo/lienzo 46 x 56. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



113 «CAMPANARIO DE BURLADA» 1926
Oleo/lienzo 38,5 x 45. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en negro.
Publicado:
«Basiano hasta 1936». Pamplona 1987.



114 «CASERIO ELIZONDO» 1926
Oleo/tabla. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



115. «TRASCORO CATEDRAL PAMPLONA» 1926
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado:
«Tres maestros ...» Pamplona 1979.



116 «PAISAJE» 1920-26
Oleo/tabla. C. Particular
Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



117 «PORTAL FRANCIA» 1920-26
Oleo/tabla 33 x 47. C. Particular
(Murchante) Sin firma.



118 «PUEBLO» 1920-26
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



119 «CALLE» 1920-26
Oleo/tabla. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en rojo.



120 «PUENTE MAGDALENA» 1924-26
Oleo/tabla 21,5 x 24,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO» en rojo.



121 «EL RIO» Marzo 1927
Oleo/cartón 22 x 27. C. Particular
(Irache) Fdo. a dcha. «BASIANO» violeta.



122 «GAZOLAZ» Abril 1927
Oleo/lienzo 73 x 75. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en marrón.
Publicado:
Voz de Navarra, Agosto 1928
«Tres maestros ...» Pamplona 79.
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.



123 «HAYAS Y NIEVE» Junio 1927
Oleo/cartón 39 x 31,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado: «Basiano hasta 1936». Pamplona 1987.



124 «IGLESIA DE LIZARRA» Junio 1927
Oleo/lienzo 55 x 59. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.
Publicado: «Basiano hasta 1936». Pamplona 1987.



125 «MOLINO DE USTARROZ» Agosto 1927
Oleo/cartón 21 x 25,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



126 «RIO OLAZAR» Sept. 1927
Oleo/cartón 36 x 46. C. Particular (Murchante) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



127 «OTOÑO EN EL ARGA» Oct. 1927
Oleo/cartón 36,5 x 46,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en violeta.
Publicado: Catálogo Mancomunidad Aguas de Pamplona 1987.



128 «PASAJE DEL HOSPITAL» Oct. 1927
Oleo/lienzo 62 x 51. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



129 «OCHAGAVIA» 1927
Oleo/lienzo 65 x 80. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en marrón



130 «PORTAL DE FRANCIA NEVADO» 1927
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



131 «MURALLAS DE PAMPLONA» 1927
(o Extramuros)
Oleo/cartón 48 x 57,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.
Publicado: La Voz de Navarra. Noviembre 1927.

Nota: TODOS LOS CUADROS A PARTIR DE AQUI VAN FIRMADOS «BASIANO» EN ROJO. POR TANTO OMITIREMOS EN ADELANTE SEÑALARLO.



132 «RINCON DE LAS MURALLAS» 1927
Oleo/saco 49 x 58. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



133 «RONCESVALLES CON NIEVE» 1927
Oleo/tabla 22 x 27. C. Particular (Irache) Fdo. a izqda. en marrón.



134. «HAYA DE LA REGATA» 1927
Oleo/lienzo 82 x 98. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.
Publicado: Noticiero Zaragoza, 25-11-27.



135 «OTOÑO EN EL ARGA» 1927
Oleo/lienzo 21,5 x 25,5. C. Particular (Pamplona) Sin firma.
Publicado: Catálogo Mancomunidad Aguas de Pamplona, 1987.



136 «MOLINO DE CIGANDA» 1927? Oleo/cartón 18 x 26. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.
Publicado: Catálogo Mancomunidad Aguas de Pamplona, 1987.



137 «ARGA POR LA ROCHA-PEA» 1928
Oleo/tabla 40 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado:
Catálogo Mancomunidad Aguas
de Pamplona, 1987.



138 «LA PRECIOSA» 1928
Oleo/lienzo 55,5 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.
Publicado:
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.
Exposiciones en CAMP. Cido 62-66.



139. «CARLISTA DE LARRAGA» 1928?
Oleo/lienzo 43 x 36. C. Particular
(Murchante) Fdo. a dcha.



140 «CASAS» 1926-28?
Oleo/tabla. C. Particular
Fdo. a dcha.



141 «METAS DE ALOLVA» Oct. 29
Oleo/cartón 22 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



142 «PEÑA EZCAURRE» 1929
Oleo/tabla 53 x 63. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



143 «TEJADOS Y TORRES DE SAN CERNIN» 1929
Oleo/lienzo 118 x 85. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.
Exposición Internacional Barcelona 1929.
Premiado con Diploma.



144 «CALLE DE USTARROZ» 1929
Oleo/lienzo 56,5 x 50,5. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda.



145 «CARTEL FIESTAS S. FERMIN» 1929
Oleo. Paradero Desconocido.
Fdo. a dcha.



146 «ESTUDIANTE DE FALCES» 1929
Lápiz/cartón 28 x 35. Ayuntamiento de Pamplona.
Fdo. a dcha. (arriba)
(Copia de Goya).
Reproducido:
L. del Campo. Toreros goyescos navarros.
Idem. Pamplona y toros. Siglo XVIII.



147 «CALLEJA DE ESTELLA» 1930
Oleo/lienzo 50 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



148 «TORRES DE SAN CERNIN» 1930
Oleo/lienzo 173 x 122. Gobierno de Navarra.
Fdo. a dcha.
Publicado:
Portada guía de teléfonos Navarra.



149 «AUTORRETRATO» 1930?
Oleo/arpillera 43,5 x 37. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



150 «MONTEJURRA» 1930?
Oleo/lienzo 39 x 69. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda.



151 «TRASERAS CATEDRAL» 1925-30
Oleo/taflex 25,5 x 45,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. en negro



152 «RINCON DE BERRIOZAR» 1926-30
Oleo/okumen 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



153 «UZTARROZ» 1926-30
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.
Publicado:
«Tres maestros ...». Pamplona 79.



154 «VISTA DE LA CATEDRAL» 1928-30
Acuarela 25 x 38. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. en negro



155 «OLAZAGUTIA» (Vista fábrica) 1931
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 120 x 162. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



156 «CANTERAS DE OLAZAGUTIA» 1931
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 120 x 162. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



157 «INTERIOR FABRICA» (Alsasua) 1931
Oleo/lienzo 71 x 93. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



158 «CASA EN HUICI» 1931
Oleo/lienzo 36,5 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



159 «GRANERO EN GARRALDA» 1932
Oleo/tabla 44 x 34. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



160 «CALLE DORMITALERIA» 1932
Oleo/lienzo 33 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



161 «CABEZUDO» 1928-32
Dibujo coloreado/pergamino 28,5 x 23. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



162 «CABEZUDO» 1928-32
Dibujo coloreado/pergamino 24 x 28,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



163 «CABEZUDO» 1928-32
Dibujo/pergamino 23,5 x 29,5. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



164 «CABEZUDO» 1928-32
Dibujo coloreado/cartón 23,5 x 29,5. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



165 «CABEZUDO» 1928-32
Dibujo coloreado/pergamino 30 x 23. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



166 «PRESA DE CIORDIA» 1933
Oleo/tabla 32 x 40. C. Particular
(Alsasua) Fdo. a dcha.



167 «VISTA DE CIORDIA» 1933
Oleo/lienzo 60 x 50. C. Particular
(Alsasua) Fdo. a dcha.



168 «NEVADO EN OLAZAGUTIA» 1934
Oleo/tabla 34,5 x 42. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



169 «VALCARLOS» 1934
Oleo/lienzo 63 x 70. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



170 «PANTANO DE ALLOZ» 1934
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 85 x 120. Fuerzas Eléctricas de Navarra.
Fdo. a dcha.



171 «VISTA DE ROCHAPEA Y PAMPLONA» 1934
Oleo/lienzo 120 x 190. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado:
Navarra: historia y arte. Tierras y gentes. Pág. 310



172 «PALACIO DE OCHOVI» 1934
Oleo/tabla 24 x 31,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



173 «EL MOLINO» 1930-34
Oleo/tabla 25,5 x 36. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



174 «PORTADA DE IRACHE» 1930-34
Oleo/cartón 60 x 48. Gobierno de Navarra.
Fdo. a izqda.



175 «EL ARGÁ CON NIEVE» Sep. 1935
Oleo/lienzo 57 x 82. C. Particular (Cizur) Fdo. a izqda.
Publicado:
Catálogo Mancomunidad Aguas de Pamplona 1987.



176 «OROSIA» 1935
Oleo/lienzo 62 x 51. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



177 «MUJER CON FRUTAS» 1935?
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 313 x 141,5. Museo de Navarra
Fdo. a dcha.

178 «MUJER CON FRUTAS» 1935?
Oleo/tabla 62 x 28,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.
(Pone Es Copia. Boceto del anterior).

179 «PUESTA DE SOL» 1935?
Oleo/tabla 17 x 25
C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. en blanco



180 «EL CITROEN» 1935?
Oleo/tabla 23 x 33,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



181 «RONCESVALLES» 1930-35
Oleo/tabla 40 x 26,5. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



182 «CRUZ DE PEREGRINOS» (Roncesvalles) 1930-35
Oleo/lienzo 41,5 x 25. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



183 «PUENTE REPARACEA» (Baztán) 1930-35
Oleo/lienzo en tabla 51 x 68. C. Particular Fdo. a izqda.
Publicado: Pintores Navarros I.



184 «MONASTERIO IRACHE»
1930-35
Oleo/tabla 35 x 25. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



185 «GARRALDA» 1930-35
Oleo/lienzo 70 x 100. Gobierno de
Navarra
Fdo. a dcha.



186 «HUERTA» 1930-35
Oleo/lienzo 47,5 x 75. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



187 «PEÑAS DE SAN FAUSTO»
(Estella) 1930-35
Oleo/okumen 32 x 41. C. Particular
(Estella) Fdo. a izqda.



188 «INTERIOR STO. SEPULCRO» 1930-35
Oleo/lienzo 60 x 50. C. Particular
(Estella) Fdo. a izqda.



189 «ARBOLES» 1930-35
Oleo/okumen 30 x 36. C. Particular
(Murchante) Fdo. a izqda.



190 «STO. DOMINGO DESDE
EL AZUCARERO» (Estella) Enero
1936
Oleo/lienzo 34 x 50. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



191 «CASAS CURTIDORES» (Estella) 1936
Oleo/lienzo 40 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



192 «PUENTE DEL AZUCARERO»
(Estella) 1936
Oleo/lienzo 46,5 x 43. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha. en azul



193 «RUINAS STO. DOMINGO»
(Estella) 1936
Oleo/lienzo 53,5 x 44,5. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha. en azul



194 «BELAGUA» 1936
Oleo/lienzo 42 x 55. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



195 «LERCADOYA» (Roncal)
1936
Oleo/tabla 18 x 25. C. Particular
(Estella) Fdo. a izqda.



196 «RANCHO LABAIRU» (Isaba) 1936
Oleo/lienzo 24 x 19. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



197 «ERMITA DE IDOIA» (Isaba) 1936
Oleo/tabla 25 x 17. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



198 «BURGUI» 1936
Oleo/tabla 26 x 22. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



199 «PUENTE DE ISABA» 1936
Oleo/lienzo 60 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

200 «PUENTE EN BELAGUA»
1936
Oleo/tabla 25 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



201 «IGLESIA DE SAN PEDRO»
(Estella) 1936?
Oleo/lienzo 60 x 48. C. Particular
(Irache) Fdo. a izqda.



202 «VISTA SAN MIGUEL» (Es-
tella) 1936?
Oleo/cartón 41 x 33. C. Particular
(Irache) Fdo. a izqda.



203 «PEÑA EZCAURRE POR
TEJERIA» Feb. 1937
Oleo/cartón 30,5 x 38,5. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



204 «CAPARROSO» Mayo 1937
Oleo/cartón lienzo 32,5 x 40,5. C.
Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



205 «METAUREN» Sep. 1937
Oleo/okumen 18,5 x 26. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



206 «FOZ DE ARBAYUN» Dic.
1937
Oleo/lienzo 109 x 161,5. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



207 «CASAS» 1937
Oleo/okumen 18,5 x 26. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



208 «A CABALLO» 1937
Oleo/okumen 33 x 41. C. Particu-
lar
(Irache) Fdo. a dcha.



209 «SUBIDA PORTAL ZUMA-
LACARREGUI» 1937
Oleo/tabla 17 x 25. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



210 «CASA DEL SOLDADO»
(Burlada) 1937
Oleo/okumen 18 x 25. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.

211 «FOZ DE ARBAYUN» 1937
Oleo/tabla 25 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



212 «FOZ DE ARBAYUN» 1937
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



213 «IZAGA DESDE MON-
REAL» 1937
Oleo/tabla 18 x 25. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



214 «HAYEDO DE LIZARRA-
GA» 1937?
Oleo/tabla 40 x 31. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



215 «CALLEJA DE MONTOYA»
1937?
Oleo/tabla 50 x 32. C. Particular
(Estella) Fdo. a izqda.



216 «SUBIDA AL PUY» (Estella)
Mayo 1938
Oleo/okumen 25 x 17. C. Particu-
lar
(Estella) Fdo. a dcha.

217 «CURTIDORES» 1935-40
Oleo/tabla 34 x 22,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



218 «STA. CLARA DESDE LOS LLANOS» (Estella) Junio 1938
Oleo/okumen 17 x 25. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



219 «PEÑA EZCAURRE» Agosto 1938
Oleo/tabla 19,5 x 27,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



220 «CASA ZAGUILA» (Uztárrroz) Agosto 1938
Oleo/cartón 35,5 x 50. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



221 «CASA DE LA GOYA» (Tudela) Sep. 1938
Oleo/tabla 13 x 24. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



222 «LA MEJANA» 1938
Oleo/tabla 17 x 24. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. en marrón claro



223 «LA MEJANA» 1938
Oleo/lienzo 90 x 120. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



224 «SAN DONATO» 1938
Oleo/lienzo 60 x 75. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



225 «SAN PEDRO DE ESTELLA» 1938
Oleo/lienzo 48 x 78. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



226 «RETRATO» 1938
Oleo/lienzo 24,5 x 19,5. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



227 «LA ROCHETA» (Estella) 1938
Oleo/cartón 18 x 25. C. Particular (Estella) Fdo. a izqda.



228 «BERRIOZAR» 1938?
Oleo/tabla 18 x 25. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



229 «PUERTA DE CASTILLA DE NOCHE» (Estella) 1938?
Oleo/cartón 47 x 30
Fdo. a izqda.



230 «COCINA DE ISABA» 1936-38
Oleo/lienzo 40 x 39,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

231 «PUERTO DE BELAGUA» Febrero 1939.
Oleo/tabla 76 x 112. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



232 «COLONIAS BLANCA DE NAVARRA» (Fuenterrabía) Agosto 1939
Oleo/tabla 25 x 17,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



233 «CASAS DE PESCADORES» (Fuenterrabía)
Oleo/okumen 32,5 x 41. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a izqda.



234 «FUENTERRABIA» Sep. 1939. Oleo/lienzo 16 x 27. C. Particular Fdo. a dcha.



235 «ENTRADA PORTAL DE FRANCIA» Nov. 1939. Oleo/tabla 16 x 19. C. Particular (Vitoria) Fdo. a dcha.



236 «EL REDIN» Dic. 1939. Oleo/lienzo 16 x 27. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



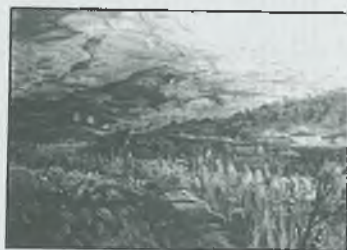
237 «FUENTERRABIA» 1939. Oleo/tabla 17,5 x 24,5. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a izqda.



238 «PEÑAS SAN FAUSTO» (Estella) 1939. Oleo/okumen 31,5 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



239 «PORTAL DE FRANCIA» 1939. Oleo/okumen 30 x 25. C. Particular (Tudela) Fdo. a izqda.



240 «MONTEJURRA» 1939. Oleo/okumen 18 x 25. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a izqda.



241 «ESCALERA DE IRACHE» 1939?. Oleo/lienzo 27 x 22. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



242 «RETRATO DE PERFIL» 1939?. Oleo/cartón 16 x 21. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



243 «ROSARIO» 1939?. Oleo/cartón 22 x 15. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



244 «LOS CASTILLOS Y MONTEJURRA» (Estella) Enero 1940. Oleo/tabla 31 x 60. Fdo. a izqda.



245 «STO. DOMINGO» (Estella). Enero 1940. Oleo/lienzo 58 x 30. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



246 «BALCON CON NIEVE EN ESTELLA» (Estella) Enero 1940. Oleo/lienzo 76 x 54. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. Reproducido: Pregón, 90. Navidad 1966. Pensamiento Alavés, 30-5-41.



247 «SR. CHALMETA» Mayo 1940. Oleo/tabla 35 x 31. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



248 «OLLACARIZQUETA» (o Casa Roncalena) Mayo 1940. Oleo/cartón 26,5 x 22,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

249 «OLLACARIZQUETA» Mayo 1940. Oleo/lienzo 43 x 61. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



250 «CASA EGUIA» (La Regata).
Agosto 1940
Oleo/tabla 22 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



251 «CASERIOS DE SORAU-REN» Oct. 1940
Oleo/lienzo 31,5 x 40. C. Particular
Fdo. a dcha.



252 «PILAS EN MUES» Oct. 1940
Oleo/cartón 40 x 31,5. C. Particular
(Elizondo) Fdo. a dcha.



253 «SUBIDA A OTXONDO»
Oct. 1940
Oleo/tabla 18,5 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



254 «IRURITA» Nov. 1940
Oleo/lienzo 31 x 38. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha.



255 «MAYA DE BAZTAN» Dic. 1940
Oleo/tabla 19 x 25. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



256 «PLAZA FUEROS» (Estella)
1940
Oleo/tabla 60 x 60. C. Particular
(Tudela) Fdo. a izqda.



257 «CAPILLA COLONIAS»
(Fuenterrabía) 1940
Oleo/lienzo 120 x 120. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



258 «CAPILLA COLONIAS»
(Fuenterrabía) 1940
Oleo/tabla 30 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
(Boceto del anterior).



259 «COLONIAS DE FUENTERRABIA» 1940. Oleo/lienzo 118 x 82. Caja Ahorros de Navarra
Fdo. a dcha.



260 «STA. M.ª LA REAL» 1940
Oleo/lienzo 130 x 90. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



261 «VILLANUEVA DE AEZCOA» 1940
Oleo/tabla 34 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



262 «MAÑERU» 1940
Oleo/lienzo 72 x 100. Gobierno de Navarra
Fdo. a izqda.



263 «PAISAJE CON CASA»
1940
Oleo/lienzo 25 x 33. C. Particular
(Tudela) Fdo. a izqda.



264 «BORRIQUILLO» 1940
Oleo/tabla 11 x 14. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.

265 «RINCON DEL CLAUSTRO»
1940
Oleo/cartón 50 x 36. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado:
Pregón, 12. Julio 1947



266 «CRISTO DE CAPARROSO»
1940?
Oleo/lienzo pegado en tabla
37,5 x 26,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



267 «DESDE LA ROCHAPEA»
1940?
Oleo/cartón 20 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



268 «PAISAJE FLUVIAL» 1940?
Oleo/tabla 27,5 x 40. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



269 «VIRGEN DE ESTELLA»
1940?
Oleo/lienzo 33 x 24,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



270 «CIRCO EN LAS BARRACAS» 1940?
Oleo/lienzo 36 x 59. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



271 «FABRICA» 1930-40
Oleo/cartón 17,5 x 23,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



272 «INMACULADA» 1930-40?
Oleo/tabla 21 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



273 «ROSARIO» 1935-40
Oleo/lienzo 36,5 x 30. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



274 «CASAS» 1935-40
Oleo/lienzo 20 x 23. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



275 «CALLE COMPAÑIA»
1935-40
Oleo/okumen 32,5 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



276 «VISTA DE ESTELLA CON NIEVE» 1935-40
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a izqda.
Reproducido:
Pensamiento Alavés, 1941.
Arriba España, 14-12-1951.



277 «MERCADO DE ESTELLA»
1935-40
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



278 «PUEBLO DEL RONCAL»
1935-40
Oleo/cartón-lienzo 27 x 35. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. en rojo oscuro.



279 «IGLESIA DE RIEZU» 1935-40?
Oleo/lienzo 47 x 56. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



280 «FOZ DE MINCHATE»
1936-40
Oleo/lienzo 39,5 x 32. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



281 «UJUE» 1936-40
Oleo/cartón 40 x 54. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda.



282 «ESTELLA» 1938-40
Oleo/tabla 25 x 17. C. Particular
(Estella) Fdo. a izqda.



283 «BIDASOA POR NAVARRA» Ene. 1941
Oleo/tabla 18,5 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



284 «CASERIO DEL BAZTAN» Ene. 1941
Oleo/tabla 20 x 27. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



285 «URZAINQUI» Feb. 1941
Oleo/tabla 18,5 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



286 «PASAJES DE SAN PEDRO» Sep. 1941
Oleo/lienzo 50 x 39. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



287 «LIZASO» Sep. 1941
Oleo/tabla 51 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



288 «RETRATO DE SEÑORA» 1941
(Fechado en anverso)
Tec. mixta/lienzo 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



289 «LA ROCHAPEA» 1941
Oleo/lienzo 42 x 30. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



290 «PUENTE DE ARRE» 1941
Oleo/cartón lienzo 38 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



291 «PALACIO DE OTAZU» 1941
Oleo/lienzo 100 x 80. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a dcha.



292 «ARGA CON NIEVE» 1941?
Oleo/tabla 49 x 73. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



293 «PUENTE DE SAN PEDRO» Ene. 1942
Oleo/lienzo 42 x 65,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



294. «FUENTERRABIA» Mayo 1942
Oleo/okumen 45 x 87. C. Particular
(Irache) Fdo. a dcha.



295 «PEDREGAL» 1942
(Fechado en anverso)
Oleo/lienzo 51,5 x 73,5. Gobierno de Navarra
Fdo. a dcha.



296 «ARCEDIANATO» (Pamplona) 1942
Oleo/lienzo 60,5 x 51. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



297 «CALLE MAYOR» (Fuenterrabía) 1942
Oleo/lienzo 101 x 80,5. C. Particular (Madrid) Fdo. a izqda.



298 «LA RIADA DEL ARGA» 1942
Oleo/tabla 34 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.

299 «FERIA DE GANADOS» 1942
Oleo/cartón 17,5 x 25. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



300 «CONVENTO DE SAN PEDRO» Ene. 1943
Oleo/tabla 17 x 24. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

301 «PERALTA» Ene. 1943
Oleo/lienzo 53 x 62. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

302 «BARRANCO DON TADEO» (Peralta) Feb. 1943
Oleo/lienzo 25 x 18. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



303 «HUERTA IRUJO» Junio 1943
Oleo/tabla 37 x 58. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



304 «PLAZA DE RECOLETAS» Abril 1943
Oleo/cartón 17 x 23,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.

305 «SAN PEDRO» Agosto 1943
Oleo/tabla 30 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



306 «CALLE ANSOLEAGA» Junio 1943
Oleo/cartón 23,5 x 17,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



307 «BARRANCO DEL TOYO» Oct. 1943
Oleo/okumen 24 x 17. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



308 «NIEVE EN EL ARGA» 1943
Oleo/lienzo 87 x 127. Caja Ahorros de Navarra Fdo. a izqda.
Publicado: Pregón, 1947.
CAMP. 25 años de la sala de exposiciones de García Castañón.
Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.



309 «PLAZA DE SAN FRANCISCO» 1943
Oleo/tabla 30,5 x 38. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



310 «BAJADA A LA PLAZA» 1943
Oleo/lienzo 40 x 30. Ayuntamiento de Pamplona. Fdo. a dcha.



311 «LA MARIBLANCA» 1943
Oleo/lienzo 66 x 48. Ayuntamiento de Pamplona. Fdo. a dcha.



312 «CALLE DE PERALTA» 1943
Oleo/tabla 40,5 x 34,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



313 «HAYAS» 1943
Oleo/tabla 17,5 x 24,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

314 «ANDOSILLA» 1943?
Oleo/lienzo 57 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



315 «HAYAS» 1940-43
Oleo/cartón 20 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



316 «OTAZU» 1940-43
Oleo/lienzo 38,5 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



317 «RIO URUMEA» (Peñas
Aya) 1940-43
Oleo/tabla 63,5 x 63,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



318 «ORILLAS DEL ARGÁ» Ene.
1944
Oleo/cartón lienzo 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



319 «JARDIN DE IRUJO» Mayo
1944
Oleo/lienzo 73 x 108,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado:
La Voz de España, 6-12-1944.
Eusko Ikaskuntza. Artes Monu-
mentales, 5. 1988.



320 «SAN CRISTOBAL» Jul.
1944
Oleo/tabla 19 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



321 «SAN SEBASTIAN» Dic.
1944. Oleo/cartón 32 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

322 «PASEO NUEVO» (San Se-
bastián) Dic. 1944. Oleo/cartón
lienzo 41 x 33. C. Particular (Pam-
plona) Fdo. a dcha.



323 «CALLE SAN LORENZO»
Dic. 1944
Oleo/cartón 23 x 17. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



324 «HUERTA IRUJO» 1944
Oleo/lienzo 88 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



325 «VISTA DE PAMPLONA»
1944
Oleo/lienzo 90,5 x 131. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



326 «PORTAL DE SAN NICO-
LAS» 1944
Oleo/lienzo 73 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



327 «BARBAZANA» 1944
Oleo/lienzo 76 x 87. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



328 «ERMITA DE CIORDIA»
1944
Oleo/tabla 33 x 52. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



329 «PUENTE DEL AZUCARE-
RO» (Estella) 1944
Oleo/tabla 35 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



330 «BARAÑAIN» 1944
Oleo/lienzo 40 x 60. C. Particular
(Sevilla) Fdo. a izqda.

331 «CLAUSTRO» 1940-44
Oleo/lienzo 74,5 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



332 «MOLINO BIURDANA»
Ene. 1945
Oleo/lienzo 47 x 57. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



333 «CALLE CHAPITELA CON NIEVE» Ene. 1945
Oleo/cartón 40,5 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado: Álvarez Emparanza, Origen y evolución de la Pintura Vasca.



334 «PAMPLONA CON NIEVE» Ene. 1945
Oleo/cartón 31 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



335 «COCINA NAVARRA» Jun. 1945
Oleo/cartón 41,5 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



336 «ERMITA DE OSKIA» Jul. 1945
Oleo/okumen 41,5 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



337 «STO. DOMINGO DE ESTELLA» Ago. 1945
Oleo/cartón 39,5 x 48,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



338 «LARRAYA» Ago. 1945
Oleo/cartón 33 x 42. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



339 «PEÑA ECHAURI» Ago. 1945
Oleo/lienzo 82 x 119. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



340 «LA CAPITANIA» Sept. 1945. Oleo/lienzo 47,5 x 40. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a izqda. Publicado: Calendario Banco Guipuzcoano.



341 «CATEDRAL DESDE EL REDÍN» Nov. 1945
Oleo/tabla 22 x 18. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



342 «EL CARACOL Y EL ERIZO» Nov. 1945
Oleo/cartón 27 x 32,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



343 «PUENTE SAN PEDRO» Nov. 1945
Oleo/cartón 44 x 38,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



344 «ALTO ARRE Y ORCAÍN» Nov. 1945
Oleo/lienzo 59 x 77. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



345 «TAFALLA» 1945?
Oleo/tabla 33 x 39,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



346 «TORRES SAN CERNIN CON NIEVE» 1945?
Oleo/lienzo 75,5 x 56. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a izqda.



347 «CANDANCHU» 1945?
Oleo/lienzo 56 x 75,5. Regimiento América (Aizoain) Fdo. a dcha.



348 «ARCEDIANATO» 1945?
Oleo/lienzo 33 x 26. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



349 «ROSARIO» 1945?
Oleo/tabla 14,5 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



350 «CANDANCHU» 1945?
Oleo/cartón lienzo 39 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



351 «CASA DE LA MAGDALENA» 1945?
Oleo/cartón 32 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



352 «MARIA MAGDALENA» 1945?
Oleo/tabla 53 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



353 «INTERIOR CATEDRAL» 1945?
Oleo/okumen 26,5 x 19. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



354 «INTERIOR CATEDRAL» 1945?
Oleo/okumen 26,5 x 19. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



355 «CASA CUARTILLO» 1945?
Oleo/tabla 41,5 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



356 «ONDARROA» 1940-45
Oleo/tela 40 x 35. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



357 «TRASERAS CATEDRAL CON NIEVE» 1940-45
Oleo/lienzo 82 x 118. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



358 «CLAUSTRO CATEDRAL» 1940-45
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha.



359 «CHIMENEAS CATEDRAL» 1940-45
Oleo/lienzo 63 x 85. C. Particular
Fdo. a dcha.



360 «CLAUSTRO CATEDRAL» 1940-45
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



361 «LA VIRGEN» 1940-45
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.
Publicado:
«Basiano hasta 1936», Pamplona, 1987



362 «CATEDRAL SOBRE EL ARGA» 1940-45
Oleo/lienzo 81 x 60. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



363 «ARGA POR MOLINO CA-PARROSO» 1940-45
Oleo/tabla 31,5 x 48. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a izqda.



364 «VISTA DE PAMPLONA» 1940-45
Oleo/lienzo 90 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



365 «CUESTA STO. DOMINGO» 1940-45
Oleo/tabla. C. Particular
Fdo. a dcha.



366 «PERCHERON» 1940-45
Oleo/tabla 22,5 x 27,5. Ayunta-
miento de Estella.
Fdo. a izqda.



367 «LA BARRANCA» 1940-45
Oleo/tabla 18,5 x 26,5. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a izqda.



368 «PIMIENTOS» 1940-45
Oleo/lienzo 55 x 44,5. C. Particu-
lar
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



369 «PORTAL DE FRANCIA» 1940-45
Oleo/lienzo 80 x 68. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



370 «PORTAL DE FRANCIA» 1940-45
Oleo/lienzo 70 x 52. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



371 «PUENTE SAN PEDRO» (Rincón) 1940-45
Oleo/tabla 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



372 «PERALTA» 1940-45
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha.



373 «IGLESIA DE LARRAYA» 1940-45
Oleo/lienzo 78 x 87,5. C. Particu-
lar
(San Sebastián) Fdo. a izqda.
Reproducido:
Calendario Banco Guipuzcoano.



374 «PUENTE SUMBILLA» 1940-45
Oleo/tela 31 x 47. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



375 «MEDITACION» 1940-45
Oleo/tabla 24 x 19. C. Particular
(Zarauz) Fdo. a izqda.

376 «PUENTE LA REINA» 1940-45
Oleo/lienzo 65 x 85. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

377 «EUGUI» 1940-45
Oleo/tabla 56 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



378 «CASAS EN LA ULZAMA» 1940-45
Oleo/tabla 36 x 26,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



379 «LAVANDERAS DEL ARGA» 1940-45
Oleo/tabla 24 x 28. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



380 «MUEZ» 1940-45
Oleo/lienzo 98 x 165. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



381 «PAISAJE» 1940-45
Oleo/lienzo 42 x 51. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a izqda.



382 «SAN MIGUEL DE ARA-LAR» 1940-45?
Oleo/tabla 37 x 49. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



383 «PAISAJE DE BURGUETE» 1940-45?
Oleo/lienzo 61,5 x 86,5. C. Particular
(Noain) Fdo. a dcha.



384 «PAISAJE» 1940-45?
Oleo/lienzo 31,5 x 34. C. Particular
(Noain) Fdo. a dcha.



385 «FERIA DE GITANOS» 1940-45?
Oleo/tabla 17 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



386 «PICO SARBIL» 1940-45?
Oleo/lienzo 24,5 x 35,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



387 «NACEDERO DE ARTETA» 1940-45?
Oleo/lienzo 40 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



388 «CLAUSTRO TUDELA» 1940-45?
Oleo/tabla 55 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



389 «HUARTE ARAQUIL» 1940-45
Oleo/lienzo 60 x 75. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



390 «MOLINO CIGANDA» 1940-45?
Oleo/cartón lienzo 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



391 «PUERTO RONCESVALLES» 1940-45?
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



392 «CAMPOS» 1940-45?
Oleo/cartón 22 x 27,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



393 «PUENTE SAN PEDRO» 1943-45
Oleo/lienzo 90 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



394 «CORRAL EN MUEZ» Feb. 1946
Oleo/cartón 40 x 34. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



395 «ORILLAS DEL ARGA» (Crepúsculo) Abril 1946
Oleo/cartón 31 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



396 «TIRO AL PLATO» (Tennis) Mayo 1946
Oleo/okumen 42 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. en grante



400 «SAN LORENZO DESDE TACONERA» Sep. 1946
Oleo/cartón 33 x 42. C. Particular (Irache) Fdo. a dcha.



404 «LABRIT CON NIEVE» (La Cazuela) 24-Dic. 1946
Oleo/lienzo 65,5 x 93. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



408 «ERMITA DE EGULBATI» 1946
Oleo/lienzo 100 x 80. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



397 «VIRGEN DEL RIO» Ago. 1946
Oleo/lienzo 37,5 x 46. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



401 «PUENTE SANTA ENGRACIA» (Rochapea) Oct.-Nov. 1946
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



405 «EL EGA» (Estella) 1946
Oleo/cartón 32,5 x 41,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



409 «VISTA ULZAMA» 1946
Oleo/lienzo 64 x 126. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



398 «DESCALZOS Y JARAUTA» Ago. 1946
Oleo/cartón 41 x 31. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



402 «BIURRUN» Nov. 1946
Oleo/lienzo pegado tabla 29 x 41,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



406 «CANDANCHU» (Hotel) 1946
Oleo/lienzo 90 x 130. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



410 «PUENTE DE SAN PEDRO» 1946
Oleo/lienzo 59 x 59. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda.



399 «CORONACION STA. M. LA REAL» Sep. 1946
Oleo/cartón 33 x 41. C. Particular (Pamplona) Sin firma.



403 «EL ARGÁ POR LANDABEN» Nov. 1946
Oleo/cartón 33 x 41. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. Reproducido: Exposición Mancomunidad Aguas de Pamplona, 1987.



407 «CANDANCHU» 1946
Oleo/lienzo 64 x 54. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



411 «PUERTA DEL AMPARO» (Claustro) 1946
100 x 74. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



412 «ESTUDIO CABEZA MORA» 1946?
Oleo/cartón 33 x 24. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



413 «MIRADOR» Ene. 1947
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



414 «NIEBLA EN IBAÑETA» 16-Feb-1947
Oleo/cartón-lienzo 39 x 47. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



415 «LA COLEGIATA DE RONCESVALLES CON NIEVE» 23-Feb-1947
Oleo/cartón lienzo 31 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



416 «CANDANCHU» (Pirineo Aragonés) Marzo 1947
Oleo/lienzo 53,5 x 73,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



417 «BARRANCO PUENTE NUEVO» Jun. 1947
Oleo/cartón 45 x 37. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido:
Diario de Navarra, 19-12-1951.



418 «ERMITA DE OSKIA» 8-9-1947
Oleo/lienzo 62 x 52. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



419 «NIEBLA EN PAMPLONA» Dic. 1947
Oleo/cartón 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



420 «JAVIER CON SU TATA» 1947
Oleo/cartón 40,5 x 33. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



421 «RIO ARAGON EN EL PIRINEO» 1947
Oleo/tabla 33 x 42. C. Particular
(Irache) Fdo. a dcha.



422 «CATEDRAL DE PAMPLONA» (Arcos) 1947
Oleo/tabla 37 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



423 «MURALLAS DEL BALUARTE» (Otoño) 1947
Oleo/lienzo 65 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



424 «MURALLAS BALUARTE» (Invierno) 1947
Oleo/lienzo 65 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



425 «HILANDERAS» 1947
Oleo/okumen 33,5 x 41,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



426 «SOBRECLAUSTRO Y TORRES CATEDRAL» 1947
Oleo/lienzo 49 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



427 «RETABLO DE LA IGLESIA DE LIZARRA» (Estella) 1947
Oleo/tabla 25 x 17. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



428 «INTERIOR VIRGENSOTO» (Caparros) 1947
Oleo/cartón-lienzo 42 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



429 «CALLE DE PELAIRES» (Tudela) 1947
Oleo/cartón 32 x 40. C. Particular (Tudela) Fdo. a izqda.



430 «UNIVERSIDAD DE OÑA-TE» 1947
Oleo/cartón 41 x 33. C. Particular (Tudela) Fdo. a dcha.



431 «TUDELA» (Bajada al Ebro) 1947
Oleo/lienzo 74 x 110. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.
Publicado: Diario de Navarra 19-12-1951. M.A. Marrodán, Los Pinceles de Vasconia.



432 «TRASERAS DE LA CATEDRAL CON NIEVE» 1944-48
Oleo/tabla 48,5 x 60. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



433 «CARTEL FIESTAS SAN FERMIN» 1948
Oleo. Paradero desconocido Fdo. a dcha.



434 «EL RATON DE GUETARIA» 1948
Oleo/okumen 33 x 41. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



435 «PUENTE VIEJO DE LA RO-CHAPEA» Jul. 1948
Oleo/lienzo 83 x 118. Gobierno de Navarra (Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido en Pregón, 18.



436 «CASA ESTREMER» (Rochapea) Jul. 1948
Oleo/lienzo 83 x 104. Gobierno de Navarra.
Fdo. a dcha.
Reproducido en Pregón, 18.



437 «EL ARGA POR LA MAGDALENA» Nov. 1948
Oleo/lienzo 65 x 81,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Navarra a través del Arte. Diapositiva n.º 204.



438 «BARRANCO DE LA CARRERIA» (Caparros) 1948
Oleo/lienzo 82 x 62. Ayuntamiento de Pamplona Fdo. a dcha.



439 «RETRATO MARTIÑENA» 1948
Oleo/cartón 27 x 20. Galería Echeverría (San Sebastián) Fdo. a dcha.
Publicado: «Basiano: figura y retrato».



440 «RETRATO VALENTIN YOLDI» 1948
Oleo/cartón 107 x 74. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



441 «FUENTERRABIA» (Marina) 1948
Oleo/tabla 37 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



442 «CONVENTO DE LAS OBLATAS» 1948
Oleo/cartón 30,5 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



443 «MONTEJURRA» 1948
Oleo/lienzo 56 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



444 «EL SALVADOR» (Sangüesa) 1948
Oleo/cartón-lienzo 40 x 31. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



445 «SAN AGUSTIN» 1948
Oleo/tabla 24 x 17. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



446 «SAN PEDRO DE LA RUA» 1948?
Oleo/lienzo 70 x 40. Ayuntamiento de Pamplona
Fdo. a dcha.



447 «ARTURO PICATOSTE» 1946-48
Oleo/cartón lienzo 45,5 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



448 «CRIPTA DE SAN JUAN DE LA PEÑA» Marzo 1949
Oleo/cartón lienzo 33 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



449 «EL PORTAL DE FRANCIA» Oct. 1949
Oleo/lienzo 64 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



450 «EL MOLINO DE CIGANDA» Nov. 1949
Oleo/lienzo 46 x 55. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Exposición Mancomunidad Aguas de Pamplona, 1987.



451 «EL ARGÁ» Nov. 1949
Oleo/lienzo 46 x 55. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Exposición Mancomunidad Aguas de Pamplona, 1987.



452 «BARAÑAIN» (Mieses) 1949
Oleo/tabla 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



453 «ESCUDO DEL PORTAL DE LA ROCHAPEA» 1949
Oleo/tabla 44 x 34. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



454 «MONASTERIO DE LEYRE» 1949
Oleo/cartón 17,5 x 24. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



455 «CANDANCHU» 1949
Oleo/cartón 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



456 «CANDANCHU» 1949
Oleo/cartón 40 x 31,5. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



457 «LEYRE» 1949?
Oleo/lienzo 114 x 165. Parlamen-
to de Navarra
Fdo. a dcha.



461 «JARDINES DE PAMPLONA» Mayo 1950
Oleo/cartón 30 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



465 «PAMPLONA NEVADO»
Dic. 1950
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



469 «EL DESCANSO» 1950
Oleo/tablex 33 x 24. C. Particular
(Fuenterrabia) Fdo. a dcha.



458 «PAISAJE» 1949?
Oleo/okumen 33 x 42. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.



462 «PAISAJE CON METAS» Ju-
lio 1950
Oleo/cartón 32,5 x 40. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.



466 «SAN VIRILA» 1950
Mural al fresco 265 x 303. Parro-
quia de Yesa
Fdo. a dcha.



459 «PORTAL NUEVO» 2-2-
1950
Oleo/cartón 19 x 26,5. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.



463 «MONTEJURRA» Oct.
1950
Oleo/cartón 41 x 51. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



467 «FUENTE DE SAN VIRILA»
1950
Oleo/lienzo 45 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



470 «ALAMEDA» 1950
Oleo/tablex 42 x 33. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



460 «LA ENCRUCIJADA» (Yesa)
Marzo 1950
Oleo/tabla 32 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



464 «CALLE DE BURGUETE»
Nov. 1950
Oleo/lienzo 56 x 46,5. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.



468 «FIGURAS EN EL FOGON»
Oct. 1950
Oleo/cartón 22 x 32,5. C. Particu-
lar
(Fuenterrabia) Fdo. a dcha.



471 «LA TACONERA» 1950
Oleo/cartón 32,5 x 41. C. Particu-
lar
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



472 «PELLO BALEZTENA»
1950
Oleo/lienzo 98 x 72. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido:
«Basiano: Figura y retrato» Catá-
logo.



473 «VISTA DE BURGUETE»
1950
Oleo/lienzo 82 x 122. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



474 «CALLE BURGUETE CON
LLUVIA» 1950
Oleo/lienzo 37 x 47. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



475 «CHIMENEAS DE LA CATE-
DRAL» 1950
Oleo/lienzo 100 x 82. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



476 «ANTIGUO HOSPITAL»
1950
Oleo/lienzo 41 x 33. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.
Reproducido:
Banco Guipuzcoano (Calendario).



477 «CALLE DORMITALERIA»
1950
Oleo/lienzo 40 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



478 «ANGULO DEL CLAUS-
TRO» 1950?
Oleo/tabla 74 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



479 «PAMPLONA» 1950
Oleo/cartón 32 x 40,5. C. Particu-
lar
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



480 «MALLOS DE RIGLOS»
1950?
Oleo/lienzo 100 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



481 «MALLOS DE RIGLOS»
1950?
Oleo/lienzo 55 x 90,5. C. Particu-
lar
(Elizondo) Fdo. a dcha.



482 «LOS MALLOS DE RIGLOS»
1950?
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



483 «LAS MONJAS» 1950?
Oleo/lienzo 162 x 168. C. Particu-
lar
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: «Basiano: Figura y
retrato» Cartel exposición.



484 «YESA» 1950?
Oleo/lienzo 110 x 218. Museo de
Navarra
Fdo. a dcha.



485 «ESTUDIO DE CABEZAS»
1950?
Oleo/lienzo 47 x 61,5. Museo de
Navarra
Fdo. a dcha.
Reproducido: Catálogo Exp. «Ba-
siano: Figura y retrato».



486 «CASA DEL CRIMEN» (Bur-
guete) 1950?
Oleo/lienzo 23 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

487 «BURGUETE» 1950?
Oleo/lienzo 61,5 x 87. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



488 «CALLE DE BURGUETE» (1)
1950?
Oleo/lienzo. 80 x 64. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



489 «CALLE DE BURGUETE» (2)
1950?
Oleo/cartón 42 x 33. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha.



490 «CLAUSTRO DE LA CATEDRAL» 1950?
Oleo/lienzo 100 x 120. C. Particular
(Sevilla) Fdo. a dcha.



491 «CRISTO DE OLITE» 1950?
Oleo/lienzo 47 x 34. C. Particular
(Murchante) Fdo. a dcha.



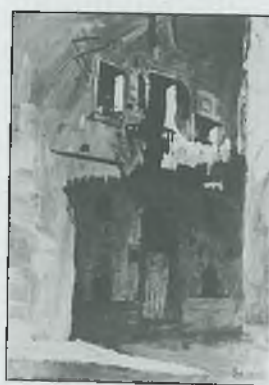
492 «ARCEDIANATO» 1950?
Oleo/saco 82 x 60. Museo de Navarra
Fdo. a dcha.



493 «TIERMAS» 1940-45
Oleo/tabla 21,5 x 53,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



494 «PAISAJE OTOÑAL» 1945-50
Oleo/okumen 34 x 40. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



495 «CALLE» 1945-50
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



496 «JARDINES» 1945-50
Oleo/cartón 24 x 17. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



497 «CALVARIO» 1945-50
(Atico Retablo Mayor de la Catedral)
Oleo/lienzo 86 x 94. Catedral de Pamplona. Fdo. a dcha.



498 «MONTES NEVADOS» 1945-50
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



499 «SAN SEBASTIAN» 1945-50
Oleo/cartón 34 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



500 «VIRGEN DEL SOTO DE CAPARROSO» 1945-50
Oleo/lienzo 80 x 116. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



501 «CALLE DORMITALERIA» 1945-50
Oleo/lienzo. C. Particular
(Madrid) Fdo. a izqda.



502 «LA MAGDALENA» 1945-50
Oleo/tabla. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



503 «PUENTE LA REINA» 1945-50
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha.



504 «ESCUDO» 1945-50
Oleo/tabla 26,5 x 20. C. Particular
(Pamplona) Fdo. reverso.



505 «RIO ARGÁ» 1945-50
Oleo/okumen 32 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



506 «RIO ARGÁ» 1945-50
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



507 «CABEZA DE BETHOVEN»
1945-50
Oleo/lienzo 57,5 x 46,5. Museo de
Navarra
Fdo. a dcha.



508 «PUERTO VASCO» 1945-50
Oleo/lienzo 44 x 54. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha.
Publicado: Boletín Eusko Ikas-
kuntza. Artes Monumentales, 5.
1988.



509 «PUENTE DE ORCOYEN»
1945-50
Oleo/lienzo 44 x 61. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



510 «CUESTA SANTO DOMINGO»
1945-50
Oleo/tabla 42 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



511 «LA MAGDALENA DESDE
LA CATEDRAL» 1945-50
Oleo/lienzo 52 x 73,5.
Fdo. a dcha.
Reproducciones: Pintores Nava-
rros I pág. 25. Calendario Banco
Guipuzcoano 1981. Calendario
CAMP 1985.



512 «PUENTE CAPARROSO»
1947-50
Oleo/lienzo 89 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



513 «CASA NICOTE» (Yesa)
Abril 1951
Oleo/lienzo 38,5 x 45,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



514 «YESA» Mayo 1951
Oleo/lienzo 50 x 65,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



515 «ROCAFORTE» Mayo 1951
Oleo/lienzo 52 x 64. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



516 «YESA» 18-Jun.-1951
Oleo/lienzo 46,5 x 36. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



517 «RECOLETAS DE ESTELLA»
Jun. 1951
Oleo/tabla 17,5 x 25,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



518 «TRILLA EN LA VUELTA
DEL CASTILLO» (Pamplona) Ago.
1951
Oleo/cartón 32 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



519 «MONTE IZARRAIZ» (Cestona) 31-8-1951
Oleo/lienzo 45 x 36. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



520 «BARCOS DE ZUMAYA»
Sep. 1951
Oleo/tabla 31 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



521 «ZUMAYA» (1) Sep. 1951
Oleo/tabla 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



522 «ZUMAYA» 1951
Oleo/lienzo 38,5 x 46,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



523 «S. JUAN ITURRIA» (Zumaya) 1951
Oleo/lienzo 81 x 65. C. Particular
(Zumaya) Fdo. a dcha.
Reproducido: Calendario Banco
Guipuzcoano, 1981.

524 «PUERTO DE ZUMAYA»
1951
Oleo/tabla 40 x 31. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



525 «EL FARO-ROMPEOLAS»
(Zumaya) 1951
Oleo/lienzo 15 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



526 «CALLE DE ZUMAYA»
1951
Oleo/tabla 25 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



527 «PATIO DE ZUMAYA»
1951
Oleo/tabla 25 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



528 «ESCALERAS EN ZUMAYA» 1951
Oleo/tabla 25 x 18. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



529 «BURGUETE» 1951?
Oleo/okumen 34,5 x 41,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



530 «CLAUSTRO RONCESVALLES» 1951
Oleo/lienzo 32 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



531 «BARAÑAIN» 1951
Oleo/lienzo 38,5 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



532 «CUESTA SANTO DOMINGO» 1951
Oleo/lienzo 51 x 46,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



533 «PUERTO» (Zumaya) 1951?
Oleo/chapeado 45 x 51. Museo de San Telmo
(San Sebastián) Fdo. a dcha.
Reproducido: Manso de Zúñiga.
Museo de S. Telmo. La Gran Enciclopedia Vasca/CAM Bilbao 1976
pág. 428.



534 «YESA» Marzo 1952
Oleo/tabla 38 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



535 «CALLE TECENDERIAS»
(Pamplona) 9-Sep. 1952
Oleo/tabla 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



536 «FRESNOS Y METAS» Oct.
1952
Oleo/cartón 40,5 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



537 «CALLE LINDACHIQUIA»
(Pamplona) 1952
Oleo/tabla 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



538 «EL PILAR» (Zaragoza) 1952
Oleo/tabla 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



539 «PAMPLONA DESDE LA
ROCHAPEA» 1952
Oleo/lienzo 34 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



540 «ARCOS DE NOAIN» 1952
Oleo/cartón 32 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



541 «PISCINA HELADA» Ene.
1953
Oleo/lienzo 50 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



542 «CHANTREA» 10-Feb.-
1953
Oleo/cartón-lienzo 15,5 x 21. C.
Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



543 «VISTA PAMPLONA CON
NIEVE» Marzo 1953
Oleo/lienzo 105 x 135. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



544 «PAISAJE DESDE EL CLUB
DE TENIS» Mayo 1953
Oleo/lienzo 61 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



545 «CHOPOS EN TIERRA ES-
TELLA» Jun. 1953
Oleo/lienzo 28 x 42. C. Particular
(Madrid) Fdo. a dcha.



546 «LOS LLANOS» (Estella) Jul.
1953
Oleo/tabla 40 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



547 «BOSQUE DE OTAZU» 31-
7-1953
Oleo/lienzo 50 x 64,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



548 «MONTEJURRA» Sep.
1953
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



549 «CHIMENEAS DE LA CATE-
DRAL» Nov. 1953
Oleo/lienzo 93 x 72. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Arriba España 8-3-
1957



550 «NOAIN» Nov. 1953
Oleo/cartón 32 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



551 «AZPILCUETA» (Baztán)
Nov. 1953
Oleo/lienzo 56 x 47. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



552 «ARRAYOZ» Nov. 1953
Oleo/tablex 33 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



553 «LA MEDIA LUNA» 1953
Oleo/okumen 15,5 x 21. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



554 «MUTILVA ALTA CON NIEVE» 1953
Oleo/lienzo 24 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



555 «PUENTE DE SAN PEDRO»
1953
Oleo/cartón 32,5 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



556 «LAS TRES CORONAS»
1953
Oleo/lienzo 51 x 81. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



557 «EL CHICO DE OLITE» 1953
Oleo/lienzo 140 x 74. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: «Basiano: figura y retrato, 1988» (Catálogo).



558 «MONTEJURRA Y SAN MIGUEL» 1953
Oleo/cartón 42,5 x 34,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



559 «CASERIO DE ARIBE» 1953
Oleo/tablex 62 x 47,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



560 «LAS GALERAS» (Estella)
1953
Oleo/table 38 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



561 «YESA» 1953
Oleo/table 32 x 40. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.
Reproducido: Pregón, 1970, n.º 104. Calendario Banco Guipuzcoano.



562 «CRISTO STO. SEPULCRO» (Estella) 1953
Oleo/lienzo 105 x 85. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: «Basiano: figura y retrato» (Catálogo).



563 «ARBOL DE LA SIERRA DE LEYRE» 1953
Oleo/table 55,5 x 46,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



564 «VIRGEN» 1949-53
Oleo/lienzo 35,5 x 27,5. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a dcha.



565 «RETRATO» 1950-53
(Ovalado)
Oleo/okumen 61,5 x 51. C. Particular
(Fuenterrabía) Sin firmar.



566 «RETRATO» 1950-53
Oleo/table 39 x 39. C. Particular
(Fuenterrabía) Fdo. a izqda.



567 «RETRATO» 1950-53
Oleo/lienzo 72 x 60. C. Particular
(Fuenterrabia) Fdo. a dcha.



568 «SAN NICOLAS DESDE
GARCIA CASTANON» Ene. 1954
Oleo/cartón-lienzo 40 x 32. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



569 «BURGUETE Y MENDI-
CHURI» Jul. 1954
Oleo/lienzo 46 x 61. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



570 «LAVANDERAS EN EL RE-
CIAL» Sep. 1954
Oleo/tabla 30 x 37. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



571 «FUENTE DE LOS CHO-
RROS» (Plaza S. Martín, Estella)
24-9-1954
Oleo/lienzo 33 x 29. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



572 «PUENTE AZUCARERO»
Oct. 1954
Oleo/tabla 48,5 x 40. C. Particular
(Estella) Fdo. a dcha.



573 «PAISAJE» 18-11-1954
Oleo/lienzo 38 x 51. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



574 «PUERTA CASTILLA» (Este-
lla) 1954
Oleo/okumen 70 x 50. C. Particu-
lar (Pamplona) Fdo. a dcha.



575 «ARBOLES POR CIZUR
MAYOR» 1954
Oleo/lienzo 46 x 61. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



576 «PUENTE LA REINA» 1954
Oleo/lienzo 42,5 x 110,5. C. Parti-
cular
(Estella) Fdo. a dcha.



577 «JARDINES TACONERA»
1954
Oleo/cartón-lienzo 30 x 41. C. Par-
ticular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



578 «TORRES DE SAN CERNIN»
1954
Oleo/tabla 93 x 72. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



579 «RETRATO» 1954
Oleo/lienzo 53 x 43. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



580 «RIO ARAGON POR YESA»
1954
Oleo/lienzo 63 x 90. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



581 «PLAZA CASTILLO CON
NIEVE» 1954
Oleo/tabla 35 x 82. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



582 «TORRES SAN CERNIN
DESDE ANSOLEAGA» 1954
Oleo/lienzo 82 x 35. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



583 «PISCINA DE LARRAINA» 1954
Oleo/lienzo 96 x 107. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



584 «TRASERAS PALACIO ARZOBISPAL» 1954
Oleo/lienzo 50 x 60. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



585 «VIEJA ESCENA DE LAVADERO» 1948-54
Oleo/tabla 36 x 46. C. Particular (Fuenterrabía) Fdo. a dcha.
Reproducido: Pregón, n.º 109. Calendario Banco Guipuzcoano.



586 «CAMINO EN OTOÑO» 1948-54
Oleo/lienzo 60 x 80. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



587 «CALLEJA ESTELLA» Oct. 1955
Oleo/lienzo 84 x 37. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



588 «PAISAJE ARRAYOZ» Nov. 1955
Oleo/lienzo 69 x 94. C. Particular (Villava) Fdo. a dcha.



589 «OTOÑO» 1955
Oleo/tabla 100 x 65. C. Particular (Vitoria) Fdo. a dcha.



590 «AUTORRETRATO» 1955
Oleo/cartón 60 x 45. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



591 «FRISO DE LA CATEDRAL» o «TALLAS ANTIGÜAS» 1955
Oleo/lienzo 49 x 90. Museo Provincial de Vitoria Fdo. a dcha.
Reproducido: «Museo de Bellas Artes de Alava». Pág. 197; DFA. Vitoria 1982.
«Pintura Vasca». Pág. 195; Llano Gorostiza. Bilbao 1966.



592 «ESTELLA» 1955 (Iglesia de San Miguel)
Oleo/lienzo 100 x 150 C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



593 «LAS PELONAS DE ESTELLA» 1955
Oleo/tabla 48 x 38. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



594 «CANAL DEL MOLINO» (Errazu) 1955
Oleo/lienzo 55 x 46. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



595 «FARO FUENTERRABIA» 1955?
Oleo/tabla 24 x 47. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



596 «CALLE ANSOLEAGA» 1955?
Oleo/cartón 80 x 63. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



597 «PLAZA VIRGEN BLANCA» (Vitoria) 1955?
Oleo/lienzo 78 x 68. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



598 «VISTA DE SAN MIGUEL» 1955?
Oleo/tabla 17 x 23,5 C. Particular (Elizondo) Fdo. a dcha.



599 «ATARDECER EN EL EBRO» 1955?
Oleo/cartón 20 x 25. C. Particular (Elizondo) Fdo. a dcha.



600 «CRISTO JAVIER» 1955?
Oleo/lienzo 20 x 13 (óvalo). 99 x 74 (cuadro). C. Particular (Pamplona) Fdo. en la parte inferior. Está pintado en un cuadro del Siglo XVIII «S. Fco. de Javier».



601 «CAPILLA JAVIER» 1955?
Oleo/lienzo 42,5 x 28,5. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



602 «RETRATO» (Rosa M.ª) 1955?
Oleo/lienzo 54,5 x 46. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



603 «CALLE LINDACHQUIA» 1955?
Oleo/cartón 45 x 35. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



604 «RINCON VIRGEN DE LA O» 1955?
Oleo/tabla 41 x 53. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



605 «CASAS Y METAS» 1955?
Oleo/cartón 33,5 x 41. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



606 «MERCADO DE ESTELLA» 1950-55
Oleo/tabla 72 x 98. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



607 «CALLE DE ESTELLA» 1950-55
Oleo/tablex 32 x 23. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



608 «VISTA DE ESTELLA» 1950-55
Oleo/tablex 32 x 23. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



609 «SAN MIGUEL DE ESTELLA» 1950-55
Oleo/okumen 42 x 33. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



610 «RIO EGA» 1950-55
Oleo/tabla 50,5 x 60. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



611 «PUERTA DE ESTELLA» 1950-55
Oleo/tabla 32 x 41. C. Particular (Madrid) Fdo. a dcha.



612 «PAISAJE CON METAS» 1950-55
Oleo/cartón 32,5 x 21. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



613 «VEREDA DEL RIO» 1950-55
Oleo/lienzo 66 x 81. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



614 «BODEGON CON TRUCHAS» 1950-55
Oleo/cartón 34 x 42. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



615 «HERRADERO» 1950-55
Oleo/tablex 31 x 41,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



616 «FOGON» 1950-55
Oleo/cartón 33 x 42. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



617 «PLAZA AYUNTAMIENTO» 1950-55?
Oleo/okumen 54 x 36. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



618 «OTOÑO» (Arboles) 1950-55
Oleo/lienzo 91 x 99,5. Museo de Navarra
Fdo. a dcha.



619 «JARDINES TACONERA» 1950-55
Oleo/lienzo 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



620 «TACONERA CON NIEVE» 1950-55
Oleo/cartón-lienzo 31,5 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



621 «ALMACEN» 1950-55
Oleo/cartón-lienzo 47,5 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



622 «RETRATO» (Elena Goicoechea) 1950-55
Oleo/lienzo 43 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. en el centro.



623 «PUENTE SORAUREN» 1950-55
Oleo/lienzo 56 x 75. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



624 «ERMITA CAPARROSO» 1950-55
Oleo/cartón 33 x 41. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



625 «VIRGEN DEL CLAUSTRO» (Pamplona) 1950-55
Oleo/lienzo 80 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



626 «CLAUSTRO CATEDRAL PAMPLONA» 1950-55
Oleo/lienzo 65 x 50. C. Particular
(Cizur) Fdo. a dcha.



627 «BAJOS DE LA CATEDRAL» 1950-55
Oleo/lienzo 100 x 150. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



628 «MOLINO DE CIGANDA» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



629 «YESA» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha.



630 «**FOZ DE LUMBIER**» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



631 «**RONCESVALLES**» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
Fdo. a dcha.



632 «**PAISAJE**» 1950-55
Oleo/lienzo 34,5 x 49. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a dcha.



633 «**VISTA DE PAMPLONA**» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



634 «**INTERIOR DEL SANTO SEPULCRO**» (Estella) 1950-55
Oleo/tabla 27 x 35. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



635 «**SANTO DOMINGO**» 1950-55
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



636 «**VIRGEN DEL AMPARO**» (Claustro Catedral) 1950-55
Oleo/lienzo 24 x 16,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



637 «**PAISAJE BURGUETE**» 1950-55
Oleo/lienzo 65 x 105. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Pintores Navarros I. Pág. 23. Pregón, n.º 103 y 109.



638 «**CASAS EN EL CAMPO**» (Pamplona) 1950-55
Oleo/tabla 24 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Calendario Banco Guipuzcoano.



639 «**CASTILLO FUENTERRABIA**» 1950-55
Oleo/lienzo 42 x 52. C. Particular
(Fuenterrabia) Fdo. a dcha.



640 «**RETRATO**» (Sr. Galbete) Feb. 1956
Oleo/tabla 41,5 x 31,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda.



641 «**TEMPESTAD DE NIEVE**» (Rochapea) 2-2-1956
Oleo/lienzo 38 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



642 «**OLAZ**» Jul. 1956
Oleo/cartón-lienzo 33 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



643 «**PATIO DE HUARTE**» 30-8-1956
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



644 «**OLZA**» 30-8-1956
Oleo/cartón-lienzo. C. Particular
(Tudela) Fdo. a dcha.



645 «**EZPERUN**» Ago. 1956
Oleo/cartón-lienzo 41,5 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



646 «RETRATO» (D. Julio Torres)
1956. Oleo/lienzo 73 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



647 «INTERIOR BAR MOKA»
Nov. 56
Oleo/lienzo 74 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



648 «PAMPLONA CON NIEVE»
1956
Oleo/lienzo 133 x 91. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



649 «OLITE» 1956
Oleo/cartón-lienzo 41 x 32,5.
C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



650 «GUARDIA DE JARDINES»
(Retrato) 1956
Oleo/cartón-lienzo 35 x 25,5.
C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



651 «RETRATO» (Srta. Torres)
1956
Oleo/okumen 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



652 «PATIO DE HUARTE» 1956
Oleo/cartón 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



653 «STO. DOMINGO DE ESTELLA» 1956
Oleo/cartón 42 x 35. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



654 «EL CEMENTERIO DE HUARTE» 1956?
Oleo/lienzo 47 x 62. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



655 «INTERIOR LEYRE» 1952-56
Oleo/lienzo 84 x 63. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: José M.^a Iribarren.
Revoltijo (Portada).



656 «RIO CIDACOS» Ene. 1957
Oleo/lienzo 50 x 73. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



657 «SAN PEDRO DE OLITE»
(interior, claustro). Feb. 1957
Oleo/cartón-lienzo 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



658 «PUENTE DE LA GLERA»
(Torla) Marzo 1957
Oleo/cartón-lienzo 45 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



659 «TENDEÑERA» Marzo 1957
Oleo/lienzo 56 x 90. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a dcha.



660 «FIGURA DURMIENDO»
25-4-1957
Oleo/cartón-lienzo 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



661 «MOLINO CIGANDA»
Mayo 1957
Oleo/lienzo 38,5 x 46,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.

662 «CONVENTO DE SAN PEDRO» 15-5-1957
Oleo/lienzo 64,5 x 50,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



663 «ARBOLES EN ANOZ» Jun. 1957
Oleo/okumen 64 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

664 «IGLESIA ARAZURI» Jun. 1957
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



665 «BARRACAS DE PAMPLONA» Jul. 1957
Oleo/cartón 32,5 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



666 «EL TOBOGAN» Jul. 1957
Oleo/tablex 41 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



667 «HACES DE MIES» Jul. 1957
Oleo/okumen 33 x 41. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



668 «LA VACA Y EL BUEY» (Cizur Menor) 1957
Oleo/tabla 34,5 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



669 «NOCHE VERBENA» Ago. 1957
Oleo/lienzo 63,5 x 92. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



670 «TAJONAR» 23-8-1957
Oleo/cartón 33 x 41. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



671 «SORAUREN» Oct. 1957
Oleo/lienzo 51 x 65. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



672 «CASTILLO DE OLITE» 1957
Oleo/lienzo 100 x 155. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



673 «BARRACAS» 1957
Oleo/cartón 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



674 «LA YUNTA» (Larraya) 1957
Oleo/tabla 34,5 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



675 «PLAZA DE COMPAÑIA» o «PLAZA DE MOZORROS» 1957
Oleo/lienzo 50 x 60. Ayuntamiento de Pamplona
Fdo. a dcha.
Reproducido en Pregón n.º 87 Semana Santa 1966 (En Portada).



676 «BARRANCO EN TORLA» 1957
Oleo/lienzo 75 x 53. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



677 «TORLA» (Pirineo Aragonés) 1957
Oleo/lienzo 69 x 93,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



678 «VISTA DE TORLA» 1957
Oleo/lienzo 41 x 33,5. C. Particular (San Sebastián) Fdo. a dcha.



679 «RONCALESAS» 1957
Oleo/lienzo 150 x 100. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



680 «PAISAJE DE PRIMAVERA» 1950-57
Oleo/cartón-lienzo 46 x 55. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



681 «CALLEJA DE LAS ROSAS» 1955-57
Oleo/lienzo 63 x 50. C. Particular (Estella) Fdo. a dcha.



682 «PORCHES SAN NICOLAS» 1955-57
Oleo/cartón-lienzo 24 x 18. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.

683 «CARLOS III CON NIEVE» 24-2-1958
Oleo/okumen 37,5 x 45,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



684 «PRESA DE HUARTE» 2-3-1958
Oleo/lienzo 34 x 50. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



685 «ROCHAPEA» Marzo 1958
Oleo/cartón-lienzo 32 x 40. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



686 «LA DIPUTACION» Marzo-Abril 1958
Oleo/cartón 34 x 42. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



687 «LA MAGDALENA» Marzo 1958
Oleo/cartón 33 x 41. C. Particular (Elizondo) Fdo. a dcha.



688 «LARRASOÑA» Mayo 1958
Oleo/lienzo 60,5 x 46. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



689 «BERRIOSUSO» Mayo 1958
Oleo/cartón-lienzo 45 x 54. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



690 «BARAÑAIN» Jul. 1958
Oleo/cartón 40,5 x 54,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



691 «METAS EN SAN CRISTOBAL» Jul. 1958
Oleo/cartón-lienzo 46 x 55. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



692 «VISTA BARAÑAIN» Jul. 1958
Oleo/cartón-lienzo 45 x 54. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



693 «RONCESVALLES» 6-8-1958
Oleo/lienzo pegado en okumen 43 x 53. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



694 «ZUMAYA» Ago. 1958
Oleo/cartón 18 x 25. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha.



695 «ORCOYEN» 16-9-1958
Oleo-cartón-lienzo 39 x 55. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



696 «EL CEMENTERIO DE LE-CAROZ» 24-11-1958
Oleo/lienzo 69 x 93. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



697 «OTOÑO EN EL ARGÁ»
Nov. 1958
Oleo/lienzo 74 x 60,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



698 «ARRAIZ» Dic. 1958
Oleo/lienzo 70 x 121. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



699 «PAISAJE ARRAYOZ» Dic. 1958
Oleo/lienzo 69 x 94. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



700 «CASERIO ECHEGARAIA»
(Oharitz) Dic. 1958
Oleo/lienzo 43 x 53. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



701 «PUENTE SORAUREN»
1958
Oleo/lienzo 54 x 72. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



702 «RETRATO» (Sr. Amichis)
1958
Oleo/lienzo 37 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



703 «RETRATO» (Sra. de Oyarzábal) 1958
Oleo/lienzo 95 x 75. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



704 «GALLIPIENZO» 1958
Oleo/papel 24 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



705 «LA ALDEA DE OROZ BETELU» 1958?
Oleo/lienzo 65 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



706 «RETRATO» 1950-58?
«Caballero del Pitillo»
Oleo/lienzo 93 x 70. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



707 «PAISAJE» (Olaz) 1955-58
Oleo/cartón 25,5 x 39. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



708 «LOS CAIDOS CON NIEBLA» 1955-58
Oleo/tabla 35 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



709 «CALLE JARAUTA» 1955-58
Oleo/tabla 40 x 34. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



710 «IGLESIA CON NIEVE» (Ostiz) 1955-58
Oleo/cartón 34 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



711 «PAISAJE» Ene. 1959
Oleo/tabla 34 x 44. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a dcha.



712 «MR. NEGLEY FARSAN» 2-2-1959
Oleo/lienzo pegado okumen 40,5 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



713 «CRUZ DE BIURRUN» 5-2-1959
Oleo/cartón 50 x 40. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



714 «LA TRINIDAD DE ARRE» Feb. 1959
Oleo/lienzo pegado en okumen 46 x 61. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



715 «CERVERA DEL RIO ALHAMA» Feb. 1959
Oleo/lienzo 75 x 98. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



716 «CASAS» Feb. 1959
Oleo/tabla 33 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



717 «PANTANO DE YESA» Marzo 1959
Oleo/lienzo 54,5 x 91,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

718 «PERALTA» Marzo 1959
Oleo/lienzo 74 x 53. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



719 «EL CIRCO» Abril 1959
Oleo/okumen 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



720 «LEYRE» 29-3-1959
Oleo/lienzo 73 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

721 «CATEDRAL SOBRE EL ARGA» 18-5-1959
Oleo/okumen 42 x 27. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



722 «LA TRINIDAD DE ARRE» 1959
Oleo/lienzo 62 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



723 «SOL EN EL CLAUSTRO» Mayo 1959
Oleo/lienzo pegado en tabla. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



724 «LAS AMESCOAS» 9-8-1959
Oleo/lienzo 28 x 51. Caja Ahorros Municipal de San Sebastián
Fdo. a dcha.



725 «TACONERA DE PAMPLONA» Oct. 1959
Oleo/lienzo pegado okumen 32,5 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



726 «BARAÑAIN» Oct. 1959
Oleo/cartón 44 x 37. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



727 «TAFALLA» 19-11-1959
Oleo/lienzo 57,5 x 43. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



728 «ROSARIO» Dic. 1959
Oleo/lienzo pegado okumen 23,5 x 17. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



729 «VILLAVA» Dic. 1959
Oleo/lienzo pegado okumen 38,5 x 45,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



730 «VISTA DE PAMPLONA»
Jun. 1959
Oleo/lienzo 64 x 97. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



731 «CASERIO» 1959
Oleo/cartón-lienzo 33 x 41. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



732 «NIEBLAS DE ESTIO» 1959
Oleo/cartón-lienzo 33 x 41. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



733 «LA SILLA DE CARLOS III»
1959
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Luis Gil Gómez
«Narraciones intrascendentes»
D.F.N. n.º 341. Colección Temas
Cultura Popular



734 «CAMINO DEL MOLINO»
(Pamplona) 1959
Oleo/lienzo 50 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



735 «MOLINO CIGANDA»
1959
Oleo/lienzo 93 x 102. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



736 «CALLE DE TAFALLA»
1959
Oleo/cartón-lienzo 47 x 37. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



737 «PRESA DE HUARTE» 1959
Oleo/okumen 33,5 x 41,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



738 «HUARTE» 1959
Oleo/okumen 41 x 28. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



739 «TORRE DE HUARTE»
1959
Oleo/lienzo 52 x 43. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



740 «CARLOS III EN DIA DE LLUVIA» 1959
Oleo/tabla 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



741 «CALLE SAN FERMIN»
(Pamplona) Abril 1960
Oleo/okumen 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



742 «CASERIOS OLAVE» Feb.
1960
Oleo/lienzo 46 x 56. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



743 «AINZOAIN» 21-3-1960
Oleo/tabla 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



744 «ARGA RIO ABAJO» Mayo
1960
Oleo/lienzo 61 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



745 «ORCOYEN» Mayo 1960
Oleo/lienzo 50 x 61. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



746 «GAZOLAZ» Jul. 1960
Oleo/lienzo 61,5 x 50. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



747 «LAS PEÑAS EN LA PLAZA DEL CASTILLO» Jul. 1960
Oleo/lienzo 46 x 55. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



748 «OROZ-BETELU» (Fábrica) Jul. 1960
Oleo/cartón-lienzo 32,5 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



749 «IGLESIA ANSO» Ago. 1960
Oleo/okumen 41 x 30. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha.



750 «HECHO» Ago. 1960
Oleo/lienzo 65 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



751 «BENASQUE» Ago. 1960
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



752 «GARGANTA BUJARUELO» Ago. 1960
Oleo/lienzo 65 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



753 «BETELU» (Fábrica) (1) Ago. 1960
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



754 «BETELU» (árboles) (2) Ago. 1960
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 32,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



755 «BERIAIN» 2-9-1960
Oleo/lienzo 55 x 38. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



756 «OTOÑO EN EL ARGÁ» 21-9-1960
Oleo/cartón-lienzo 41 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



757 «PORTAL DE FRANCIA» Oct. 1960
Oleo/tabla 42 x 34. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



758 «RIO ARGÁ» (Curtidores) 1-11-1960
Oleo/lienzo 54 x 38. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



759 «BERRIOZAR» Nov. 1960
Oleo/lienzo 50 x 67. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



760 «CONVENTO DE S. PEDRO
DESDE EL ARGÁ» Dic. 1960
Oleo/lienzo 55 x 38,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



761 «SARRIGUREN» 1960
Oleo/lienzo 40 x 56. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



762 «PAISAJE AGORRETA»
1960
Oleo/lienzo 57 x 90. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



763 «PRESA VILLAVA» 1960
Oleo/lienzo 73 x 98. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



764 «IRAIZOZ» 1960
Oleo/lienzo. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



765 «JAVIER BASIANO» 1960
Oleo/tabla 33 x 26. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



766 «MARIA ROSARIO» 1960
Oleo/lienzo 55 x 47. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



767 «TOMAS» 1960
Oleo/cartón-lienzo 40,5 x 33,5. C.
Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



768 «ERMITA DE ARRE» 1960
Oleo/lienzo pegado en tabla. 24,5
x 17,5. C. Particular (Pamplona)
Fdo. a dcha.



769 «CONVENTO CARMELI-
TAS» 1960
Oleo/lienzo 96 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



770 «CASAS EN SAN JUAN»
1960
Oleo/lienzo 98 x 148. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



771 «VISTA CATEDRAL» 1960?
Oleo/lienzo 80 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



772 «ANCIANO CON BOINA»
1960?
Oleo/cartón-lienzo 47 x 38. C. Par-
ticular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



773 «CASERIOS» 1960?
Oleo/lienzo 54 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



774 «PUENTE DE ARRE» 1960?
Oleo/lienzo 80 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



775 «VISTA PAMPLONA» 1960?
Oleo/lienzo 71 x 116. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



776 «LAS PEÑAS» 1960?
Oleo/lienzo. Parlamento de Navarra
Fdo. a dcha.



777 «LIZASO» 1960?
Oleo/tabla 62 x 50. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



778 «PUENTE DE ARRE» 1960?
Oleo/tabla 50 x 66. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



779 «BARBAZANA CON NIEVE» 1950-60
Oleo/cartón 30 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



780 «FOZ DE LUMBIER» 1950-60
Oleo/lienzo 80 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



781 «BARRACAS» 1955-60
Oleo/lienzo 19 x 33. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



782 «PINACULO CATEDRAL» 1955-60
Oleo/tabla 39,5 x 25,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



783 «PUENTE DE AOIZ» 1955-60
Oleo/lienzo 73 x 43. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



784 «TRINIDAD DE ARRE» 1955-60
Oleo/lienzo 65 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



785 «LAS DOS HERMANAS» 1955-60
Oleo/cartón 54 x 63. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



786 «RETRATO DE ANCIANA» 1955-60
Oleo/cartón 41 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



787 «CENOZ» 1955-60
Oleo/lienzo 62 x 84. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

788 «PRESA DE SAN PEDRO» 1955-60
Oleo/lienzo 62 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



789 «PAISAJE NEVADO» 1955-60
Oleo/cartón 32,5 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



790 «PUEBLO DE LA RIOJA» 1955-60
Oleo/lienzo 78 x 100. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



791 «RETRATO» 1955-60
Oleo/cartón 27 x 22. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



792 «CASERIO» 1955-60?
Oleo/lienzo 39 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



793 «PEÑA EZCAURRE» 1955-60?
Oleo/lienzo. Parlamento de Navarra. Fdo. a dcha.



794 «TORRES SAN CERNIN» 1955-60?
Oleo/lienzo 230 x 132. Hotel Tres Reyes. Fdo. a dcha.



795 «CIZUR MAYOR» 1955-60?
Oleo/cartón 33 x 42. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



796 «RONCESVALLES» 1956-60
Oleo/tabla 33 x 24. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



797 «ECHAURI» 1958-60
Oleo/lienzo 69,5 x 109. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



798 «INVIERNO» 1958-60
Oleo/lienzo 73 x 95. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



799 «RETRATO» 1959-60
Oleo/cartón 64,5 x 50. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



800 «INUNDACION EN SAN PEDRO» Ene. 1961
Oleo/lienzo 61 x 45,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



801 «SORAUREN» 9-2-1961
Oleo/lienzo 39 x 52. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



802 «CASERIOS DE ALDAZ» Marzo 1961
Oleo/lienzo 39,5 x 55,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



803 «EL MANZANO» (Zabalduca) 24-4-1961
Oleo/lienzo 45 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



804 «ARRE» Jul. 1961
Oleo/lienzo 73 x 60. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



805 «METAS» Ago. 1961
Oleo/tabla 25 x 19,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



806 «RONCESVALLES» Ago. 1961
Oleo/lienzo 41,5 x 61. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



807 «IZCUE» Oct. 1961
Oleo/okumen 38 x 50,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



808 «LA TATA» Oct. 1961
Oleo/cartón lienzo 32,5 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



809 «LA RONDA» (Roncesvalles) 27-11-1961
Oleo/tabla 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



810 «PUENTE DE SAN PEDRO»
Nov. 1961
Oleo/tabla 60 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



811 «SAN PEDRO DE PAMPLONA» Dic. 1961
Oleo/cartón lienzo 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



812 «PRESA DE SAN PEDRO»
1961
Oleo/lienzo 73 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



813 «YESA AL ATARDECER»
1961
Oleo/cartón lienzo 32 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



814 «CLAUSTRO SAN PEDRO»
(Pamplona) Abril 1962
Oleo/okumen 40 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



815 «LOS REYES MAGOS»
(Claustro) Abril 1962
Oleo/lienzo 75 x 68. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



816 «ESPARZA DE GALAR»
Jun. 1962
Oleo/lienzo 50 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



817 «TIEBAS» 24-6-1962
Oleo/lienzo 61 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



818 «RONCAL» 30-7-1962
Oleo/okumen 41 x 32,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



819 «RONCESVALLES» (Arboles) Ago. 1962
Oleo/cartón 41 x 32. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



820 «RONCESVALLES» Sep. 1962
Oleo/cartón lienzo 34 x 43. C. Particular
(Irache) Fdo. a dcha.



821 «ORICAIN» Oct. 1962
Oleo/cartón 43 x 58. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



822 «CASAS EN SORAUREN»
Oct. 1962
Oleo/lienzo 54 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



823 «MESON CABALLO BLANCO» Nov. 1962
Oleo/cartón 31 x 38,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



824 «BERRIOZAR» 21-11-1962
Oleo/lienzo 46 x 60. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



825 «MIGUEL ZURICALDAI»
1962
Oleo/lienzo 60,5 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



826 «VISTA DE PAMPLONA»
1962
Oleo/lienzo 78 x 59. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

827 «PRESA DE HUARTE» 1962
Oleo/cartón 23,5 x 32,5. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



828 «PUEBLO» 1962
Oleo/tabla 30,5 x 40. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



829 «TORRES DE SAN CERNIN»
1962
Oleo/tabla 105 x 67. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



830 «CLAUSTRO» 1962
Oleo/tabla 60 x 49. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



831 «IGLESIA DE LARRAYA»
1962
Oleo/lienzo 72 x 110. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



832 «PASEO DE RONDA DES-DE CATEDRAL» 1956-62
Oleo/tela 103 x 146. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



833 «CASERIO DE ARLETA»
1960-62
Oleo/cartón lienzo 41 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



834 «PORTADA DEL CLAUSTRO» 30-5-1963
Oleo/lienzo 82 x 66. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



835 «AINZOAIN» 31-5-1963
Oleo/cartón lienzo 44 x 53,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Eusko Ikaskuntza. Artes Monumentales, 5. 1988.



836 «INTERIOR DE COCINA»
Jun. 1963
Oleo/lienzo 60 x 73. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



837 «FOZ DE LUMBIER» Jun. 1963
Oleo/tabla 56 x 44. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



838 «PAISAJE» 20-9-1963
Oleo-cartón 52 x 61. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



839 «MONTEJURRA» Sep. 1963
Oleo/cartón 26 x 36. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



840 «SAN DONATO» Oct. 1963
Oleo/lienzo 65 x 83. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



841 «SORAUREN» (1) Oct. 1963
Oleo/tablex 60 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



842 «PORTAL ZUMALACARRREGUL» Nov. 1963
Oleo/okumen 61,5 x 50. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



843 «BELAGUA» 1963
Oleo/lienzo 60 x 80. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



844 «DON HYGI» 1963
Oleo/lienzo pegado okumen 44 x 40,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



845 «SORAUREN» (2) 1963
Oleo/tablex 61 x 72. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



846 «LA PRECIOSA» 1963
Oleo/lienzo 82 x 66. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



847 «PUERTA DEL AMPARO» 1963
Oleo/lienzo 82 x 66. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Pintores Navarros I.
Pág. 27.



848 «LANZ» 1963
Oleo/cartón 22 x 33. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



849 «RETRATO» (Sra. Arraiza) 1963
Oleo/cartón-lienzo 55 x 46. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



850 «ARCEDIANATO» 1960-63
Oleo/lienzo 81 x 59. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



851 «OTOÑO EN ORICAIN» 1960-63
Oleo/lienzo 62 x 94. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



852 «CALLE DORMITALERIA» 1962-63
Oleo/cartón 24,5 x 33. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



853 «VISTA DE PAMPLONA» 1964
Oleo/lienzo 74 x 116,5. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona Fdo. a dcha.
Reproducido: Pintores Navarros I.
Pág. 18. Alvarez Emparanza, J.M.
La Pintura Vasca Contemporánea.



854 «DORMITALERIA DESDE ATRIO DE CATEDRAL» 30-6-1964
Oleo/lienzo 80 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



855 «CASERIOS DE OSTIZ» 4-8-1964
Oleo/tablex 60 x 92. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



856 «SORAUREN» Ago. 1964
Oleo/tabla 62 x 120. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



857 «ESPARZA DE GALAR»
Ago. 1964
Oleo/lienzo 65 x 92. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



858 «VISTA IRACHE» Sep. 1964
Oleo/lienzo 60 x 73. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



859 «PEÑA EZCAURRE» Sep.
1964
Oleo/lienzo 54,5 x 65,5. C. Parti-
cular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



860 «CASERIOS AUZA» 1964
Oleo/lienzo. 56 x 76. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



861 «CASA SIMONECUA»
1964
Oleo/okumen 37,5 x 49,5. C. Par-
ticular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



862 «PUENTE DE SORAUREN»
1964
Oleo/lienzo 75 x 95. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



863 «PRESA DE HUARTE» 1964
Oleo/tablex 35 x 53. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



864 «CURTIDORES» 1964
Oleo/lienzo 78 x 59. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



865 «RETRATO» (Sra. Martín)
1964
Oleo/lienzo 82 x 66. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



866 «IMBULUZQUETA» 1964
Oleo/lienzo 72 x 92. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



867 «RETRATO» (Sr. Basarte)
1964
Oleo/tabla 41 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



868 «PUENTE SANTIAGO EN
VILLATUERTA» 1964
Oleo/lienzo 58 x 79. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
Reproducido: Mancomunidad de
Aguas, Pamplona 1988.



869 «AUZA» 1964?
Oleo/lienzo 65 x 92. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



870 «VISTA DE PAMPLONA»
1960-64
Oleo/lienzo 62 x 90. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



871 «HAYAS QUINTO REAL»
1960-64
Oleo/lienzo 61 x 82. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



872 «CALLE ARRIETA» 1962-
64
Oleo/cartón-lienzo 40 x 33. C. Par-
ticular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



873 «LA TRINIDAD DE ARRE»
1965
Oleo/lienzo 67 x 100. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



874 «RETRATO» (Sra. Macaria)
1965
Oleo/lienzo 40,5 x 33,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



875 «CLAUSTRO PAMPLONA»
1965
Oleo/lienzo 65 x 44. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



876 «PEÑA EZCAURRE» 1965
Oleo/lienzo 81 x 130. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



877 «ARBOLES EN LA MAGDALENA» 1960-65
Oleo/lienzo 50 x 69. C. Particular
(San Sebastián) Fdo. a dcha.



878 «OLAVE» 1966
Oleo/lienzo 33 x 41. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
(Ultimo paisaje pintado por el artista).



879 «LA PRECIOSA» 1966
Oleo/lienzo 81 x 65. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



880 «PUENTE DE SORAUREN»
1966
Oleo/lienzo 73 x 102. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



881 «RETRATO» (Sra. de Urrutia) 1966
Oleo/lienzo 46 x 38. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



882 «LARRAYA» 1966
Oleo/lienzo 73 x 110,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



883 «RETRATO» (Sr. Divasson)
1966
Oleo/lienzo 65 x 54. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.
(Ultimo retrato del artista).



884 «TORRE DE CELIGÜETA»
1964-66
Oleo/lienzo 70 x 98. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.



885 «RETRATO» (Sra. de Eslava)
1964-66
Oleo/lienzo 57 x 48. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha.

Cuadros introducidos en el catálogo en el último momento, razón por la cual no guardan el orden cronológico.



886 «SIERRA DE MADRID»?
1916-17
Oleo/tabla 38,5 x 45. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «J. BASIANO» en negro.



887 «PEÑA AMBOTO» 1917-20. Oleo/lienzo 63,5 x 75. C. Particular (Bilbao) Fdo. a izqda. «JESUS BASIANO» en rojo.



888 «PAISAJE» 1918-22
Oleo/lienzo 31 x 38. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



889 «PALACIO LEJABEITIA» 1918-22
Oleo/lienzo. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «JESUS BASIANO» en rojo.



890 «PEÑA EZCAURRE» (Isaba) 1936-40
Oleo/tabla 17,5 x 25. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.

891 «POR LA CALLE» 1940
Oleo/tabla 25 x 17. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



892 «VISTA DE LEYRE» 1940-45. Oleo/lienzo 65 x 80. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



893 «CALLE DE PAMPLONA» 1940-45
Oleo/tabla 41,5 x 32,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIANO» en rojo.



894 «VISTA DE OHARRIZ» 1955
Oleo/tabla 33,5 x 41. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



895 «OHARRIZ» 1955
Oleo/tabla 32 x 41. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



896 «MURU-ASTRAIN» Feb. 1957
Oleo/tabla 27 x 40,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



897 «SIERRA DE LEYRE» Oct. 1957
Oleo/lienzo 62 x 46,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.

898 «IRURZUN» Oct. 1958
Oleo/lienzo 69 x 121,5. Diario de Navarra (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



899 «PATERNAIN» Nov. 1960
Oleo/lienzo 43 x 58. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



900 «RETRATO» Mayo 1963
Oleo/cartón-lienzo 44,5 x 36,5. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo.



901 «CATEDRAL DE PAMPLONA?»
Oleo/lienzo 81 x 100. Museo de San Telmo (San Sebastián) Fdo. a dcha. «BASIANO» en rojo
Repro. MANSO DE ZUÑIGA, G. Museo de San Telmo, Bilbao 1976.



902 «EL ABUELO?»
Oleo/lienzo 41 x 31,5. C. Particular (Pamplona) Sin firma.

Las obras catalogadas a continuación son dibujos de Jesús Basiano.



903 «FIGURA CLASICA» 1916
Lápiz/papel 19 x 12. C. Particular (Pamplona) Sin firma.



904 «EUNATE» (Los templarios) Junio 1922 (en anverso).
Lápiz/papel 10 x 16. C. Particular (Pamplona) Sin firma.



905 «EL PINTOR» 1920-26
Lápiz/papel 12 x 20. C. Particular (Pamplona) Fdo. a dcha. «J. BASIANO».



906 «GIGANTE» 1928-32
Lápiz/papel 27 x 18. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



909 «CABEZA» 1930-35
Lápiz/papel 21,5 x 16. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIA-
NO».



912 «CARTERO» 1940-45?
Lápiz/papel 19 x 12. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIA-
NO».



916 «PUENTE SORAUREN» Dic.
1951
Dibujo/papel 19 x 23. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIA-
NO» en rojo.



907 «GIGANTE» 1928-32
Lápiz/papel 28 x 21. C. Particular
(Madrid) Sin firma.



910 «CABEZA DE ALDEANA»
1930-35
Lápiz/papel 19 x 12,5. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a izqda. «BASIA-
NO».



913 «DIBUJO DE CABEZA»
1940-45?
Lápiz/papel 24 x 18. C. Particular
(Madrid) Sin firma.



917 «RETRATO» Marzo 1954
Carboncillo/papel 30 x 23. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIA-
NO» en negro.



914 «JOAQUIN CIGA» Ene.
1949
Lápiz/papel 21,5 x 14,5. C. Particular
(Villava) Fdo. en centro «BASIA-
NO».
Dedicado y fechado en anverso.



918 «INTERIOR» Abril 1955
Lápiz/papel 22 x 31. C. Particular
(Pamplona) Sin firma. Fechado en
anverso.



908 «DIBUJO DE CABEZA»
1933
Lápiz/papel 13 x 10. C. Particular
(Alsasua) Fdo. a izqda. «BASIA-
NO».



911 «EMILIO MINGUEZ» 1939
Lápiz/papel 23 x 16,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



915 «LLUVIA» 1945-50
Lápiz/papel 24 x 33. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIA-
NO» en negro.



919 «CALLE» 11-8-1955
Lápiz/papel 21,5 x 15,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma. Fechado en
anverso.



920 «EL TORO» 1950-55
Lápiz/papel 16 x 10. C. Particular
(Pamplona) Fdo. arriba «BAS» en negro.



921 «CRISTO OLITE» 1950-55?
Lápiz/papel 31 x 21,5 C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



922 «RETRATO JOAQUIN CIGA» 26-11-1958
Dibujo/papel 33 x 23. C. Particular
(Villava) Fdo. a dcha. «BASIANO» en negro.
Dedicado y fechado en anverso.



923 «JAVIER» 1960
Lápiz/papel 13,5 x 11. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIANO» en negro.



924 «EL ARGA»
Lápiz/papel 34 x 25. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



925 «CALLE»
Lápiz/papel 31 x 21,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



926 «TRINIDAD DE ARRE»
Lápiz/papel 31 x 21,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



927 «OLITE»
Lápiz/papel 31 x 21,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



928 «CRUZ ORORBIA»
Lápiz/papel 31 x 21,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.
(En reverso «Puente Sta. Engracia»).



929 «PUENTE SANTA ENGRACIA»
Lápiz/papel 31 x 21,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.
(En reverso «Cruz de Ororbia»).



930 «CEMENTERIO»
Lápiz/papel 10,5 x 15,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



931 «SAN SEBASTIAN»
Lápiz/papel 15,5 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



932 «PAISAJE MURALLAS»
Lápiz/papel 23 x 31,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



933 «PAISAJE DE TORRES»
Lápiz/papel 23 x 31,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



934 «PUENTE» (Boto)
Lápiz/papel 21,5 x 31,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



935 «CATEDRAL»
Lápiz/papel 25 x 15. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



936 «CASETAS JUNTO AL RIO»
Lápiz/papel 13 x 19. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



937 «LOZA»
Lápiz/papel 19,5 x 27,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



938 «PUEBLO»
Lápiz/papel 19,5 x 23. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



939 «PEÑA AIZDEA» (Mañeru)
Lápiz/papel 20 x 25. C. Particular
(Pamplona) Fdo. a dcha. «BASIA-
NO» en negro.



940 «CASAS»
Lápiz/papel 20 x 23. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



941 «POR LA CALLE»
Lápiz/papel 15 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



942 «PLAZA MAYOR MA-
DRID»
Lápiz/papel 15,5 x 17. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



943 «FIGURAS EN ARCO»
Lápiz/papel 15,5 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



944 «CARRO DE LA BASURA»
Lápiz/papel 10 x 16. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



945 «AUTOBUS»
Lápiz/papel 20 x 15. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



946 «BODEGON»
Lápiz/papel 22 x 24,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



947 «VERBENA»
Lápiz/papel 14,5 x 17,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



948 «CARROMATO»
Lápiz/papel 11 x 26,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



949 «CABALLOS»
Lápiz/papel 19 x 23,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



950 «EL COVALEDA»
Lápiz/papel 15 x 22,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



951 «CABALLO»
Lápiz/papel 12 x 17. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



952 «EL ARRIERO»
Lápiz/papel 6 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



953 «EL BOTICARIO»
Lápiz/papel 19 x 12. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



954 «GUITARRISTA»
Lápiz/papel 16 x 12. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



955 «MICHEL (LA ESCALERA)»
Lápiz/papel 16,5 x 12,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



956 «MUJER DEL PAÑUELO»
Lápiz/papel 19 x 13. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



957 «MUJER DEL SOMBRERO»
Lápiz/papel 10 x 6. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



958 «SEÑORA CON MANTI-LLA»
Lápiz/papel 15,5 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



959 «ALDEANA CON CESTO»
Lápiz/papel 15,5 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



960 «FIGURA DE ESPALDA»
Lápiz/papel 15,5 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



961 «MUJER PENSATIVA»
Lápiz/papel 16 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



962 «SIESTA»
Lápiz/papel 16 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



963 «CAMPESINA»
Lápiz/papel 18 x 12,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



964 «MUJER SENTADA»
Lápiz/papel 25 x 20. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



965 «LA PETRA»
Lápiz/papel 16 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



966 «BUSTO DE MUJER»
Lápiz/papel 13,5 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



967 «DURMIENDO»
Lápiz/cartón 16 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



968 «SEÑORA»
Lápiz/papel 19 x 13. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



969 «MUJER»
Lápiz/papel 16 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



970 «FIGURA»
Lápiz/papel 15,5 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



971 «FRAILE LEYENDO»
Lápiz/papel 15 x 11,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



972 «CONTRAPOSTO»
Lápiz/papel 19 x 7,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



973 «HOMBRE DEL GORRO»
Lápiz/papel 15 x 9,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



974 «HOMBRE SENTADO»
Lápiz/papel 14 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



975 «AUTORRETRATO»
Lápiz/papel 22 x 16,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



976 «MAEZTU»
Lápiz/papel 15,5 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



977 «PIO BAROJA»
Lápiz/papel 10 x 16. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



978 «CLERIGO»
Lápiz/papel 19 x 13. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



979 «CABALLERO»
Lápiz/papel 15,5 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



980 «EL LECTOR»
Lápiz/papel 15 x 10. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



981 «ALDEANO»
Lápiz/papel 16 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



982 «HOMBRE CON GAFAS»
Lápiz/papel 15 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



983 «HOMBRE DE LA PAJARITA»
Lápiz/papel 15,5 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



984 «HOMBRE DEL SOMBRE-
RO DE ALA ANCHA»
Lápiz/papel 15 x 12,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



985 «HOMBRE DE LA GORRA»
Lápiz/papel 9 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



986 «HOMBRE CON BARBA»
Lápiz/papel azul 21,5 x 16. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



987 «HOMBRE CON BOINA»
Lápiz/papel 15,5 x 15. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



988 «FIGURA CON BOINA»
Lápiz/papel 19 x 12,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



989 «HOMBRE DEL BIGOTE»
Lápiz/papel 15 x 10,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



990 «HOMBRE DEL SOMBRE-
RO»
Lápiz/papel 18 x 14,5. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



991 «CABEZA DE HOMBRE» (1)
Lápiz/papel 12 x 11. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



992 «CABEZA DE HOMBRE» (2)
Lápiz/papel 12 x 8. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



993 «CABEZA DE HOMBRE» (3)
Lápiz/papel 16 x 12. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



994 «HOMBRE» (1)
Lápiz/papel 13 x 13. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



995 «HOMBRE» (2)
Lápiz/papel 14 x 9. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



996 «MUJER TRABAJANDO»
Lápiz/papel 14 x 8. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.



997 «BORRIQUILLO»
Lápiz/papel 10 x 16. C. Particular
(Vitoria) Sin firma.



998 «MATERNIDAD»
Lápiz/papel 16 x 10. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «BASIANO»
en rojo.



999 «LA COMPRA»
Lápiz/papel 16 x 10. C. Particular
(Vitoria) Fdo. a izqda. «BASIANO»
en rojo.



1000 «LA LABOR»
Lápiz/papel 16 x 12. C. Particular
(Pamplona) Sin firma.

BASIANO, EL PINTOR DE NAVARRA

*Se terminó de imprimir el 6 de Mayo de 1989, festividad de
San Juan Ante-Portam-Latinam,
en los talleres de Industrias Gráficas Castuera S. A. de Burlada (Navarra).
Para la composición del texto se utilizó la letra Frutiger en diferentes cuerpos.
Los fotolitos de color se realizaron con trama de 80 L.
y los negros por el sistema Tramdux.
La impresión se hizo en 5 colores sobre papel Alba mate de 160 grs.
y sobre Torreón gris de 100 grs.
y la encuadernación en tapa dura, tela sajona grabada en oro,
con sobrecubierta a color glasofonada.*